

332

33

332-33

Environ



2.1

in place of the [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible]

My dear friend
I am very glad
to hear from you

Al doctor don Juan de Solórzano Pereira
de su Magestad, y del Real de las Indias



La memoria que V. m. tiene (muy ilustre señor) tanto
que tome al tiempo que con V. m. lo comuniqué quando
los dos residiamos en la ciudad de Lima cerca de treynta
años ha, por la merced que siempre V. m. me ha ido;
me ha despertado agora a que le de parte del suceso que
mis trabajos han tenido. y si bien referi entonces a V. m.
las causas que me movian a tomar la pluma para es-
cribir cosas de Indias, no obstante que tenia por contrapeso
mi insuficiencia, que tantas veces me retraxa de intento,
quantas llevado de la fuerza de mi inclinacion a empre-
der lo me disponia. con todo eso la ocasion presente me obligo
a que renueve aqui la memoria de lo que tanto tiempo ha
tratamos a boca cerca de esta materia. el primer despo-
tador pues que tube para emprender este negocio, fue mi
grande inclinacion a leer las historias de las Indias, para
asi de ellas, como de la experiencia que cada dia yua adquirien-
do, venir a alcanzar un entero conocimiento de las cosas de
esta tierra por qualquiera parte de ella donde me hallara:
que como V. m. piensa desde mi mocedad he corrido sus prin-
cipales provincias. talicion aque me di me estimulo mas en
mi proposito, dandome las cronicas nuevos motivos para
llevarlo adelante, por ver en sus autores poca conformidad,
y hallar en no pocos de ellos cosas no ajustadas a la verdad,

y aun contrarios a lo que yo experimentaba: Defecto quem
esta tanto en los coronistas, quanto en los que los dieron las
relaciones, de que se aprouetaron. En cuyo defecto deuen
tener mucha cuidado los que en Europa escriuen de parte tan
remota como estan estas Indias: particularmente en re
laciones de nuevos descubrimientos, por que de ordinario
las hacen con grandes encarecimientos los que descubren
nuevas tierras, por acreditar sus jornadas, y engrandecer
sus hechos. De que tengamos que me diana experiencia
de los muchos descubrimientos que en mi tiempo en este
nuevo mundo: ^{se han hecho} y quando otros me faltaran, era baste
te para este desengaño la que saqué a vista mia de aquella
tan grande armada en que se fue a Indias siendo mancebo
seglar el año de mill y quinientos y noventa y seis a la
poblacion del dorado, de una tierra, y sus riquezas pa
blico en España el que solia aquella armada una mai
contrarios a lo que experimentamos los que a ella veni
mos. El tercer motivo que me fue el mucho conocimiento
que he alcanzado de estas de Indias con la experiencia de mas
de quarenta años que he residido en ellas, y visto las mas
principales provincias de ambos hemisferios. Asia, y An
tasia, observando, y notando toda suerte de templos, y ci
udades que se hallan en este nuevo mundo. A que se allega el
deseo que siempre he tenido de que los grandes sucesos, y cir
cunstancias notables que han intervenido en la fundación
de esta gran república española, que en este nuevo mundo

han fundado los de nuestra nacion, no vengam en el tiempo
aportarse en oluido, como ha sucedido (consentimiento no-
table de los hombres de letras, y erudicion) en las mas de
nuestras antiguedades de espana. A cuya causa me alargoma,
que en otras cosas en particular, can los principios de los reynos,
y ciudades, descendiendo a contar circunstancias tales, que
ano ser accidentes de cosas tan grandes parecian menuderi-
cias. Ultimamente me dio mucho animo, allende
de las causas dichas, el ver que en quantas partes he
estado de las indias ha sido en tiempo tan veinio a su
conquista, y poblacion, que o he alcanzado a conocer,
y tratar algunos de sus primeros conquistadores, y po-
bladores, o indios que se acordauan muy bien de la
entrada en sus tierras de los espanoles. y donde me
he hallado estos testigos de vista, han suplido su falta
muchos hijos de conquistadores que he comunicado;
los quales tienen muy en la memoria lo que a sus pa-
dres auian oydo. Para ser la isla espanola la
primera tierra de este nuevo mundo que los nros pobla-
ron, entrando en ella a los cien años de su conquista,
viviendo todavia no pocos hijos de los que la conquistaron,
y poblaron; y lo mismo me ha sucedido en tierra
firme, en el Peru, y en este reyno de la Nueva
espana: en el qual con auer ciento y veynete años que
vinieron los que lo ganaron, viven el dia de oy algunos
hijos suyos; fuera de otros que yo alcance en esta ciudad

de Mexico, y se han muerto de nueve años a esta parte que
resido en ella.

Asique con este grande aparejo que hallo para el fin de mi
intento, lo uno por el camino de informarme de personas
antiguas; y lo otro poniendo la diligencia posible en inquirir,
y revolver los archivos eclesiasticos, y seglares de las princi-
pales ciudades donde he estado; y en otros muchos pape-
les manuscritos, asi de informaciones autorizadas, como
de relaciones que algunos conquistadores tuvieron curiosi-
dad de escribir de los sucesos de sus jornadas, que oy guar-
dan con el mayor sus descendientes; vine a dar principio a mi
historia, valiendome tambien de los escritores de indias
de mas credito: y por reducir la de tal manera a brevedad, que
no faltase a la noticia cumplida que en la historia se requie-
re, me parecio distribuirla en tres partes, cada una en su
cuerpo. De los quales el primero contiene una historia
natural de las cosas de este nuevo mundo, comenzando por
la naturaleza; y calidades del cielo, ayres, suelo, y climas,
reduciendo a cierto numero de cosas toda la variedad de
temperley, que en el experimentamos, con los frutos de
metales, plantas, y animales que cada clase lleva consigo
de cada genero en su devido lugar, sucediendo a los mistos
inanimados los que participando vida, y subiendo por
sus grados ha de llegar a describir la condicion, y costum-
bres de los indios, y su republica, y religion: en el

segundo tomo se escribe sucintamente el descubrimiento
de las Indias, particularmente del Reyno del Peru; y una
general descripcion de aquella America Austral por
todas sus provincias. el tercero, y ultimo tomo trata de
esta America Setentrional lo que el segundo de la Me-
ridional, con una breue, y puntual relacion de la conquis-
ta de esta Nueva España; la fundacion de la ciudad
de Mexico, y de las otras mas principales del Reyno;
con los descubrimientos de otras provincias que desde
esta Nueva España se han hecho, como el de las islas
del Poniente, y tierra de la Florida. de mas de lo
qual lleuare el segundo, y tercero cuerpo sendos cata-
logos, aquel de los virreyes del Peru, y este de los que
han gouernado la Nueva España con los sucesos mas
notables que en su tiempo han acontecido en ambos Reynos,
hasta los que al presente los gobiernan.

Teniendo pues acabada ya, con el fauor diuino, esta
tan grande obra, y puesta en la perfeccion que las
fuerzas de mi corto caudal contrabaxo de veyntiocho
años continuos han podido darle; me parecio entre
sacar de la segunda parte della este pequeño volumen,
que contiene tres libros, en que se escribe la fundacion
de la ciudad de Lima: lo uno para que el segundo
cuerpo no exceda con desproporcion a los otros dos pri-
mero, y tercero, y lo otro (y fue el motiuo mas prin-
cipal) para que esta pequeña parte de mi historia

firme como demuestran del intento, y el curso de toda ella:
cuyo fines dar la mayor luz que ha sido posible de la anti-
qualeza, y propiedades de las Indias, así de lo que ellas de
su uso se chatenian, como del nuevo ser que han recibido con
la habitacion de nuestros españoles. Y asiendo tomado este
resolucion de sacar alub de por si este libro de Lima, se me ofre-
cio luego que para que tubiese el logro que yo deseaba, lo demia
ofrecer a v. m. como primicias de mis trabajos por muchos
títulos. el primero en reconocimiento de la grande obliga-
cion en que me halla a las mercedes de v. m. recibidas:
el segundo, porque las singulares prendas, y acentuados
talentos que en toda suerte de buenas letras en v. m. con tan-
ta eminencia resplandecen; e nespecial la gran noticia,
y comprehension de las cosas de Indias alcanzada por v. m.
con la larga experiencia de auerlas manejado tantos años,
e igual estudio que en inquirirlos hapues, de quedambos
tante testimonio sus eruditissimos libros, es clarocerar
estos borrones. y con la censura, y patrocinio de tan gran
maestro, y protector se atreuer a esta pequeña obra a salir
en publico con menos enpacho, y riesgo del que corriera
sin tal apoyo. A que se allega el punto que v. m. tan
dignamente ocupa en este Real consejo, a quien de derecho
es deuida esta ~~obra~~ historia, por ser el sujeto della el mis-
mo en cuyo beneficio, y aumento se emplea el continuo
desuelo de los vigilantes ministros de tan alto tribunal.

Demas desto no por me alienta la confianza que en el favor
de V. m. tengo puesta de que agiádandole este humilde or
poriendolos dos mas en la voluntad con que se ofrece que
en su pequeño) me ha de abrir camino por la mucha repu
tacion, y autoridad que en ese supremo Senado tiene, para
que se venga a lograr toda mi historia: la qual por falta
de quien le de lugar quedara en las de su autor, como no
hubo aprestado para dar velas, y detenido en el puerto es
perando el soplo de favorable viento que le impulse,
y saque al ancho mar por donde ha de hacer su nave
gacion. Guarde vuestro senor a V. m. con la salud, y
crecienta riento de mayores puestos que este su humilde
capellan le desea. Mexico 24. de enero de 1639.

Bernabe cobo.

[Faint, illegible text at the top of the page, possibly bleed-through from the reverse side.]

[A block of faint, illegible text in the middle section of the page.]

[A block of faint, illegible text at the bottom of the page.]

Lib. I. de la fundacion de Lima.

Cap. I. de la fundacion de Lima en el valle de Tarma,
y como trataron luego sus vecinos de pasarle
a los llanos, y a la de la mar.

es la ciudad de Lima el emporio, y corte de este Reyno de
la nueva castilla del Peru: y tan exalçada por muchas
excelencias que en ella concurren, que no se faltan
los años para poder competir en grandeza, y magestad
con las mas nobles de Europa. (cabeza que sin sentir
que yradando el tiempo) si bien se le viera de aya, mayor
gloria, como lo es que sus principios se antañan, que
no sea menester para conocer su origen, y nacimiento re-
volver historias antiguas, rastrear etimologias, y exami-
nar conjeturas; como se hace en las historias de otras in-
dadas, por aue començado las mas dellas acaso, y de prin-
cipios humildes, y esauros. Pero esta nacio noble, porque
de solo que tubo ser fue señora, corte, y cabeza de la que
nacion de este Reyno: no fue poblada ^{apocoma, o mero} de gente, ni de chozas
de gente rustica; sino con mucho acuerdo por valerosos
capitanes conquistadores de estranos Reynos. y luego es
gloria sobretoda honra humana, el auer sido fundado
para maestra de la verdadera sabiduria que es el cono-
cimiento y culto del verdadero Dios, de solo donde fue ser
enseñadas las gentes de estas provincias, y Reynos.
Alargavame en tratar de su origen, progreso, y buenas
calidades, lo que los historiadores de esta ciudad gastan

fundación de Lima.

en averiguar, e inquirir antigüedades dudosas: como para que se lo que desta ciudad como de metro por li del rey, no se digera, se alcance mayor conocimiento de lo que al principio, y establecimiento del mismo Reyno toca: y lo otro para que viendo en esta escritura las diligencias, y consejos con que se poblaron la fundaron, entendamos que en todas las de mas que poblaron en esta tierra, guardaron el mismo estilo; y no donde nadie fault ni ena a los conquistadores de indios aduertos, y descuidados en esta parte: fue pues el principio, y origen desta nueva republica en esta forma. ~

1. Viendo el gouernador don Francisco Pizarro conquistador, y fundador del Reyno del Peru. Llegado con su exercito al valle de Xauxa pacificando, y poniendo en obediencia de su Rey, las prouincias del Imperio de los Reyes Incas. Llamado Tauantinsuyu, considerando que se alejaua mucho de la ciudad de San Miguel de Piura que auia poblado, sin dexar en tanta gran espacio de tierra, como quedaua atras, presidio de soldados, ni fuerza para conservar lo ganado: y sobre esto atraido de la comortidad, y apacese de la comarca, por ser un valle muy capaz, ameno, abundante de mantenimientos, y muy poblado de indios, auendolo consultado con los principales del campo, tomo resolucion de haer en el la segunda poblacion de españoles. Señalo sitio, y nombro por vecinos a los soldados en quienes encomendo los repartimientos de indios que aora caen en el distrito de este Arzobispado de Lima. Asexta en la ribera del rio junto al pueblo de indios llamado Hatanxauca: y esto por dia de deposito con intencion que si despues de explorada, y vista la tierra se hallase otro sitio mas conueniente, se trasladaria del: pero que en tretanto siruiere de presidio para apacellar, y tener en obediencia los indios de

La comarca que eran muchos, y andavan inquietos, y bulli-
ciosos imaginando novedades. Hizo ella fundacion
~~en~~ ^{en} el año de mil y quinientos y tres ^{tres} y ~~quatro~~
con hasta quatro españoles. Nombró alcaides, y Re-
gidores, y dejando por su Teniente al Tercero Alonso
Riquelme, se partió con el resto del exercito para la ciu-
dad de Cuzco. El principio tubo ella gran ciudad de lima, el
qual refiero tan brevemente por no aver permanecido
en aquel primer asiento, ni aue sido aquella fundacion
mas que un deposito de la república en aquel valle entre
tanto que se acabava de pacificar la tierra para despues
con mas acuerdo, y caamen buscar sitio a proposito en que
trasladarla, como sabido. y por que esta mudanca, y ~~trans~~
~~lacion~~ al asiento que aora tiene, es tenida por su propia
fundacion no embarazante que fue hecha por via de
translacion del consep, y cabildo; tratase de ella mas ala-
carga como de su legitimo nacimiento; que paso asi. —

De pues que el Governador Don Francisco Pizarro hubo
ganado la ciudad de Cuzco corte de los Reyes Incas, y he
cho la poblacion de españoles, descendio ala costa del
mar por donde es la entrada en la tierra al Adelantado
Don Pedro de Alvarado, como queda dicho en su lugar.
Visitó de camino su nueva poblacion de Xausa, y hallan-
do a los vecinos descontentos de aquella vivienda; de pe-
di miento de los acor do mudar la a otro sitio mas oportuno
a la mar. y por que las causas que movieron a su pobla-
dore a buscar otra traxeron se vera n mejor
por los autos que para el efecto se hicieron; me pare-
cio poner aqui una copia de los sacada del primer libro
del cabildo de la ciudad en que se acordó lo que por esta
fundacion se escriuió, que es del tenor siguiente.

[En la ciudad de Lampa a veintinueve dias del mes de Noviembre de mil quinientos y treinta,

fundacion de Lima.

Y quatro años, estando en su cabildo, y ayuntamiento,
segun que lo han deuso, y costumbre, los muy nobles seño-
res Juan Mogro uero de quinones, y sebastian de Torres
alcaldes ordinarios, y el veedor Garcia de Saliedo,
y Rodrigo de Macaelos, y Gregorio de Sotelo Regido-
res de esta dicha ciudad, y en presencia de mi Juan Mor-
so escriuano de cabildo de esta ciudad; dijeron que por
quanto al muy magnifico señor el gouernador fran-
cisco Picarro le parecio que los vecinos que tenian in-
dios de repartimiento en la costa de la mar se dedian
de y rapollar ala costa, por el mucho daño, y trabajo
que los indios, y sus repartimientos recibian entra-
en los baltimientos, y prouisiones para sus amos: y que
los demas que tenian indios en la sierra se establecien
en esta dicha ciudad. lo qual visto, y sabido por nos. fue
requerido por parte del procurador de esta dicha ciudad
y despues por la nuestra, segun mas largamente por
los dichos requerimientos parece. y despues de sobre ello
altercado, y pasadas razones; el señor gouernador dijo que
su voluntad era hacer lo que conuenia en semejante caso
para el bien, y prouecho de los conquistadores, y pobla-
dores; y bien, y pro de los naturales de esta tierra: y que
para semejante caso conuenia que a son de campana
fuesen llamados los vecinos de esta dicha ciudad; y que
alli juntos platicasen en la iglesia de esta dicha ciu-
dad sobre ello. y que cada uno de ellos dixese su parecer
ante escriuano, y lo firmase de su nombre, lo qual asi
fue hecho. y despues de tantos, y firmados oligeron
los dichos vecinos que les parecia que el pueblo principal
se hiciese almar, y que en el no se dedia diuidir, sino
que juntamente se poblase, como tenian dicho en
la costa. y por nos visto el dicho suparier, y lo que mas
se deue mirar en semejante caso. y viendolo lo que

el señor gouernador mandaua en haer pasar los vecinos
que salian indios en los llanos; digeron que supovier
es, que segun la calidad de la tierra, asi por ser fria, y de
muchas nieues, y falta de lena por lo tener capot. y anfi
mis mo por estar quarenta leguas del mar, y el camino
muy de poblado, y de malos pasos, y muy aspero, y de mu
chas nieues, donde los cauallos no pueden caminar con
carga para se auer de proveer los vecinos de esta dicha ciudad.
De mas del mucho daño que han recibido, y reciben los
naturales por traerlos cargados con bastimentos; lo qual
es en perjuicio de lo que su Magestad manda, y liber
tad de los indios naturales, que por cargarlos han sido
muchos de ellos muertos, y dexado sus pueblos, y huido de
la sierra: de donde ha de resultar al camiento de la tie
rra, y de sus riesgos de toda ella. y siendo pocos vecinos, co
mo parece no ser de mas de treinta vecinos, no pueden fa
cil apacificar los rebeldes, ni aun sufrir la vela, y rondar
de esta ciudad. Por donde conuiene al seruicio de su Mage
stad, y al bien de los pobladores que este pueblo se made,
y pase juntamente con los vecinos de los llanos para que
todo sea un pueblo, y a qual se acreciente.

Otro si es muy gran perjuicio, y falta a los vecinos,
y pobladores de esta dicha ciudad, que en ella, ni en sus ter
renos, ni en ninguna parte de la sierra se pueden criar
puercos, ni yeguas, ni aues por rason de los muchos frial
dades, y esterilidad de la tierra. y porque hemos visto
por experiencia a muchos yeguas que han agui parido
no virseles sus criancas. De mas de no poder auer
madera para solamente hacer casas de morada, sino
fuese con mucho trabajo por los naturales de la tie
rra. Por ende confor mandamos con la fundacion
de este pueblo, y con una clausula que dice que por que

fundacion de Lima.

al presente no se hallava otro lugar, ni sitio mas conve-
niente que esta dicha ciudad, se hacia la fundacion en ella
hasta tanto que hubiese otro lugar mas aparejado para po-
blar: porque al presente no se podia buscar por causa de ar-
dar en la guerra: y ahora con forma de nos, y viendolo ser
cosa justa lo que los vecinos, y pobladores dicen, y piden,
que se haga el pueblo principal al amarr, y que
no se dividan los vecinos en dos pueblos, sino en uno,
adonde mas conenga al servicio de su Magestad, bien
de los conquistadores, y pobladores. Todo lo qual no
sotros decimos, y es nuestro parecer: y si necesario es,
ahora lo requerimos que asiendo de mandar su señoria
que los vecinos quetieren repartimientos en los lla-
nos se ayande y viva en ella, que su señoria deve
hacer un pueblo al amarr juntamente de los ve-
cinos de esta ciudad, y de los otros que mas pudiere
allegar. Porque por las causas arriba dhas este
pueblo, y los vecinos del no se pueden saltentar.
Y así eligeron quando auan por su parecer, y lo firmo-
ron de sus nombres. Juan Miguelt, Sebastian
de Torres, Gregorio de Sotelo, Garcia de Salcedo,
Rodrigo de Maquela, Juan Alonso escrivano. -

Y luego en este dicho dia yo Juan Alonso escrina-
no publico lo de suso contenido a su señoria en
supersona testigos el tesorero Alonso Riquelme,
y el veedor Garcia de Salcedo. -

y despues de lo suso dicho en este dicho dia
estando en el dicho cabildo los dichos Justicia,
y Regimiento, y por ante mi el dicho Juan Alonso
escrivano, presente el dicho señor goberna dor,
y el Tesorero Alonso Riquelme, y Garcia de
Salcedo Veedor, oficiales de su Magestad asiendo

visto los pareceres de los vecinos desta dicha ciudad, y el
 peditimiento, y requerimiento a su señoría hecho por el
 procurador desta dicha ciudad, y por los alcaldes y regi-
 doros della: y vistas las causas, y razones por ellos di-
 chas, y lo que al servicio de su Magestad conviene, con-
 formándose con la voluntad de todos los vecinos de
 esta ciudad, y con lo que a ella, y a los reynos conviene
 por las dichas causas presentadas en sus requerimientos,
 y peditimiento, y pareceres; y por otras que a ella conue-
 nen, que aqui no declara su señoría, digo que no em-
 bargante el repartimiento de los naturales comarca-
 nos a esta ciudad, y los que viven a la costa de la mar (don-
 de piden que se haga el pueblo) esta hecho por causa
 mas conueniente a ellos, y pro, y sustentamiento;
 era, y es contento de mandar pasar esta dicha ciudad
 a los llanos, y costa de la mar en el lugar mas conue-
 niente, y que mejor sea para la fundacion, y susten-
 tamiento della: y que luego por lo mucho que conue-
 ne se partira a ver, y buscar el mejor sitio para fun-
 dar, y mudar esta ciudad a los dichos llanos: y que
 buscado, y visto, pasado, y fundado el pueblo dara
 licencia a los vecinos desta ciudad para que todos juntos
 con el oro que su Magestad aqui tiene, se vayan, y pa-
 sen al dicho pueblo con sus casas, y haciendas. Porque
 si agora se fuesen, no estando el sitio buscado; ni el
 pueblo fundado; ni los solares repartidos; no se tra-
 uarían sin trabajo, y modo de puto. y los dichos oficia-
 les asi mismo dijeron que lo que su señoría dice es
 bien, y pro de los reynos, y servicio de su Magestad, y
 se conforman con ello, porque es lo que conuiene
 a los pobladores desta ciudad, y a los naturales de
 su comarca. lo qual su señoría, y los dichos oficia-

fundación de Lima.

Les digeron que les parecia, y parecio que se deve hacer pues
es servicio de su Magestad, y por los vecinos de esta dicha
ciudad les pedido, y lo firmo su señoria de su nombre.
Francisco Picarro, Alonso Riquelme, Garcia de
Salcedo.] ~

Hasta aqui son los autos que se hicieron acerca
trasladar esta ciudad del valle de Xauxa: en los qua
les se declaran las principales causas, y motivos que hubo
para tomar la resolución que con tanta deliberación,
y acierto se tomo. Contado eso no quiero de sar de ad
vertir como en algunas de las razones que alegaron
aquellos pobladores, y primeros vecinos de esta ciudad
manifiestamente se engañaron por la poca
experiencia que tenían de la calidad de la tierra: como
fue en las sacas que al sobredicho valle de Xauxa
pusieron, de que era estéril, y que no se criaban bien
en su comarca cauallos, pueños, y aves; pues ve
mosoy todo lo contrario, por que es muy abundante
de trigo, y de todo genero de grano, y legumbres, y fru
tas así de la tierra, como de las de España. Y en espe
cial es tan grande la copia de puerros, y gallinas que
en el se crían, que gran parte de lo que de estos generos se
gasta en esta ciudad bien se traen de alli. Y su
temple es tan sano, y regalado, que muchos van de
esta ciudad a cobrar salud, y a habitar en aquel valle.
Contado eso no ay duda sino que andubieron muy
acertados sus pobladores en pasar esta ciudad al sitio
en que ahora esta, y se ve el mas dispuesto,
y aparejado que se podia hallar para la contrata
ción, y con siguiente mente para que en tanto

cos años llegase al aumento, y grandeca en que la ve-
mos, la qual decada dia va siendo mayor. ~

Cap. 2. de las diligencias que hizo el gouernador
Picarro en buscar sitio conueniente donde
asentar esta poblacion. ~

Decretada la traslacion de la nueva ciudad, se partio
el gouernador con parte de su gente al acode de Laman,
para buscar por la misma persona el sitio mas apro-
posito en que poblar. Tambien nombro el regimien-
to de Xaula personas que con especial cuidado expla-
rasen la tierra, y mirasen la disposicion que tenia por
la poblacion. Llegado el gouernador al valle de
Pachacama, quatro leguas distante de esta ciudad, co-
metio a otras personas distintas de las nombradas por el
cabildo de la ciudad de buscar, y elegir el sitio en que se
auia de poblar, como todo consta de la comision que
se dio a los exploradores, y de lo que ellos con juramen-
to depusieron, que es como se sigue. ~

En la ciudad de Xaula quatro dias del mes de dici-
embre de mil y quinientos y noventa y quatro años, estan-
do en su cabildo, y ayuntamiento los muy nobles
señores Juan Mogroueso de quinones teniente de
gouernador, y alcalde ordinario; y sebastian de Torres
alcalde ordinario de esta dicha ciudad, y Garcia de
Salcedo, y Gregorio de Sotelo Regidores de esta dicha
ciudad, y por ante mi Juan Alonso escriuano de
cabildo de esta dicha ciudad: entre otras cosas que
platicaron seruimplideros al seruicio de Dios, y
de su Magestad olieron que por quanto el señor go-
uernador auia acordado de mandar a esta dicha ciudad,

Y los vecinos, y moradores della a los Alamos, y costa. Por
ende que acordauan, y acordaron que el vecino Garcia de
Salcedo, y Rodrigo de Maulelos Regidores della dicha
ciudad, juntamente con ellos Francisco de Herrera
procurador della ciudad vayan a ver la costa, y lugar don
de mejor les pareciere que conuenga al seruicio de su Ma-
gestad, y al bien de los vecinos, y moradores della que
la dicha ciudad seaiente. y que vean, y miren que tenga
las cosas necesarias que qualquier buen asiento de pueblo
deue tener. y para ello digeron que les dauan, y dieror
poder, segun que ellos lo tienen con todas sus incidencias,
y dependencias, anexidades, y conexas, y lo firmaron
de sus nombres. y para que puedan requerir al di-
cho señor gouernador que asiente el dicho pueblo don-
de a ellos mejor les pareciere. Juan Moguejo, Se-
bastian de Torres, Garcia de Salcedo, Gregorio
de Sotelo.] ~

el mandamiento quedo el gouernador a los que embia
a explorar la tierra a el que le sigue: [el comendador
Don Francisco Picarro, Adelantado, capitán general,
y gouernador en estas prouincias de la Nueva Castilla
por su Magestad, digo que por quanto los vecinos, y uni-
uersidad de la ciudad de Santa Mepidieron viendo
que en aquel asiento que estava topodia sostenerse
como conuenia al seruicio de su Magestad, y biendo
los indios, porque recibian mucho trabajo en el seruir,
por estar como estan muy lepos: y a esta causa se dismi-
nuian, y padecian necesidad los vecinos: y por otras
muchas causas que parecen euidentes, que lo mu-
dase. y porque me parecia que asi condenia al serui-
cio de su Magestad, y otubelo por bien de mudar el
dicho pueblo en esta prouincia de Pachacama en
el asiento de la caque delima: porque me parece

que esta en comedio de tierra don de los dichos indios puedan
 servir con poco trabajo, y mejor soltarse: y por ellas como
 esta Junto al mui buen puerto para la carga, y descarga
 de los nauios que vinieren de los Reynos, para que de de
 aqui se provean de las cosas necesarias los otros pueblos que
 estan fundados, y se fundaren en la tierra adentro. y por
 estar como esta en el comedio de la tierra a proposito para
 lo suso dicho. y porque conviene primero que se asiente
 el dicho pueblo que reuean, y pase en los terminos, y tierra
 del dicho Caique de Lima, y se examine el mejor asi-
 ento que ser pudiere, que tenga las calidades que se re-
 quieren tener para que este bien sitiado. Para hacer lo
 suso dicho es menester nombrar personas uerdas que
 sepan, y entiendan las calidades, y disposicion de la
 tierra que conviene tener el dicho asiento. Por ende por
 que vos Rui Diaz, y Juan Tello, y Alonso Martin
 de don Benito sois personas muy antiguas en ella partes,
 y que os aueis hallado en fundacion de muchos pueblos
 en ellas: y teneis la experiencia necesaria, y como irri-
 ento para buscar asiento conueniente para el dicho pue-
 blo: por la presente en nombre de su Magestad vos nom-
 bra por que vais a hacer lo suso dicho todos juntos.
 y vos mando que luego os partais, y vais al dicho asi-
 ento, y provincia de liria, y en ella, y en su comarca
 busqueis, y rriueis muy bien donde se pueda asentarse,
 y poblar el dicho pueblo, que tenga las calidades que
 conviene para que se perpetue como conviene al ser-
 uicio de su Magestad. y despues de auerlo mirado,
 y buscado, segun dicho es, os venid con la relacion
 dello por que yo haga, y provea cerca dello lo que
 mas conueniga al seruicio de su Magestad, y a la po-
 blacion del dicho pueblo y por que la tierra parece

que es la mas necesaria para el dicho pueblo, por la falta
que ay en elos parros della, mucho os encargo que ellos
busquis, y os informeis de los caciques paros andabierados,
de esta y lo veais todo por manera que de todas las cali-
dades que hallarades que el dicho pueblo pueda tener,
metraigais entera, y verdadera relacion, como devo
sotro confio. fecho en Pachacama a ocho de enero
de mil y quinientos y treynta y cinco años. Francisco
Picarro. Por mandado de su señoria. Antonio Picado.] -

Con este mandamiento, y comision partieron los
tres nombrados para esta valle de libro, y despues
de averlo andado, y visto todo, y lo considerado su dispo-
sicion, y calidades, voluieron a Pachacama a dar
algobernador la relacion, y noticia que en sus oti-
chos se contiene, que son los siguientes.

[En el pueblo de Pachacama a trece dias de el mes
de enero de mil y quinientos y treynta y cinco años
ante el dicho señor governador parecieron juntos
los dichos Ruidias, y Juan Tello, y Alonso Martin
de don Benito, y en presencia de mi el escriuano
y su escrito; y digeron que ellos por virtud del manda-
miento de su señoria han yro aver la tierra para
basar el asiento conforme al dicho mandamiento,
y que estan prestos a lo declarar mandando selo el
señor governador. -

luego el dicho señor governador tomo, y recibio
juramento en forma de derecho a los dichos Ruidias,
y Juan Tello, y Alonso Martin de don Benito, y de
cada uno de ellos por dios, y por Santa Maria su
madre, y por una señal de la cruz como ella es.
en que puso cada uno de ellos su mano de derecho
corporalmente, y por las palabras de los santos

evangelios do quieraque mejor, y mas largamente estan
escritos que bien, y fielmente contoda verdad declara-
ran, y diron lo que les parecio acerca del dicho asiento: los
quales digeron, si juro, y amen. y auiendo jurado, y pro-
metido de decir verdad digeron, y pusieron cada uno de
ellos por si lo siguiente. ~

El dicho Juan Tello auiendo jurado segundicho y di-
cho que el fue por mandado de su señoria juntamente
con los dichos Alonso Martin de don Benito, y Rui
Diaz aver el dicho asiento, y que ha seis dias que bu-
dan mirando por toda la tierra al rededor del pueblo
de Lima, y que le parece que el asiento para hacer el di-
cho pueblo, que se ha de hacer, estara muy bien en el asi-
ento de Lima. Porque la comarca es muy buena, y tie-
ne muy buena agua, y leña, y tierras para sembrar, y
cerca del puerto del mar, y es asiento ayroso, y alto,
y es ombreado, que ay ayon parece ser sano, y tal qual
conviene para abentar el dicho pueblo para que se per-
petue. y los indios que han de servir en el a los vecinos
no recibiran mucho trabajo, por estar como estan en
comarcadel. y que esto es lo que le parece, so cargo del
dicho juramento, y lo firmo: Juan Tello. -

El dicho Alonso Martin de don Benito auiendo
jurado segundicho es, dijo que el fue por mandado
de su señoria juntamente con los dichos Rui di-
az, y Juan Tello aver, y buscar el asiento para el
pueblo que quiere fundar en el asiento de Lima, y que
ha seis dias que lo anda buscando; y mirando el me-
jor sitio, y que auiendo paseado todo el caique
de Lima, y la comarca del, le parece que en el dicho
asiento de Lima que ellos vieron, es el mejor asien-
to que ay en toda la tierra que vieron. Porque el
asiento tiene buena agua, y tiene leña en la comar-

ca, y muchas tierras, y muy buenas para sembrar, y cer-
ca del puerto del mar; y es ayroso, y al parecer sano, y que
tiene muy buenas salidas, y es a tanto tal qual conviene
para que el dicho pueblo se perpetue; y que allí estava el
dicho pueblo muy bien situado. y que esto es la verdad de lo
que le parece a cargo del juramento que hizo, y lo firmo
de su nombre: Alonso Martin. ~

el dicho Alcaldes siendo Jurado, segun dicho es, oido
que el fue una de las personas que fueron nombradas por
el dicho señor Governador para que fuesen a ver, y buscar el
asiento para el pueblo que quiere fundar en las costas de
lima: y que ha ciertos dias que lo han andado buscando
juntamente con el dicho Juan Tello, y Alonso Martin
de don Benito en la tierra del dicho Catigue de lima, y en
su comarca: y que despues de aver parecido, y mirado
muy bien de se podia fundar el dicho pueblo para que tube-
re las calidades que se requiere tener los pueblos que se han de
fundar, le parece que el asiento de lima es el mejor sitio
para asentarse, y poblar el dicho pueblo que aya en todo
esta costa de lo que el ha visto por do ha andado. Porque
el sitio que vio, y miro, y halló es (al parecer) sano,
y cerca del puerto del mar, y ayroso, y tiene muy
buenas salidas, y tierras para labrar muchas, sin per-
juicio de los indios. y en la comarca del ay mucho ali-
menta, y tiene todas las calidades que conviene exami-
narle para que el dicho pueblo tenga buen sitio, y asien-
to para que se perpetue. y que esto es lo que le parece a
cargo del dicho juramento, y lo firmo de su nombre:
Alcaldes. Pado ante mi: Antonio Picado.]

Por los autos referidos se echan bien de ver los ali-
genias tan grandes que hizo el Governador don Fran-
cisco Picado fundador, y padre de esta Republica en
buscarle sitio conveniente: y con gran maduro
consejo, y diligente examen se hizo eleccion de

este delirio. que parece tenia barruntos a que se le
 recordaron del notable aumento, y magestad a que
 ha venido esta población, a que el entonces da principio
 con tanpequeños, y flacos fundamentos. Didiéron
 del infeliz, y desatrado fin a una tan constante for-
 tuna a que se rematar sus hazañas heroicas, y gloriosas
 empresas, quitándole cruelmente la vida por mano de
 sus enemigos dentro de seis años en el mismo pueblo
 que ahora tan udidado lo fundava parados de canto en el
 a su fatigada vege quebrantada con las continuas gue-
 rras, y excedidos trabajos que en la conquista, y esta-
 blecimiento de hereyno por tantos años padecio. Para
 mitengo por indolio cierto de que dios nuestro señor ponía
 su mano con especial fauor en esta fundación, porque
 viabomuchos que aca de ser servido, y glorificado su
 santo nombre en esta cristianísima ciudad, el auer
 guiado a sus pobladores a esta comarca, y mudados
 a que con tanto conformidad tomasen sitio en ella.
 Pues con no tener quando lo buscaban descubiertos,
 ni visitada la tierra; acertaron a hacer elección
 del mejor, y mas a propósito que aya en toda ella para
 el ~~propósito~~ intento que les movia, que era a sentar
 la corte, y metropoli de todo el hereyno. Porque desde
 que comenzaron a tratar de la fundación fue confin-
 de que esta población aca de ser la principal, y el empo-
 rio, y silla del gobierno de esta república. y es cosa
 uida por tantos años de experiencia, lo que
 se halla hombre de buen juicio que esenta lo contrario,
 que la corte, y resi de cia del gobierno estamuchu
 mejor en esta villa de la mar que en la tierra adentro,
 así para el buen despacho y repadiente de los negocios;
 como para hacer mejor resi lancia a los enemigos quan-
 do infellan los marcos, y a los de hereyno. Juntos me

no es notorio no aver entoda estos collas del sur otro valle,
y campiña mas dispuesta, a cornudada, y fertile y por
puerto tan capaz, y seguro como esta comarca de Lima.
Eslogieron pues en este valle los tres sobredichos explor
adores para asiento de la ciudad el mismo que tenia
anlagavros de indios que en medio del estaua: siguiendo
de en esto el dictamen que comunmente guardauan
los pobladores en estos indios. los quales como no pudie
sentar en breue tener entera noticia, y experien
cia de la tierra, y sus calidades, para escoger una
niente sitio en que poblar; juzgauan prudente me
te por el mejor, y mas a proposito el qual los naturales
tenian poblado: bunto por hallarlo ya proveido de
agua, lena, y las otras cosas que son necesarias a una re
publica: y lo otro porque conjeturauan seria el mas
sano; fundandole en que entantos años como sus mora
dores tenian de experiencia no dejarian de aver escogi
do para su vivienda el asiento mas conueniente ma
yormente siendo sus edificios, y casas tan leues, y
de tan poco ruido, y cosa que quando hubieran errado
en la eleccion al principio, luego que cayesen en la
quenta, y adirtiesen su error, lo aurián en menda
do, pasando se a mejor pueblo, sin que se les busiese por
de lante para de fard mudarse. el trabajo de labrar
nuevas casas, y estar poco tiempo les auia de llenar.

cap. 3. de la fundacion de esta ciudad en el si
tio que permanece; y por terminos que
entonces le fueron dados, con lo que
ahora tiene.

Oyda por el gouernador don Francisco Picarro la de
claracion que juridicamente hicieron los explor
adores sobre el sitio que auian hallado en que poblar.

sin mas detenerse partio al punto para el desde el pue-
blo de Pachacama, por satis facerla por villa de oficio siervo
tan a proposito como se le pintaban; y lo principal por haer
por su mismo mapa son la fundacion della ciudad. Llegado
a este valle, y al pueblo de Lima, y hallando ser asi como
se le habia informado; aprobo la eleccion del sitio, y pagado
de su obediencia, y su modestidad, hizo en el la fundacion de
esta ciudad por el auto siguiente.

Despues desto en el dicho pueblo de Lima en dos o tres
dias del mes de enero de el dicho año el señor go-
bernador en presencia de mi el escrivano, y de algunos
escritos, dios que por quanto visto el dicho pedimento del
hecho por la Justicia, y Regimiento, y vecinos de la dicha
ciudad de Laus; el proveyo a los dichos Ruidias, y Ju-
an Tello, y Alonso Martine de don Benito pat que
viniesen en como vinieron, a ver el dicho asiento, y pare-
cer del dicho Cacique de Lima: cerca de lo qual oyeron
sus pareceres, segun que todo de suso se contiene; y que
agora el ha venido juntamente con los señores oficia-
les de su Magestad Alonso Riquelme Tesorero, Garcia
de Salcedo veedor, y Rodrigo de Maueles que fue nom-
brado juntamente con el dicho veedor por el dicho Regi-
miento para hacer lo suso dicho; y habido, y paseado ciertas
veces la tierra de el dicho Cacique de Lima, y examinado
el mejor sitio; y le parecio, y fue pareciendo que el dicho
asiento de el dicho Cacique es el mejor; y junto al rio
del contiene en si las calidades suso dichas, que se re-
quiere tener los pueblos, y ciudades para que se pueblen,
y ennoblescan, y se perpetuen, y estén bien sitiados.
y porque conuiene al servicio de su Magestad, y bien,
y sustento comun, y poblacion de estos sus Reynos: y
conservacion, y conservacion de los Caciques, e Indios de ellos;

y para que mejor, y mas presto sean inducidos, y redu-
cidos al conocimiento de las cosas de nuestra santa fe ca-
tólica. Por lo qual en nombre de sus Magestades como su
gobernador, y capitán general de estos dichos Reynos, des-
pues de aver hallado el dicho sitio con acuerdo, y parecer
de los dichos señores oficiales de sus Magestades que de sus
mercedes se hallaron; y del dicho Rodrigo de Macaelas,
mandaron, y mandó que el dicho pueblo de Xauja, y
ansi mismo el de Sangallan, porque no estan en la pier-
ta conueniente, se pasen a este dicho asiento, y sitio. Por
quanto el dicho pueblo de Xauja se fundo visto que la
tierra no estava vista para que el dicho pueblo estubiese
mejor fundado, el hico la dicha fundacion del con arde-
namiento, y condicion que se pudiese mudar a otro lugar
que mas conueniente pareciese. y porque agora, como
dichos, conuiene que de los dichos pueblos se hagan nue-
ua fundacion, acordó, y determinó de ferse, hacer,
y fundar el dicho pueblo. Al qual mandaron, y man-
dó que se llame de ahora para siempre jamas, la ciu-
dad de los Reyes. el qual hico, y puso en nombre de la
santisima Trinidad. Padre, y hijo, y espiritu santo,
tres personas, y un solo Dios verdadero: sin el qual
quiere principio, y quador de todas las cosas, y hace
todas ellas, ni quando a cosa que buena sea, se puede
hacer, ni principiar, ni acabar, ni por manecer. y porque
el principio del dicho pueblo, y ciudad ha de ser en Dios.
y por Dios, y en su nombre, como dicho es, conuiene
principiarlo en su iglesia: como en la fundacion,
y trata de la dicha ciudad de la iglesia, que puso por
nombre nuestra señora de la Asuncion, cuyo
aduocacion sera. en la qual como gobernador, y ca-
pitán general de sus Magestades de estos dichos Rey

nos despues de señalada la plaza, haviendo edificado la dicha
 iglesia, y puso por sus manos Caprimera piedra, y los pri-
 meros maderos della: y en señal, y tenencia de la pose-
 sion que justamente tiene tomada en estos dichos Rey-
 nos ante de la mar, como de la tierra, de su bierno, y por
 descubrir. y luego repartio los solares a los vecinos de
 el dicho pueblo, segun pareciere por la traza que de la dicha
 ciudad se hizo. La qual espera en nuestro Señor, y sabor
 de la madre que sea tan grande, y tan prospera quanto
 conviene: y la conservara, y aumentara por perpetua-
 mente de su mano: puese hecho, y acabado, y edi-
 ficado para su santo servicio, y para que su santa fe
 sea ensalzada, y aumentada entre estas gentes barba-
 ras, que hasta agora han estado desviados de su conoci-
 miento, y verdadera doctrina, y servicio; para que la
 guarde, y conserve, y libre de los peligros de sus enemi-
 gos, y de lo que mal, y daño le quisieren hacer. y con-
 fide en la grandeza de su Magestad que siendo informa-
 do de la fundacion, confirmara, y aprobara la dicha
 poblacion por mi en su Real nombre hecha: y le hara
 muchas mercedes para que sea ennoblecida, y se con-
 serve en su servicio. y los dichos Señores Gobernador,
 y oficiales Reales la firmaron de sus nombres, y as-
 mismo el dicho Rodrigo de Macielos. Testigos que fue-
 ron presentes Rui Diaz, y Juan Tello. Don Rodrigo de
 la Presa escriuano de su Magestad. Ante el dicho
 asiento, y Caique de Lima. Manuel Pizarro;
 Alonso Riquelme; Garvia de Salcedo. Rodrigo de
 Macielos.]-

Fue asentada, y pacada la ciudad conforme a la plancha,
 y dibujo que para ello se hizo en papel, en el mismo asi-
 ento del pueblo de indios dicho, Lima, que esta en
 en la ribera del rio alavanda del Sur, en el mis-

mositos, y lugar que oy ocupaba la plaza, y casas Reales; quarenta leguas distante del primer asiento que tubo en el valle de Xausa: treinta y ocho de Sangallan: dos de la mar, y puerto del callao; en doce grados es de los de elevacion del Polo Antartico: conchilado con la fundacion, y repartimiento de solares; se pasaron luego aqui los vecinos de Xausa, desamparando de todo el punto aquel lugar, cuyas ruinas, y rastros se ven el dia de oy junto al tambo Real de Hatun Xausa. Tambien remudaron, y ausendaron en esta ciudad los españoles que auian comenzado la poblacion de Sangallan en el valle de Pisco siete leguas de la mar via Carrizpa, donde permanecen hasta aora muchos montones de adobe que auian hecho para edificar; y algunas paredes de las casas que yuau labrando. A uita cometido el gouernador Picarro la fundacion de aquel pueblo al Nicolas de Ribera, y mandado se pasasen al los vecinos de Xausa que tenian repartimientos de indios en los llanos.

Los terminos que en la fundacion le fueron señalados a esta ciudad, esto es lo que oy, se comprehende en la jurisdiccion deste Arzobispado, y parte del distrito de el obispado de Guaranga; y en quando el gouernador en sus pobladores los repartimientos de indios que se contenian en ellos. Pero duraron poco estos terminos, y amplios limites: porque como la intencion del gouernador era que las poblaciones de españoles se hiciesen en las mismas provincias, y marcas de los repartimientos, y caciques que alos pobladores se daban en encomienda, y deposito, para que los indios no fuesen trabajados en acudir de lejos a servir a sus encomenderos (que es la causa que le auia movido a querer dividir el pueblo de Xausa como queda visto) luego que esta ciudad comen-

co a crecer con los muchos españoles que acudían a acasarse en ella: visto que ya no había ningún peligro en dividir las fuerzas, puso por obra su intento fundando en la provincia de Guamanga la ciudad de San Juan, y mandando repasar en ella los vecinos de lo que tenían repartimientos en aquella provincia. Hiciera aquella población por el mes de febrero de mil quinientos y treinta y nueve años: la qual resistió, y contradixo tanto esta ciudad, aunque ya llegaban sus vecinos a ochocientos que nombra a Domingo de la Hesa Alcalde ordinario, y a Juan de Barbaran, y a Juan de Berrio todas personas principales, para que pareciesen ante el gouernador, y le hiciesen un requerimiento representándole el daño, y perjuicio que se seguía a esta ciudad de sacarle sus vecinos para ir a poblar a otra parte. Mas sin embargo de este requerimiento la población fue hecha, y con el distrito que se le dio se acortaron los límites de esta ciudad.

Tres años después, que fue el de mil quinientos y quarenta y dos, el gouernador Vaca de Castro fundo la ciudad de Leon de Gámanes en la jurisdicción de la de Lima quitando a esta provincia que sonaba por distrito, y terminos de la de Guámanes, no obstante la contradicción grande que hizo esta ciudad a aquella población. Porque en seis de noviembre del mismo año de quarenta y dos oyo poder a Pedro de Valla de la lid procurador de causas para que ante el gouernador contra dixese a aquella población por cada enter minos sujos, y estar repartidas aquellas provincias en vecinos de esta ciudad de Lima. Y a quien caso que se poblase pidiere al gouernador la deparase sugita a la jurisdicción de esta ciudad: pero no hubo, ni lo otro al caso: después acá se han fundado otros pueblos de españoles, y un

el distrito del tiempo se ha de repartiendo, y diuidien-
do el distrito de la ciudad en los corregimientos que se han
ido acrecentando, con que se ha venido de estrechar
tanto sus límites que no tiene mas que cinco leguas
en su contorno. Es bien es verdad que en lo que toca a las
encomiendas de indios pertenecen a esta ciudad, en cu-
yos vecinos estan repartidas, las de los corregimientos y
provincias siguientes; Ica, Canete, Cercado, Xauxa,
Yauyos, Guarochiri, Canta, Chancay, Santa,
Guaylas, y Casatambo, que cogentodo el largo de
la costa del Arzobispado; en que hay mas de veinte y nue-
ve pueblos de españoles, las cinco villas, y los demás lugares: tre-
cientos y quarenta de indios, y en ellos setenta y una
encomiendas; veyntiseis mil indios tributarios, y
de once a doce mil vecinos españoles con los de esta
ciudad; ciento y quarenta de trinas y juratos en
pueblos de indios, y españoles.

Cap. 4.º de los nombres de esta ciudad.
Pasele por nombre su fundador Don Francisco Pizarro
la ciudad de los Reyes, por deuocion, y memoria de los
santos Reyes Magos: por quanto al mismo tiempo
que ellos caminaban por los enteros de Belen
para adorar al salvador recién nacido; andaua
el mismo gouernador, y sus compañeros cuidando
los, y saluando por los valles, y arenales de la costa
en la fuerza de los calores del estio, que a este hemis-
ferio Meridional son por este tiempo, buscando
sitio apartado en que poblara: y por auer sido la pa-
cua de los Santos Reyes la fecha mas propinqua
al dia de la fundacion en memoria de la qual, y
de sus Santos Patronos, se de los años sin auer fal-
la

tada ninguno de los que comienzan a publicar celebraron su
 solemnidad la Pascua de los Reyes, y en esa día saca el que hace
 oficio de Alférez el estandarte ^{ya don no lo usan por la ley de} ~~Real~~ la compañía del cabil-
 do, y regimiento, y de toda la cavalleria, y nobleza con sus
 ca de trompetas, y ministriles, y lo lleva a la iglesia mayor, don-
 de acabados los divinos oficios convuelven con el mismo a com-
 paña viniente a las casas del cabildo.

De mas del nombre que se le puso en su fundacion, y confir-
 mado por el Rey en la cedula en que le hizo merced de ~~armas~~
 escudo de armas, que es el sobre dicho, de los Reyes, se llama
 tambien, Lima; nombre que se le pegó del titio, y pueblo de
 indios en que se asentó: el qual es al presente mucho mas comu-
 y usado que el primero. Si bien hay esta diferencia entre los dos,
 que el de los Reyes, no es tan usado, y familiar en las pla-
 ticas, y comunicacion ordinaria asi dentro de la ciudad, co-
 mo fuera de ella; como el de, Lima: pero en las escrituras, e in-
 trumentos publicos de contratos, causas, y entodos los
 juizados, ~~el~~ nombre que generalmente se da es el de los
 Reyes: no obstante que a veces ~~as~~ tambien en algu-
 nas escrituras publicas se suele poner el de, Lima. Mas sa-
 cado el estile de los registros, y autos publicos, y judiciales,
 que he dicho, e el de mas del trato vulgar, y comun usa-
 mos todos del nombre de Lima tan generalmente que
 nunca, o raras veces, se oye el de los Reyes; ni a qui-
 en diga, a los Reyes voy, o de los Reyes venga. De manera
 que podemos señalar esta regla, y hablar con esta dila-
 cion, diciendo que se intitula esta ciudad con dos nombres,
 uno para el trato, y comercio familiar, asi de palabras
 como en escritos privados; y otro para el que se tiene
 por escrituras publicas, y al en estas se da cada a dia
 introduciendo, y hauiendose mas familiar el nombre de,
 Lima. Tubo principio esta diversidad de nombres de aue-
 se pueble los españoles quando la poblaron el primero, y del
 que su sitio se tenia de antes. Porque con los indios

case acomodaban al nuestro, la nombraban siempre con el an-
tiguo del sitio; y como entre Indios, y españoles hay tanta
comunicacion, y trato, es fuerza el avernos de acomodar de su
lenguage para que no se entiendan; hablandoles con los
mismos, y vocablos que ellos saben de donde con el frequen-
te uso han venido ya a hacerse nos tan familiar este nom-
bre de, Lima; que asi por la ra con dicha, como por ser de me-
nos letras, y mas facil pronunciacion que el de, los Reyes;
podemos absoluta mente decir que es el nombre propio
de esta ciudad, pues en hecho de verdad es el mas vulgar,
y usado. Y esto mismo que ha sucedido a esta ciudad con sus
nombres, ha pasado por la misma razon en los mas de los
pueblos que han fundado los españoles en estas Indias,
particularmente en el Reyno del Peru, que se han
venido a quedar con los nombres de los sitios en que estan
fundados, aunque les fueron puestos otros en sus prin-
cipios. ~

De mas de lo dicho conviene aditar que este nombre,
Lima, no es en la puridad de su origen, sino con alguna
variacion de como lo usan los Indios: y no solo nosotros
lo pronunciamos diferente mente que ellos; mas tam-
bien entre ellos mismos hay variacion, y diferencia.
Porque los naturales de esta comarca, y los de los de mas
de los llanos dicen, limac; y los serranos; Rimac;
pronunciando la R, como la pronunciamos nosotros
en este nombre, caridad: por que nunca los Indios Pe-
ruanos supieron pronunciarla de otro modo. La ra por
de hallarse esta de conformidad entre los serranos,
y maritimos es por ser este nombre, Rimac, propio de la
Lengua quichua, que es la materna de aquellos, parti-
cularmente de los de Cuzco; la qual hablan los serranos
con mas propiedad, y elegancia: y los de los llanos la
usan algo corrupta, como estrana, y peregrina. Porque

quando los españoles entraron en esta tierra auian pasado
pouos años que los Incas Reyes de la Sca auian sojuzgado
estas provincias maritimas, e introducido su lengua en
los habitantes dellas: de donde vino el no hablar la
laperfeccion que los serranos: —

Entre las otras letras que varian, y truncan en su pronun-
ciacion una es la, R, en lugar de la qual usande, L, en al-
gunas dicaciones, como es en esta de que vamos hablando,
que por decir, Rimac; dicen, Limac; lo qual tambien ho-
cese en otros muchos vocablos, como se puede echar de
ver por esta; luna guana, que significa un pueblo del
Arzobispado de esta ciudad, el qual no tiene en la puridad
de la lengua, quichua, es: Runa huana; que quiere de-
cir, hombre corregible: y los indios de la costa lo pronuncian,
luna huana; y nosotros que no gustamos de mucho son-
sonantes, luna guana, quitada la, c; y esto que he dicho
de la diferencia que ay en la pronunciaciõ de este nombre,
lima, entre serranos, y yuncas, (asi llamamos a los
maritimos) experimentamos a cada paso, porque si en
un camino encontrando a algun indio que viene al río,
le preguntamos que adonde va, si es serrano, dice respo-
diendo en su lengua: Rimac man, que quiere decir,
a lima: y si es indio yunca; limac man, poniendo,
L, donde el otro puso, R. y esto es lo cierto, y averigua-
do que ay que sauer a cerca del origen, y etimologia
del nombre de lima, y en que no puede averdarse,
ni opinion. —

Solamente la podria aver sobre averiguar, y sacar
en limpio el significado propio de este nombre, porque
unos quieren decir que con el significauan los indios
el río que corre por esta ciudad, porque, Rimac, es par-
ticipio, y significa, el que habla; y que a este río se
quadra muy bien el nombre, y su significado por el

gran ruido que hace con su raudal quando viene crecido, que
es de suerte que en el silencio, y quietud de la noche se oye de
qualquiera parte de la ciudad. Otros, que era nombre de este
valle, o de solo el pueblo de indios que avia en este asiento.
y no falta quien diga aver sido nombre de un famoso indio
lo que se nian aqui los indios quedaua sus respuestas, y
vacuos. lo que yo juzgo es que en antiguedad de indios
no se puede hallar mucha claridad, y mas en cosa en que
tan poco ellos reparauan como es la etimologia de vo
cabbos. Informandome yo acerca de este punto con toda
diligencia de algunos indios viejos que se alcanca, que
se acordauan del tiempo en que los españoles vinieron
a esta tierra, me respondieron por los acierta y asentada
entre ellos, que a toda la poblacion de indios que se
estendia por las riberas del rio llamauan antiguamente
limac; bien puede ser que hubiese en pueblo este nombre prime
ro al rio, y que con el tiempo se fuese estendiendolo hasta
abracar en su significacion las riberas del mismo rio con
las poblaciones, o rancherias que en ellas auia: y esto es
lo que yo tengo por mas verisimil, por que todos los lugares
que he visto en este Reyno con semejante nombre de
Rimac, o sorrios, o estan orilla de algun rio. Porque
el mayor rio que pasamos yendo y viniendo de esta ciudad a
la de cusco se dice; Apurimac: y un tambo, o venta
que esta ocho leguas antes de aquella ciudad llamado,
limataambo, esta en la orilla de otro rio: y un varrio
que ay en la misma ciudad de cusco por nombre, lima
pampa, pasa por el un riachuelo con lo qual se exemplifica
me parece quedaba bastante mente confirmado lo que
de este nombre, lima, queda de lo que auemos dicho.

cap. 5. de la fundacion del cabildo, y de los primeros
Alcaldes, y ministros de justicia que tubo esta ciudad. —

Como el pueblo sin justicia, quier no, y leyes justas, y buenas, aun no merecia nombre de república, y cuerpo politico; ni sea mas que como un tronco sin vida, y alma; por eso el guernador don Francisco Pizarro atendiendo diligentemente a darle el ser, y perfeccion que pedia a la su nueva república para que dignamente gozase de este título; fundó a la ciudad como hemos visto, después de quatro dias que asy en ordenarla, y repartir los solares entre sus pobladores, instituyó, y asentó el cabildo, y regimiento, nombrando Alcaldes para este presente año de treinta y cinco, y el numero de Regidores que fuesen por entonces ser suficiente; todo lo qual hizo, y ordenó por la forma, y auto siguiente. —

Y después de lo suso dicho en el dicho Cauique, y pueblo de ~~Cuzco~~ aveyntidas del dicho mes y año suso dicho, en presencia de mi el dicho escriuano, y testigos y uso escritos, el dicho Señor Guernador dixo que al servicio de su Magestad, y al buen regimiento de la dicha ciudad, y ad ministracion de la justicia Real della conviene nombrar Alcaldes, y Regidores para lo suso dicho, por quanto el Regimiento de la dicha ciudad de ~~Cuzco~~ Xauxa (como eran obligados, y lo dexian hacer) el año pasado de mil y quinientos y treinta y quatro años no nombra ron para este dicho año de mil y quinientos y treinta y cinco Alcaldes, y Regidores para la dicha ciudad: y por auer como ha pasado el dicho año de quinientos y treinta y quatro años, han espirado sus oficios, y no pueden haue la dicha eleccion. y así como Guernador de su Magestad, pues ellos como dicho es no lo hicieron, compete hacerlos en nombre de su Magestad. dias que nombraron, y nombro para Alcaldes de la dicha ciudad de los Reyes a Nicolas de Ribera, y a Juan Tello y para Regidores a Alonso Riquelme Tesorero, y a Garcia

de Salcedo oficiales de su Magestad en estos Reynos, y a
Rodrigo Maquelas, y a Cristoval de Paralta, y a Alonso
Palomino, y a Diego de Aquero, y a Nicolas de Ribera
el mozo, y a Diego Jacinto: a los quales, y a cada uno de ellos
dijo quedaba, fado todo poder cumplido para usar, y exer
cer los dichos officios des de agora hasta en fin del pre
sente año de quinientos y treinta y cinco, de Alcaldes, y
Regidores de la dicha ciudad, y a los dichos Alcaldes, y a Ro
drigo Maquelas, y Tesorero, y Veedor, y Alonso Palomi
no, y Nicolas de Ribera el mozo, que presentes se halla
ron, el dicho señor Governador tomo, y recibió juramento
por Dios, y por santa Maria sobre la señal de la cruz, es
que cada uno de ellos puso su mano derecha corporalmente;
y por las palabras de los santos evangelios lo quieraque
unas largamente estan escritos que bien, y fielmente
como buenos, y fieles cristianos, temerosos de Dios, y ser
vidores de su Magestad usaran, y exercitaran los dichos
officios que a ellos, y a cada uno de ellos por el dicho señor
Governador en nombre de su Magestad les son encar
gados este dicho presente año, mirando lo que conviene
al servicio de su Magestad, y al bien, y provecho de la di
cha ciudad, y vednos, y moradores della. y obedeceran,
y cumpliran las prouisiones, y mandamientos de su
Magestad, y del dicho señor Governador en su Real
nombre: y guardarán los secretos del cabildo. y los di
chos Alcaldes administraran Justicia sin llevar co
hechos, ni derechos demasiados. y que entodo así los dichos
Alcaldes, como los dichos Regidores harin, y cumpli
ran aquello que debere segun son obligados; los quales di
geron, si Juro, y Amen, respondiendo a la conjefior
del dicho juramento.

y luego el dicho señor Governador dio, y entrego
dos varos de Justicia en nombre de su Magestad a los
dichos Nicolas de Ribera, y Juan Vello para que

Lastraygan, yusen de los dichos oficios el dicho año, segun
 dichos. y a ellos, y a los dichos Regidores diu que los
 auia, y hubo por recibidos a los dichos oficios, y al uso,
 y exercicio de ellos: y pidió anni el dicho escrivano se lo die
 se por testimonio. Testigos, Francisco Vaca, y Domingo de
 la Presa escrivano de su Magestad. Francisco Picarro.
 Y despues de lo el dicho día, mes, y año suso dichos estan
 de juntos en el dicho Cabildo su señoria, y los dichos se
 ñores Justicia, y Regidores, Domingo de la Presa es
 crivano de su Magestad presento una provision del di
 cho señor Governador, por la qual se prouee de escriva
 no publico, y del cabildo de la dicha ciudad de los Reyes.
 y pidió a los dichos señores le recibian al dicho oficio, y le
 señalen el salario que jufo fuere por su trabajo. y lue
 go los dichos señores recibieron del dicho Domingo de
 la Presa el juramento, y solemnidad que en tal caso
 se requiere: el qual por el hecho, y lgero que le rece
 bían, y recibieron por tal escrivano publico, y del ca
 bildo de la dicha ciudad, y al uso, y exercicio del, y que
 le señalauan, y señalaron en cada un año por racion
 del dicho oficio de cientos pesos de oro, los quales ora, y co
 bre de los propios que la dicha ciudad tenga, y de otros quales
 quier bienes della: y lo firmaron de sus nombres. Fran
 cisco Picarro, Nicolas de Ribera, Juan Tello, Alonso
 Riquelme, Garcia de Salcedo, Rodrigo de Mauleas, Alon
 so Palomero, Nicolas de Ribera, Domingo de la
 Presa.

Hasta aqui la fundacion del cabildo. Mas como pa
 ra acabar de asentarlo, y poner en debida perfeccion una
 republica son necesarios muchos usos que no se pueden
 luego al principio concluir, por requerirle tiempo, en que
 con sacion se vayan estableciendo: asi por los primeros
 años de pues de la fundacion de la ciudad de Lima

se fueron poniendo, y asentando muchas cosas pertenecientes a buen ser, y gobierno: y nombrando los ministros de justicia, y otras oficinas publicas que parecieron por aquel tiempo necesarias, y suficientes. De todo lo qual y re-haciendo memoria señalando el tiempo en que cada cosa se establecio hasta aquel lego a entera perfeccion de la republica.

Començando pues por el primer año de su edad, y fundacion; que fue como queda visto, el de mil y quinientos y treinta y cinco. es de saber que en todo el hasta el de treinta y seis se instituyeron las cosas siguientes; de las quales por auersido las primeras de cada genero que hubo en esta ciudad, es racion queda memoria. En tres dias del mes de Abril. fueron nombrados, y recibidos del Cabildo Francisco de Herrera por mayorordomo de la ciudad; y Gregorio Sotelo por mayordomo de la iglesia.

En veyntiocho de junio Julio nombro el Cabildo a fernan Pinto por fiel executor.

Entrecede Agosto fueron recibidos en el Cabildo Juan de quinones, y diego de Arbieta por Regidores perpetuos en virtud de sendas Provisiones Reales que presentaron, por las quales el Rey les hacia merced de los oficios.

En veyntisiete de Agosto decreto el Cabildo se repartiesen las tierras del contorno de la ciudad a los vecinos della, y se cometio esta reparticion a Juan de quinones, y a Alonso Patrocinio Regidores, y al escriuano de Cabildo.

En veyntinueve de setiembre de este mismo año de treinta y cinco fueron recibidos por el Cabildo Martin Picario a oficio de Alguacil mayor; y Francisco Pinto a el de Alguacil menor.

En once de octubre hizo el Cabildo las primeras ordenanças tocantes al buen gobierno de la Republica.

ca, y el primer arancel de los precios que auian de llenar los oficiales por las obras que hiciesen en sus oficios.

En quatro de octubre nombro el Governador Don Francisco Picarro a los Alcaldes Juan Tello, y Nicolas De Ribera por visitadores de la ciudad, y sus terminos en los casos, y cosas tocantes a los indios. y el mismo dia nombro tambien por su Teniente al Licenciado Benito de Canaujal.

Por este tiempo le vino al gouernador una cedula Real, en que su Magestad le daba facultad para elegir tres Regidores en cada pueblo que fundase, la qual pongo aqui, por auerse hecho conforme a ella la eleccion de Regidores del segundo año de esta ciudad, y tenor es el que se sigue.

El Rey. Por quanto Sebastian Rodriguez en nombre de vos el capitán Francisco Picarro. nuestro gouernador de la provincia del Peru, me suplico, y pidió por merced mandase que los oficios de Regimientos de los pueblos que estan poblados, y se poblaren de aqui adelante, los proveysen de perpetuos vos el dicho Francisco Picarro en las personas de los conquistadores de esa dicha tierra, como a vos pareciere: porque como ceriades, y sauriades bien los dichos mercedes tener, y nos auian servido en el dicho descubrimiento, y conquista; o como la mi merced fuese: y yo acatando lo su dicho, y por vos haer merced por la presente doy licencia, y facultad a vos el dicho capitán Francisco Picarro para que en los pueblos que poblaredes en los limites de la dicha vuestra Gouernacion podais nombrar, y nombréis en cada uno de los tres Regidores en las personas que vos pareciere que deuen usar, y exercer los dichos oficios que siendo por vos nombrados, y por la presente los nombro a los dichos ofi-

cios, contando que des pues que vos del dicho Francisco
Picarro ayaais nombrado las tales personas para los
dichos oficios, en los primeros natiros que partierende
esta tierra para estos nuestros Reynos, nos embiase el
dicho nombramiento firmado de vuestro nombre, pa-
ra que conforme al mandamos dar nuestras proli-
fies de los dichos oficios a las personas que asi embiare-
des nombrados a ellos. fecha en Toledo a quatro dias
del mes de Mayo de mil y quinientos y treinta
y quatro años. Yo el Rey por mandado de su Ma-
gestad: los Comendador mayor [conello], y conal-
gunos que fueron admitidos por vecinos, a quienes se
les dieron solares para edificar sus casas, se puso en
primer año de la fundacion de Lima.

cap. 6. de la primera eleccion de Alcaldes que
hizo el Cabildo, y del acorento miento
que en el segundo año hubo de Regidores,
y de otros oficios.

La eleccion de Alcaldes, y Regidores que se hizo para
el segundo año, conuiene a saber para el de mil y qui-
nientos y treinta y seis, fue diferente de la primera.
Porque como ya estaua instituido el Cabildo, fue
hecha por el mismo Cabildo, como despues aca-
a columbra. y tambien en el nombramiento de
Regidores no se guardo el orden que la primera fue.
Por lo qual, y por auersido esta la primera eleccion
de Alcaldes hecha por el Regimiento de la repu-
blica, que quedo por norma, y modelo de lo que se
han ido haciendo hasta el tiempo presente, Capongo
aqui a la letra con todo lo que en ella paso, y es
como se sigue.

En la ciudad de los Reyes treynta y un dias del mes de
 diciembre de mil y quinientos y treynta y un años se jun-
 taron en su cabildo, y ayuntamiento, segun que lo han
 de uso, y costumbre los señores Justicia, y Regidores de esta
 dicha ciudad para entender, y proveer en los cosas tocantes
 al bien, y procomun della dicha ciudad, vecinos, y mu-
 radoras della, conuiene a saber e licenciado Caranagual
 Teniente de gouernador, y Juan Tello, y Nicolas de Ri-
 bera Alcaldes, y Juan de quinones, y Rodrigo de Maque-
 las, y Alonso Riquelme Tesorero, y Garcia de Salcedo
 vedor, y Diego de Arbieta, y Diego de Aquero, y Nicolas
 de Ribera, y Diego Gaudan Regidores de esta dicha ciudad,
 y en presencia de mi Domingo de la Presa escriuano de
 su Magestad, y del cabildo, los dichos señores platicaron
 sobre que mañana sabado es dia de año nuevo, y conuiene
 al buen Regimiento de esta dicha ciudad, bien publi-
 co della que se nombren Alcaldes, y Regidores para el
 año venidero. y porque en el cabildo pasado los dichos
 señores Alcaldes que agora son no hubieron quatro per-
 sonas que les pareci que conuenian, para que de ellos el
 señor Gouernador nombrase los dos que le pareciesen
 mas suficientes para ello. y asi mismo Diego de
 Aquero, y Nicolas de Ribera, y Diego Gaudan Regi-
 dores deste año nombraron cada uno dellos dos personas
 para que en esta señoria eslogiese dos dellos para Regidores
 de dicho año, para que se enterase el numero de ocho Re-
 gidores, sobre tres que ay perpetuos, y otros tres que el
 señor Gouernador ha de nombrar, porque para ello
 tiene la provision de su Magestad. y porque di que la orden
 que se tiene en estas partes de las Indias es que todos
 los Regidores juntamente con los Alcaldes fengar
 sus votos en nombrar los dichos Alcaldes, y Regidores

que se han de nombrar: y mirados los nombramientos
de todos el dicho señor Governador esloja las personas que
a el le pareciere de los que ellos nombraron. Por tanto que
quando ande la dicha orden querian hacer, y hicieron el dicho
nombramiento en la forma, y manera que se sigue. y
luego los dichas señores mandaron que cada uno se aparte
con migo el dicho escriuano para dar su voto, y nom-
brar los dichos Alcaldes, y Regidores. -

en este dia Alonso Riquelme Tesorero, y Garuade Sal-
cedo vecedor digeron que ellos son Regidores perpetuos por
su Magestad, y la provision que se les dio habla del pueblo
de Tambes, por que al tiempo que se proveyeron los dichos
oficios por su Magestad fue pensando que aquel fuera el
principal pueblo de la Governacion, y que alli residiera
el dicho señor Governador, y ellos como oficiales de su
Magestad. y que despues sucedio que en esta ciudad lo es
principal pueblo. y mas a proposito de la governacion,
residiere el dicho señor Governador, y ellos como ofi-
ciales de su Magestad. y pues que la voluntad de su
Magestad fue que fuesen Regidores del dicho pueblo
donde residiese el governador que pedian a los dichos seño-
res Justicia, y Regidores tengan tambien que ellos usen
los dichos oficios de Regidores en esta ciudad hasta tanto
que venga declaracion de su Magestad sobre ello. y luego
el dicho Tesorero presento una Provision Real de
su Magestad que tiene del dicho oficio de Regidor. -

y luego los dichos señores Justicia, y Regidores di-
geron que lo veran, y proveeran lo que conuenga al
servicio de su Magestad, y bien de la tierra. y lue-
go los dichos señores digeron que querian votar en ello,
y decir lo que a cada uno le pareciere que en esto se deve
hacer. y luego y el dicho escriuano me aparte

por ante mi ser voto lo que se sigue. Nombro cada uno
lo que le parecio para Alcaldes, y Regidores, y junto
mente dixo se pavier acerca dello que pedia en lo oficio
es Reales. ~

el Alcalde Nicolas de Ribera nombro para
Alcaldes a Francisco de Godo, Gregorio Sotelo, Juan
Mogrovejo de quinones, y Sebastian de Torres. y para
Regidores a Francisco Gualos, y a Francisco de He
reera, y a este modo fueron nombrando los de mas
del cabildo. lo que tubieron votos de mas de los seis no
brados fueron Francisco Martinde Alcantara
Hernando del governador, fernan sanchez, gar
cia de salcedo veedor, Alonso Riquelme Tesorero,
Juan Tello, y Nicolas de Ribera. y de fues de auer
votado todos en el mismo cabildo para a crecen
tar el numero de Regidores, y concluir la eleccion
comencada se hizo este auto. ~

[En este dia estando su señoria en el dicho cabildo,
y presentes los dichos señores Justicia y Regidores soli
do que pedia a los dichos señores que numero de Re
gidores le parecia que ser a bien, que en la ciudad,
para que bastaranos que su Magestad provea el nu
mero de Regidores que fuere servido, el en su Real
nombre, y consulpavier dellos provea a quel nume
ro que mas conveniente sea, que sean en cada un año. ~

y luego los dichos señores obligaron que le parece
que por que esta ciudad se es noble de cada dia, y po
dras a lo ves que se ha en cabildo nos challando de
los Regidores juntos, por que van a entones en sus fun
ciones, y de sus cariques, y a esta causa conviene que
ay a bien numero de Regidores, Por tanto que les
parece que es numero conveniente de doce Regi
doras para esta ciudad, y que hasta este numero.

su señoría nombre Regidores de los que ellos señalaren
sobre los que ay proveidos por su Magestad. y que esta es supa
revera de todos ellos, y así lo dijeron ante mí el dicho es
criuano, y lo firmaron de sus nombres. Niúlas de Pi
bora, Juan Tello, Alonso Riquelme, García de Salce
do, Rodrigo de Maueías, Diego Galalán. -

y de púes de lo susodicho en la dicha ciudad de los Re
yes en primer día del mes de enero del año del na
cimiento de nuestro salvador Jesucristo de mil y qui
nientos y treinta y seis años. El muy magnífico Señor
Don Francisco Picarro A de tanrado Governador,
y capitán General en esta provincia de la nueva
Castilla por su Magestad, por ante mí Domingo de la
Prata escriuano de su Magestad, y escriuano publico,
y del concejo de esta dicha ciudad auiendo su señoría
visto los nombramientos hechos por los dichos señ
ores del cabildo de las personas que les pareció que
seran hábiles, y suficientes para ausar los oficios de
Alcaldes el presente año. y así mismo para Re
gidores para llenar el número de doce Regidores,
que parece que es el número que conviene que ay
sobre los que su Magestad tiene nombrados y vistos
los votos que cada uno tiene. y así mismo usando
de la cedula que de su Magestad tiene para poder
elegir tres Regidores perpetuos para esta dicha ciudad,
y sus términos. y porque su señoría visto lo uno, y lo
otro, y confor mandase sobre todo, y mirando el
servicio de Dios nuestro Señor, y de su Mage
stad, y bien, y pro común de esta dicha ciudad, ve
amos, y mandamos della, diu que nombraron,
y nombro por Alcaldes para este presente año para
esta ciudad, y sus términos, a Francisco de Gálvez,
y a Juan de Magro quep de quince meses veamos de esta

Dicha ciudad, porque son personas honradas, y hábiles,
y suficientes, y quales conuiene para usar semejantes
oficios; de mas de tener mas votos que otra ninguna
persona. y que en nombre de su Magestad se daua,
y dio todo poder cumplido para que puedan usar los dichos
oficios de Alcaldes ordinarios en esta ciudad, y sus ter-
minos; y traer voras de Justicia conmutales Alcal-
des: oyr, librar, y determinar todos los plejos, y cau-
sas, asi civiles, como criminales que ante ellos
vinieren, y se comencaren, y al presente estan pen-
dientes, y tornallos en el estado en que estan. y pue-
dan hacer, y entender en todos los casos, y cosas al di-
cho oficio tocantes, y dependientes; que para todo ello,
y lo dello dependiente les daua, y dio poder cumpli-
do en nombre de su Magestad qual de derecho se
requiere con todas las incidencias, y dependencias,
anexidades, y conexidades.

Asi mismo dio que usando de la dicha cedula
de su Magestad, y de la merced que en este caso tiene,
nombrara, y nombro en su Real nombre por Regi-
dore de la dicha ciudad, y sus terminos, (conforme
a la dicha cedula de su Magestad, para que confor-
me a su nombramiento su Magestad lo apruebe)
a Antonio Picado vecino de esta ciudad, y a Diego
de Aguero, y a Nicolas de Ribera vecinos de esta
dicha ciudad, que son personas honradas, servidores
de su Magestad, y quales conuiene para usar los di-
chos oficios. y en su Real nombre les daua y dio
poder cumplido para que los puedan usar, y ejercer
en los casos, y cosas de ellos tocantes, y conuenientes:
y para que puedan tener, y tengan sus votos en el
Cabildo de esta ciudad conforme a lo mo aqui van.

nombrados, que es el primero el dicho Antonio Picado, y el
segundo el dicho Diego de Agüero, y el tercero el dicho Ni-
colas de Ribera fue diendo sobre los otros Regidores mas
antiguos que ay. losquales nombraua, y nombro hasta
tanto, que venga la confirmacion, y ratificacion de su
Magesad para los dichos officios.

Asimismo dio que vistos los votos, y pareceres de
los dichos señores Justicia, y Regidores sobre lo que toca a
los dichos Tesorero Alonso Riquelme, y Garciade Sal,
cedo vedor, dixo que asimismo los nombraua, y nombro
por Regidores este presente año de mil y quinientos y tre-
ynta, seis años desta ciudad, y sus terminos, y les da-
ua, y dio poder cumplido en nombre de su Magesad tal
qual de derecho se requiere para que puedan usar los dichos
officios en los casos, y cosas a ellos tocantes por este pre-
sente año, y que si en este tiempo, o cada, y quando venga
de claracion de su Magesad para que sean Regidores de
esta dicha ciudad, y sus terminos, que villa, se fiera
proueya conforme a ella lo que mas sea su servicio.

Asimismo dio que nombraua, y nombro por Regi-
dores para este presente año a Francisco de Alcala, y a
Francisco de Herrera vecinos de esta ciudad etc. y por
que de cada dia se esperan Regidores que vienen pro-
ueydos por su Magesad no nombraua los otros que res-
tan para llenar el numero de los doce, porque con
los que vienen se hinchiria el dicho numero, ya unso
brarian mas de los dichos doce Regidores.]

Hasta aqui es la primera eleccion de Alcaldes que hi-
vo el cabildo, y la segunda que hubo en esta ciudad para
el segundo año de su fundacion. que de el cabildo con
el numero que se acrecento de Regidores con mas
cuatro, y autoridad que auia tenido el primer año. en el
discurso de este se fueron proveyendo los officios siguientes
entre de Enero fueron recibidos por Regidores
perpetuos los oficiales Reales Alonso Riquelme, y

García de Salcedo en virtud de una provision Real que presentaron para ello. en catorce del mismo mes fue recibido por Regidor perpetuo Crisostomo de Ondiveros, del qual officio le hizo merced el Rey. Por el mes de junio fue tambien recibido por Regidor perpetuo el factor illan Sarro de Caranaval que fue el tercero oficial Real que hubo en esta ciudad, y en el se hincho el numero de doce Regidores. no hubo otros proveymientos en este segundo año. en el tercero que fue el de traynta y siete se halla quese asentado en esta nueva republica dos otros officios, el de Alarife, y el de proto medico: por Alarife nombro el gobernaador don Francisco Pizarro en unno de enero a Juan Newpor que atendiese a medir los solares, y el agua de las acequias. y por proto medico de esta Reyna recibio la ciudad en veynsisiete de Abril al doctor fernando de Sepulveda.

cap. 7. en que se describe el valle y omara en que esta asentada esta ciudad.

Instituida ya esta republica, como hemos visto, y ordenado su gouier no con la fundacion del cabildo, y Regimiento, en quien se representa la autoridad della; y vemos asora describiendo su traza, forma, y grandezca, con la representamiento que en el estado temporal, y espiritual ha tenido hasta llegar al lustre, y magestad con que al presente resplandece. Comencando pues por su asiento, para que la pintemos de pies a cabeza, digo, que es un valle campinal, o valle muy fertil, y espacioso que corre siete leguas de largo Norte Sur. Por el lado del Poniente lo van a llamar, y por el de el oriente lo cerca una sierra que llaman a nos, las lomas, que corre por toda la loma de los llanos. su anchura es de

igual; bordon de mas, tiene tres o quatro leguas, y por donde
lleva de dos para quassa, hasta que las puntas de la sierra
referida quelo atajan, se juntan con la mar: por la vassida
del Norte un ramio que naciendo de la sierra de las lomas
corre hasta fenecer en la costa entre la sierra de la arena,
y el rio de Caragua y lo, donde se forma el puerto del
Ancon poblado de pescadores: y por la parte del Sur otra
punta de sierra baxa que divide el valle del de Pachacama
hace su mayor anchura en dos ensenadas que se tiene
hacia la sobredicha sierra, a por medio por deus dos abras,
la una por donde entra el rio de Caragua y lo, y la otra
por donde viene el delima: a esta segunda llamamos
la rincónada de late, por un pueblo de indios asi llama-
do que esta en ella dos leguas delima: ensanchase
este valle por en medio inotanto por que la sierra de
las lomas serreja mucho la tierra adentro, torciendo
el rumbo que lleva de Norte, Sur; quanto por una
punta de la tierra baxa del mismo valle que se mete
gran trecho en la mar por el puerto del Callao. Todo
el es muy llano con alguna declinaion hacia la costa
que es causa corran las aguas para ella con impetu.

Buenaparte de la llano ocupan ciertos cerros,
y montes secos, y pelados que se levantan en esta campi-
ña sueltos, y desasidos de la sierra, a manera de islas.
algunos de a media, a dos, y otras leguas de circun-
da. El mayor de estos montes es el que esta entre esta ciudad,
y el pueblo de late, en el ay muy copiosas canteras de
pedra de cal a menos de un quarto de legua de la
ciudad; y el segundo en grandeza es el de Sur W, que
los navegantes llaman Morro Solar, el qual estrecha
tanto el valle por aquella parte del Sur que parece
fenecer en el; si bien pasada aquella angostura
se

rectiende hacia Pachacama otra legua por la costa. En
 el cerro de surco ay una cantera de piedra buena para for-
 bricas, aunque es muy dura de labrar; della se hizo la puente
 del rio de la ciudad. Tambien al pie del mismo cerro hacia
 mar un puerto pequeño, pero muy quieto, y seguro para vage-
 res pequeños. Las faldas de todo este monte estan llenas de
 edificios antiguos de indios con muchos enterramientos
 que se ven llenos de huesos, y calaveras de muertos. —

Toda el suelo de esta espumosa vega es un miga de tie-
 rra arenisca, delgado amaneja de corteza, que parece le
 revelador para hacerla habitable; porque en qualquiera
 parte que caben arroyos de un estado de profundidad se ocu-
 pa la tierra provechosa; y se descubre una cascada de gu-
 jales y piedras lisas como de río, y arena tan profunda
 que no se le halla cabo, el qual por unas partes se llama
 somero que por otras y partes ay donde no tiene de canto
 la tierra buena dos palmos. Esta poca tierra superficial
 que tiene todo el valle es tan fértil, que lleva todo
 genero de semillas, frutas, y legumbres; y ay de
 tambien las sementeras que he visto y enterrados que
 no se auian rompido desde el tiempo de los Reyes (mas
 cogerse mil cahnegas de trigo de solos seis de sembradura;
 y es tan apropiado esta tierra para hacer adaves para los sedi-
 tivos que con no echarles papa, y enjugarlos al sol no
 se hien en, ni rosguebrajón. Así mismo de qual-
 quiera de la tierra sin hacer diferencia se cuecen
 quantos Cadrillos se gassan. De tener este valle tan
 delgado miga de tierra, y ser cascada lorellarse se
 seguelo primero que los rios, y aciegias que los riegan
 robando con sus breuentes la tierra de sus orillas la han
 dejado inutil. Llenas de arena, y cascado; y en partes
 es gran trecho lo que ay de este suelo robado, y sin provecho.

Lo segundo, que como toda esta ciudad se ha edificado.
 Doblados hechos en el mismo sitio dello, se ha agnado
 la mayor parte de la tierra útil que ayua dentro de su planton,
 y se cuenta que en partes no se puede sembrar cosa; y aun
 he visto y para poder plantar una haerba echaren
 ella la tierra a mano. de aqui se siguen dos cosas, la una
 que como esta la ciudad fundada sobre cascabeles que
 de suelo muy enjuto, y seco sin rastro de humedad, a cuya
 causa es muy sana la habitacion, y viuienda aya. La
 segunda que los temblores de tierra vienen haciendolos
 gran ruido, aun antes que lleguen, lo que la gente se acojona,
 para salir con tiempo a los patios, y descombrado; y de la
 misma manera es grande el ruido que hacen las carro
 cas, y carretas estremeuendose con el los edificios.

Lo que de este valle cae apartado de la mar, que es lo mas
 alto del, es de suelo, y terreno muy seco, y que sin riego
 no produce cosa verde; porque las garuças no son aque tan
 copiosas, y gruesas como en la Sierra, y cerros del entor
 no, a donde con aquel rocio que les cae de invierno se vis
 ten de yerua, y flores, y se ponen tan verdes, y her
 mosos que es una de las delicias salidas que tiene li
 ga por aquel tiempo. Pero como digo al pie de esos
 mismas Sierras es lo mas seco del valle. Mas hacia
 la costa de la mar respecto de esta tierra aya, y partici
 pa de la humedad de la agua de la mar, y principalmen
 te de los remanientes de las acequias que traen
 abora por de la parte de tierra van a par aralli, con serua
 to de la gran mucha humedad, y granadales en que se
 apaizita cantidad de ganado; y el agua de los pozos esta
 muy somera por aquella parte, en la qual cae el exi
 do que tiene esta ciudad hacia el puerto del callan. y en

partes es con tanta abundancia esta humedad que se hacen
 cienegas, y lagunas, que son bien provechosos así para los
 ganados, como porque crían grandes juncales, y carrica-
 les, de que se hace la estera con que se cubren las casas hu-
 mildeles, y los indios pescadores hacen sus valses, y embar-
 caciones. Lo restante del valle ocupan chacaras, heredades,
 y huertas de españoles, e indios, que se riegan con el agua
 de dos rios que le entran tres leguas el uno del otro, y aun
 que son caudalosos no traen bastante suficiente para todas
 las tierras del valle, haciéndose las sembraderas, como
 se hacen de invierno: pero si se sembrase de verano,
 como lo acostumbraban los indios, quando estos rios vienen
 crecidos, sobraría el agua. —

El rio de Lima es el mayor; el otro se dice de Caraqueño,
 nace en la provincia de Canta en la cordillera general, y
 move ynte leguas del mar, en la qual entra a dos leguas
 de la boca del rio de Lima. Las acequias que de estos dos
 rios se sacan son innumerables, que se reparten por
 todo el valle. algunas son tan grandes como sus princi-
 pios que parecen caudalosos rios. a la mayor de
 que sacan del rio de Lima llamamos a cequia de
 Surco, porque va en arriada a un pueblo de este nombre,
 cuyas tierras riega, y de otros tres; y juntamente mas
 de quarenta heredades de españoles vecinos de la buena
 ciudad, y una heredad entre ellas que tiene dos leguas de
 tierras. Tiene cerca de su orilla una buena puente de
 cantería porque es peligroso el vadearla, y corre halla
 las ultimas heredades que riega mas de quatro leguas:
 y sacan a este rio otras muchas acequias desde sus leguas
 antes que llegue a la ciudad. —

Por beneficio de las acequias que riegan, y fertilizan
 la campiña esta a todos tiempos verde, arriena, y ella

Ceytosa, ofreciendo alavista una fresca, y florida primavera: y como todas las heredades tienen sus campos de campo a donde suelen yrse a recrear los vecinos de Lima, (sin revelar de que las lluvias les saquen sus fiestas, y placeres, por no clouer jamas,) hermosean grandemente el valle. Particularmente es muy grande la posura, y verdor que cedan los olivares, platanares, cañaverales de azúcar, las innumerables huertos de árboles frutales que ay de naranjas, membrillos, granadas, higas, muchas viñas, y parrales; todo de genero de frutas de la tierra, y de España; las palmas que se les campean sobre los otros árboles: y en especial alegrian todo el contorno de la ciudad los alfalfares con superpetuo verdor, y locania; los quales son tantos que cogen buena parte de esta vega, a causa de ser la alfalfa el sustento comun de los cauallos; y de mas bestias de servicio de la ciudad, y del campo: por lo qual viene a tener por todas partes esta ciudad muy buenas, y alegres salidas. ~

Oernas de los rios, que esta comarca de muchas fuentes, y manantiales de agua dulce, y delgada; algunos son tan copiosos que con ellos se riegan huertas, y sembrados. en qualquiera parte que caben pozos, se halla agua dulce, mas o menos honda, segun es la tierra mas alta, o baja: muy agria, y la de las fuentes se tiene por mas sana, y regalada que la de los rios. ~

La mar que con finca con este valle es de color limpia, y tan mansa que en qualquiera parte surgen las mareas seguramente: fuera de los puertos del Ancon, y del Cerro de Surco, y de que hicimencion arriba; se hacen otros dos milicapaces, que son dos muy grandes bahias

en igual distancia de la ciudad, la una es el puerto del
 Challas, de que se dira auiso; y la otra el puerto del pue-
 blo de Surio, mas frequentado de pescadores que de tras-
 naos. La playa es limpia, parte de arena, y parte de las-
 cas, y piedra menuda: toda esta descubierta, y cafo, y se-
 lando por ella apie, y acua alio; excepto un breue trecho
 de la pal que se desgañan del cerro de Surio, y a tafan el paso.
 Desde qualquiera parte del valle, mayormente desde
 la ciudad, se desuubre el horizonte por mas de la mitad de
 la circunferencia, por el Mediodia, Poniente, y setentrion
 tanes conbrado de sierras, y montes que corre la vista sin
 estoruo hasta terminarse en la mar: y por la ^{vanía} ~~parte~~ del ori-
 ente que no desuubrimos el horizonte a causa de la sierra
 que cae a aquella parte, no nasce el sol, quando se eleva to-
 tro 5 o quatro grados; por manera que nunca se nos esconde
 mas de un quarto de hora quando nace.

— el viento sur que tobo el año es ordinario en esta costa,
 y mui fresco, y saludable; corre, y vanía toda la campiña
 sin ~~embarrar~~ ^{embarrar}.

Antes de la venida de los Españoles a esta tierra, estaua
 este valle, y ymarca mui poblado de indios, como lo
 muestran las ruinas de sus pueblos: erando las naciones
 que lo habitauan con lenguas distintas, las quales au-
 conseruano, y los pocos que quedan de arriba. Los natura-
 les de Caraguay, llo, y sus terminos eran de la una na-
 cion, cuya lengua corre desde alli adelante por el cor-
 rimiento de Chancay, y vanda del setentrion: y es
 de el mismo pueblo de Caraguay, llo hasta el de Pach-
 cama habitaua la otra nacion. Dividia este valle
 conforme al gouerno de los Reyes Incas, entre los Hunos,
 o gouernaciones de diez mil familias cada una: el pue-
 blo de Caraguay, llo era la cabeza de la primera: el de

Maranga, que ca^{ya} en medio del valle, de la seguridad;
y de la ferocia el de Saru: era el poderoso pueblo el mayor
de todos, y ahora asentado en la falda oriental de morro
solar; donde al presente permanecen sus ruinas, y se
echaba a ver que era de muy grande poblacion: venia las casas del
cacique con las paredes pintadas de varias figuras: una muy
suntuosa guaca, o templo; y otros muchos edificios que toda
via se venon pie sin gualtarles mas que la cubierta. Restos que
los como acabocas, y residencias del gobierno obedecian
innumerables lugares de corta vecindad que avian en su
limite; de los quales apenas queda memoria, ni aun
de los nombres que tenian, mas que una infinidad de
paredones, y adoratorios, que en todo el valle, que
se le ni impedirian no gozamos libremente su espacio
clarura; van los poco a poco derribando, y disminuyendo
los terremotos, y las heguias, mas como de hoy duraran
por muchos siglos para memoria del tiempo de la genti
lidad de los indios.

cap. 8. de la rraza con que el guernador don fran-
cisco Picarro fundo esta ciudad, la planta
que de ella hizo, y repartia en desolares
en sus pobladores. -

Para fundar esta ciudad hizo primero el gobernador dibujar
su planta en papel con las medidas de las calles, y quadras:
y señaló en la carta los solares que repartia a los pobla-
dores escribiendo el nombre de cada uno en el solar que
le cabia y teniendo atencion no al pequeño numero
de vacíos como se la fundava; que no llegaban a ciento;
sino a la grandez que se prometia aui de llegar a tener
con el tiempo, tomó un espacioso sitio, y lo repartió a
manera de casas de agred en ciento y diez y siete lotes,
que por ser quadras las llamamos comunmente,

quádras: dió a cada una quatrocientos y cinquenta pies de frente: ordenó la poblacion de trece quádras en largo, y nueve de ancho, desviadas unas de otras el ancho de las calles: estas las sacó derechas a ordel, todas iguales, de quarenta pies de ancho cada una: de modo que añadiendo alas quádras, el claro de las calles viene a ser cada una de vaca de quinientos pies de largo, y otros tantos de ancho. Y como dió 3 quádras de la tamaño hagan un quarto de legua, vino a quedar la planta, larga un quarto de legua, y trecientos pasos, y ancha un quarto de legua menos cien pasos. Asentóla apartada del río cien pasos, el qual pasó de so para egido: y desviada de la sierra de los humos por el cerro de San Cristóbal casi un quarto de legua. Cada quádra repartió en quatro partes iguales dando a cada una una esquina, y a cada parte llamó un solar. Señaló a cada uno de los conquistadores, y pobladores en començar de los indios un solar de las quádras mas cercanas a la plaza, en que edificasen sus casas, y a algunos de los mas benemeritos dió a dos solares; y de mas de los que les señaló para casas de su vivienda, como todavía que dauan dentro de la traça muchas quádras vacías, le dió otros muchos solares para huertas, y ranchos de los indios de su servicio, pues solo al capitán Francisco de Chaves dió para rancharia, y a ciento de sus indios dió 3 solares, sin los que se le dieron para huerta, como parece por el registro de la fundación. Dauanse los solares a los conquistadores graciosamente, sin otro gravamen mas que los cercasen, y poblasen dentro de un año; so pena de que quedasen vacíos para la ciudad.

Dejó el gouernador muchos solares vacíos para que repartiese el cabildo a los que de nuevo se fuesen hucindando: a los quales se los dauan con provision, y censo de cierto numero de gallinas cada

año por propios de la ciudad. Mas esto duró poco tiempo por
que a los cinco años de la fundación, que fue el de mil y quinien-
tos y quarenta años y veinte y seis de octubre se comen-
zó en dinero a pe di millento del procurador de la ciudad que
alegó que por causa de trecento de gallinas no yuala
poblacion en aumento, el precio en que se comen-
zó de gallinas fue de seis pesos de oro que diese cada uno
de entrada por solar, con que los que los compraban queda-
van libres de otro gravamen, y dueños de sus solares. -

A los mismos pobladores, a quienes el gouernador dio
los primeros solares heredo tambien en las tierras del
contorno, repartiendo entre ellos las que estauan en su
disposicion, conforme a la facultad que para ellos, y pa-
ra, y para repartir solares le dio el Rey, por una
cedulla del tenor siguiente. -

[El Rey. Capitan Francisco Picarro nuestro gouer-
nador de la prouincia del Peru, Sebastian Rodriguez
en nombre de los conquistadores, y pobladores de esta
prouincia me suplico vos mandase dar licencia para
que en los lugares que poblasedes pudieses repartir
entre los vecinos, y pobladores de esta prouincia solares
en que se edificasen casas, y huertas, y cauallerias, y pe-
onias de tierras, o como la miera fuese. y para que
de los susodicho tubies por bien, y por la presente vos doy
licencia, y facultad para que des a las personas que se
han hallado en la conquista, y poblacion de esta
dicha prouincia, como a las que de aqui adelante fue-
ren que aueindar en ella, les podais repartir solares
en que se edifiquen casas, y huertas, y la cau-
allerias, y peonias de tierras en que puedan labrar,
y grangear, guardando en ello el orden, y modo

raion que tenemos mandado guardar en los semejantes repartimientos; y residiendo los vecinos en quier a si los repartierdes los cinco años que son obligados, les hacemos merced dellos y mandamos que los puedan gozar segun, y como, y en aquellas cosas que los vecinos de las nuestras Indias gozan, y pueden gozar de las cavallerias, y tierras, y solares que les estan repartidas por nuestro mandado, y comision. fecha en Toledo a veynti un dias del mes de Mayo de mill y quinientos y treynta y quatro años. Yo el Rey: por mandado de su Magestad. Cobos conrrendador mayor.] -

La copia de los vecinos que poblaron esta ciudad con los repartimientos de Indias, y solares que les supieron, es la que se sigue, sacada del original que se guarda en el archivo del cabildo. -

A la iglesia un solar.

al cura otro solar que linda con el de la iglesia.

al vecedor Garvia de Salcedo en comendero de la Nascado 11 solares en la misma quadrada de la iglesia con frontera a la plaza. -

al gouernador Don Francisco Picarro en comendero de los Atacultos, y Guaylas quatro solares, que es la quadrada donde oy es el Palacio.

Al tesorero Alonso Riquelme en comendero de 10 techumbre, que despues se reduxera a 10, dos solares con esquina a la plaza, lindan con los de Picarro, y Salcedo, las calles en medio.

a Antonio Picado Secretario del gouernador Picarro, y en comendero de Guarochiri un solar que linda con Alonso Riquelme.

a Francisco Martin de Alcantara hermano de

el gobernador y encomendero de Hananguanca en Xausa,
Santa, y Caraguaillo un solar con esquina alaplaca, quel rido
con el gobernador la calle en medio.

A Geronimo de Alaga en encomendero de Guavil, y Recuay, un
solar quelinda con panisus Martin de Alcantara, donde oy
son las casas del mayoralzgo de su familia.

Al capitán Hernando Picarro hermano del gobernador dos
solares con frontera alaplaca, donde oy son las casas de cabildo,
y carcel de la ciudad, su encomienda leupo en los charcas.

A Rodrigo de Maueles en encomendero de Xausa un solar
con frontera alaplaca, linda con Hernando Picarro.

A Juan de Barrios en encomendero de Hanantia un solar
allos espaldas de Maueles en la misma quadra.

A Nicolas de Ribera el Viejo en encomendero de Curintia
un solar con esquina alaplaca, linda con Maueles la
calle en medio.

A Nicolas de Ribera el mozo asi llamado por no ser tan an-
tiguo en la conquista como el otro, en encomendero de Maranga,
Santa, y Vequeta, un solar que linda con Ribera el Viejo
donde oy tienen los de su casa las posesiones de su mayoralzgo.

A Martin Picarro en encomendero de Guamanitanga un
solar que linda con Ribera el Viejo.

A Borcan un solar, lindero Martin Picarro, en la
misma quadra.

A Hernan Ponce un solar con frontera alaplaca, lin-
da con Ribera el Viejo, la calle en medio.

A panisus de Godoy dos solares con frontera alaplaca,
linda con Hernan Ponce.

A Juan diaz Melgar un solar que linda con Hernan
Ponce en la misma quadra.

Al capitán Diego de Agüero en encomendero de Lunaguayon
un solar con esquina alaplaca, linda con la iglesia, la
calle en medio, donde oy esta el vinculo del mayoralzgo
de su casa.

A Juan de Barbaran un solar que linda con Diego de
Agüero.

A Pedro Navarro en encomendero de Calango, y waylo,

un solar que linda con Barbarán en la met maguadra.

A los nombrados hasta aquí les cupieron solares en las ocho
quadras que salen a la plaza: en lo restante de la plaza se
fueron señalando a los demás por este orden.

Para hospital dos solares.

Para el convento de la Merced quatro solares.

Para convento de Santo Domingo dos solares.

Para convento de San Francisco otros dos.

Para el obispo que fuere dos solares.

Para su Magestad otros dos.

A Alonso Díaz encomendero del Huano que es en el valle
De canete un solar.

A Sebastian de Torres encomendero de Guarán un solar.

A Francisco de Herrera encomendero de Harin yauzo un
solar.

A Francisco de Chaves encomendero de los Yungos dos solares.

A Francisco de Ampuero encomendero de Chacalla, en
Car, donde oyeron las casas del mapuallazgo de sus descendien-
tes.

A Pedro de Alonchel, ~~encomendero de Chacalla~~, en comen-
dero de Chisca, y Mala. un solar: donde es el convento de la Trinidad.

A Miguel de Alheta encomendero de Accuricha, Cacaño
vi, y Caringas un solar.

A Francisco de Tolacura encomendero de Chéras un
solar.

A Hernando de Montenegro encomendero de los Ar-
bores un solar.

A Antonio Solar encomendero de Sarco, y la Barranca,
(por quien se llama el cerro de Sarco, Morro Solar) un solar.

A Pedro Martín de Sicilia encomendero de Pisco un solar.

A Alonso Martín de don Benito encomendero de Hu-
mar, y late, un solar.

A Juan fernando Bencomendero de Mama un solar.

A Crisostomo de Ontiveros encomendero de Vilca ca-
ja dos solares.

A Ovidio al de Bargas encomendero de Guanchuiglo,
y Zúpi, un solar.

A Benito Beltran encomendero de Guacho, un solar.

A Nuñez de Añita encomendero de Guarmez, un solar.

A Francisco de Saizga encomendero de los Lucanas en la
provincia de Guamanga, un solar.

A Valentino Pardo encomendero de conchucos en
la provincia de Guánuco, un solar.

A Juan de Espinosa hijo de Gaspar de Espinosa com-
pañero en la conquista de los capitanes Picarro, y Almagro,
encomendero de Collana Pinos en la provincia de Guá-
nuco, un solar.

A Juan Estuvas silvestre encomendero de Allaucaguar,
un solar.

A Luis García Samanes encomendero de conchucos un
solar.

A villa castin encomendero de Sangallán un solar.

Y en ato dos los siguientes fueron repartidos solares a Her-
nan Gonzalez un solar; licenciado Lagana. Canete. Har-
ta do. el contador caceres. Palomino. Aguilar de Jemero.
a Urbano dos solares. a Redbarba uno. al doctor Juan
Blázquez ~~hacer~~ cuñado del primer obispo de la república, otro.
a Diego Gacilán dos solares. Machuca, uno. al licen-
ciado Merito de Carauajal dos solares. al doctor Sepul-
veda otros dos. ato dos los demás que se siguen aun solar.

Juan Peró. Juan de Barba. Hernanbueno. Juan
Alonso esquivano. Juan Alonso de Vada Joz. Domini-
go de la Píera, Francisco Nuñez. Gaspar de uellar.
Carauantes. Sancho Brabo. Alvaro caballero. cornejo.
~~regencia~~ Marcos Peró. Garci Peró. el Bachiller
Queuara. Francisco de Barriomueco. Hoyos. Bernardo
Ruiz. Salvador Martin. pintero pelador. Salinas.
Juan de Leon. Valderrama. Don Martin. Melo. Sara-
tia. Pedro de luna. Aranda platero. Ramirez. Que-
rro. Balboa. Pedro de castañeda. Herrera. Alonso

Hernandez. Benito Xarab. el licenciado Francisco Martel.
 Berrio. Grajales. Nauarrete. La Reynaga. Pedro Gutie
 rrez. Gamora. Pedro de Pab. el comendador caleras. Isi
 dro de Robles. Rojas. Fuentes. Morales espadero. La
 Lacar. Pedro Lopez escriuano. Pedro Ximenez. Juan.
 Martin candellero. Villaseca carpintero. Diego Garcia
 maestro. Robles platero. La de Narra. La Valenciana.
 Santana carpintero. Martinez notario. Pedro Lopez
 cerrajero. Su hermano. Francisco Camacho. Camacho
 su hermano. Lorenzo Roman. Pedro Perez. La
 manca. Juan Garcia Santoalla. —

conviene advertir que muchos que no les estan aqui de
 ñalados reparti mientes de landos, los tenian en otros pue
 blos de donde eran vecinos; porque respeto de poblarse en
 ciudad para asiento del gobierno de este reyno, apetecieron
 muchos de los vecinos de otras partes tomar sitio en ella.
 Tambien se debe notar que no todos los que aqui van a fer
 tados por vecinos, lo fueron desde el dia de la fundacion
 de la ciudad; porque con mucho menor numero se pobló
 ella; sino que se fueron escriuiendo en la planta de la
 ciudad los que por aquellos primeros dos o tres años se fue
 ron aueuindando en ella. —

cap. 9. de la forma, y grandea, que oy tiene
 esta ciudad; numero de vecinos, y casas; co
 pia de materiales para edificar.

Edificadas al principio las casas que bastauan para mo
 rada de los pobladores, de fabrica humilde, y baxa aco
 modandose a los materiales que entonces auia en la tierra;
 cupieron todas en las dos primeras quadras entorno de
 la plaza, por ser arto el numero de vecinos. el de mas si
 tio de la traza fue dando el Regimiento a los que venian
 afe aueuindar; y hubo sitio que repartir de este modo por

muchos años. Las quadras que no se edificauan, cercaban las
de apais, y hacian en ellas huertas, y rancherías de Indios, y ne-
groes. De las quales duraron algunas hasta nuestros tiempos, y son
las que llamauamos corrales de negros, en que de tres, y quatro años
esta parte que yste entre en esta ciudad se volu edificar muchi-
simas casas, de manera que no queda ya quadra entera dentro
de la planta de la ciudad. En que no aya edificios de españoles.
Por causa de las alteraciones, y guerras civiles que se siguieron
en este Reyno a tres, y quatro años de la fundacion de esta ciudad;
y duraron mas de quince años, tubo ella muy poco crecimien-
to en todo aquel tiempo. Pero luego que cesó el ruido de las
armas, abonanco el tiempo, y comerciaron los españoles
agotar de pañ, y quicad, mediante la prudencia, y buen
gouerno del Virrey, Marques de Canete el primero, a
quien deuidamente da este Reyno el honorifico titulo
de padre de la patria; reflorescio esta ciudad, y por menos aya
en tan grande aumento favorecida, e ilustrada de aquel
excelente Principe, que desde su tiempo hasta este presente
año de mil y seis cientos y veyni nueue, en que esto se
escribe, ha traydo un muy prospero curso de crecimiento,
sin que se aya interrumpido, ni se pueda anteuer el fin;
y termino que hade llegar a tener su aumento. —

Y asi aunque les parecio a los pobladores estendiaron mu-
cho los corrales. Y animo quando la tracaron juzgando
que por mucho que creciese la poblacion havia ha de venlle
gata a henchir el sitio que le señalaron, y dejaron repar-
tido: con todo eso andubieron muy cortos villa la grande
ca haque ha llegado: pues o una el dia de oy doblado sirio
del que le dieron en su planta, en que se han edificado
quatro mil casas, con las del varrio, y parroquia del
cercado que son de Indios, y seran hallado cientos; las
demas son de españoles; y de las ca en las seis cientos
de la otra parte del rio en el varrio llamado San la casa,

por la iglesia parroquial desta aduocacion que ella en el. en
todas ellas seuentan de unu a seis mil vecinos e españoles,
que con los entrantes, y salientes seran hasta veynti cinco
mil almas. treynta mil negros e esclauos de todos sexos, y
dades; de los quales la mitad poco mas o menos residen lo
mas del tiempo en las chácaras, y heredades del valle;
y hasta cinco mil indios asi mismo de todas edades:
con que vienen a ser sesenta mil personas de toda fuerte
de gentes las que habitan en esta ciudad.

Son tan pocas estables las cosas del mundo, y tantas
sugetas a mudancia, y variedad que no es bastante la in-
dustria, y providencia de los hombres a examinarlas, y de-
fenderlas della. buen exemplo tenemos de lo en la
materia que vamos tratando; pues por mas unida, y di-
ligencia que pusieron los pobladores de esta ciudad en asentar
ella con el orden, y concierto que hemos visto, y en prevenir
los accidentes que podian alterar, sin mudar su forma,
y traza: con todo esto en tan pocos años como han pasado
por ella, sin auer padecido las calamidades de incendios,
sacos, y asolamientos que las ciudades de Europa, tiene
aora tan diferente figura, y gets del que le dieron en su
institucion que admira. Porque si bien han tenido siempre
cuidado el cabildo de nombrar Alarifes que atiendan
aquellos que se edifica dentro de la traza, no se desorpe della;
y en lo que se acrecienta de nuevo segun de el mismo con-
cierto, y uniformidad de quazdras, y calles paralelas, y fue
se pensar a los que lo contrario hacen: con todo esto no ha sido
poderoso para resistir a esta tan propia condicion del tiempo
de mudar, y alterar todas las cosas que estan de baxo de
su fundacion.

Porraon de lo dicho vemos o, que no todas las quadras
de la primera planta se han edificado, y poblado: porque
de las que se le dieron de ancho, por partes apenas tiene la
mitad, y las otras se han desbaratado. y en lo que de nue-
uo se ha ido acrescentando, no se ha guardado tanta igual

Dad que en la ciudad por unas partes mas ancha que por otras; tenga quadras desiguales, y algunos calles torcidas, y otras sin salida. Verdades que este desorden no es en lo principal de la ciudad, que es mas de un quarto de legua en largo; sino en lo que no ha mucho tiempo que eran corrales, donde no se penso llegar a jamas las casas de vecinos. ya esta causa, y por ser ranchos viles de indios, y gente de servicio lo que se comenzaron a edificar en los tales sitios, no se tubo al principio tanta cuenta con que fueren concertados. Alisquales despues aya habido sucediendo muy buenos edificios de españoles.

A sentose la planta de la ciudad en la randa del Sar del rio, apartada de los cerros la distancia arriba dicha: mas con el gran varrio de San Jacaro que se ha fundado de la otra parte, viene ahora a quedar el rio dentro de la ciudad; y los ultimos edificios de ella no distan de los cerros, sino cientos pasos. y no du do yo sino que antes de muchos años han de llegar las casas a la misma falda de la sierra, donde esta el conuento de los descalzos de San Francisco. el sitio que ocupa es muy grande para la vecindad que tiene: por su longitud de 1 de la parroquia, y barrio de Santiago del cerrado esclusivo hasta nuestra señora de Monserrate veinte y quatro quadras, que hacen mas de media legua. y la latitud por donde mas se ensancha, desde nuestra señora de Guadalupe hasta el rio, un buen quarto de legua: y si me entiendo en quanto el rio, y juntamos con el espacio dicho el varrio de San Jacaro, viene a ser su anchura casi de media legua. La razon de ocupar tan grande trecho es porque muchas de las casas son vagas, y sencillas por amor de los temblores; y las todas son muy capales, y anchurosas, con grandes patios, corrales, huertos, y jardines.

el edificio de las casas generalmente es de adobes; las primeras que se labraron eran de ruina fabrica, cubiertas

deesteras tegidas de carrizos, y maderas de mangles, y con poca magestad, y primor en las portadas, y patios, aunque muy grandes, y capaces: despues aca se han ydo derruinando casi todas, y edificandose mas colosamente, con en madero mientos fuertes, y curiosos, de gruesas vigas, y tablas de noble conto da la curiosidad que pide el primor del arte; son y a muy pocas las que se cubren de esterros, aca aca de las garuas, que quando son copiosas suele el agua calar los techos de esterros, y henchir las casas de goteras. Los edificios de canteria son pocos por la mucha falta que aya de materiales, por que no se halla en todo este valle canteria buena de donde cortar piedra para labrar, y a esta causa la que segasta es por la mayor parte trayda por mar de Panama qui nientas leguas; De Arica do cientos, y de otras tierras remotas. Poco años ha se descubrio una excelente cantera en la sierra de Seguas de aqui, mas por estar en lugar yermo, a spero, y de caminos dificultosos ~~red~~ donde no pueden llegar carretas, no se traen piedras grandes, las mayores que se sacan son de atercio, que dos hacen una carga de mula, y con ellas muy caras puestas en esta ciudad es grande el gasto que ay de ellas. En el cerro de Surco, o morro solar ay otra cantera que por ser de piedra muy dura se saca poca de ella aunque no estan mas de dos oleguas de la ciudad.

De los demas materiales para edificar, fuera de la madera que tambien se trae de lejos, ay abundancia en este contorno porque los adobes, y ladrillos se hacen dentro de la ciudad, o en sus arrabales, y vale el millar de adobes a veynti seis pesos, y adies y ocho el de ladrillo. Paracal ay mineras de buena piedra, y en gran abundancia aunque a quatro oleguas: de otra a quatro en las orillas del rio; vale la hanega de cal a ochoreales. Tambien para mientos, y obra de mamposteria ay copia de piedras toscas de rocas, y lasas en las sierras vecinas. La madera se trae toda

de la ciudad

por lamar, la mayor parte ~~de la~~ de Guayaquil mas
de doscientas leguas de aqui, es casi toda herible: del Rey-
no de Chile se trae tambien alguna, quedando de esta ciu-
dad quinientos leguas: y antes que se perdiera la ciudad
de Valdivia se traya muchisima, y andava mui barata,
pero despues que se despojo aquella ciudad, como espoca
la que viene de aquel reyno, ha subido mas de la mitad
del precio la de Guayaquil; porque una viga de dos pal-
mos de ancho en quadro, y largo de treinta y quatro
pies vale de quarenta a cinquenta pesos: y con todo eso
es inmenso la cantidad de madera que entra a la in-
vencion a esta ciudad, y muchos los navios que andan en este trato.
Asi mismo se trae de tierra firme, y de la nueva espa-
ña madera de cedro, de granadillo, y de otros generos
preciosos para labrar puertas, valones, sillas, mesas,
y otras cosas de este jaez. ~

En su traza, y forma tienen las casas mucho primor,
y arte; edificanse las mas por suplanca, y dibujo; y los
artifices mui primos en dibujar las, y trazar las. No ay
casa principal que no tenga su portada vista de piedra,
o ladrillo, con hacer de ella una portada de estas de tres
a quatro mil pesos, y mas: caquan. y patio con sus corre-
dores altos y vasos de columnas de piedra, o ladrillo; las
columnas son traídas de Panama, y estaca cada una en mas
de cien pesos; sus oficinas mui cumplidas; Jardin, y ora-
torio bien adornado de ricas imagines, y ornamentos;
en que de poco tiempo aca haureido tanto la curiosidad,
que se ubien en esta parte, que pasan de doscientos oratorios
los que ay en casas particulares, en los mas de los qua-
les por composicion que tienen con la cruzada se dice
misalob dias de fiesta. y tienen diversos quartos,
y aposentos bien compartidos, en que pueden vivir
con modicamente dos, tres, y mas vecinos, como de he-
cho viven en muchos con morada bastante para unos

yoriados. es meramente mucho en labrar grandes, y curiosos
 valones de madera; y es muy grande el numero que hay
 de ellos; son algunos muy colorados, y todos de gran recreacion,
 en especial los de las esquinas. Porque como las calles son
 de techas, se descubren desde cada esquina las dos calles
 que crujan hasta el cabo de la ciudad. Esta aqui tan recie-
 bido el uso de valones que no ay casa de mediana altura
 que dege de tener alguno, y las principales muchos. Usan
 se pocas ropas de hierro, porque con la humedad del ayre
 se tornan luego de mucho, se deslustran, y aun se despa-
 rien. Tiene se mucha cuenta en el ventanage, que en
 quanto el sitio diere lugar vivan las ventanas al Sur,
 y tengan su correspondencia para gozar de fresco el ve-
 rano. Porque puesto que el temple de esta ciudad es de lla-
 nos, de donde, como en la primera parte dijimos) no
 son tan vivos los calores como los de el temple de España;
 con todo eso se procura en quanto es posible el reparo de
 ellos, y por tanto el viento Sur que en la piecha, y a por-
 que tiene entrada nunca se siente calor, por gozarse de
 una saludable, y de leticia marina que regaladamente
 refresca. (Todos estos buenos efectos causa en esta co-
 sta el viento Sur) con ser las casas de esta ciudad en lo in-
 terior tan capaces, alegres, y lustradas, tienen por de-
 fuera ruinaparencia; como por ser las paredes de
 adobe, y las mas por el lluvia; y lo otro por tener los techos
 llanos de acotcas, y sin corriente, por no estar hechos
 para defensa de las lluvias, quien boy; y faltan los
 hermosura que suelen causar los tejados. Las mas
 principales, y de mejor sitio suelen valer de alqui-
 ler de ochocientos annil pesos al año: y las medianas
 de setecientos hasta quinientos; y de ay para
 abajo conforme su calidad, y barrio en que estaran. —

cap. 10. de las plazas, y edificios publicos.

Engrandeca, y lustre se aumentan los edificios publicos a los
particularos; la mayor parte dellos cae en la plaza principal;
la qual es la mayor capad, y bien formada que yo he visto aca,
ni en España: ocupa todo el sitio de una quadra con el ancho
de las quatro calles que por los quatro lados la cercan; y asi
tiene de box por los quatro lados mas de dos mil pies. es mui
llana con una mui gran fuente de pila en medio. Las
dos haceras tiene de portales con columnas de piedra, y ar-
queria de ladrillo; y muchas, y mui grandes ventanas,
y balcones. en el uno de los lados estan las casas del ca-
bildo seglar, mas fuertes, y suntuosas que lo restante
de todo la hacera, con unos mui vistosos corredores de
frente de la sala del ayuntamiento, que es un grande,
y hermoso pieza. de bajo de los portales caen la carnel de
la ciudad con su capilla que es tan grande y bien adornada,
y seruida que se puede llamar iglesia; y los officios de los
escriuanos, en especial del de cabildo, en un y apuerto
hacen Audiencia los Alcaldes ordinarios.

La otra hacera de portales consta de tiendas de dife-
rentes officios, la mayor parte ocupan sombrereros,
sederos, y mercaderes. la quadra de ella tiene, y lado
esta partida por medio con una calle que por ser angosta,
la llamamos, el callejon; va a salir ala calle de los
plateros, y por ambos lados no tiene otra cosa que tier-
ras de mercaderes. en el tercero lienzo, y lado de esta
plaza estan la iglesia mayor, y las casas Arcebispales,
y por la suntuosidad de estos edificios es el mas adornado,
y vistoso de todos: sale ala plaza la frontera de la iglesia
con las tres puertas principales de siete que tiene: y dos
torres a los lados en cada esquina la suya. lo restante

Esta haerawgen las casas del Arzobispo, que son muy
 magnificas, y de muy lucido ventanage; particularmen-
 te el quarto, y sala del cabildo eclesiastico que se labro
 en vida del tercero Arzobispo. en el quarto, y ultimo
 lado que cae hacia el rio alavanda del Norte estan
 las casas Reales, palacio, y morada de los Virreyes. es
 la mayor, y mas suntuosa casa de este Reyno por su gran
 sitio, y por lo mucho que todos los Virreyes han ydo ilus-
 trandola con nuevos, y costosos edificios; porque apenas
 ha acido Virrey que ni la oya acrecentado con algun par-
 te, o pieza insignie, con que hallegado a la magestad que se
 presenta: el edificio es doblado de solo un alto con espa-
 ciosos terrados, y acotecas. en ella demas de los quartos,
 y aposentos en que mora el Virrey con su familia, estan
 los estrados, y salas de la Real Audiencia, del acuer-
 do, y de lo crimen costosamente adornadas. La carrel
 de corte que se acabo, y poble el año de mil y seis cientos
 y veyntriuno. la qual es muy capaz de buena fabrica,
 con supatio de corredores, y fuente en medio; y una
 gran capilla con puerta a la calle. el tribunal de los
 contadores mayores: el de la contratacion de los ofi-
 ciales Reales con la casa de la Real hacienda: la
 capilla Real; y la sala de armas. Tiene dos grandes
 patios con sus corredores alre dedor; y un grande,
 y bien tracado Jardin, con todas las oficinas que pi-
 de una casa acabada, y perfecta para morada de tan
 gran señor. La frente que mira a la plaza es de
 una hermosa galeria, y mirador de corredores has-
 ta la mitad; adonde esta la puerta principal con una
 suntuosa portada de piedra, y labrillos que hizo co-
 brar el Virrey Don Luis de Velasco: y la otra mitad
 de esta facera es de ricas ventanas, obra tambien de

Don Luis de Velasco. de mas de la puerta que sale a la
plaza tiene otras tres en cada lado. La otra que se
opuesta a la de la plaza cae sobre el rio, y que a demas
apacible vista. La otra es para su ^{morada} ~~morada~~ y vin-
culo de su estado el Marques. Don Francisco Picarro, y
como por su muerte quedase de viendo al Rey, con
tidad de pesos, mando su Magestad por una cedula
que esta entre las demas de la Real Audiencia, que
se tomasen para su Real corona, haviendo se ha-
en ellas de la dicha cedula. Con estas quatro haciendas que
cercan la plaza adornadas de tan suntuosos edifi-
cios, viene a ser ella tan hermosa, y de tanta in-
gestad que pudiera ilustrar qualquiera ciudad de
Europa.

De la fundacion de la ciudad estubo ~~estubo~~ ~~estubo~~ ~~estubo~~
plaza con muy poco adorno, de cercada de humildes
edificios que deservan los que al principio se hacian,
con la plaza en medio, como la puso su fundador el
Marques Picarro, hasta que gobernando el virrey
conde de Nieva trato de ennoblescirla. Hizo lo
primero quitar della la Puerta, y pasarla a la puente
del rio; dio principio a la fabrica de los portales; or-
do se metiese agua en la ciudad, y se labrasen fuentes
comencando por la de la plaza. Todo lo qual au-
que se empezo entonces, se vino a acabar en tiempo,
y con el favor del virrey Don Francisco de Toledo.

El comercio, y bullicio de gente que siempre ay en
esta plaza es muy grande. Mas de la quarta parte della
enfrente de la Iglesia mayor ocupa el mercado, o tiar-
que, que en esta ciudad llamamos Gato: donde se ven
de todo genero de frutas, y viandas; todo lo qual ven-
den negros, e indias en tanto numero que parece un
horninguero. y por que los dias de fiesta no se puede fir-

mis a esta multitud de vulgo, de plebe y valcon, ocurre
 dor de la iglesia mayor, que se llama toda la plaza se
 les dice en amisa cada: las cosas que se hallan en este
 mercado son quantas una muy buleada republica pue
 de apetecer para su cobinto, y regalo. Aya si mi no
 muchos tendos y puestos de mercaderes y indios que venden
 quinquenillo y miel menudencias. Por toda la Haceria de Palo
 dio corre una hilera de casones, otiendas de madera arri
 madas a la pared de mercaderes de corto caudal, y otras
 muchas de note de las portatiles que ay en las dos hacieras
 (de los portales, y en el Triangulo), o mercado en ella
 do de las casas de cabildo. Fuera de la de acaer almone
 das, donde se venden aprauos vasos ropas tra y das, y quan
 tas cosas pertenecen al ajuar, y al hogar de cafor.

Las ocho calles que desembocan en la plaza son las
 mas principales, y de mayor conuenio de la ciudad. La que
 va al conuenio de la Merced, es la que llamamos de
 los Mercaderes, porque toda ella es ocupada de tiendas
 ricas de mercaderes caudalosos es muy hermosa y fres
 ca, porque la va aia al largo el viento sur, y en soldada
 de verano, como en todo el dia, se goza de mucho fres
 co, y sombra, y asi esta en ella el comercio, y bullisio
 de la merancia, no solo de esta ciudad, sino de todo el
 reyno, pues de todas partes tienen sus corresponden
 cias con los mercaderes della.

La segunda en comercio es la verona, que con ella
 hace otro globo recto, llamada: la calle de las monjas,
 esta aora hacia el Poniente, y hospital del espiritu
 santo. dante este nombre porque al principio
 en las tiendas que tiene la principal mercaderia que
 se vendia era ropa de la tierra, vestidos de indios, man
 tas, y camisetos: aora tiene tan ricas tiendas de ropa

De castella como la de los mercaderos: si bien notantas
en número, los de ante della ocupan oficiales de dñer
y oficiales.

El otro lugar en frecuencia de gente tienen las dos ca-
lles de la esquina de la iglesia mayor: la una camina
derecha para el sur, y va adar al convento de la en-
carnacion: y la otra va hacia el oriente al convento
de la concepcion, que ambos son de Monjas. La prime-
ra es llamada de los ropavegenos, por las tiendas que hay
en ella de vestidos hechos, breves, y nuevos: la otra calle
se llama sola hacia el oriente, por que la de enfrente
de ella es la iglesia mayor.

Las otras quatro calles que estan, son tambien de
mucho comercio, y frecuencia; y aunque no tienen
tienda de mercaderes, tienen las de muchos oficiales. Las
dos de entre las casas Reales, y Arcoobispaes, van adar
hacia la universidad, y la otra al rio, y carniceria,
y Peraderia por el lado de el Palacio. Las otras dos
tan poco se van adar de gente en todo el dia, puesto que
tienen menos tiendas de oficiales que las demas:
la una va adar al puente del rio, varrio de san
la cova, y alameda: y la otra al convento de santo
Domingo, que cae al oriente de la plaza: alos prin-
cipios llamauan a esta, calle de Tragillo, porque
salian por ella al carrion de aque la ciudad quan-
do el puente estava auado de la ciudad: estubo en esta
calle primera la carcel de corte, con que era mas fre-
quencia que agora: sin estas calles que salen de
rechos de la plaza, hasta el cabo de la ciudad, otras
de gran comercio, como son las que caen alas espaldas
de la plaza por todos quatro lados; especialmentelade
los platos que es la que corre de la compaña del
Jesus ala Parroquia de san sebastian, que tiene

Delargo mas de un quarto de legua. ~

Al lende de la plaza principal, a y otras dos menores, da una llamamos la plaza del santo oficio, y de la universidad; porque estan en ella las casas de este santo tribunal, y las escuelas. y la otra de Santa Ana, por igual razon de caer en ella la parroquia, y hospital de santo Ana. La primera esta mas adornada de edificios graves: por que tiene aun lado las casas del santo oficio, al otro el hospital de la caridad, y la universidad; y respecto de los estudios es muy frequentada: las otras dos haceras son de buenos edificios con muchos balcones, y ventanas. en la otra plaza por el barrio apartada de la principal, a y sutiangua, y mercado de donde se venden cosas de comer; adornan la la Parroquia de Santa Ana; y el monasterio de las monjas de las calcas. ~

cap. II. del rio, puente, y alameda.

Entre las cosas que pertenecen a la provision, y sustento de una república, es tenida por una de las mas necesarias el agua: de la qual Lima goza en tanta abundancia, que no se halla otra ciudad en el reyno vinas proveída de ella, asi por las fuentes publicas, y de las particulares, en que se reparte un grango de agua que le entra por trece oretos conductos, de que trata el capitulo siguiente, como por el caudaloso rio que corre por dentro de ella. el qual viene de su nacimiento en la umbra de la cordillera general de este reyno en los terminos de la provincia de Guarochari, y en treinta leguas de aqui, hace su curso hasta desembocar en la mar a dos leguas de esta ciudad, de oriente a Poniente. y siete antes de su fin se junta otro poco menor que el, llamado rio de Santa Olla, por un pueblo de este nombre que esta cabe la junta de los dos. el agua de este segundo esta en opinion de mas delgada, y sana; y hecho caudal no pocas veces se ha puesto en platina metor la en la ciudad antes que se me lleve con la de otro rio; en la agua ha mostrado

La experiencia ser menos saludable. ~

A si por vazar el río delima de tierra salisimas, y tener to
do la tierra por donde pasa mucha declinacion hasta la mar; como
por ser la madre del de piedra, y cascás, y poco recogida, y honda,
es mui impetuosa. Llega la corriente, y ruido que trae, mayor
mente en el verano quando son sus ríos. Con el mis mórdaul,
y furia atravesá la ciudad, y en el silencio de la noche se percibe
en toda ella el murmullo de sus aguas. ha destruido, y robado con
sus crecidas gran cantidad de tierras de labor de la campiña;
y acausado. La ciudad no pocos daños, colta, y temerosa; por que des
de quise fundar hasta el tiempo presente le ha corrido el espa
do que se le dio para coger en sus riberas, y en partes entrado se le
por subaca, llevándose algunas casas, y destruido, y a solado de
ella mas de cien ^{a los} ~~pa~~ en ancho, como vemos a las espaldas
del conuento de San Francisco; con que han tenido a los ciuda
danos en perpetua ciudad, y obligados a hacer exesivos
gastos en reparos de mientos, y a farnares de cantería;
queresitan el impera, y furia con que embite, y rompe
sus margenes, particularmente la varranca delo prin
cipal de la ciudad que es la de la vanda del Sur. ~

El río de mil y quinientos y setenta y ocho salio de ma
dritan de saforada brente que estendiéndose, y derraman
dose por el varrio de San Lázaro se llevo todas las casas que
auia en el con la hacienda, y mueble que tenian: si bien
no fue mui gran de la perdida por ser entonces pocos, y sosha
bitadores no de la enterica de la ciudad. Pasada aquella
inundacion fueron con el tiempo echando en hudi aq el
daño, y perdida; y sintiendo seguro que no a segund arri
brío por allí han ido poblando aquel varrio tan aprie
sa, que siendo tenido antes por humilde arrabal, es
ahora mui principal parte de la república. ~

De pocos años a esta parte se han labrado en ambos ori
llas melior mas fuertes reparos de cantería, con que he vis
to gastar mas de cien mill ducados: porque sabida arri

made su corriente tan aprisa al conuento de San Francisco, que no quedaua ya entre la porra de la huertera, y labaranga del rio, mas que un estrecho de dos o tres pasos: cobrose con elle reparo tanto lugar de la madre del rio, que en el se ha edificado una hilera de casas, entre la qual, y el sobredicho conuento ha quedado una calle tan ancha como la solerías. También se ha asegurado el conuento de Santo Domingo, en una cerca cerca del rio, con otro fuerte a la mar. Es necesario recorrer, y repasar cada año estos tajos maris, y otros que se han hecho por ambas riberas, por que no hay verano que no los degen las crecientes, y avaridas sentidos, y desportillados, con que vienen a coltar estos daños mucho dinero, y aun las vidas de muchos, porque apenas hay año que se dege de ahogar algun agente. —

Y que aue mos publicado los daños de el rio, fuera a hacer de agrauio el callar los bienes, y utilidades que acarrea a esta ciudad, que son tan grandes, y conocidos, quanto es la sequedad, y esterilidad de toda esta region maritima del Peru, por quanto carece de lluvias, y riego del cielo, por lo qual donde no alcanza el de los rios, es yerma, y desprovechada. Y asi de fado aparte el principal beneficio, de hacer fertil, y frutosa con su agua la ormaria, y campiña de la ciudad, la prouee tambien abundantemente de agua, entrando se por medio della, y con las muchas acequias que le sangran, y corren con tal orden repartidas por las casas, que no ay quadia ni solar que no al cance a participar dellas. Valen muchas estas acequias por el seruicio, y limpieza de la ciudad, y por el riego de las huertas, y jardines que ay dentro della, y le causan no poca amenidad, y hermosura. La antigüedad de estas acequias es mayor que la de la ciudad misma ciudad, porque antes que ella fuera fundada corrian por su futo, y los indios regauan con ellas, sus chacaras, y herodades, lo qual contra de la primera ordenancia que hio el

cabildo sobre las acequias que fue el mismo año de la fundación del pueblo, y es de esta manera. —

[En onde de Marzo de mil y quinientos y trayntay cinco es tomado en cabildo digeron que era necesario para servicio de la ciudad que andubiese el agua por las calles, y solares por sus acequias, como solia antes que la ciudad se fundase: y que para ello cada vecino tenga cargo de hacer, y dar lugar para que pase por su solar, y le desalida para que sirva a los otros solares; y que aquel por cuya pertenencia pasare por la calle sea obligado a cubrirla.] Poco despues se ordeno en otro cabildo que cada vecino tubiese en su acequia una vara de culla, o de juela de hierro, como hasta agora se guarda: y la execucion dello, y cargo de repartir, y distribuir el agua se cometio entonces al Marife. Mas al presente toca al que trae las aguas: como ha ydo ocurriendo la poblacion se han hecho de nuevo otras muchas acequias para dar agua a todas las casas; y las antiguas se han sacado de trochas; estan casi todas labradas de cal, y ladrillo; y al trincar las calles van cubiertas con ponte de velas, y alcantarillas de lo mismo, o de madera: mas por los patios, huertas, y corrales de las casas van des cubiertas. —

La mayor parte de las acequias se derivan de una muy grande que pot entrar en la ciudad por junto al monasterio de Santa Clara, llamamos de este nombre. La qual no es embargante que quando se fundo esta ciudad cargo fueradesutraca; como doyo por lo mucho que por en ella se ha poblado, viene ahora a estar de la otra parte de ella toda la parroquia de Santa Ana. Trae a todos tiempos un grande golpe de agua que muelen juntas tres o quatro ruedas de molinos de pan, y ay en su curso dentro de la ciudad un molino de atres y quatro piedras cada uno; y ay piedras que muelen a mas de cien fanegas de trigo en tridia, y noche. Sin esta acequia se cae el rio en el espain que corre por la

ciudad otras dos no menores: la una para el molino de
 Aliaga, que está pegado al puente; y molino, y acequia
 tienen poco menos antigüedad que la misma ciudad. al prin-
 cipio dió esta acequia mucho que entender al Regimiento
 porque ya por ahora volando la barranca del río, y mu-
 chas veces por dentro el cabildo se le hicieron reparos, hasta
 que se labró de cantería como esta oy, y sí se de resistir
 al río tanto, quanto antes era de plomo, y daña a la
 ciudad. Por la tercera acequia se encaminata también el
 agua a otras tres paradas de molinos, y para el servicio
 de las casas de la parte mas vasta de la ciudad: con ella mue-
 len dos molinos de pan de tres piedras cada uno; y uno
 ingenio, o molino de poluora de dos piedras: y después
 de salidas estas acequias del pueblo riegan muchas he-
 redades, y sembrados. —

Por el otro lado del río, y varrío de San Jacaro corre
 otra acequia de igual grandezca, con que muele otro mol-
 no de pan de tres piedras, y dos molinos de poluora, y
 se riegan muchas huertas, y chacaras. Por manero
 que los molinos de pan que ay dentro de la ciudad son
 nueve, sin otros muchos que ay por la comarca. Tubieron
 principio estos molinos por donde se poblada la ciudad,
 en cuyos pobladores se repartian los heridos, y sitios pa-
 ra ellos, por el mismo tenor que los solares. y la primera
 licencia que halló auer concedido el cabildo para edifi-
 car molinos es la que dió a Francisco de Ampuero a ve-
 ti seis de Julio de mil y quinientos y quarenta; la qual
 hubo con condicion que si le vendiese, o enagenase, la perso-
 na auy por poder vi. diese, quedase obligada a pagar diezmo
 por petuo doce pares de gallinas negras en cada año apli-
 cadas para que gualara las gallinas el cabildo en el día de
 los Reyes, o en otras fiestas que le pareciese. —

La primera puente que se le hizo al río de esta ciudad, por
 sus pobladores fue de madera, y estaba fuera de poble.

do enfrente de donde aordes la iglesia de nuestro señor de Monte
nati; la qual sirvió hasta el traynado del Marques de canese
el primero. edificio de barro, o trado piedra, y ladrillo en el pro
pio lugar que esta la que oy permanece: y duró hasta el año de
mil y seiscientos y siete: en que por el mes de febrero vinier
do el río muy crecido derriba muchos de ella, tra el qual co
yeron los dos arcos que en el eran sustentados de seis o siete
quetenia. Tratando la ciudad de reparar la vino en aquella
sazon por virrey el Marques de Montesclaros, el qual
comparó con los arquitectos, y maestros de la facultad ju
go quiciera mas conveniente hacer otra puente de muelas que
de recar lo arruinado de la vieja: y en conformidad de esta
resolucion, se comenzó desde luego la obra. Derribaron la
puente vieja, y en su mismo sitio se sacaron mientos, y labro
la que oy sirve. hiu todo de piedra excepto la argueria
que es de ladrillo, con muy fuertes estribos, y seguros, y gala
nos pretiles con sus arcos, oreados sobre los estribos, donde se
pone la gente a crucero sin estoruar a los que pasan. Por la parte
de donde sacan tiene por ornato dos galanos torreoncillos, y por
el otro lado de la ciudad se entra a ella por un muy suntuoso arco, y
puerta de piedra, con mode ciudad, de piedra labrada, que se
derriba desde la plaza. Acabole esta puente el año de
mil y seiscientos y diez, y llegó a gastar ochocientos mil pe
sos. salio mucho mas hermosa, hermosa, y firme que
la primera, y un seis, los mayores que los della.

el mismo año de diez, y por mandado del mismo vi
rey, marques de Montesclaros se plantó la alameda
al fin del barrio de san lúcar, de donde se llega
hasta el convento de los frailes de callos de san fran
cisco, que sera de la gran mas de doieiros pasos: tiene
tres muy anchas calles con muchos árboles de
varios generos; y en la calle de en medio a iguales
trechos tres fuentes de pila, labradas de piedra, con
agua de pie; para que se hiva su cañeria y sacada del agua

Delrio: Tubose a tonacion aguesalici al modo de la alame-
na de Sevilla en su riva, y grandeza; y fueralo sin duda
ile ayudara el pueblo, pero el arruinarlo medranda respeto
de averse puesto en un poco de dragal, sin rriga pñ de tierra,
delo que el rio en años pasados ha de jacto robado con fus
credentes: con todo eso es muy frequentada de toda la ciudad
que sobre tarde sale de verano della a espaciarse y tomar el
refresco.

cap. 12. del agueducto, fuentes, y pozos.

Por muchos años no tubo esta ciudad otra agua para su susten-
to que la del rio: y porque los medicos comenzaron a des-
a creditarla, a hacandola algunas enfermedades que
afligian la ciudad, como eran catarro, garrotillo, asma
y otras semejantes: y tambien porque el cabildo de-
seaba en noblecer, e ilustrar la ciudad de fuentes de buen
agua, ordeno se buscasse en la comarca algun u pto ma-
nancial, que se pudiese encanar, y ^{conducirse} ~~traer~~ alla para
que se repartiese por lugares publicos, y religiones, y casas
principales; y menaronse a hacer diligencias, y si bien
se hallaron algunas fuentes de buen agua, se juzgo por
lomas importante, y a proposito la de cierto manancial,
y venero que esta el rio arriva buen trecho apartado
del, y tres quartos de legua distante de la plaza de la
ciudad, asi por ser abundante, como por la comodidad
de poder ser traxida su agua sin mucho trabajo, a causa
de ser todo este espacio de tierra llana, y insuficiente
de clinacion para darle el altura necesaria para las
fuentes.

Començ la ciudad a cobrar de sus propios a hacer el aque-
ducto de cal, y ladrillo, y como la distancia es grande,
y los materiales en aquel tiempo andaban muy caros

señor tan grande gaño que fue necesario para llevar a cabo
la obra echar una derlama, y sisa, que, como ver, fue la pri-
mera que se echó en esta ciudad: por ello dio licencia el gouer-
nador deste reyno por un auto de este tenor. El licenciado lope
Garcia de castro del consejo de su Magestad, Presidente en
la Audiencia, y chancilleria Real desta ciudad de los Reyes,
y su gouernador en estos reynos, y provincias del Peru. Por
quanto el cabildo, Justicia, y Regimiento de esta ciudad de
los Reyes me hizo relacion que por algunas causas justas el
conde de Nieva vizorrey que fue de estos Reynos mando tra-
er a esta dicha ciudad una fuente de agua, lo qual se puso por
obra: la qual viene comenzada, y la canja della abierta
hasta a la de esta ciudad, en lo qual se auian gastado mas
de veynte mil pesos; y que no era justo sepudiese lo gastado,
ni dejase de traer la dicha agua por ser muy necesaria pa-
ra la salud de los vecinos, y moradores de esta dicha ciu-
dad. y que ellos auian comprado a costa de sus propios dos
hornos de ladrillo, y uno de cal, para que con el material
dello se pudiese traer, y no tener imposibilidad para
gastar lo demas que es necesario para la dicha obra por de-
ues la dicha ciudad de presente mas de doce mil pesos, y auer
vazado la renta de las casas que tienen de propios mu-
cho. y que para ser semejante obra justamente se puede
repartir por los vecinos, y moradores de la dicha ciudad,
pues es el pro del comun, y toda la republica; y en lo
que con menos daño, e inconveniente della se puede
repartir es echando un gramo de sisa en cada un arel de
de las carnes que se pesan en esta ciudad, y por todo ella.
y por mi visto lo suso dicho, y auiendo consultado en
el auerdo de Justicia, e informado de todo lo demas
que conuenia, parecio ser cosa justa, y necesaria
retrayga la dicha agua a esta ciudad. A tento lo qual,
y que esta se echado con mi parecer el dicho un gramo de
sisa en cada un arel de de las dichas carnes, y lo mer

cadose acobrar paraque conello se prosiga con la obra de la dicha
fuente; con firmo el gramo de ella que asi esta echado por la or-
den que el dicho cabildo, Justicia, y Regimiento lo ha orde-
nado etc. fecha en los Reyes a veynicinco dias del mes
de Agosto de mill y quinientos y sesenta y cinco años. El licer-
ciado Castro. Por mandado de su señoria: Niuntas de gradu-
escriuano publico, y del cabildo.] ~

Duro la obra de esta caneria mas de diez años, y vino a ac-
barse siendo Virrey Don Francisco de Toledo. Para el dia
que llego el agua ala fuente de la plaza hubo fiestas publi-
cas con juego de toros en la misma plaza: en las quales
lo que mas alegro al pueblo fue ver correr el agua en la
fuente, la qual fue la primera que hubo en esta ciudad;
es muy grande, y bien labrada, pudiese que esta ya vieja, y
muy gastado el pretil. en lo que mas de la agua, de solo donde
comienca a correr encañada, que es en su misma fuente,
se hizo un cerco de canteria en forma de torre quadrada
con su puerta que de ordinario esta cerrada con llave. Viene
el agua de dicho por debajo de tierra todo el sobre dicho es
pacio, y es una gran de acequia de taracea labrada de
cal, y ladrillo arqueada, con sus alcantarillas, y padro-
nes atrechos hasta llegar ala ciudad; en ella entra, y se
reparte por arca duces, y atenores con muchas cajas, o
padrones de canteria levantados en lugares conueni-
entes, donde ay division de fuentes, que son muchas
alas que se comunica esta agua: en plazas, y lugares
publicos ay diez odora; y en monasterios, hospitales,
y otros lugares pios con las que ay en casas particulares
pasan de ciento. algunas son de rico marmol, otras de
bronce, y las ordinarias de piedra, y ladrillo. es un mu-
sentir de todos que despues que se meti esta agua en
la ciudad goza de mucha mas salud que antes.

De los años a esta parte han dado en abrir pozos,
sibien de muy ^{antiguos} ~~antiguos~~ de un quatro cueros. Estos son mas

comunes en el varrio de San Jacaro, porque como sapitis
es vapor, y esta casi aun peso con el rivo ameno de do seten
dos setopa el agua. en la principal parte de la ciudad que es
de el otro vanda del rivo a causa de ser tierra alta, esta el
aguatan honda que no se da con ella hasta cauar de diez
estados para arriba, y algunos pocos tienen aquince,
y avynte, conforme esta la tierra mas vasa, o alta del
peso del rivo: y a esta ha cer un pozo labrado de cantero
de mil y quinientos ados mil pesos. el agua de do de ellos
esta en opinion de mas delgada, y pora que la de los fuer
tes. dan la entanta abundancia estos pocos que por
mas que saquen nunca se agotan; la gente regalado
la bue deliada, y de verano en frada con rive que
se trae de quince leguas de aqui, y a esta no de ella, y se
vende a real la libra. ha resultado a la ciudad otra
utilidad de los pozos, y es que despues que se han he
cho muchos no son tan frequentes, y rios los tem
blores de tierra como solian, que es la mayor plaga
que esta ciudad tiene estos terremotos, y de que ha re
cebido muchos daños.

cap. 13. de la abundancia de batimientos.
Batallas por argument de qd batida es esta ciudad
de todas las cosas necesarias a la vida humana el ver
que el dia de oy tienen los batimientos el mismo pre
cio, y se hallan con la misma abundancia que aora
treynta, y quarenta años, quando no tenia la tierra
parte de la gente que oy tiene; y los indios de la mar
ica eran muchos mas que aora. y la aora de mas al
aier y do creciendo las labranças, y platos de las cosas
tocantes al sustento de la republia, al paso que ello
se ha ido aumentando. y menciando por la mas
gereral, y necesaria situalla que es el pan, digo

que vive siempre tan harta dello (por ser las cosechas de este valle, y de los otros de la comarca de donde forman, y se traen de acarreo, copiosísimas) que entreynta años de que puedo depone de experiencia no he visto mas quedos otras algo estrechos, y caros; en los quales quando mas ha subido el precio del trigo ha sido hasta doce, y catorce pesos la hanega; valor que corresponde en el Andaluza a treynta reales: y su precio ordinario suele ser desde dos hasta quatro pesos, y de aya para abajo los años muy abundosos. Por que es muy grande la suma de trigo que se entra por la mar, fuera de ochenta mil hanegas que se logen en este valle. en solo el puerto de la Barranca se embarcan cada año para la ciudad de cinquenta a sesenta mil hanegas que se logen en los valles de Pativilca, Barranca, y Zúpi, veyntiseis quas de aqui: sin lo que se trae de los valles de Santa, Guarmei, Guaura, y Chancay, que to do se los caen a la parte setentrional de la ciudad, y el mas apartado que es Santa Olaya de ella sesenta leguas de los valles de la parte Austral, como son Mala, Carante, Chíncha, Pisco le viene en menor cantidad; por manera que se entraran cada año por la mar ciento y cinquenta mil hanegas de trigo; y casi otras tantas de maiz.

Y es de notar que la carestia, y falta de trigo, quando sucede, la supe la gente pobre, y menos regalada lo notó muchos mantener mientos que en esta tierra hacen las veces del pan, y de que siempre ay mucha copia, como son, Yuca, batatas, Achiras, papas, y otros generos de raices que los Indios tienen en lugar de pan, en cuyo uso han entrado tambien los Españoles: por la otra legumbres de España, y de la tierra como son

arroz, habas, garbanos, lentejas, maiz, quinua, friso
les, capallos, ucalabacas de la tierra, platanos, y otras
de este jaez; que aun en tiempo de hartura es mucho
suficiente que se sustentan de ellas, sin echar menos el pan
de trigo. Para remediar la necesidad que suele adevener
tiempo de hambre tiene la ciudad un alhondiga, don
de se llega cantidad de trigo, y se reparte a la tasa, que es
a cinco pesos la hanega.

No es menor la abundancia de carnes que la del
pan, puesto caso que a los principios se carecia por algunos
años de uno, y de lo otro; hasta que las semillas, y ga
nados traídos de España se fueron multiplicando;
y así pasaban entonces los vecinos de esta ciudad cor
por de maiz, y otras legumbres, y carne de llama,
que es el animal que le damos nombre de carnero
de la tierra. Comencaronse a matar de los ganados
de Castilla el año de mil y quinientos y quaren
ta y ocho, por ser ya grande su multiplicación. En el qual
año a los diez y siete de diciembre señaló el ca
bildo sitio para carnicería en la villa de Iru, y man
do que dos días en la semana Martes, y Sabado
se hiciera rastro donde se vendiese toda suerte de
carnes así de Castilla, como de la tierra. Después
que hubo puente en el río en el sitio en que aho
ra está, se pasó el rastro de la otra travada del río don
de al presente permanece, y el primer sitio se quedó
para carnicería, donde se pesa sola la carne de
vaca. Y otra del rastro, y carnicería dichos, el año
pasado de mil y seis cientos y veyni dos se puso otro
rastro, y carnicería junto a la iglesia Parroquial
de Santa Ana: y en ambos rastros se mataba
cada día de seis cientos carneros para arruinar.

dos mil y setecientos vacas al año: vale un carnero
diez reales; y de una a seis una arroba de vaca; y
compran las los obligados puellas en esta ciudad de
dote a catorce pesos cada una. y para que mejor se che
veue el aumento que de cada día va teniendo esta re
publica, y tambien el multiplico de los ganados, es de
saber que ahora veyntiuno años quando entro a ser
obligado el que ahora es llamado Juan Jimenez
hombre honrado, y murio nombrada cada año
mas que treientos carneros, la mitad menos que
ahora, y andaban al mismo precio que andan oy y
con los que se mataban para los enfermos los quares
males, y dias quares males vienen a ser ciento y se sentan el los
que segaban en cada un año; sin los que se mataban en casas
particulares, y heredades de la comaria.

A si mismo es grande la cantidad de puercos que se con
sumen, respecto del excesivo gabo que ay de manteca,
que en esta tierra por costumbre antigua suple la penuria
de aceite, y sirve en lugar del en los manjares quares
males. Porque en sob el valle de chanca y nueve
leguas de esta ciudad se ceban al año mas de ochomil;
los quales todos con otros muchos que del valle de
Xanxa, y de otras partes se traen segaban aqui, cuyo
numero pasa de doce mil, y se sacan de un buen cebor
de veyntepesos para arriba. Tambien se mataban
alguna, llamas para los indios, cuya carne venden
ellos en el Tianguete, o mercado. otros es muy grande
el consumo de terneros, por no aver prohibicion de
que se mataban; cabritos; conejos de chilla; y de la tierra;
de pavos; gallinas, pollitos, palominos, patos, y mu
chas aves de caca, en especial de perdices, tortolas,
y palomos torcaces; de quesos, y todo regalo de leche,

Y huevos; estos valen de ordinario tres o quatro al real;
una gallina de un nov a ocho reales, y un cabrito quatro. —

Y en laopia que siempre anda pescando, no solo en
guavesma, sino tambien en el tiempo de carnal, es gran
disima, porque como ciudad maritima es muy regalada
de legeros, y mucha gente usa cenar pescado de ordinario:
son muchos, y regalados los generos que se prenden en es
ta costa; como son perejiles, sardinas, anchobetas,
cabrillas, licos, coruinas, lenguados, parranos, chitas,
camarones, caones, y otros muchos generos, sin lo
que se trae salado, y seco de fuera, como es tollo, cor
griv, atun, y de otras especies. Por donde viene a ser
la guerra de esta ciudad la mas regalada que se sabe
de region alguna; de ella sepa asi: por esta abundancia
de pescado; como por la que se goza de frutas a causa
de ser por este tiempo el otoño, y ver oprimia en este
hemisferio Antartico; la bre por templancia del
año, quales la salida del verano, y entrada del in
vierno; y la seguridad de lluvias, junto con el buen
tiempo que hace la semana santa, es ocasion
de que se celebre con mas quietud, y devocion que
en otras partes. —

Con igual abundancia queda las cosas referidas
es propia esta ciudad de vino, y aceite; porque es
muy propia de su comarca; y con la abundancia
han bajado mucho los precios de los frutos de poco
tiempo a esta parte; de manera que un arroba
de vino añejo vale de tres a quatro pesos, y se gaban
cada año en esta ciudad de quatro o cinco a quinientos
mil arrobas de vino: y el arroba de aceite vale desde
de seis a ocho pesos; el regalo de aceitunas, y su abundancia

no es menor; y ellas en bondad no son inferiores a las mejores de España, vale una botija perulera de aceitunas adobadas dos pesos. Asimismo es muy grande la abundancia de pasas, agua ardiente, vinagre, y arope, y de higos pasados tan buenos como los de el condado. —

Alegase a lo dicho la grande cantidad que de continuo se halla de toda suerte de ortalicia, y verdura, no me no de las especies propias de esta tierra que de las traídas de Europa. y en este particular hace ventaja esta ciudad a las de España, en que no es me tener aquí para gozar destas cosas esperar su tiempo, como allí se hace: porque todo el año es aca tiempo apropiado, y no se van sucediendo unas a otras sino que todas juntas concurren por todo el discurso del año, las que los naños, verengenas, lechugas, escarolas, rabanos, cardos etc. Son tan comunes, y ordinarias todas estas cosas que no ay tiempo en todo el año en que no se hallen en las plazas. —

Pues la abundancia, y regalo de frutas verdes es no menos general; porque sin rivar a la multitud de sus generos, y especies a acompañadas las naturales de la tierra con las peregrinas traídas de España, y de otras partes, en que su numero a las diferencias de ellas que produce Europa, ya en la region mas fértil del mundo: y si a la cantidad de todos generos que por todo el año se goza, ~~se aca aca aca aca~~ que se filtra de que a sus tiempos es notable la copia que ay de cada genero; como la cosecha de todas no es solamente en el verano, y otoño; sino a diversos tiempos, unas por el verano, y otras por el invierno, y no pocas que nunca se gozan en todo el año a causa de las diferencias de ejemplos que se hallan en las doveleguas del contorno desta ciudad. ^{o lo aca aca aca aca} no ay tiempo en todo el año

en que se cría de fruta verde, no de uva, ni de dátil, sino
de muchos generos: de que es bastante prueva ver que
jamás faltan en las plazas manzanillas, y camuesos,
unas propias de la comarca, otras traídas de Guánuco,
donde nunca se agotan los árboles en todo el año, y otras
del reino de Chile, que aunque dila quiniéntra se
guas de la ciudad vienen por mar en doce días: así mis-
mo se hallan a todos tiempos membrillos, plátanos,
licuemas, paltas, o aguacates, ^{guagabos} pepinos de la tierra y de
castilla, granadillas, higos verdes, porque de ve-
rano se logen en esta comarca, y de invierno se traen
de la sierra de los doce leguas de aquí, y por eso mismo
pasa en otros generos de frutas que quando se agotan
en la comarca, las traen de la sierra: naranjas, limas,
coritos de mas generos de agrios, y frutas de uva,
que es regalo de muy grande estimación: los melones,
y habas duran ocho meses de septiembre hasta Ma-
yo, y a este paso las demas frutas, las quales de cada
día se van aumentando con los nuevos generos que
se van trayendo de España, de los quales todavía faltan
aun

Tampoco es para apartar en silencio el superabundan-
te, y excesivo consumo de dulces que esta ciudad
tiene procedido de la mucha azúcar que se vende en
los terminos de la diócesis, y siempre anda a precio
tan barato que no sabe de tres o quatro pesos la arroba,
aque equivale a seis o siete reales en España;
con esta comodidad de azúcar, y la abundancia
de frutas es cosa alocar ver los infinitos generos de
colaciones, y conseruas que se hacen regalo bien
ageno de la comarca, y severidad de los funda-
dores, y padres de esta república; los quales en su

tiempo nunca consintieron que se hiciese confitura,
 como parece por una ordenancia que sobre esto hizo el
 Regimiento en el año de mil y noventa y nueve de diciembre de mil
 y quinientos y quarenta y dos años, que por ser de
 gran exemplo no quisé dexar de hacer mençion dello.
 La qual dice en sustancia que ninguna persona haga
 confitura de ningunero para vender, lo pena de por di
 da la tal confitura, y mas cinquenta pesos por la
 primera vez; y por la segunda de tierra perpetua de
 la tierra, y mas los dichos cinquenta pesos: y de la
 racion desta prohibicion por estas palabras. [Por quanto
 de hacerse la dicha ~~salada~~ confitura viene daño a la
 república, y se haen los hombres ociosos, y vagabun
 dos: y haciendo venidos mucha aueca por cosas
 necesarias, y enfermos lo han gastado, y ganen
 las dichas confituras.] con estos dictámenes, y leyes
 tan severas plantaron esta república aquellos es
 farcados varones, mas a voluntad de al trabajo,
 y rigor de la guerra, que al ablandar, y delicias que
 con tanta de masia se han entregado sus hijos, y de
 cientos por gozar y condescanso el fruto que ellos
 se ganaron con la voluntad de su sudor, y trabajo.

A la provisión del mantenimiento podemos re
 ducir la de la leña como tan importante para di
 ponerla, y sacarla de la qual es muy grande la falta
 que esta ciudad ha sentido desde su población, por
 una causa el año de mil y quinientos y quarenta
 y dos ordeno el cabildo que ninguno hiciese car
 bon dentro de quatro leguas al redonda, ni quemar
 leña que sea en los hornos. y esta falta ha ido
 con el tiempo siendo mayor, de manera que el leño
 de hoy es el genero mas caro que se halla: v apre

mediando elledaño con plantar mucha arboleda
en las heredades del contorno, y contrerarse por mas
mucho leña, y carbon a los valles de la zona. —

cap: 14. del agente de servicio para la
labor del campo, y otros ministerios.

Entre los varios estados de hombres que componen esta
república, es uno, aunque el mas humilde, de los mas
útiles, el de agente de servicio o peonada para labrar
los campos, y para los otros menesteres caseros: la qual
no es menos necesaria para la concurrencia, y ser de una
bien proveída república, que los pies, y manos al uer
po humano. A esta clase pertenecen los indios, y negros
de la zona, sobre cuyos hombros cae gata do estipefo. Al
principio desta ciudad era mucho mayor el numero
de indios que servia en los ofiios, los quales repar
tia el gouerno a los vecinos por cedula, y padrón,
conforme a la necesidad de cada año, asi por auer en
aquellos tiempos poco numero de negros, lo mas por
ser mucho mayor que aora el que alia de indios los
quales al paso que se van disminuyendo, va el go
uerno acordando los repartimientos, y mitas,
que asi llaman a estas distribuciones, y los vecinos
comprando negros que substituyan por los indios. —

el virrey don francisco de Toledo puso en estos re
partimientos de indios el orden, y forma que ha ha
aora seguida, si bien con menor numero de indios
que el que el señalo por el servicio desta ciudad.
Para lo qual mando que de invierno auidiesen a servir
los de la sierra, que estan encomendados en vecinos
desta ciudad: y de verano los naturales de los llanos,
y señalo el numero que de cada repartimiento,
y en su mienda auiadeseruir. La repartición que

42.
hizo de los pueblos de los leanos pondevazpi, con los que
al presente acuden de la sierra, y sauraje de camino
los que eran en aquella sazon encomendados de los lla-
nos, y otra de la mar. Asigno pues en tiempo de vera-
no treientos y cinquenta y seis indios por este orden.

Del repartimiento de Lunaguana de la encomien-
da de Diego de Agüero, treynta y tres leguas distante de la
ciudad quarenta y nueve indios.

Del repartimiento de la Barranca de Antonio
Navarro, diez y siete indios.

Del repartimiento de Guáuro de la encomienda de
Juan Bayon de campo manes, treynta.

Del repartimiento de Viqueta de la encomienda
de Nicolas de Ribera, diez.

Del repartimiento de Toyll, y Calango de la enco-
mienda de Antonio Navarro, treynte y siete.

Del repartimiento de Chitla, y Mala de la enco-
mienda de Doña Catalina de Monchel, veyntiuno.

Del repartimiento de Pachacama de la encomien-
da del Capitan Juan Maldonado de Buendia,
y Don Francisco de Cepeda: y de los indios Caringas
que estan alli reducidos de Don Diego de Caranajal,
veyntitres.

De los indios de Manchay, y Hondal de Fran-
cisco de Angulo, nueve.

Del Repartimiento de Surco de Antonio Navarro,
cinquenta.

Del repartimiento de la Magdalena de la encomi-
enda de Don Juan de Mendoza, treynta.

De los indios de Maranga, y Guadua de Nicolas
de Ribera, diez y ocho.

De los indios de Late, y de los de mas alli reduci-
dos, y Cacaguaci, veyntidos.

De los Indios de Turigamicho de su Magestad, doce.

De los Indios de Caraguayllo, y de mas Indios alline-
ducidos, veyntiquatro.

Los que acuden de presente de los repartimientos son
cientos menos de los señalados en esta copia por don fran-
cisco de Toledo.

Los que se reparten agora de los pueblos de la sierra
son novecientos y diez y nueve, desta manera.

Del repartimiento de Guarochiri, doscientos y dos Indios.

Del repartimiento de Mama conguenta y seis.

De Chacalla noventa y nueve.

De Cancha ciento y veinte.

De Guamantanga, ochenta y uno.

De los Acauillos quarenta.

De Pacarao, veyntiocho.

De Lampian, veyntidos.

De Chétras, sesenta y uno.

De los Manas quarenta.

De los Larao, sesenta y quatro.

De los Colpas, y Chunga maras, veyntisiete.

De San Cristoval de Guaneque, cinquenta y ocho.

De Flatur yauyot, veyntiuno.

De los demas repartimientos del distrito de la ciudad
que no acuden a la mitad ella, van a servir a los otros
pueblos de espanoles, como son Canete, Guaura, Santer,
y los demas de la diocesi. Mudance estos mitayos,
o Indios de cedula cada dos meses, de modo que en
todo el invierno no falte la cantidad de serranos
agui contenida: ni el tiempo de verano los Indios.
Del primer repartimiento. los quales sedan, y re-
parten por los Alcaldes ordinarios a solos los ve-
cinios que tienen labranças en este valle, y comarcas,

Los, en quien al presente se distribuyen son doscientos
y veinte señores de heredad, y huertas: el jornal de
cada indio son dos reales, y de comer. —

Demás de los indios de mita, o de repartición, son mu-
chos los que voluntariamente se venden a alquilar de
sus tierras, los quales suelen ganar, uno, dos reales
mas cada día que los primeros; y de los acoburnbrar
muchos después de aver cumplido con su obligación
y mita quedan por algún tiempo aganar jornal. —

Bien es verdad que no bastaría para el servicio de
tanta gran ciudad solos los indios referidos, y se sintiera
grande falta de peones, y jornaleros, si no se fueran
trayendo tantos negros, como cada año se traen, con
que la república está muy bastada de servicio. porque
hay muchos vecinos que tienen por trato, y ganancia
traer sus esclavos aganar jornal, y otros se alquilan
en las plazas otros, y a quatro reales cada día por aque-
les quiera trabajos, y ministerios; unos con solas sus
personas, y otros con bestias de carga con sus angarillos
para llevar cargas de unas partes a otras, lo que fu-
ere por los palanquines que en España hacen de
oficio. —

cap. 15. del comercio, lustre, y riqueza de esta república.

Siendo como es Lima la corte, y emporio, y una de
las perpetuas ferias de todo el Reyno, y de las otras pro-
vincias que se comunican con ella; a donde se ha de
descargar de las mercaderías que se traen de Europa, Chi-
na, y Nueva España; y desde donde se distribuyen
a todas las partes que con ella tienen correspondencia;

bien se deja entender el crecido trato, y comercio de sus m-
radores: de los quales la mayor parte viene de traer su di-
nero al trato, comprando, y vendiendo por si, o por otras
personas, aunque su profesion no sea la mercaderia. Por
lo qual es muy grande el bulliyo, y trabajo del comer-
cio: especialmente al tiempo que se despachan las
armadas; paraguando suelen ser de ordinario los platos,
y pagas de las compras, y ventas: se recogen las rentas
Reales, y se embarcan para España con la plata de
particulares que es el principal empleo que el Rey
a la embia en retorno, y cambio de las muchas merca-
derias que llevan las flotas: la cantidad que cada año
sale por registro del puerto de esta ciudad en la armada
que va a tierra firme es de seis millones de ducados pa-
ra arriba, en barras de plata, reales, y tocos de oro, si-
o troben pedacos que se lleua el trato de nueva España,
y el del puerto de Buenos ayres, por donde sabiero
mucha mayor cantidad de plata si no estubiera de
por medio la prohibicion tan apretada que ha puesto
su Magestad. —

Demas del trato de las mercaderias forasteras, ay
en esta republica otros de no menor consideracion, e in-
teret; que es la continua saca que ay para provision de
los otros pueblos del reyno de todas las obras que hacen
los muchos oficiales, y artífices de todos los oficios que
aqui residen: que son tantos en numero, y diversidad,
queno se yo se halla oficio en las ciudades mas populo-
sas, y bien proveidas de Europa, queno se exerite
en ella con tanta nueva. Por que de fados aparte los que
entendien en curar nuestros cuerpos; labramos cosas que
que vivir, y proveernos de vestido, y calçados, cosas que
no se puedan escusar. De todos los otros oficios de curi-

osidad, sin los quales suelen pasar se muchos pueblos, ape-
 nas falta alguno en esta; como son tejedores de sedas, y telas
 ricas, y preciosas; pasa maneros, quidameuileros, quanteros,
 chapineros; artifices de toda suerte de armas, y hierro
 intentas, e instrumentos de hierro, cobre, plomo, estaño,
 laton, hoja de lata; fundidores de artilleria, relojeros,
 plateros, batifojas, escultores, pintores, doradores, arti-
 fices de vidrio, y de todas maneras de locas; y se ha
 algunas tan buena como la mas estimada en España, de
 antojos de cristal, y vidrio, impresores conto dos los de
 mas oficios que ha inventado la curiosidad, y regalo
 de los hombres, y en Europa se usan; de todos se hallan
 aqui muy aventajados artifices, y tienen muy cierto
 vagamania respecto que de muchos de ellos se carece en
 lo restante del Reyno, a lo de se provee de esta ciu-
 dad. es cosa que admira ver el gran numero de tiendas,
 y oficinas que ay por toda la ciudad, mayormente
 en las calles vecinas a la plaza principal. Pienso que
 las tiendas de los mercaderes pasan de ciento y cinquenta,
 sin muchos almacenes que ay en casas particulares;
 y los plateros solos ocupan una calle de las mas prin-
 cipales de la ciudad: apenas ay esquina en que no ay
 una tienda ^{otaberna de vino, y} de cosas de comer, que a calla man Pulpe-
 ria, de manera que pasan de ochocientas y sesenta
 las que se cuentan por toda la ciudad.

El vestido, y lustre de los ciudadanos en el tratamien-
 to, y aderezo de sus personas, y casas es tan grande, y gene-
 ral, que no se puede envidia de fiestas conuersar al
 pelo quien es cada uno; por que todos nobles, y los que
 no lo son visten colosa, y ricamente ropas de sedas,
 y toda suerte de galas, sin que en esta parte ay ame-
 dida, ni tasa, por que no llegan a cobrar las premitas

que se publican en España sobre los trages: antes los velhi-
dos contra premativa de hurtados de alla, suelen embiar
los a vender a esta tierra. y a esta causa es inueryble la can-
tidad que se gasta de todo genero de sedas, telas, brocados,
liencios delicados, y paños finos; y la gran cantidad que los
mercaderes tienen en estos generos, por que todos se trae
de Europa, y de otras partes por mano dellos. lo qual
es causa de que el año que falta, o tarda la flota
a vender estas mercaderias aminorados precios, y se
sienta mucho la falta dellas, quales la que se experi-
mento el año pasado de mil y seiscientos y veyniqua-
tro, que llego a valer el ruan a diez y seis reales la vara
por que faltaba la flota. y por el mismo tenor saben
y baxan los precios de todas las mercaderias, con for-
ma de la abundancia, o penuria que ay de ellas: tiempo
suele auer en que una mano de papel se vende por
diez y seis reales, y otros en que una arroba no tiene
mayor valor: ~

el crecimiento, que he visto en esta ciudad de treyn-
ta años a esta parte, ha venido en gran variedad de trages, galas,
y pompas, viados, y libreas pone a admiracion. De los
los carros quiero hacer argumento, de donde se po-
dra colegir lo que pasa en lo de mas. quando entra en
esta ciudad el año de mil y quinientos y noventa
y nueve no auia en ella mas de quatro o cinco, y esas
bien llamadas, y de poco valor; y al presente pasan de
doscientos, y todas ellas son preciosisimas, quatro o cinco
de seda por un gran primor. viene a coltar cada carro-
ca con dos mulos que al tiran tres mil pesos, y mas;
y verdaderamente que si en esta profanidad hubiere
moderacion, es muchísimo gasto superfluo, baxaron
los moradores de esta republica con mas descanço,
y fin

y sin el afan, y congoja que traen en sustentar el vano
pompá contengan menoscabo de sus haciendas, experi-
diéndolas en sustentar mas cultura, y autoridad que ellas
saben, ni pueden. Cienar, aunque son bien nacidos, no
solo las del agente que esta en predicamento de rico;
sino aun las de aquellos que son ricos por de moderado
caudal. Porque hombres tiene linia de atreientos,
y quatrocientos mil ducados de hacienda, y de ay para
arriua; y no sellama rico abia Cien el que no paja
veien mil: a los que tienen de cinquenta mil ducados
para abas contamos entre los de moderado caudal;
y son muchisimos los que entran en esta clase de
aveynta, atreinta, y aquarenta mil: y estan en
opinion de pobres las personas de calidad, y obligaciones
que no llega su hacienda a veynta mil pesos.

La riqueza de los mas consiste en ^{negocios} dinero, y en bienes
raices, como son heredades, ^{hueras,} viñas, ingenios de sacar, olivares,
obragos de paños, estancias de ganados, posesiones,
y rentas de mayorazgo, y de enu rriendas de indios.
Han se fundido hasta ahora en esta ciudad catuue o quin-
ce mayorazgos, y vinculos; rentan ordinariamente
de ocho a doce mil pesos cada uno, unos mas, y otros
menos, pero ninguno vasa de tres mil. Los que gozan
de rentas eclesiasticas, y llevan salarios de sus magis-
tad son muchos, como se vera ad e lante: de manera
que podemos afirmar que esta rentas; y paga asi de
los ministros de justicia, como de los que sirven la
milicia, y el sueldo de los, solo que mayor
gruesan el trato de la republica, por repartir se al
año entre ellos mas de un millon de ducados que
todo se viene a quedar aqui. —

No es menor la riqueza de esta ciudad que en
bienes muebles de mercaderías, y alhajas de sus morado-
res, respecto del mucho adorno, y aparato de sus casas, el
qual es tan extraordinario que jamás no se halla ninguna
casa de la gente mas humilde, y pobre en que no se halla al-
guna, joya, o vaso de plata, o de oro: y estan excesi-
va la cantidad de los ricos metales, y de piedras preciosas como
son perlas, diamantes, y otros gemos que esta recogida
en vajillas, joyas, pedras, y dineros, que segun opinion
de gente practica se aualia en veynete millones esta riq-
ueza, fuera de las mercaderías, vestidos, tapicerías, y todo
suerte de ajuar de casa, y del culto diuino: bastando
que la hacienda que tienen los vecinos en escabulos, paga
de doce millones.

cap. 16. del estado presente del cabildo secular.
Primero que pasemos a tratar de los otros tribunales, y
Juzgados que se han instituido en esta ciudad desde sapron-
ciado hasta el dia de hoy, ser abien conlugararnos con
el que lleva la antigüedad a los demas, y en ella corre
paralelo con la misma ciudad, cuya autoridad, y noble-
za representa, que es el cabildo, y Regimiento: de cuyo
fundacion quedo tratada arriba. Por que por este orden
se ha de ver la razon del aumento, y perfeccion que desde
que fue instituido ha adquirido con el discurso del tiempo
este noble, y antiguo ^{ayuntamiento} ~~cabildo~~, antes que pasemos a contar
el origen de los demas tribunales. Y comenzando por
las honras, privilegios, y franquicias que para su au-
toridad, y noblecimiento su Magestad le ha concedido
pondre aqui algunas de las primeras, si bien nos son
las mayores en comparacion de las que despues aco-

visto el notable crecimiento en veindad, y riqueza de esta nue-
 va republica, le ha ydo haciendo en diferentes tiempos. el mismo
 año de mil y quinientos y treinta y cinco en que se pobló, entre el
 de Noviembre eligió el cabildo a Hernando cauallos para
 que con titulo, y poder de procurador fuese a dar cuenta a su
 Magestad de como se alia hecho esta poblacion, y le supli-
 caba que le diese por bien de confirmarla, y para su acrecer-
 tamiento, y autoridad concederle especiales favores, y mer-
 cedes. Fizo su embaxada el procurador, y halló al Rey
 nuestro señor tan inclinado a favorecer, y amparar es-
 ta nueva republica que fácilmente al canyo de salie-
 ridad, y Real magnificencia todo quanto lleuó por ins-
 trucción. Vuelto a esta ciudad el año de treinta y cinco
 a los diez de diciembre entregó al cabildo los despachos
 que traia. Estos eran quatro provisiones Reales fir-
 madas de su Magestad, y selladas con su Real sello:
 y otras diez y nueve cedulas Reales, con un titulo de
 armas por esta ciudad escrito en pergamino firmado de su
 Magestad, y sellado con su Real sello, del qual me pare-
 ció poner aqui una copia por principio de las honrras que este
^{tribunal}
~~Ayuntamiento~~ ha recebido de su Magestad, y por ser
 juntamente confirmacion de la fundacion de esta
 ciudad; y es del tenor siguiente.

Don Carlos por la Divina clemencia emperador de
 los Romanos, Augusto Rey de Alemania. Doña Juana
 su madre, y el mismo don Carlos por la gracia de Dios Re-
 yes de Castilla, de leon, de Aragon etc. Por quanto nos
 siendo informados que estando el Marques don
 Francisco Picarro nuestro Adelantado, governador,
 y capitan general de la nueva castilla llamada Peru
 del nuestro consep, poblado de españoles el valle
 que dicen de Xausa, que es en la dicha provincia: el

diclio Marques con acuerdo de los nuestros oficiales della
pareciendoles que conuenia, y por algunas causas, traslado
la dicha poblacion ala costa de la dicha tierra, en un aprouier
ria que en lengua de indios se dice, Lima; y en ella hic
un pueblo de cristianos españoles; al qual mandamos
llamar, e intitular la ciudad de los Reyes. y porque
agora Hernando de Caceres en nombre de los vecinos
della nos ha suplicado que acatando lo que han servido,
mandase mostrar ala dicha ciudad armas que ponga en
sus banderas, y sellos; y en las otras partes, y lugares
que quisiese, y por bien tubiese, o como la nueva merced
fuese. Nos acatando los muchos peligros, y traba
jos que los vecinos della dicha ciudad pasaron en la
conquista, y poblacion della dicha provincia, y lo que
en ello nos siruieron; y por que es justo que lo que han
y fielmente siruen a sus Reyes, y señores naturales,
sean dellas favorecidos, y honrados. Nos por mas
honrar, y favorecer ala dicha ciudad tubimos lo por
bien: y por la presente es nuestra merced, y voluntad
que agora, y de aqui adelante para siempre jamas
la dicha ciudad de los Reyes oya y tenga por sus Ar
mas coronadas un escudo en campo azul con tres
coronas de Reyes de oro puestas en trianguulo, y en
cada una de ellas una estrella de oro, la qual cada una de los
tres puntas de la dicha estrella toque a las tres
coronas; y por orla unas letras de oro que digan: hoc
signum vere Regum est; en campo colorado; y por
timbre, y diuisa dos aguilas negras coronadas de
coronas de Reyes de oro que se miren la una ala otra,
y abracen el dicho escudo, y en medio de los dos
cabezas de las dichas aguilas una I. y una K. que

son las primera: Cetros de nuestros nombres propios: y por
firma destas dichas Cetros una estrella de oro, segun que
aqui van figuradas, y pintadas. Las quales dichas Ar
mas damos ala dicha ciudad de los Reyes por suyas,
y como suyas señaladas, y conuadas, para agora, y para
siempre jamas, como dichos es. y le damos licencia, y fa
cultad para que las trayga, y ponga; y las pue da poner,
y traer en sus pendones, sellos, yesudos, y vanderas, y edi
ficios; y en las otras partes, y lugares que quisiere, y por bien
tuviere, segun, y como, y de la forma y manera que las
traen, y ponen las ciudades de estos nuestros Reynos de
castilla, a quien tenemos dadas armas, y diuision.
y por esta nuestra carta, o por su traslado signado de
escrivano publico encargamos al illustre Príncipe
Don Felipe nuestro nuicaro, y muy amado nieto, y hijo,
y a los infantes nuestros nuicaros hijos, y hermanos, y a
los infantes, Príncipes, Duques, Marqueses, condes,
ricos omes, maestros de las ordenes, priores, comenda
dores, y subcomendadores, Alcaydes de los castillos,
y castas fuertes, y llanas; y a los del nuestro consejo
Alcaldes, Alguaciles, merinos, proboltes, veyntriquatras,
Regidores, Jurados; caualleros, escuderos, oficiales,
y omes buenos de todas las ciudades, villas, y lugares
de los dichos nuestros Reynos, y señorios, y cada uno,
y qualquier de ellos en su jurisdiccion que le haga guardar,
y cumplir la dicha merced que a si les hacemos de las
dichas Armas, y que las ayan, y tengan por vuestras
armas conuadas; y vos las degen como por tales poner,
y traer; y que en ello, ni en parte dello embargo, ni
contrario alguno vos no pongan, ni consientan poner
en tiempo alguno, ni por alguna manera; so pena

De la nuestra merced, y de diez mil maravedis para la
nuestra camara cada uno que lo contrario hiciere. y nos man-
damos al ome que les esta dicha nuestra carta, o del dicho
sustraslado signado de escrivano publico, segundichos,
mostrare, que los emplaze que par Sean ante Nos en
nuestra corte doquier que Nos seamos del dia que los
emplazare hasta quince dias primeros siguientes, sola
dichapena. solo qual mandamos a qualquier escrivano
publico que pardelo fuerellamado quede alquelamos
traxe testimonio signado con su signo, porque nos se-
pamos como se cumple nuestro mandado. Dada en
la villa de Valladolid a siete dias del mes de diciem-
bre, año del nacimiento de nuestro salvador Jesu
cristo de mil y quinientos y treynta y siete años. Yo el
Rey. yo Juan Vazquez de Molina secretario de
las Cesareas, y catholicas Magestades la hice escrivir
por su mandado.] hasta aqui el titulo de armas. -

Por otra Real cedula su fecha en la misma villa de
Valladolid, y en el mismo año hizo su Magestad merced
al cabildo de esta ciudad de la Prigoneria. y por otra
a la misma fecha en Valladolid a treynta y tres años
De mil y quinientos y quarenta y nueve le concedio para
siempre la fiel executoria. y por otra confirmo las
provisiões de mercedes que el virrey Marques de
Canete el primera le auia hecho a fi de la correduria
de lonja, como del salario de Alferes Real, y de los
Regidores. finalmente son muchos los priuilegios que
por otras cedulas Reales despachadas en diferentes
tiempos le ha concedido su Magestad: como que las
elecciones de Alcaldes, y ayuntamientos se hagan

en las casas de cabildo, y no en otra parte: que los días de
procesiones generales, y de otros autos públicos, vayan
la Justicia, y Regimiento en el cuerpo de la procesion despues
de la Real Audiencia: que los días de corporacion en la
procesion lleven los Regidores el polo, y no otra persona,
con otras varias mercedes que por no ser prolija las dejo.
Sobre los doce Regidores con que fundo este Cabildo
el Marques Don Francisco Picarro se han añadido
otros tres, y quitado a los oficiales Reales el título
de Regidores, de que acuniguendo hasta el año pasado de
mil y seiscientos y veyntitres Tienen tambien asien-
to, y voto en cabildo los dos Alcaldes ordinarios,
el Alguacil mayor de la ciudad, el depositario gene-
ral, y el estruano mayor de la mar, con que vienen
a ser veyntelos capitulares, sin el ^{estruano} secretario del
cabildo que entra en el, pero sin voto. entre los mis-
mos Regidores esta incorporado el oficio de Alferes
Real, que exercen ellos por turno, y ael que los se-
ledan aquel año ciento y cinquenta pesos para pagar
las trompetas, y atabales el día que saca el pendon.
y en el principio del año hace las elecciones siguientes:
de dos Alcaldes ordinarios, y uno de la Hermandad;
de un juez de aguas con seiscientos pesos de salario: de
un procurador de la ciudad con doscientos: dos letra-
dos asesores con quatrocientos pesos cada uno; porteros,
y otros oficios de menor cuenta. los salarios dichos
se pagan de los propios de la ciudad, y los pesos son de
anueve reales cada uno. —

elige tambien cada dos meses tres fieles exeutores,
los dos son Regidores, y el tercero uno de los Alcaldes
ordinarios; por manera que del Regimiento, y minis-

tos por el nombrados resultan cinco Juíza dos, cada uno con su jurisdicción propia por los casos que le pertenecen. el primero es el mismo Cabildo, y Regimiento, en que entran dos oficios que tienen a cada el título, y autoridad de Regidores, y son de mucha honra, e intereses: el de posicar al general el uno; y el otro el escriuano mayor de la mar, auiendo cargado el nombrar, y poner de su mano a los escriuanos en todos los nauios de la mar del Sur.

el segundo Juíza dos es el de los Alcaldes ordinarios con el Alguacil mayor de la ciudad, y quatro o cinco alguaciles menores que el nombra treyntos sujos. Tiene este Juíza dos cárcel propia distinta de la de corte, la qual está pegada a las casas de Cabildo. Hubo en un tiempo Corregidor en esta ciudad, y se consumio por particular cedula Real que gano el Cabildo, y su jurisdicción quedó en los Alcaldes ordinarios.

el tercero es, el de la Hermandad, el qual se compone de los ministros siguientes, de un Alcalde de la Hermandad que es Jefe de este tribunal; de un escriuano con doscientos pesos de salario en cada año; ocho alguaciles del campo; o quatro o cinco con otros doscientos pesos de salario cada año; un cabo de escuadra con treyntos, y un alferes con quatrocientos: los pesos son de once reales, y los paga el Rey de los derechos que le vienen de la entrada de los negros en este Reyno, a razón de veynti uno reales de cada año: y los negros que entraron al año por el puerto de esta ciudad seran como mil y treyntos. Instituyóse este tribunal siendo Virrey el Marques de Canete el primero; y fue primer Jefe provincial de todo este Reyno Geronimo de Silva vecino de esta ciudad. Pero con los ministros y forma que oy tiene lo instituyó el Marques de Canete

te el segundo: solian antes ejercer este oficio los Alcaldes ordinarios.

el quarto tribunal, es el de el Jue de aguas; compete le la reparticion de la agua en las fuentes, y acequias de la ciudad, y del campo; y por ser las labranças de esta comarca de regadio es oficio de mucha importancia, y de no poca no trabajo, respeto de los muchos plejos que sobre la agua se eleuantan; proueepe siempre este cargo en uno de los Regidores, y el nombrados alguaciles con salario.

el quinto, y ultimo de los juzgados que mandan el Cabildo contra de los fieles executores, los quales son el escriuano de cabildo, y alguaciles de la ciudad visitan amenudo el mercado, pulperias, tabernas, y vendedores de bastimentos, y castigan, y penan a los que tras pasan los aranceles, y ordenanças del cabildo, y gouierno.

cap. 17. del primer virrey que hubo en esta ciudad, y Reyno.

Dos gouernadores uno en pos de otro procedieron en este Reyno al primero que gozo de titulo de virrey; los quales lo gouernaron con plena jurisdiccion civil, y criminal dando les su Magestad titulo de gouernadores, y capitanes generales. Pero como el estado de esta nueua republica con el grande aumento que acia tenido en tan breue tiempo, se tomase ya en España en diferente figura que antes, y se mirase como una gran cosa, y que pedia mayor poder, y autoridad en los que fuesen proueydos para gouierno, y administracion de la justicia: acordó el Rey deponer en esta

ciudad de Lima una Audiencia, y chancilleria Real,
y nombrar por Presidente della persona calificada, y
de partes, paguendole sus sueldos con muy amplio poder,
y el honroso titulo de Virrey, y lugar de niente suyo
en el Reyno. Hizo eleccion para este cargo de la perso-
nade Blaso Nuñez Vela, en quien concurrían
la scaldades de nobleza, y reputacion que para el
eran necesarias el qual llegado ala corte del Rey no,
desde el puerto de Tumbes donde tomo tierra en
bio a esta ciudad los recaudos de su oficio, para por vir-
tud dellos ser recibidos, y obedecidos della: y el ser vino
por tierra visitando las ciudades que ay en el camino.
Los quales recaudos presento Juan de Barbaran pro-
curador que ala sazón era de la ciudad en el cabildo,
estando en su arguamiento a ocho dias del mes de
Abril de mil y quinientos y quarenta y quatro años:
eran un traslado de la provision de su Magestad en
que lo proveya por Virrey: un mandamiento del mis-
mo Virrey, con ciertos capitulos de ordenanças; y una
carta misiva para el mismo cabildo, cuy primera
clausula de esta es. —

[Muy nobles señores, su Magestad ha sido servido de
mandarme que le viniese a servir en estas partes, como
por un traslado de la Provision que su Magestad me
mandó dar vna merced venis. y por que es gusto que los
que agora venimos, y los que acaestauan entendamos
en servir a su Magestad, y cumplir sus mandamientos,
embio a esta ciudad un mandamiento para que se apre-
gona, y se guarde lo en el contenido habiá tanto que
mas largamente se le de aviso de las ordenanças, y pro

visiones que no Magestad embia para la buena goberna-
cion de los Reynos etc.º nuestro señor sus muy nobles
personas guarde, y conserue. De Tumbes quatro de
Marzo de mil y quinientos y quarenta y quatro años.

alo que vra merced mandare. Blaso Nuñez vela
La provision Real, y titulo de Virrey dice asi [Don
carlos por la Divina Clemencia Emperador Semper
Augusto Rey de Alemania. Dona Juana su Madre,
del mismo don carlos por la misma gracia Reyes de
Castilla etc.º Por quanto Nos viene a ser cumplir de
nuestro servicio, bien, y noblecimiento de la pro-
vincia de la nueva castilla llamada Peru, aue mos
acordado de nombrar persona que en nuestro nombre, y
como nuestro Visorey, la gouierne, y haga, y provea to-
das las cosas concernientes al servicio de Dios nuestro
señor, y aumento de nuestra santa fe catolica, y a la
instruccion, y conversion de los indios naturales de
ladicha tierra. y asi mismo haga, y provea las cosas
que conuengan a la sustentacion, perpetuidad, y pobla-
cion, y noblecimiento de ladicha nueva castilla, y sus pro-
vincias. Por ende confiamos de vos. Blaso Nuñez
Vela, y porque entendemos que asi cumple a nuestro ser-
uicio, y al bien de ladicha provincia de la nueva castilla,
y que usareis del dicho cargo de nuestro Visorey, y go-
bernador della con aquella prudencia, y fidelidad que
de vos confiamos; por la presente vos nombramos por
nuestro Visorey, y governador de la dicha nueva cas-
tilla, y sus provincias por el tiempo que nuestra merced,
y voluntad fuere. Y como tal nuestro Virrey, y gober-
nador proveais asi en lo que toca a la instruccion, y con-
version de los dichos indios a nuestra santa fe catoli-

ca; como ala perpetuidad, poblacion, y noblecimiento
de la dicha tierra, y sus provincias lo que vierdes que con-
viene. y por esta nuestra carta mandamos a llicenciado
vacad e Castro nuestro gouernador que al presente es de la
dicha provincia; y a nuestro Presidente, y oydores de la
Audencia Real que auamos mandado proveer en la ciudad
de los Reyes; y a nuestro capitán general, y capitanes de la
dicha tierra; y a los conuejos, Justicia, y Regidores, cau-
alleros, y escuderos, oficiales, y hombres buenos de todas
las ciudades, y villas, y lugares de la dicha nueva castilla
que al presente estan poblados, y se poblaren de aqui adelante,
y cada uno, que sin otra larga, ni tardancia algu-
na, y sin Nos mas requerir, ni consultar, esperar, ni con-
tender aora nuestra carta, ni mandamiento, segundo;
ni tercera fusion, vos ayen, reciban, y tengan por nuestro
virrey, y gouernador de la dicha nueva castilla llamada
Peru. y sus provincias; y vos degen, y consientan libre-
mente usar, y exercer los dichos oficios por el tiempo que,
como dicho es, nuestra merced, y voluntad fuere en todas
aquellas cosas, y cada una dellas que entendais que a
nuestro seruicio, y buena gouernacion, y perpetuidad, y
noblecimiento de la dicha tierra, e instrucion de los
naturales della vierdes que conviene. y para usar,
y exercer los dichos oficios todos se conformen con vos,
y obedezcan, y cumplan vuestros mandamientos, y
con sus personas, y gentes vos den, y hagandan todo el
favor, y ayuda que les pidierdes, y menester hubie-
redes; y en todo vos acaten, y obedezcan, y que en
ello, ni en parte alguna dello embargo, ni contrario
alguno vos no pongan, ni consientan poner. Ca nos
por la presente vos recibimos, y aue mos por recibido

alos dichos officios, y al uso, y exercicio dellos: y vos
damos poder, y facultad para los usar, y exercer, caso
que por ellos, o por alguno dellos aelli nos sea recibido. ~
O trosi es vuestra merced que si vos el dicho Placa Na
nã vela entendierdes se cumpliere a nuestro servi
cio, y ala execucion de la nuestra Justicia que qualesqui
er personas que alla estan, y estubieren en la dicho
provincia de la nueva castilla, y tierras, y provincias
della, se salgan, y no entren, ni esten en ella, vos
los podais de nuestra parte mandar, y les hagais della
salir, conforme a la premissa que sobre ello hablen,
Dando a la persona que aside llevarades la causa por
que le deserrais. y si os pareciere que conuiene que sea
secreta, darla heis cerrada, y sellada, y vos por
otra parte nos embiareis o tratad, por manera que sea
nos informados dello. Para lo qual todo lo que dicho
es, y para cada una cosa, y parte dello por la presente
vos damos poder cumplido con todas sus incidencias,
y dependencias, anexidades, y conexidades. y man
damos que ayais, y lleveis de salario en cada un año
por los dichos officios de nuestro Virrey, y gouernador
de la dicha tierra un o mil ducados, con tanto
de solo el dia que os hiciereis a la vela en el puerto
de Sanlúcar de Barrameda para seguir vuestro
viage a la dicha provincia del Peru; y todo el tiempo
que por nos tubierdes los dichos officios. los quales
mandamos a los nuestros oficiales de la dicha
provincia del Peru que los den, y paguen de los pro
uechos que en qualquiera manera hubieremos en
la dicha tierra, y que tomen vuestra carta de pago,
con la qual, y con el traslado signado de la nuestra

provision mandamos que los sean recibidos, y pasados en cuenta,
los dichos maravedis, siendo tornada la suma de esta nuestra
carta por los nuestros oficiales que residen en la ciudad de Sevilla
en la casa de la contratación de las Indias. dada en la villa
de Madrid a primer día del mes de Mayo de mill y quin-
ientos y quarenta y tres años. Yo el Rey, yo Juan de
Sarmiento secretario de sus reales, y católicas Magestades
la hice escribir por su mandado.]

Leyda en el cabildo esta provision con los demas recaudos,
sepidos, parecer a los letrados acerca de algunas dificultades
que se o porian, y conforme al que dieron fue obedecida como
canta dello que se sigue. [Luego los dichos señores Justicia,
y Regimiento de su so declarados todos juntos en el cabi-
do, como dichos, visto todo lo en este cabildo alterado, y pa-
sado, conformandose con el parecer de los dichos letrados,
y del dicho Tesorero, segun que lo tienen pedido, y que
voto todos juntos unánimes, y conforme obligaron que
obedecian, y obedecieron el dicho traslado autorizado
de la provision de esta Magestad, y el mandamiento, y or-
den del muy ilustre señor Virrey, y governador Blas
co Nuñez vela vitorez, y governador de los Reynos
por su Magestad, y que así lo obedecian, y cumplir
con el acatamiento de todo como su señoria lo mandava
de parte de su Magestad. y lo firmaron. Alonso Polo
mino, Nicolás de Ribera, Alonso Riquelme, Gar-
cia de Salcedo, Nicolás de Ribera, Francisco de Ar-
ruero.] ~

Llegado a esta ciudad el Virrey, se le hizo muy solenne re-
cibimiento, qual desde entonces se acostumbraba a los
demas virreyes, el qual paso como se contiene en el
auto que para ello hizo el cabildo que es el que se sigue. ~
[Luego día y seis días del mes de Mayo de mill y
quinientos y quarenta y quatro años los muy magni-
ficos señores Justicia, y Regimiento salieron de esta

ciudad de los Reyes al recibimiento del muy ilustre señor Blas
 de Nuñez vela visorey, y governador que su Magestad em-
 bia a estos Reynos, y prouidencias de la nueva Castilla, y tierra
 del Pera, conuénese a saber Nicolas de Ribera Alcal-
 de ordinario, y el vecedor Garcia de Salcedo, y el factor llama-
 do suarez de Karauajal, y el capitán Diego de Agüero, y Ni-
 colas de Ribera, y Francisco de Ampuero, y Juan de Leon
 Regidores, y el licenciado Rodrigo Niño procurador de
 la dicha ciudad, y Fr. Juan Francisco ecriuano de su
 Magestad, publico, del cabildo, y en el dicho recibimien-
 to pasó lo siguiente. —

el día de después de auer la dicha ciudad besado las manos
 a su señoría muy ilustre, y a dádole la bienvenida, como
 es razón: lo qual pasó fuera de esta dicha ciudad vinién-
 do para hacia ella entrando por una de las calles princi-
 pales que viene a la plaza, y adonde está la posada del
 dicho señor virrey, junto a las casas de la morada de
 Lorenzo de Villaseca, donde estaba un arco triunfal:
 el dicho licenciado Rodrigo Niño procurador de esta
 dicha ciudad antes de pasar por el dicho arco dijo que
 pedía, y suplicaba a su señoría del dicho señor viso-
 rey, en nombre de esta dicha ciudad, y cabildo dello,
 y vecinos, y moradores, pobladores, y conquistadores
 de la dicha ciudad que su señoría haga lo que se suele, y a
 costumbre hacer en semejante tiempo, y lugar, y viniendo
 de persona que en nombre de su Magestad trae la buena
 gobernaçion, y ad ministracion de Justicia de estos Rey-
 nos; que es jurar, y prometer solemnemente de guardar,
 y cumplir los privilegios, y prouisiones, y cédulas que
 su Magestad tiene dadas, y prouidas en fauor de los
 conquistadores, vecinos, y pobladores de los Reynos
 en remuneracion de los servicios que a su Magestad
 han hecho en ellos, y el servicio de Dios nuestro señor,
 y de su Magestad, y bien de la tierra: lo qual suplico

con mucha instancia siendo presentes por testigos el venerabilísimo señor don fray Geronimo de Bayona obispo de esta ciudad de los Reyes, el señor licenciado Vaca de Castro gobernador que ha sido de estos Reynos, y Lorença de Villaseca, y Diego Locano estantes, y moradores de esta ciudad. Todo lo qual paso en presencia de los dichos señores Justicia, y Regimiento, y de mi el dicho escriuano.

Y luego el dicho señor Virrey, y gobernador Blasco Nuñez Vela auiendo oído el dicho pedimiento, dijo que estava presto de lo hacer, y cumplir así. y porque faltó de presente un libro misal de jurase, hizo poniendo la mano en su pecho, y sacando que juraua a Dios solemnemente, y al habito de Santiago, aunque no le trae vestido, y como buen cauallero de guardar de esta ciudad, y provincia los priuilegios, y mercedes, y provisiones, y ordenanças que su Magestad tiene concedidas en fauor de estos Reynos; que sean seruidos de Dios nuestro señor, y de su Magestad, y bien de esta tierra, y lo firmó de su nombre en este libro del cabildo, siendo presentes por testigos los suso dichos. Blasco Nuñez Vela hasta aquí el recibimiento y entrada en esta ciudad del primer Virrey, la qual hizo por la calle del Espíritu Santo, y de las mantas.

⁺ y hasta el Mar cap. 18. de la dignidad de Virrey del Peru. que de Mon de quã grande estimacion, y autoridad sea la dignidad de este cargo de Virrey del Peru se podrá achar de el salario de ver por la mucha honra, e interos que del se sigue quarenta mil aguiendo exerce. Lleuade salario en cada año quinientos mil ducados pagados por tercios en la capilla de esta ciudad, de los quales comienca agora desde el dia que se haze ala vela en los puertos de Sanlúcar, y de Cadix ⁺ los terminos de su jurisdiccion son tandi

La parte que no se saue aya el diadeo, en todo el mundo
monarcha señor de tan grande tierra continuada compra
haciendense en ellos los distritos destas cinco Audiencias
Reales, de Lima,quito, Panama, Chuquisaca, y Chile;
en que se cuentan alargo Norte Sur cinquenta,
y quatro grados de latitud, desde altura de diez, de la
parte del Norte hasta los quarenta y quatro de la parte
del Sur; que contadas por linea recta, Norte Sur
las leguas vienen a ser mas de noue cientos; y mas de
mille y quinientas, por el rumbo, y camino que se andan
por tierra, desde los confines de la provincia de Ni-
caragua, hasta los de el Brasil exclusive, que son
la raya, y termino de su Jurisdiccion.

^{en las audiencias de Lima, quito, y charcas.}
En las muchas provincias que ^{en ellas} se incluyen
prouee el virrey ^{las cosas} todas pertenecientes a gouier-
no, guerra, y ^{en la potestad de lo respectivo a guerra, y real hacienda.} Real hacienda. y si la mayor grandeza
de los principes es hacer mercedes a sus subditos, el Virrey
de este Reyno excede con gran ventaja a todos los otros Vi-
reyes, que pone su Magestad en los muchos Reynos que
dios le ha dado. Porque en los terminos de legua pro-
piamente llamamos Peru, que es desde la diocesis de
Chuquisaca hasta la de quito inclusive, y a lo largo
corre mas de setecientas y cinquenta leguas, prouee to-
do los corregidores, sacando los de las mas principales
ciudades de españoles que vienen nombrados de Espa-
ña: y auiendo como ay en los dichos terminos ochenta
y nueve corregimientos, y gobernaiones; solos los diez
y siete prouee su Magestad, y los demas el virrey con
salarios competentes de a doscientos ducados los mas
tenues, y desde ay van subiendo hasta mil, y ha-
nille y seis cientos en cada año. y como no se acostum-
brandar estos officios por mas tiempo que de dos años,
viene a proueerlos el virrey durante su gouierno dos

y otros vees.

Vacando qualquiera governacion, o corrigimiento de los que estan
aprovision de su Magestad, lo pone el virrey de su mano: y tiene
la misma facultad para nombrar governador, y Provedor
de la Real Audiencia de Chile en vacante. y otros muchos
pueden proveer y cobrar los sueldos y salarios que les
corresponden por su oficio, que son en su mayor parte de
los que se dan a los oficiales de la Real Audiencia de Chile.

Asimismo por muerte, o privacion de qualquiera de los oficiales Reales
de las casas de la Real Hacienda que ay en el Reyno, y son
cuarenta y ^{siete} ~~veinte~~, para ^{veinte y siete} ~~veinte~~ pesos, pone otro en su lugar
con la mitad del salario, mientras viene proveido por el
Rey: y el salario entero de cada oficial Real es comun-
mente de quinientos, de annos, dos mil, y mas de cada dos.
y provee siempre los otros oficiales que sirven en las dichas
casas, como son ensayadores, vblancarios, y otros semejan-
tes. Vacando fiscal en la Real Audiencia de esta ciudad,
lo nombra nismos nismos con la mitad del salario.

y pone administradores en mas de treinta admi-
nistraciones que ay en todo el Reyno en bienes de indios,
que estan en obispos, canchales de ganados, y censos de las
comunidades, con mas de mil ducados de salario algunos,
y muchos a provechamientos.

Nombra mas de veinte Protectors de indios con sa-
larios bastantes de trescientos, quinientos, seisientos,
y mas ducados, y algunos jueces de aguas.

Provee las plazas de las compañías de los gentiles hom-
bres lancas, y arcabuces con los capitanes, y oficiales de
clase un general de la mar, otro de la Real armada
de la mar del sur, Maese de campo, sargento mayor,
con los capitanes, y demas oficiales necesarios para
la armada. y presidio del Callao. Capitan, y teniente
de la gente de la pie de su guarda, con dos mil pesos en por-
tadlos el capitan, y quinientos al teniente.

Nombre capellanes para la capilla Real, y haue merced
de las Vecas de los colegios Reales. Reparto todos los mita
yas, o indios de cedula para minas, labranças, obrages,
y demas ministerios, que es un agrandosa, y sobre que mas
pretensores ay de continuo. Pero lo que es sobretodo, y grande
es la Verdadablemente Real, es el encomendar como en
comienda los repartimientos de indios como van va
cando, dando a unos ados mil pesos de renta por dos vidas,
a otros aguatros, ya seis mil, y repartimientos ay que va
cen abicho, ya diez mil, y antiguamente lo auia de
a cinquenta, ya en mil pesos. El vesbo ordinario que
el Virrey provee, si no otras cosas ocurrentes, como son
visitas, residencias, de subreimientos, y conguillas de
nuevas tierras, merced de solaris. y tierras en las
nuevas poblaciones que manda hacer.

Temas de lo dicho que le pertenece en todo el Reyno,
en los obispatos del distrito de la Audiencia de Lima
como Presidente della tiene la presentacion para
todos los curatos de indios, y españoles, nombrando
para cada uno el sacerdote que le parece de tres que le
proponen los Perlados.

O da mucha reputacion, y autoridad el gran poder
que su Magestad le conde para el buen govierno de
esta tierra, que fuera nunca acabar contar por menudo
todas las cosas que se le hacen: dire algunas, y de las
se podran colegir las demas. Tiene poder por cedula
Reales despachadas en varios tiempos para que en
tiempo de alcarnientos pueda gastar de la hacienda
Real todo lo que le pareciere. Para perdonar agra
desquien personas de qualquier genero de delito, aun
que sea crimen de lesa Magestad, si viere que conuie
re para la pacificacion, y quietud del Reyno. Para

Despachar por don Felipe, y con sello Real. No oviese
Audiençia alguna de cosa que el prouea, y mande, sin el
de lirma, y declarando el Virrey, que es caso de gouerno, ni
estas anpoa puede conocer dello. Eleua quien por donde quie
raque va de camino en estos Reynos, y hallandose en las
Audiençias de su Jurisdiccion preside en ellas. en suma
puede en estos Reynos el Virrey todo lo que su Magestad
sin limitacion, ni restriccion alguna, porque quanto
a nesses cargos ael que es todo lo que el Rey, su reyes
para desahogar con el su Real conueniençia, y que se aya
como se pedia diera auer el mismo Rey, si presente estubie
ra, y por esta rason estan respetado, y venerado de
todos los vasallos de su Magestad. El poder tan gene
ral se contiene en una prouision Real que truxo el
Virrey don Francisco de Toledo, donde dice asi el Rey.

Finalmente pueda hacer, y proueer, y prouea todo
aquello que nosotros mismos podriamos hacer, y pro
ueer del qual quiera calidad, y en qualquier que sea, o ser
pueda en estas dichas prouincias. Porque vos mandado
a todos, y a cada uno de vos, como dicho es, que lo que
an si por el dicho don Francisco de Toledo fuere pro
ueido, ordenado, y mandado en qualesquier casos,
y cosas que sean, o ser puedan en estas dichas prouincias,
lo guardeis, y cumplais, y executais, y hagais guardar,
y cumplir, y executar: y le obedecais, y acatais, y
no a persona que tiene nuestras voces, y que represente
nuestra persona Real; y hagais, y cumplais sus mar
damientos segun, y de la manera que el lo dirigiera,
y mandare de nuestra parte, por escrito, o por palabra,
y fuere contenido en las dichas sus cartas, y prouisio
nes, y mandamientos, sin poner en ello resistencia, ni
dilacion alguna; y sin dar a ello otro entendimi

ento, ni interpretacion, ni declaracion; y sin nos mas re-
querir, ni consultar, ni esperar sobre ello otro nuestro man-
damiento: bien asi como si por nuestras mismas personas,
o por nuestras cartas firmadas de nuestros nombres lo di-
xeremos, ordenaremos, y mandaremos. Lo qual vos man-
damos que asi hagais, y cumplais, so pena de caer en mal
caso, y de las otras penas en que caen, e incurrieren los
que no obedecen las cartas, y mandamientos de sus Reyes,
y señores naturales; y so las penas que por el os fue-
ren puestas. Ennos por la presente le damos, y concedemos,
y otorgamos para ello, y para todo lo a ello conveniente
en qualquier manera nuestro poder cumplido, y bastante,
con todas sus incidencias, y dependencias, y mercedes,
anexidades, y conexidades; y queremos que este dicho
poder tenga tanta fuerza, como si fiera hecho, y otor-
gado en Cortes generales: y damos, y otorgamos que
todo quanto el dicho Don Francisco de Toledo en nuestro
nombre hiciere, ordenare, y mandare conforme a este
dicho poder en esas dichas provincias, que lo auzeremos, y
auermos por firme, estable, y valedero para siempre ju-
mas; del qual mandamos dar la presente firmada
de mi el Rey, y sellada con nuestro sello. Dada en
Madrid a diez y nueve de diciembre de mill y quinien-
tos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Yo Francisco de era-
so secretario de su Magestad Real. La breves e conuenir
por su mandado.

Y para que mejor se entienda la gran confianza que
la Magestad haze del virrey, le toca saber que de tal
manera manda regar de, y executar lo ordenado en las
Reales cédulas, y ordenanzas que le embia; que no legui-
ta el conueniente de lo que manda executar, por lo

que vea el si conviene, o no que se ponga en execucion: asi
que no es nudo, o mero executor sin conuincientos; sino
que tiene facultad de anadir, o quitar, mudar, remover,
executar, y dexar de executar lo que viere que conviene al
bien comun de la republica; como claramente toda o
entender su Magestad en todas las cédulas, y provisiones
Reales. y aya muy puesto en rayos que de toda esta manera,
y facultad a su virrey, respecto de la distancia grande que
ay de por medio, la qual suele ser causa de que lo que en
España se prouee sobre algun negocio, no sea de efecto
quando se llega la provision, por auer auido mudan-
ca, y alteracion, y esto me es indiferente estando la cosa
del que tenia quando alla se prouee y sobre ella.

Con supoder iguala la Magestad que representa asi
en el tratamiento de su persona, y aparato de casa;
como en el numero, y lustre de criados, y acompañ-
miento que lleva siempre que sale en publico. Las
casas en que vive son de su Magestad, y tan capaces,
y suntuosas que pueden ser palacio suficiente para el mismo
Rey. no se sirve sino de gente noble, y de tanto numero de
criados como qualquier gran señor. Para la guarda, y de-
fensa de su persona le da su Magestad ^{cuarenta} ~~quarenta~~ soldados
alabarderos con su capitán y teniente que dondequiera
que va le acompañan; y en su palacio le hacen cuerpo de
guardia. Tiene el guarda archivero para guardar los
papeles de su Magestad, y para el despacho de los negocios de su
Real casa, y para el despacho de los negocios de su
Real casa, y para el despacho de los negocios de su
Real casa. Tiene esta compañía quatro escuadras, o ca-
porales con trescientos pechos en cada una, y los de
una soldados adobados y armados. Prouee estas
placas de soldados el capitán de la guardia, y goza
de algunas exenciones por concesion del virrey y don-

Francisco de Toledo. Para la paga de la guardia estan contig-
nados en diversos repartimientos de Indios veyntiun mil
pesos en sayados de renta. —

Todas las veces que el Virrey sale de su casa para asistir en
actos publicos, como son procesiones generales, y otras fiestas
solemnas, le acompañan el cabildo, la Real Audiencia,
y gran parte de la cavalleria desta ciudad, con gran nume-
ro de pretendientes de todo el Reyno que nunca faltan des-
ta corte. y en los dichos officios se hacen con el las mismas
ceremonias que con la persona Real, si se halla apre-
sente. y por que sobre el dar la paz, y el evangelio al Virrey
Marques de Cañete el segundo intento el Arco. b. p. al
torar el orden que siempre hasta aquel tiempo, y des-
pues acá se ha tenido, en un capitulo de cargo que es cri-
tado la Magestad al dicho Marques respondiendo
lo que en ello se debe guardar dice así. [En muchas
times de las ceremonias que se hacen con mi Real
persona así en mi capilla, como fuera de ella por mis
capellanes, y Prelados, para que los mismos se hagan,
como es justo, en personas tan remotas con quien
representa mi persona: y con esta declaracion no auro
que dudar, ni porque el Arco. b. p. ponga dificultad
en ello.] —

Por fin de este capitulo me parecio poner el recibimiento que
quiere hacerse en esta ciudad quando entra en el gobierno, el
qual es con la misma solemnidad, pompa, y ceremonias
que si fuera el mismo Rey, cuya Magestad representa.
es pues en esta forma: al aentrada de la ciudad se levanta
un arco triunfal, y se pone un sitial, y sobre un sitial
que en el esta un Regidor en nombre del cabildo le toma
juramento de que guardara los privilegios, y esenciones
que su Magestad tiene concedidos desta ciudad: luego el

Virrey, entra por las calles della con este acompañamiento:
Delante de todos va una suiza, o compañía de indios con di-
versos generos de armas, con su capitán, y de mas oficiales,
muy bien aderezados todos. Tras los indios se siguen los com-
pañías de infanteria de la ciudad con sus armas, picas, y ar-
cabuces: que no cesan de yrdando cargas. Luego la compañía
de gentiles hombres arcabuces de a caballo con sus armas,
y municiones, y los arcabuces al hombro. a ellos siguen los
criados del Virrey de dos en dos. Tras ellos viene la cavalle-
ria de veanos, y gente ilustre de esta ciudad: en pos de ellos
la universidad con sus insignias, y borlas, con forme a las
facultades de cada uno. despues de la universidad viene
la maca de la ciudad delante de la Real Audiencia
con los Alcaldes de corte, y todos sus ministros, y oficia-
les. Luego los Reyes de armas con sus cotas de caperucio-
dos. a ellos se sigue un criado de el Virrey, que suele ser
el cavallero con el estoque desnudo sobre el hombro
acompañado de quatro lacayos con la librea del Virrey.
siguen los pajes del Virrey, de caperucados, y tras ellos
los tenientes de capitán de la guardia, y cavallero des-
trocados, y a pie. despues viene el paje que es ricamente
la braca de terciopelo carmesi, las varas llevando los Re-
gidores, y los verdones del cavallo los Alcaldes ordina-
rios vestidos todos de ropas rogantes de terciopelo
carmesi con gorras del mismo. despues del paje vie-
ne solo el Virrey a cavallo, y despues un criado suyo
con el guion: a ellos siguen el camarero, Mayordomo,
y otros criados de iguales cargos a cavallo. a uno y otro
lado va la compañía de alabarderos con nueva
librea que sacan el medio: donde ellos sacan conien-
can los gentiles hombres lancas con su capitán todos
con la braca, y adarga en las manos puestas rotas, y color-
das con mucho gala, y vicaria de plumas, y bandas.
los

los ministriles, atabales, y trompetas van repartidos a trechos exercitando su oficio. Ocupa este acompañamiento muchos calles que todas estan tambien aderezadas, y llenas de obres, y perfumes, y algunos artificios de polvora. Llegado el virrey con todo este acompañamiento ala iglesia mayor, le salen a recibir al cimiento el perlado, y clerecia con la cruz, y muchos religiosos de todos ordenes. el virrey entra con el Ar. obispo al amano siniebra a hacer oracion, la qual hecha le sale a acompañando el Perlado, y clerecia hasta el mismo lugar del cimiento, de adonde dando una vuelta ala plaza se entra en las casas Reales que son las de su morada. —

Con este acompañamiento han sido recibidos todos los virreyes desde el primero hasta el Principe de esquilache, pero su Magestad despues aca ha mandado que no sean recibidos con Palio, y el primero en quien se executo este orden fue el Marques de guadalcazar, si bien en su recibimiento se guardo la misma solemnidad que antes, excepto el Palio.

cap. 19 de los virreyes, y gobernadores que en esta ciudad, y Reyno ha auido.

1 El Marques Don Francisco Pizarro conquistador, y poblador de esta tierra la guerno con titulo de Adelantado, gobernador, y capitán general desde principio del mes de Abril del año de mil y quinientos y tres, trayuño, en que empezó su conquista, y pacificación hasta su muerte, que succedió el año de mil y quinientos y quaranta y uno a ve y nti seis dias del mes de junio. su cuerpo es sepultado en la iglesia catredal de esta ciudad en la capilla mayor. —

2 El segundo gouernador fue el licenciado Cristóbal Vaca de castro cauallero del habito de santia go, y del supremo, y Real consejo de castilla, como nro gouernador desde que lle go ala ciudad de quito por el mes de octubre del sobredito año de quaranta y uno: entro en esta

vispera de corpus cristi del año siguiente de quarentay dos,
y gouerno hasta que le llego su cesor. -

Blasco Nuñez de la tercera gouernador, y el primero
que traxo titulo de virrey, cauallero del habito de santia
go llego a esta ciudad ~~segunda de Mayo~~ a die 7 seis de Ma
yo de mil y quinientos y quarenta y quatro años, gouerno has
ta que le mataron los reuelados en la batalla que le dio en
puito; lo qual sucedio a die 7 y ocho de enero de mil y qui
nientos y quarenta y seis. -

el licenciado Pedro de la gaza del ltor sepo de la santa y
general inquisicion fue quarto gouernador del Peru
constituido Presidente de la Real Audiencia de Lima:
Desembarco en el Puerto de Tumbes a veynti nueue
de junio de mil y quinientos y quarenta y siete, y tubo
el gouerno hasta que se voluio a España. salio de Lima
para embarcarse en el puerto del callao a veynti un
de enero de mil y quinientos y cinquenta años. -

el virrey Don Antonio de Mendoza comendador
de la orden de Santiago, y hermano del conde de
Mondéjar gouerno desde doce de setiembre de
mil y quinientos y cinquenta ^{Junio} en que entro en Lima
hasta su muerte que fue a veynti uno de julio de mil
y quinientos y cinquenta y dos. -

el virrey Don Andres Hurtado de Mendoza
Marques de Canete gouerno desde que entro en Lima
que fue por fin de junio de mil y quinientos y cin
quenta y seis hasta el año de mil y quinientos y se
senta en que murio por el mes de octubre. -

el virrey Don Diego Lopez de Zúñiga conde de
Vieja era llegado a Chile y no quando murio
su antecesor, entro en esta ciudad a once de febrero
de mil y quinientos y sesenta y uno, y tubo el gouer
no hasta su muerte que sucedio a die 7 y ocho de fe

Ocho de mil y quinientos y sesenta y quatro.

Sucedio el licenciado Lope Garcia de Castro del Consejo Real, y supremo de las Indias constituido de gouernador, y Presidente de la Real Audiencia de Lima, a donde llego a principio de Nouiembre de mil y quinientos y sesenta y quatro. Tuvo el gouerno hasta que le vino su cefor.

El Virrey Don Francisco de Toledo hermano del conde de Oropesa fue noueno gouernador deste Reyno; vino por tierra desde Payta, y entro en esta ciudad a veynte de Nouiembre de mil y quinientos y sesenta y nueve. gouerno hasta su vuelta a España, partiendo de Payta de Lima a veyntiuno de Abril de mil y quinientos y ochenta y un años.

El Virrey Don Martin Enriquez hermano de el Marques de Alcañices gouerno desde los diez y siete de Mayo del sobredito año de ochenta y uno en que entro en Lima hasta su muerte que fue en trece de Mayo de mil y quinientos y ochenta y tres.

El Virrey Don Hernando de Torres, y Portugal conde del Villar llego a esta ciudad de Lima a veyntiuno de Nouiembre de mil y quinientos y ochenta y cinco. tubo el gouerno hasta que le llego su cefor.

El Virrey Don Garcia Hurtado de Mendoza Marques de Canete gouerno gouernador deste Reyno llego al puerto del Callao a veyntioche de Nouiembre de mil y quinientos y ochenta y nueve, detubo se alli hasta seis de Enero del año siguiente de noventa, en que entro en esta ciudad. tubo en el gouerno hasta el mes de Abril de mil y quinientos y noventa y seis, en que se partio para España. yaciendo uenio y acerca su cefor.

El Virrey Don Luis de Velasco cauallero del habito de Santiago llego por mar hasta Santa, desde donde se vino por tierra, entro en esta ciudad a veynti tres

de junio del sobredicho año de noventa y seis: y guern
ho hasta la venida de su sucesor. -

el Virrey don Gaspar de Zuniga, ^{Acedo} conde
de Monterrey entro en la ciudad docho de diciembre
de mil y seiscientos y un años: fue muy cortos su virrey
nado porque murio a diez de febrero del año siguiente
de seis. -

el Virrey don Juande Mendoca y Luna Marques
de Montesclaros Llego a esta ciudad a veyntiuno de di
ciembre de mil y seiscientos y siete; gouerno hasta
quelo vino sucesor. -

el Virrey don Francisco de Borja Principe de es
quilache Llego a Lima a diez y ocho de diciembre de mil
y seiscientos y quince, tubo el gouerno hasta los tre
ynta de Abril de mil y seiscientos y veyntiuno,
que se embarco en el puerto del callao para vol
verse a España. -

el Virrey don diego fernandez de toledo
Marques de Guadalcázar entro en Lima a veynti
uno de julio del año siguiente de veyntidos,
gouerno hasta quelo Llego sucesor. -

el Virrey don ^{Donadilla} Lúguez de Cabrera conde de Chinchon
Llego al puerto del callao a diez y seis de diciembre
de mil y ~~quince~~ seiscientos y veyntiocho, entro
en Lima a veyntiuno de enero del veyntinue
ue; ~~gouernato~~ gouernato a un.

en las vacantes que ha auido por muerte, o ausencia
de Virrey, y gouernador ha quedado la Real
Audiecia de esta ciudad con el gouerno de todos
el Reyno como lo tienen los Virreyes; excepto en el tie
po de los alcarnientos que no todos segun la voz del Rey. -

cap. 20. de las compañías de lancas, y arcabues.

Tiene su Magestad en esta ciudad dos compañías de soldados de las mas insignes que se hallan en sus estados, asi por el numero crecido de personas nobles de que constan, gran sueldo, y por los que llevan, y preeminencias de que gozan: como por ser ante el del qual los Virreyes sacan, y eligen continuamente personas para oficios de importancia; unas veces para generales, Almirantes, y de mas cargos de guerra: otras para govierno de provincias, oficiales Reales, y otros de menor calidad, y confianca; que tales son los cavalleros, y gentiles hombres destas compañías que ocupan, y hinchon con satisfacion los puestos referidos. y por adiversos instituidas nomenos para asistencia ordinaria cerca de la persona del Virrey; que para la guarda deste Reyno, pertenecen a su dignidad, a la qual la asistencia destas compañías da mucha autoridad. el motivo que hubo para establecerlas fue este: quando el Marques de Canete el primero vino a govierno deste Reyno, traxo con si los de mas Virreyes orden, y comision para encomendar Indios, la qual luego se le revoco. y como hallase gran numero de repartimientos vacos, y muchos pretendores para ellos de los que avian servido al Rey en las guerras, y alçamientos pasados, que cada dia le estavan pidiendo importunamente la remuneracion, y premio de sus meritos, y servicios; no pudiendo por la prohibicion de su Magestad encomendarlos, tomo este medio prudentissimo que fue poner los repartimientos en la corona Real, y situar en ellos la paga de un capitán con tres mil pesos en sueldo en cada año, y cien soldados a mil cada uno de los mas benemeritos: y cinquenta arcabuceros con quinientos pesos de sueldo, y quatro esquadras de a mil. el titulo que les dio fue, a las lancas gentiles hombres lancas, nombrando por su primer capitán a Don Pedro de Cordoba Guzman cavallero de gran

calidad. y a los arcabuces, guarda de acuallo. Las situa-
ciones que para el apaga al hio fueron de esta manera. —

en el distrito de la ciudad de Cuzco entrece repartimientos
de indios situo quaranta y seis mil y quinientos pesos en
saya dos.

en el distrito de chuquibato en siete repartimientos, veyn-
te mil y ciento. —

en el distrito de la ciudad de chuquisaca en cinco, o seis re-
partimientos, quaranta y ocho mil; que todas las dichas
situaciones suman, y montan ciento y catorce mil y seis
cientos pesos en sayados. —

en los primeros años se fueron pagando estas compa-
rias con muy grande puntualidad, cada medio año la
mitad; mas despues hubo mucha variedad hasta el año
de mil y quinientos y setenta y ocho que el Virrey Don
Francisco de Toledo las restauo, y puso en el estado que
ahora tienen, para lo qual tubo Cedula de su Ma-
gestad que se sigue. —

[El Rey. Don Francisco de Toledo mayordomo de
nuestra casa, nuestro Virrey, y capitán general de
las provincias del Peru, y Presidente de la nuestra
Audiençia Real de la ciudad de los Reyes, sabe que
viendo entendido particularmente por la relacion
que se nos ha hecho lo que se ha tratado en lo de las lan-
cas, y arcabuces, y guarda que en aquellas provincias
cerca de vuestra persona parece conuiene queaya; y lo
que el Marques de Cañete nuestro Virrey, y capitán
general que fue en aquellas provincias cerca de lo
proveyo, y la orden. y forma que dio en lo de las
dichas lancas, y arcabuces; y la consignacion que para
apaga dellas hizo en algunos repartimientos, y de
esta manera que el en su vida, y el conde de Nieva
nuestro Virrey despues en la saya solubieron,
y entre tubieron esto de las lancas: y del pleyto que

Despues ha acuido en el nuestro consejo de las Indias en
tre las personas aqui en seproue yeron las dichas lancas,
y los encomenderos aqui en se dieron los repartimientos
e Indios en que estava hecha la con signacion para
la dicha paga, y lo que en el dicho pleyto se ha determi
nado a vi de presente, como para adelante en quanto a
reducirse las dichas lancas hasta numero de treinta;
y todo lo demas que en este negocio hasta agora ha pasado,
y el estado en que de presente esta. y auiedo se nos repre
sentado lo que importa el sostenimiento de las dichas
lancas, y arcabuces al estado, y seguridad de la tierra,
y depende tanto de las fuerzas, y autoridad que los vire
yes tubieren; y quanto a esto podria seruir en pa³ para
la execucion de la justicia, y qualquier de lo que se
y movimiento para lo pacificar, y quietar. y que tan fi
nismo podrian ser entretenidos en estas lancas mu
chas personas de las que han seruido, y tienen preter
siones; auemos acordado que durante nuestra volun
tad, y en el entretanto que otra cosa no proueamos, o a
cerca de vuestra persona, y a los vireyes que por tier
po fueren el numero de cien lancas, y un quenta ar
cabuceros de acauallo, o mula; y que esto se ponga asi
en efecto, no embargante qualesquiera cédulas, y pro
uisiones nuestras que en contrario estendadas; y lo que
esta determinado cerca del reducir las al numero de
treinta: y que en el salario, seruiicio, nombre con fig
nacion, paga, y lo demas que a esto toca se ponga, y guar
de la orden siguiente.

que el salario, y sueldo de estas lancas sea el que esta
ya señalado a mil pesos cada una, y a los arcabuce
ros quinientos; y que este ay a de ser igual sin hacer
ventaja de unos otros que seria odiosa, y sin hacer
entre ellos placas dobles de que resultaria disminuirse

el numero. y que estas lancas, y arcabuces ayandeser si
dir de ordinario cerca de vuestra persona, y de los visores
y os que por tiempo fueren, no les siendo por vos, o por ellos
otra cosa ordenada: y que ayandeser en paz, y guerra
como por vos les sera mandado; y tener el cavallo, y las
armas que les señalareis, lo qual sera segun que alla os
pareciere que conuiene para los efectos, y fines en que han
deseruir; y que ayanden hacer sus reseñas, o alardes a los
tiempos que conuiene, y el juramento de fidelidad,
y de servir en forma; de manera que entienda que
es plaza, y oficio con obligacion de servir, y no solo gra-
tificacion, y recompensa de servicios, aunque en el
proueerlos. y nombrarlos se deuere tener respeto a esto.

Permitimos que podais proueer si quisierades hasta
diez criados, o dellegados vuestros en las dichas lancas,
teniendo fin a que con ello podreis tener en vuestra
casa, y para guarda de vuestra persona hombres
de quien os fieis, y asegureis; y que esto se entienda
lo haceis con autoridad, y licencia nuestra, y no por sola
vuestra voluntad.

y de mas de las dichas diez lancas, y cinquenta ar-
cabuceros auiemos acordado que durante la dicha
vuestra voluntad, y en el entretanto que otra cosa no
proueemos, tengais cinquenta alabarderos con sa-
lario de treientos pesos cada uno. y por aliviar la carga,
y para ayuda a la paga de ellos se baxara del numero
de las dichas diez lancas, cinco: y de los cinquenta
arcabuceros otros tantos; con lo qual, y aplicando se le
lo que faltare por la orden que hasta aqui se ha tenido,
se podra pagar, y sostener la dicha ayuda. fecha
en Madrid a veyntiocho de Diciembre de mil y qui-
nientos y sesenta y ocho años. y el Rey. Por man-
da de su Magestad: fernando de eraso.]

governan en cumplimiento desta cedula puto el virrey don francisco de To
do el prin^{do} de estas compañias en el orden y perfeccion que oy pienen
cipode es conparticular provision en que les diu el titulo: compañias de
civilache segundides fionbras lancas y arcabucos de la guarda, y de per
vino a mala la deste Reyno que asy se encierca de la persona del virrey: y un
real para que se cedio las preeminencias y esenciones de que gozan los nobles
que se unen hijos de algo. Tenei ag^{os} los ultimos años la compañia de las lancas no ven
estas comp^{as} por una placa con ochocientos pesos en sayados de agua
rias: y se trocientos y cinquenta maraveles el peso de sueldo cada una:
los reparti el capitán de uados mil, y el Alferes mil y quatrocientos.
mientos de la compañia de los arcabuceros quarenta y cinco placas a qua
indios que trocientos pesos en sayados cada una, el capitán ochocientos;
otauan si y los oficiales aguienientos. Pero es de advertir que de las dos
tuados pa compañias andan ordinariamente algunas vez y nte per
va su suel ocupadas en corregimientos, y en otros cargos, y durante
do, se pusi sonas ocupadas en corregimientos, y en otros cargos, y durante
esen en la costales ofi^{os} no lleu^{an} el sueldo de sus placas, sino solo el for
corona may. Cario de los ofi^{os} que sirven.

Real: los cap. 21 de la fundacion de la Real Audiencia
gentiles ho las causas que movieron al Rey nuestro señor para que man
bres lancas dase fundar la Audiencia Real que reside en esta ciudad se
y arcabucos corttienen en la provision en que diu el título de Presidente
las se ope della al virrey Blasco Nuñez Vela, que es lo mo se
cierona si que. Don Carlos por la diuina clemencia emperador
seran sin Comper Augusto Rey de Alemania. Doña Juana sumada,
suelde co Comper Agusto Rey de Alemania. Doña Juana sumada,
que quca sen de las y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Reyes de castilla,
premi de leon de Aragon etc. Por quanto Nos entendiendo
nencia que conuenia a nuestro seruicio, y al bien de nuestros subditos
queten mandamos proouer una nuestra Audiencia, y chancilleria
amigat Real que residiere en la ciudad de Panama y aora vido los
no se oia muchas tierras, y prouincias que de nudo se han desuubier
mier o fias to en la nueva castilla llamada Peru; y la poblacion, y gran
compañias, desgastos que las personas que en ellas residen, hacen en
mas las su venir a pedir Justicia a la dicha ciudad de Panama
uen sin su eldo.

que nos acordado que haya una Audiencia en la dicha provincia del Peru en que haya un Presidente, y quatro oydores; la qual resida en la ciudad de los Reyes, porqueno la ha de auer en la dicha ciudad de Panama. Por ende acatando la suficiencia, y habilidad de vos Blasio Nunez Vela, y porque entendemos que asi cumple a nuestro seruicio, y a la execucion de la nuestra Justicia, y buende spacho, y expediente de los negocios, y otras que hubiere, y ocurrieren a la dicha nuestra Audiencia que mandamos proveer en la dicha ciudad de los Reyes: tenemos por bien, y es nuestra voluntad que agora, y de aqui adelante, quanto nuestra merced, y voluntad fuere, seais nuestro Presidente de la dicha nuestra Audiencia, y chancilleria, y esteis, y residais, y presidais en ella juntamente con los nuestros oydores della; y hagais, y proveais todas las cosas convenientes, y necesarias al seruicio de Dios nuestro señor: y todas las cosas, y negocios que en la dicha nuestra Audiencia acaecieren al dicho oficio de Presidente della anexas, y pertenecientes, segun, y de la manera que lo hacen, y deuen hacer los nuestros Presidentes de las nuestras Audiencias, y chancillerias Reales de los nuestros Reynos. y que goeis, y os sean guardadas todas las prerrogativas, prerogativas, e inmunidades, y libertades que por raxon de nuestro Presidente de la dicha nuestra Audiencia deueis auer, y gozar, y vos deuen ser guardadas, segun que mepr, y mas cumplidamente se uo, y deuen usar, y guardar a los nuestros Presidentes de las nuestras Audiencias, y chancillerias Reales de los nuestros Reynos de todo bien, y cumplidamente en quisi que vos non mengue en de cosa alguna. y porque vos no sibi letrado no adeis de tener voto en las cosas de Justicia. y mandamos que arjais, y lleueis de salario una mil ducados, de los quales goeis, y vos sean dados, y pagados desde el dia que os huiere vedes a la vela en el puerto de Sanlucar de Barrameda en ade lance: los quales mandamos al nuestro Tesorero

De la dicha tierra que os de, y pague en cada un año a los tiempos,
y segund el manera que pagare los otros salarios de los dichos
ordenes de la dicha nuestra Audiencia: y que torne en ca-
da un año vuestra carta de pago, con la qual, y con el traslado
de esta vuestra carta, signado de escrivano publico mande-
mos que se cancele recibidos, y pasados en quenta los dichos
cinco mil ducados. y mandamos a los nuestros oficiales
de la dicha tierra que asienten en nuestra provision en
los nuestros libros que ellos tienen, y sobre escripta, y librado
de ellos este original ^{y en} ~~to~~ mandamos el dicho Virrey, Plas-
co Nuñez vela. Dada en la villa de Madrid a primero
dia del mes de Mayo de mil y quinientos y quatro-
tes años: yo el Rey yo Juan de Sarmiento secretario
de su catolica, y cesarea Magestad la hicimos servir por su
mandado.] -

Los primeros oydores embiados por su Magestad a fundarla
vinieron hasta Panamá en compañía del Virrey Plas-
co Nuñez vela: el qual al de partiendo de desde allí
por apresurar su viaje, y tambien por la poca conformidad
que se araya con ellos, llegó a esta ciudad algunos dias
antes: si bien no por eso retrato de la institución de la
Audiencia hasta la llegada de los dos de los quatro oydores
que venian con los quales sin aguardar a que llegasen
nosotros dos por la gran importancia queadia en la brevedad,
se hizo su fundación, dando principio a ella por el recebi-
miento del sello Real, que se hizo conforme al orden
que su Alteza del Príncipe dio en unacedula de despacho
para sobre este efecto, que es del tenor siguiente. -
El Príncipe. Presidente, y oydores de la nuestra
Audiencia, y chancilleria Real que tenemos mandado
proveer en la ciudad de los Reyes de la provincia del
Peru; bien sabeis, o deveis saber, como el emperador,
y Rey nuestro tiene hecha merced a don Diego de los co-
bos Marques de Camarasa, y Adelantado de

causarla del oficio de nuestro chanciller del nuestro con-
sejo de las Indias, y de esa Audiencia, y de las Audiencias
de la nueva España, e isla Española; y agora don Fran-
cisco de los Cobos comendador mayor de León del con-
sejo del estado de su Magestad, a quien otorgada licencia,
y facultad que hasta que el dicho su hijo sea de edad cumpli-
da, use el dicho oficio; e tribia a esa Audiencia
nuestro sello Real que estava en la Audiencia del Pa-
namá, para que con el se sellen las provisiones que
en ella se despacharen, y con los dichos cumplidos por que
en nombre del dicho su hijo use el dicho oficio Juan de
León, o la persona que el nombrare. y por que como se
veis quando el nuestro sello Real entra en qualquie-
ra de las nuestras Audiencias Reales de estos Reynos,
entra con la autoridad que si la persona Real de su Ma-
gestad entrase: y así es justo, y conveniente que se haga
en esta tierra. Por ende yo vos mando que el llegado al
dicho sello Real a esta tierra, vosotros, y la Justicia,
y Regimiento de la dicha ciudad de los Reyes hagais
buen trecho fuera della recibir el dicho nuestro sello,
y desde donde estuviere hasta esta ciudad var a en un
oscuru mula, o cavallo bien adereçado: y vos el Virrey,
y el obispo de la dicha ciudad lo lleveis en medio con
toda la veneracion que se requiere, segun y como se acost-
umbrava hacer en las Audiencias Reales de los Reynos.
Y así por esta orden vais a ha de poner en la casa de
esa Audiencia Real, donde el dicho sello este; y para
que en ella tenga cargo la persona que hubiere de
servir el dicho oficio de sellar las provisiones que
en esa Audiencia se despacharen. fecha en Valen-
cia a trece dias del mes de setiembre de mill y qui-
nientos y quarenta y tres años. Yo el Rey. Por man-
do de su alteza: Juan de Sarmiento.]

Recibiase el Real sello puntualmente con las debidas
que ordena en su Alzaca, como consta del auto que
de su recibimiento se hizo que es el siguiente. En la ciudad
de los Reyes es de los reynos de la Nueva Castilla llama
da Peru en primer dia del mes de julio año del na
cimiento de nuestro salvador Jesu cristo de mill y qui
nientos y quarenta y quatro años el muy ilustre señor
Blas Nuñez de la Cueva de su Magestad, y su virrey,
y Presidente en estos dichos Reynos, y lo muy mag
nifico señores licenciado Diego Vasquez de Cepeda,
y el licenciado Alonso Alvarado, oidores de la Real
Audiencia que por mandado de su Magestad ha de
residir en estos dichos Reynos, y en presencia de Nos
Geronimo de Aliaga escriuano mayor del subgado
de los dichos Reynos, y Pedro Lopez Escrivano de su Ma
gestad, y su teniente en el dicho oficio, y de los testigos
justos escritos, su señoria, y mercedes con la mas gente de
la dicha ciudad acauallada, y pie salieron de la dicha
ciudad a recibir el dicho sello de su Magestad de la
dicha Real Audiencia, y fueron hacia el rio que por
sabor junto a la dicha ciudad un tiro de ballesta
fuera de ella poco mas, o menos, donde estaba el dicho
sello Real, en el qual dicho recibimiento se hizo
con los autos, y de la forma siguiente.

Llegado el dicho señor Virrey, y los dichos señores
oidores, y ciudad a donde estaba el dicho sello Real
el Virrey mando abrir un cofre tambo de pequeño,
y por los dichos escrivanos fue abierto, y se sacó del un
sello de lata redondo impreso en el las armas Re
ales de su Magestad; y fue mostrado a toda la gente
que alli estaba; por lo qual fue hecho el acatamiento,
y reverencia debida como a insignia del Rey, y
señor natural. y luego fue tornado a meter en el

dicho ufo, y cerrado con la llave, y fue puesto encima de
un cavallo honero, el qual estava ensillado al estilo tra-
da con una silla, y guarniciones de terciopelo negro con
claua dorada, y una guata de raso carmesi, y en
cima de la dicha silla el dicho cope, y cubierto con una
vanderade damasco carmesi bordada en el las armas
de su Magestad, y recata do sobre el dicho cavallo y pues
to de la forma suso dicha yendo todo alagente de la ciudad
delante a cavallo, y a pie con los mayores, y junto con el
dicho sello Real de las armas de plata, y tras el los di-
chos sellos Real, y junto tras del yua el dicho señor
Visorrey en medio de los dichos señores oydores.
De esta manera llevaron el dicho sello Real hasta
la entrada de la dicha ciudad a la esquina, y casas de
lorenzo de villa seca carpintero, donde estava hecho
un arbo de madera, y llegados al dicho arbo salieron
el conde, Justicia, y Regimiento de la dicha ciudad,
conviene a saber Alonso Palomino, y Nicolas de
Ribera Alcaldes, y el Tesorero Alonso Riquelme,
y el veedor Garcia de Salido, y el factor Illan su-
ro de caracajal, y el capitán Diego de Agüero,
y Nicolas de Ribera, y quando leon Regidores,
todos vestidos de ropas de damasco, y raso carmesi.
Y por el dicho señor Visorrey fue mandado a los dichos
Alcaldes tomarse de rienda el dicho cavallo, los
quales se tomaron; y los dichos Regidores con un
palo de raso carmesi con sus varas llevando cada
uno un brazo pusieron debajo el dicho sello Real,
y asi lo llevaron por la calle dicha a la plaza,
y a las casas donde posaba el dicho Virrey que por
en ella: y al pie de la escalera de la dicha casa
Reales apeado el dicho señor Visorrey, y los dichos

señores oydores fue quitado el dicho cople del dicho cavallo,
y por el dicho señor Virrey fue entregado a los dichos Al-
kaldes, losquales le subieron en las manos hasta el aposen-
to del dicho señor Visorrey, que guardo, y puso el dicho cople
con el dicho sello Real. A qual paso de la forma susodi-
cha en presencia de los dichos escriuanos: y fueron testigos
Hernando de Montenegro, y Juanillo de Herrera, y el
licenciado, y Juanillo de Talavera, y otros muchos vecinos,
y estantes en la dicha ciudad que a ello se hallaron pre-
sentes. Gerónimo de Alaga.] -

Por quanto en el recibimiento del primer Virrey, y del
sello Real se hace menzion de las casas de Lorenzo de
Villa seca, y se dice eran las ultimas de la ciudad, en un
parage se puso el arco triunfal donde hizo el juramen-
to el Virrey, me parecio señalar donde eran aquellas
casas, por aque por ellas se iba a donde llegaba la ciudad
en aquel tiempo tan vecino a su fundacion; y lo que agora
se ha entendido mas por aquella parte. era pues entonces
la casa de Lorenzo de Villaseca la que cae en la esquina
mas vecina a la plaza de la quadra que esta inmediata-
mente antes del hospital del espiritu santo en la mis-
ma haciera; que es la quarta a mano derecha como va-
jamos de la plaza por la calle las mantas. despues se labro
un arco de adobe en la misma calle una quadra mas a
bajo del espiritu santo, queduro muchos años, y en el fue-
ron recibidos muchos Virreyes: al presente se estiende
la ciudad por esta misma calle una quadra mas adelante
de la esquina del sobre dicho villa seca. -

cap. 22. del primer acuerdo que tubo la Real
audiencia, y los ministros con que se ha ido a
centrando. -
Un dia despues de recibido el sello para acabar de

a sentar este tribunal, tubieron los ministros del suprimido acuerdo, en el qual asi el virrey como los oydores hicieron el juramento que para ser recibidos aluso, y exercicio de sus oficios de columbraron hacer todos los ministros de su Magestad: lo qual paso como se contiene en el auto del mismo acuerdo que dice asi. —

[En la ciudad de los Reyes de los Reynos de la nueva castilla en dos dias del mes de julio de mil y quinientos y quarenta y quatro años estando juntos el illustre señor Blas de Nunez de la Virrey en elos Reynos de la nueva castilla llamada Peru, y Presidente en la Audiencia Real de los dichos Reynos por su Magestad; y los señores Diego Valdes de Cepeda, y Alonso Aluarez oydores de la dicha Audiencia Real hicieron el juramento, y solemnidad que por sus provisiones Reales se les mandaba hacer para usar, y ejercer los dichos oficios, en la forma siguiente: Tomando el sello de su Magestad presente despues de aver presentado las provisiones Reales de los titulos de los dichos oficios: los dichos señores oydores recibieron juramento en forma de derecho del dicho señor Virrey, el qual juró, y puso la mano derecha en el habito de Santiago que trae en la cinta los pechos, y juró adios, ya santa Maria de usar bien, y fielmente el oficio de Virrey, y Presidente; de servir el servicio de su Magestad, y de guardar sus leyes, y ordenanças de las partes, y justicia alas partes, y el secreto de la Audiencia: y su señoriadado, si juró, amen. —

y luego su señoria recibió juramento en forma de los dichos señores oydores los licenciados Diego Valdes de Cepeda, y Alonso Aluarez, los quales pusieron la mano sobre la señal de la cruz en manos del señor Virrey, y juraron adios, ya santa Maria, y alas palabras de los santos quatro evangelios doquier que estan escritos de usar bien, y fielmente sus oficios de oydores en nombre de su Magestad, y de guardar las leyes, y ordenanças de su Magestad; y de guardar el secreto de la Real Audiencia: los quales despues de aver jurado, ala conclusion del juramento digieron; asi juró, amen. Geronimo de Aliaga. —

en los dias siguientes se fueron recibiendo los demas oficiales,
y ministros por el orden. entre del mismo mes de julio fue
recibido por Chanciller en nombre del comendador mayor don
francisco de los cobos, Juan de leon vecino, y Regidor desta
ciudad: y se hizo nombramiento de registro de la Real Audien-
cia en Antonio de Santillana. En uno de julio se nombro
Relator en ocho del mismo mes, y año se nombraron quatro
procuradores. y en nueve estando en acuerdo ordeno la
Real Audiencia que los procuradores fuesen seis, sin que
se pudiesen acrescentar mas, y que hubiese procurador de
pobras. en diez y ocho del dicho mes fue recibido por Al-
guacil mayor desta Real Audiencia Diego Alvarez de
cuelto por virtud de una provision Real despachada en vo-
luntad a catorce de julio de quarenta y tres. —

en ve y nueue de setiembre del sobro dicho año de
quarenta y quatro fue recibido el licenciado carate por oydor,
que solo faltava para llenar el numero de los quatro: y
por secretario, y escriuano mayor Geronimo de Aliaga.
esta es el principio, y fundacion desta Real Audiencia,
y Chancilleria que reside en esta ciudad de los Reyes, que
es la primera que hubo en estas provincias de la nueva
castilla del Peru; cuyo primer Presidente como queda
visto fue Blas de Nunez Vela; y primeros oydores
el licenciado Diego Vazquez de Cepeda: el licenciado
Alonso Alvarez; el doctor Alonso de Tapada; el licenciado
carate: y fiscal el licenciado Juan fernandez. Señalo
su Magestad a cada uno de los oydores ochocientos mil
maravedis de salario en cada un año. —

Desde el principio desta Real Audiencia truxeron los
oydores vara, y exercieron el oficio de Alcaldes de corte.
hasta que se puso la sala de Alcaldes del crimen, la qual
mando fundar su Magestad por los muchos negocios, y ple-
tos que cada dia se recrecian, a cuyo despacho no podian
y los oydores acudir con la brevedad, y espediente que con

venia. Truño con rigo este tribunal el Virrey Don Francisco de Toledo; y escriuió el Rey, desta Audiencia sobre su fundación la cedula siguiente.

[El Rey. Presidente, y oydores de la nuestra Audiencia Real que reside en la ciudad de los Reyes de las provincias del Reyno; sabed que Nos por algunas causas cumplidas al servicio de Dios nuestro Señor, y nuestro bien, y conservación de esta provincia; y que nuestros subditos, y vasallos estantes, y habitantes en ella vivan con amor, quietud, y sosiego, y que las causas criminales sean despachadas con mas brevedad, y aya praxes que dellas tengan particular cuidado, y diligencia en inquirirlas. A los nuestros ordenados, y mandados criar, y fundar de nuevo en esta Audiencia unas sala de tres Alcaldes del crimen para que conozcan, y despachen todos los dichos pleytos, y causas criminales que ocurren ala dicha Audiencia, de que hasta agora auéis conocido, segun, y de la forma, y manera que lo hanen los nuestros Alcaldes del crimen de las nuestras Audiencias Reales de Valladolid, y Granada de los nuestros Reynos. Y aciendo de conocer los dichos Alcaldes del crimen de los dichos pleytos criminales, vosotros os auéis de eximir dellos: vos mando que los dichos pleytos criminales que en esta Audiencia estan pendientes los remitaís en el estado que estubieren a los dichos Alcaldes del crimen, para que ante ellos se prosigan, y feneßcan. Y si algunos de los dichos pleytos estubieren determinados por vosotros en vista, los vedáis, y determinéis en vista. Y por lo que conuiere la mucha brevedad en su despacho, os mando que si dentro de seis meses primeros siguientes despues que esta micedula ayais recibido no los hubierdes determinado, los remitaís a los dichos Alcaldes en el estado en que estubieren, para que ellos en grado de recibo los vean, y determinen, y paguen justicia en ellos. fecha en Madrid a diez y nueve del mes de diciembre de mil y quinientos y sesenta y ocho años. Yo el Rey. Por mandado de su Magestad: Francisco

u de Eraso. —

en la ciento, y casa de Diego de Harriana en la ciudad de los Reyes ve y ocho dias del mes de Noviembre de mil y quinientos y sesenta y nueve años, ante los señores Presidente, y oydores de la Real Audiencia, y chancilleria que reside en la ciudad de los Reyes estando juntos se lejo esta cedula de su Magestad, y los dichos señores digeron que estauan prestos de hacer, y cumplir lo que su Magestad por ella les manda. Alvaro Ruiz de Navarrete. —

Asentose el tribunal en fin del mes de Noviembre del sobredicho año de mil y quinientos y ^{sesenta} ~~seiscientos~~ y nueve. Fueron los tres primeros Alcaldes de corte el licenciado Alvarado, el doctor Valencuela, el doctor Gabriel de Loarte, Relator el licenciado Turin, secretario Juan Goncalles Rincon. Hase acrescentado despues al conde de Alcala mas, y otros ministros, como constar del capitulo siguiente. —

cap. 23. del estado presente de la Real Audiencia.

Do grandes preeminencias tiene esta Real Audiencia sobre las otras deste Reyno: la primera es la facultad que le ha dado su Magestad para que por muerte, o grave enfermedad del Virrey, ella sola tenga la gouernacion de todo el Reyno, como parece por la cedula Real que cerca desto se pone suscripta en Valladolid a die y nueve dias del mes de Mayo de mil y quinientos y cinquenta años, en aquellas palabras. [Por la presente de claros mot, y mandamos que quando falleciere qualquiera de los dichos Virreyes, o enfermare de ante que totalmente no pueda gouernar, que ental caso hallatante que pueda gouernar el tal Virrey, queansi enfermare, si alguno pueda substituir, ni ayudarse de otra persona alguna: o si falleciere, Nos proveamos otra persona

na en su lugar, que los nuestros oydores de la Audiencia Real de la provincia donde lo tal acaiere, tengan durante el dicho tiempo la gubernacion de la tierra, y despachen los negocios, y cosas que ellos tocantes asi, y como lo pedia, y deuen hacer el tal visorrey. Al tiempo que se despachó esta cedula no auia en este Reyno del Peru mas que la Audiencia de la ciudad de Lima; pero despues que se han fundado las otras, ha declarado el Rey que sola esta Real Audiencia tiene esta facultad asi en su distrito, como en los demas las de mas Audiencias de este Reyno.

La segunda preeminencia es tener facultad para que en la ella puedan pedir su justicia los que se sintieren agraviados de las cosas que proveyere el Virrey. lo qual contra de la cedula Real que sobre esto despachó su Magestad su data en Madrid a quince de Febrero de mil y quinientos y sesenta y seti años, donde dice.

Porque podria ser que de lo que el dicho licenciado Castro proveyere en lo tocante a la dicha gubernacion algunas personas pretendiesen ser agraviadas, y por no estar dada orden de lo que en semejantes casos se ha de hacer, las tales personas no alcançasen justicia. Por ende por la presente queriendo quitar toda duda, y proveer de manera que nuestros subditos, y personas que residieren en las dichas provincias alcancen justicia, fue acordado que deuen mandar dar esta misma cedula en la dicha razon. Y Nos ratificamos por bien, por lo qual declaramos, y mandamos que cada quando quedare las cosas que proveyere, y ordenare por via de gubernacion en las dichas provincias del Peru ante el dicho licenciado Castro, como la persona que despues del tubiere en nuestro nombre el gouerno de ellas, asi en el distrito de la dicha Audiencia de los Reyes,

como fuera del onbto de las dychas Audiencias de la Plata,
y puito, alguna, o algunas personas se sintieren, y pre
tendieren estar agraviados, y sobre ello quisieren pedir
justicia: es nuestra voluntad que lo hagan, y ocurran
sobre el tal agravio a la dicha nuestra Audiencia de
los Reyes, donde esta ordenado que resida el gober
nador, y no a otra ninguna de las dychas nuestras Au
diencias de la Plata, y puito, aunque el agravio que
alegaran aver recibido se aya hecho en el distrito dellas.
Por quanto nuestra voluntad es que de los dichos casos
se conozca solamente en la dicha Audiencia de los
Reyes, y no en otra ninguna, y que en ella se haga
justicia conforme a lo que por cédulas, y provisiones
nuestras esta ordenado, y mandado, con que a la vista,
y determinacion de las dychas causas no se pueda ha
clar, ni halle presente el gobernador de quien las tales
personas se agravian.

Como se fundó esta Real Audiencia con solos quatro
oydores no hubo por muchos años mas de una sala
de Audiencia, hasta que despues se acrecento con la del
crimen. Mas porque al paso que esta Republica y no
de cada dia creciendo, se multiplicaban los negocios, y cau
sas que ocurrían a la Audiencia, el año de mil y
quinientos y noventa y seis se acrecento el numero
de oydores con otros dos que se añadieron a los quatro
que de antes avia, para que se pudiesen dos salas,
cada una de tres oydores: lo qual se puso en execucion
a nueve de enero del mismo año de noventa y seis.
Y con todo esto habiendo necesidad despues para saber el nu
mero de oydores a ocho, como al presente estan divi
didos en dos salas de audiencia de quatro oydores
cada una.

confina el distrito desta Real Audiencia por la parte
del Norte con la Audiencia de quito; y por el Sur con la
de chuquisaca; y por su longitud por la costa del mar
quinientos leguas: por la parte del oriente quedan
abiertos los terminos para adonde se por alli quando
se pudiesen figurar aquellas provincias de gentiles y quienes
anda: y por la del Poniente la línea del mar del Sur den-
tro de los terminos señalados se comprenden cir-
cuenta corregimientos en las quarenta y una provin-
cias siguientes: Payta, Tarma, Chiclayo, Santa,
Chancay, Cercado, Canete, Ica, Camaná, Vitor,
Moquegua, Arica, Collaguas, Condesuyo, Canas,
Pisac, Pícanche, Paucartambo, Yucay, Píscabam-
ba, Chilques, Chumb. Vilcas, Cota Bamba, Ayma-
raes, Huancayo, Andaguaylas, Vilcas, Parina-
cocha, Lucanas, Castro Verna, Guancavelica,
Sangaró, Xauxa, Yauyos, Guarachiri, Carro,
Cajatambo, Chínchaocha, Guametes, Conchucos,
Guaylas, Canamaria, Chachapoyas, Pacllas, Chi-
llas, y casa marquilla. Y el corregimiento de la
ciudad de Trujillo que cae en la provincia de Chiclayo,
el de la ciudad de Guano en la provincia de Guame-
tes, la ciudad de Guamanga en la provincia de Vil-
cas, la de Arequipa en Vitor, y el corregimiento
de la ciudad de Cuzco en la provincia de Píscac.

Las leyes, y ordenanças que embia el Rey por dor-
de regular nase esta Audiencia se incluyen entre vier-
tos y tres capitulos, su fecha en el bosque de Segovia
en diez y siete de Agosto de mill y quinientos y sefen-
ta y cinco años, en las quales se encarga procure
reducir la forma, y orden del gouerno de este Reyno
al estubo, y orden con que son gouernados los Reynos

Alcayde: vncapellande la carcel con quinientos pesos en
sargados de salario en penas de camara: y un medico de la
carcel con cien pesos en sargados de salario en lo mismo.

chamiller, y Registro son oficios vendibles, y tienen
derechos, por los negocios de los indios se les dan cien pesos de
apcho reales en residuo a qualque sirue estos oficios.

Quatro Relatores: tres de lo civil, y uno de lo criminal
tienen de salario ocho cientos ducados cada uno en la Real
hacienda, y derechos de las relaciones que hacen, y por los ne-
gocios de los indios se les dan al año cien pesos de anual
en residuo a cada uno.

Quatro secretarios, dos de lo civil, y dos de lo criminal,
son oficios vendibles; danles por los negocios de los indios
dos cientos pesos en sargados cada uno de los de lo civil,
y a ciento cada uno de los de lo criminal, todo en residuo.

Receptor general de penas de camara, es oficio vendi-
ble, con la decima de lo que cobra.

Tasador, y repartidor tiene de salario quatro cientos
pesos en sargados en cada un año.

Alcayde del archivo de los papeles con seis cientos pe-
sos en sargados de salario en penas de estrados, o de camara.

Dos solicitadores fiscales, uno civil, y otro criminal
con quatro cientos pesos en sargados de salario cada uno.

Dos letrados de pobres, uno de lo civil, y otro de lo cri-
minal con cien pesos en sargados de salario cada uno.

Dos abogados de indios, el uno con mil pesos en sargados
de salario en cada un año, y el otro con ochocientos,
pagados de residuo.

Dos procuradores de indios con quinientos pesos en sar-
gados de salario cada uno, en residuo.

Demas del inter prete general del gouerno ay otros
dos inter pretes de indios para los tribunales de la Audi-
encia, y demas juzgadores de la ciudad, el uno con cien
pesos en sargados de salario en cada un año, y el otro
con

con doscientos y cinquenta, pagados en residuo.

Diez procuradores de causas, son oficios vendibles.

Diez Receptores, son asimismo oficios vendibles.
Estrados sin numero determinado, son mas de veinte
los que de ordinario abogan en esta Real Audiencia.

Tres porteros, dos de las salas de lo civil, y uno de la
del crimen, con trececientos y cinquenta pesos en sueldo
de salario cada uno.

Quatro porteros con varas de los Alcaldes de corte a vier
pesos en sueldo de salario cada uno, en gallos de estrados.

Quatro escrivanos de provincia que son oficios vendibles.

Un escribano de entradas de las caríes, que tambien
es oficio vendible.

Contador de las residencias que dan los corregidores
con trececientos pesos en sueldo de salario en cada un año
en residuo.

Contador de vitas con quinientos pesos de sueldo de
de salario en cada un año, pagados de residuo.

Hasta aqui la fundación, y progreso de esta Real
Audiencia de Lima hasta el presente. Para
entender los salarios que se pagan en residuo es menester
advertir como se sacan de las cajas de las comunidades
dichos indios. y por estos salarios que llevan los ministros
de esta Real Audiencia, que hemos contado, son obli-
gados a desbarchar todos los pleitos, y causas de indios que
ocurrieren sin llevar derechos algunos a las partes por
razon de sus oficios, pues con los salarios dichos estan
ya bastante merecidos.

Sumados los salarios que llevan los ministros
referidos con los del Virrey, y su guarda, y reducidos
a pesos corrientes de a ocho reales el peso montan a
ciento ochenta y dos mil y quatrocientos y setenta
y cinco pesos.

cap. 24 del Jugado de bienes de difuntos.
El Jugado de bienes de difuntos que reside en la Ciudad
de Lima, di mana de la Real Audiencia en plena fau-
lor para los casos que le pertenecen. una jurisdicción, potes-
tad, y motivos de auerse instituido segun la pro-
visión Real de ordenanzas que su Magestad de España
que es del tenor siguiente.

Don Carlos por la divina clemencia emperador siempre
Augusto Rey de Alemania. Doña Juana su madre, y el
mismo Don Carlos por la misma gracia Reyes de Castilla
etc. A vos los nuestros Presidentes, y Oidores de los nu-
estras Audiencias de las nuestras indias, islas, y tierra
firme del mar oceano, y a quales quier gobernadores, y
Justicias de quales quier islas, y provincias dellas, y a los con-
cejos, Justicias, y Regimientos de las ciudades, villas, y luga-
res de las nuestras indias, y otras personas a quien lo de yuso
contenido toca, y a cada en qualquier manera salud;
y gracia, sepades que asi por relacion del licenciado Fran-
cisco Tello de Sandoval Visitador que fue de la Audi-
encia Real de la nueva España, como de otras perso-
nas hemos sido informados que en el beneficio, y buen
recaudo de los bienes de los difuntos que en esas partes
fallaron, ha auido alguna desorden, y fraudes, por
que algunos de los albaceas, y testamentarios se han
ausentado de las partes donde residen, sin dar quex-
ta de los dichos bienes que eran a su cargo, y han exi-
dido en llevar de los derechos, y salarios que les perte-
necian, y en otras cosas en que los herederos ausentes,
y quien de derecho los hubiesen de auer los dichos
bienes se ha seguido mucho daño, y se requiría a
delante, sin ser remediate; y seria estoruo para
el cumplimiento de las animas de los difuntos. y que
viendo proveer en ello lo que conuenga, visto, y prati-
cado por los del nuestro Consejo de las Indias, fue

a cordado que deuiamos mandar dar esta nuesta carta,
por la qual vos encargamos, y mandamos que agora y de
aquí adelante en el beneficio, y buen recaudo de los dichos
bienes de las personas que fallecieron en esas partes se
guarde la forma, y orden siguiente] - y a de alargar
do el orden que se ha de tener en todo lo tocante a la cobran
ca, y beneficio de los bienes de los difuntos, y llegar
do a tratar del juez de este tribunal, y facultad que
se concede a de su Magestad. -

Y por que en la cobranca de los dichos bienes ay a mas ui
dad, y diligencia; y para que con mas brevedad se des
pachen los negocios que hubiere cerca de los dichos bienes;
mando a vos los nuestros Presidentes, y oydores de las
dichas nuestras Audiencias Reales que en principio
de cada año nombreis uno y dor que sea juez de la
cobranca de los dichos bienes por su turno, començan
do del mas antiguo. al qual por ellos nombrado da
mos poder cumplido para haer cerca de lo todo lo que
las nuestras Audiencias Reales pudieran haer
con todas sus incidencias, y dependencias. etc.] -

y ten manda su Magestad en esta misma provision
que los albaceas, y testamentarios de qualesquier
difuntos que tengan los herederos en castilla, embi
en dentro del año del albaea Bgo lo que veltare, cum
plida el anima del difunto, a sus herederos donde
quiera que estubieren a vista de los mismos bienes,
con testamento, inventario, al moneda, y un la
guenta, y rason de ellos firmada de su nombre,
y registrada en el registro del naviu con signado a los
oficiales Reales de la contratacion de las indias,
que reside en la ciudad de Sevilla, para que los oler
a los herederos, a riesgo, y ventura de los mismos
herederos. La cabeza, y pie de la Real provision

bordon de se intitular, y gouerna este J^udgado es como
aquiva, de los doctos capitulos que en ella estan incorpo-
rados: su fecha dice asi. [Dada en la villa de Vallo-
dolid a die 3 dias del mes de Abril de mil y quinientos
y cinquenta años. La Reyna yo Juan de Sarmiento
secretario de su Cesarea, y catolica Magestad la fize
escribir por su mandado de sus Alcaides en su nombre
el Marques; el licenciado Gutierrez Vela; que;
el licenciado Gregorio Lopez; el licenciado Sandoval;
el licenciado Ribadeneyra; el licenciado Bruniense] -

los ministros que oy tiene este J^udgado son los siguientes,
el Jue^s es un oydor de la Real Audiencia que no le
ha salario. -

el escrivano de este J^udgado es oficio vendible.

Los defensores de bienes de difuntos, no tienen salario,
tasa feles lo que defienden, y paga a eles de los mismos
bienes.

el alguacil de este J^udgado lo mismo.

Al contador se le paga por tasacion las quantas que
toma.

La casa de los bienes de difuntos esta en las casas Reales
con tres llaves, una tiene el Jue^s, otra el fiscal de lo civil,
y la otra el escrivano. entra en ella todo lo que es plata,
oro, y joyas: y en el depositario general los demas
bienes de los difuntos. Remiten se a España todos
estos bienes a la casa de la contratación de Sevilla con los
recaudos que ay; para que alli se entreguen a los here-
deros. Todos estos oficiales menores nombra el Jue^s
mayor; y quando conviene embiar algun Jue^s
fuera de la ciudad se le dan quatro pesos asignados
de salario cada dia de los bienes que va a cobrar. -

cap. 25. del tribunal de contadores de quentas.

es de grande autoridad, e importancia el tribunal: fundose en esta ciudad de Lima el año de mil y seisientos y siete para el fin que su Magestad dice en la provision Real de ordenanzas que embio para su institucion, y gouerno, en la qual es del tenor siguiente. —

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de castilla etc.
Por quanto las quentas de las rentas, y derechos que nos pertenecen, y auemos de auer en los nuestros reynos, y prouincias de nuestras Indias occidentales, como Rey, y señor dellas, se han tomado, y toman por las personas que para ello han nombrado, y nombran los nuestros Virreyes, y Presidentes de las Audiencias de las dichas nuestras Indias; y por los corregidores, y gouernadores de algunos partidos dellas, y personas que para ello han nombrado, y nombran; y las embian al nuestro consejo Real de las Indias para que en el se veuean, y pasen. y por no tener las personas que toman las dichas quentas la practica, y experiencia que se requiere para ser semejante ministerio, y mudarse cada año, no traen la justificacion, claridad, y distincion que conuiene de que han resultado muchos inconvenientes, y daños a nuestro Real hacienda, como la experiencia ha mostrado. y para que de aqui adelante cesen, y se remedien, y todo se ponga el recaudo necesario, asiendolo lo conseruido, y mirado, y tratado en nuestro consejo Real de las Indias, y en otras juntas de ministros de mucha inteligencia, y larga experiencia; auemos acordado que agora, y se pongan tribunales de contadores de quentas, que estén, y resi-

dando ordinario en las dichas nuevas provincias,
para que las tomen de todo lo que en qualquiera manera
nos pertenece, y puede pertenecer en los tiempos venideros,
a todas, y qualesquier personas en cuyo poder ha entrado,
y entrare hacienda nuestra de que nos deuen, y ayar
de dar cuenta. y para que esto se haga como conviene
a nuestro servicio, auemos acordado, y quereamos, y
mandamos que se tenga, y guarde lo ordenado. y for
ma siguiente.

Primera mente ordenamos, y mandamos que se
orien, y formen de nuevo en los dichos nuestros Reynos,
y provincias de nuestras Indias tres tribunales de con
tadores para que tomen las dichas cuentas, que es
ten, y residan de ordinario el uno dellos en la ciudad
de los Reyes en las provincias del Peru; y otro en la
ciudad de Santa fe del nuevo Reyno de Granada;
y otro en la ciudad de Mexico en la nueva España.
y en cada uno dellos aya, y elen, y residando ordi
nario tres contadores, los que por aello nombraremos,
y sellamen, e intitulen, contadores de cuentas. los
quales han de despachar, y librar, por cartas, y proui
siones selladas con nuestro sello, segun, y por la
forma, y orden que a de lante se diera. y en cada uno
de los dichos tres tribunales ha de auer dos oficiales
contitulos nuestros para que ordenen las cuentas
que hubieren de tomar; los quales, y no otros algu
nos lo han de poder hacer. y asi mismo los dichos
oficiales han de dar a los dichos nuestros contadores
de cuentas el recaudo necesario para tomar las, y lo
que mas conuiene para el exercicio de sus officios.
y han de asistir a las Audiencias las mismas

ras que los dichos nuestros contadores, y guardar con
 den que ellos les dieren. y para cada tribunal ha de aver
 un portero, que guarde, y este a la puerta de la dicha audi-
 encia, y haga, y execute lo que ordenaren, y manda-
 ren los dichos nuestros contadores de cuentas. y para
 que mejor, y mas cumplidamente lo puedan cumplir,
 ay ande traer, y traygan vara de mi justicia. y a los
 unos, y a los otros mandaremos senalar el salario
 lo conveniente, y necesario para poder servir sus ofi-
 cios en los institutos que dellos es mandaremos dar.

contiene esta provision cinquenta y dos capitulos
 de ordenanzas, en que su Magestad da la instruccion
 que en la institucion, y gobierno de este tribunal se ha
 de observar, y conforme a ella se impone a los
 ministros siguientes: de tres jueces constitutos de con-
 tadores de cuentas con dos mil y seis cientos ducados
 cada uno de salario en cada un año. el fiscal de este
 tribunal con el de la Real Audiencia. dos con-
 tadores ordenadores de cuentas con mil y dos cientos
 ducados de salario cada uno. el secretario de gobier-
 no de este tribunal, y el rependa la provisiones,
 y pone ante niente. el chanciller, y registro es el de
 la Real Audiencia. un alguacil con dos cientos
 ducados de salario. y un portero con otros dos cientos.

Tienen la sala donde hacen Audiencia en las
 casas Reales, por las mananas asisten en ella las
 mismas horas que la Real Audiencia; y a las
 tardes tres solas en cada semana. Tienen poder,
 y facultad de tomar, y fenecer las querrelas que
 en qualquiera manera, y por qualquiera causa. y
 racon pertenecen a la Real hacienda, a fi de los
 oficiales Reales, como de todas, y qualquier
 personas de qualquier estado, y condicion que sean

de la ley ya recibida, y entrado en su poder. final mente es
el Tribunal retrato del que aestorva, y no en otra parte. y ver
las juntas que los Virreyes han de setar de la Real ha-
cienda Real, conseruacion, aumento, y gobernanca della entro
el contador de quentas mas antiguo, y tiene voz, y voto en
todas los negocios que setaran tocantes ala Real ha-
cienda. comprehende la jurisdiccion del Tribunal los ter-
minos de las Audiencias Reales de Lima; Charquisaca;
chile; puito; y Panama. fueron los primeros conta-
dores de quentas con quien se fando Alonso Martinez
de Patana, Francisco Lopez de Carauantes, y Domi-
go de Garro, que entro en lagar del tercero que murio en
el camino viniendo de España. el pie de la sobredicho
provision Real dice asi. —

[Lo qual todo queda dicho es mandamos reguarde, y cu-
pla, y execute en todo, y por todo, como antes dello
se contiene: y queremos que contra ello, ni parte algu-
na dello no se vaya, ni pase, ni contienda, y, ni pasar
en manera alguna, por ningun caso que sea, que asi
es mi voluntad, y lo mandamos: no embargante quales
quier usos, y costumbres, leyes, ordenamientos, y ce-
dulas ni otras que en contrario dello aqui contenidas oya.
Lasquales derogo, y doy por ningunas, y de ningun
valor, y efecto, y no quiero que valgan contra lo aqui
dispueto, quedando en su fuerza, y vigor para todo
lo demas. Dada en Burgos a veyntiquatro de Agosto
de mil y seis cientos y un años. Yo el Rey. el
conde de Lerma. De Andrade: el licenciado Be-
nito Rodriguez Valtodano: el licenciado don To-
mas Jimenez Ortiz: el licenciado Juan de Villagu-
tierra: el licenciado Luis de Salcedo: el doctor Bernar-
do de Olmedilla: y o Gabriel de Hoya secretario del
Rey nuestro señor la fize escribir por su mandado.
Registrada: Antonio Diaz de Navarrete. Por

cap. 26. del juzgado de los oficiales Reales,
y casa de la hacienda de su Magestad.

el mas antiguo tribunal de los que residen en esta ciudad
es el de los jueces oficiales de la hacienda Real, porque
comenzo en este Reyno juntamente con la conquista
del; cuyos primeros ministros nombrados por el Rey
fueron el Tesorero Alonso Riquelme, el veedor
Garcia de Salcedo, y el contador Antonio Navarro;
este postrero estubo muy poco tiempo en la tierra, porque
se volvio luego a España, y por la causa oy muy poca
memoria del. Los otros dos Veedor, y Tesorero se
hallaron en casa marca con el gouernador don Fran-
cisco Pizarro en la muerte del Inca Atahualpa,
y reparticion del tesoro que dio por su rescate. y de este
alli acompañaron a Pizarro en la pacificacion de
la tierra, hasta la fundacion de esta ciudad de Lima,
en la qual se les repartieron cada uno dos solares en
el mejor sitio de la ciudad cuenta jando los en esta re-
particion a los demas pobladores como a ministros
de su Magestad, y personas de quenta: y en lo men-
daron se les milagrosos repartimientos de indios
en los terminos de esta misma ciudad. Dentro de
pocos años les vino otro tercero compañero que fue
el factor Ullan Suarez de Caranda sal: y por mucho
tiempo duró este numero de tres oficiales Reales,
en el qual de pocos años a esta parte ha auido varie-
dad. porque el año de mil y seisientos y trece se
añadió otro con que llegaron a quatro, con quienes
sauer Tesorero, contador, factor, y veedor, y el

quitaron dos que auia en el buento del callao, con sumiendo de
aquella casa, porque mandó el Rey que el factor, y el vec
dor a: pishisen en el callao cada uno seis meses para visitar
las naos: y que el tesorero, y contador nos aliesen de Lima;
sino que a: bishisen al despacho, y a: ministracion de la
hacienda Real. despues seguitó uno con que al pre
sente no son mas de tres: lleuando salario cada uno
dos mil pesos en sayados. de mas de los oficiales Rea
les, y en este tribunal otros ministros inferiores
como son un alguacil Real con salario de quatro cien
tos pesos en sayados; un ensayador, y balancario:
y un oficial que tiene el libro comun. ~

Tiene en las casas Reales su sala en que haze
audiencia, y es la casa Real. su distrito fue al
principio todo este reyno del Peru; y como se ha
ydo poblando la tierra, y creciendo el trato, y rentas
Reales se han ydo fundando otras muchas casas, y tri
bunales de oficiales Reales, y estrechando de los ter
minos deste ha:ta venir a quedar con el distrito que oy
tiene que son los once corregimientos siguientes:
ica, canete, y aujos, Xauxa, Guaro-chiri, cer
cado, chancay, cana, Caxabambo, Guaras,
y santa. De los quales se recoge la hacienda que
pertenece al Rey, y se mete en esta casa. en ella
tambien se registra, y cobran los quintos de la plata
que se saca de las minas de su distrito; y en trató de
la hacienda de las casas Reales de las dos Audi
encias de Lima, y chuzquisaca, la qual remiten
los oficiales Reales de las alos de esta ciudad;
y ellos despues de sacado el gabo que su Magestad
haze en esta casa emb:tan presente a España
los gastos, y pagas que se hacen al año en esta
casa de guerra de su Magestad son muchos,

7. conceden al asientos Reales de estudio; pero suplese
 lo que no alcanzan de la plata que viene de las otras
 casas del Reyno. Porquede aqvisale la mayor par
 te del salario de los ministros del Consejo Real de las
 Indias: la paga del virrey, y de todas las plazas de
 la Audiencia de ~~la ciudad de Lima~~ ~~de la ciudad de Lima~~ ~~de la ciudad de Lima~~
~~de la ciudad de Lima~~ ~~de la ciudad de Lima~~ ~~de la ciudad de Lima~~
 de las tribunas de esta ciudad que lleuan salarios
 de su Magestad: todo el gasto que se hace en sustentar
 la guerra de Chile; y la Armada Real de la mar
 del Sur con el presidio del Callao: y en el gasto
 que tiene el bene ficio de los acogeos de Guano que li
 va; censos que ay impuestos en esta ^{parte de} ~~parte~~ ~~parte~~
 de la ciudad; y del Patriarca de las Indias; situa
 ciones que tienen en esta Real casa los hospitales
 de San Andres, y Santa Ana de esta ciudad; y la
 fabrica de la Iglesia Cathedral con otros gastos extra
 ordinarios, cuya suma llega aun millon de
 ducados en cada año.

cap. 27. del consulado.

~~depostrero~~ ^{el postero} de los tribunales seculares que se han
 establecido en esta ciudad es el consulado, una
 institucion ha sido de grande importancia respec
 to a la crecida mucho en ella, y en todo el Reyno
 el trato y comercio de la mercancia. Veranse
 mejor los motivos y razones que hubo para fun
 darla por la provision Real de su institucion que
 es la que se sigue.

Don Felipe por la gracia de Dios Rey de casti
 lla etc. Porquanto hauiendose hecho relacion

al Rey Don Felipe mi señor, y padre, que esta en gloria
por parte del cabildo, Justicia y Regimiento, mercederos,
y tratantes de la ciudad de los Reyes de mis reynos, y pro-
vincias del Peru lo mucho que importava a la conser-
vacion, y aumento de mi comercio general de ellos,
de que se pudiese, y fundar en ella un consulado como lo
ay en la de Burgos, y Sevilla, por las causas y rra-
ones que representaron. Mandó dar, y dió una su
Real cedula por la que le hubiese dando licencia,
y facultad para ello como por ella aparece, que es tenor
es como se sigue.

el Rey. por quanto por parte del cabildo, Justicia,
Regimiento, mercederos, y tratantes de la ciudad
de los Reyes de las provincias del Peru se me ha
hecho relacion que en efecto del gran inconveniente que
haviendo la contratacion, y comercio de las mercede-
rias, y otras cosas que se llevan, y traen de estos re-
ynos de ellas, y de los de la nueva España, y las fili-
pinas, y otras partes de las mismas provincias de
el Peru, y de las para los dichos reynos, y provin-
cias, auian sucedido, y cada dia sucedian muchos
pleytos, y debates, y diferencias en voluta de quantas,
de compañías, consignaciones, fletamientos, y se-
guros, riesgos, averias, corrupciones, daños, quebras,
faltas, y de otras contrataciones tocantes, y con-
cernientes al dicho comercio. de lo qual si se habiese
de llegar a la de juicio, y tratarse, y seguirse por
los terminos de Justicia, de mas de la dilacion,
y costas, se podrian seguir muchos inconvenien-
tes en daño de presentes, y ausentes; por ser nece-
sarios de compañías, contrataciones, y quantas fuya
imposicion, e inteligencia era propia de mer-

ca deres. y que viviendo en la dicha ciudad con sulado, co
 molea en la de Burgos, y Sevilla de los reynos, cesar
 rian los dichos inconvenientes, y daños; y el comercio y
 ria en aumento. Pues en la dicha ciudad ay al presente,
 y siempre residen mercaderes de experiencia, rectitud,
 conciencia, y confianza para que ante ellos pasasen, y
 se hiciesen, concluyesen, y determinasen con breue
 dad todos los negocios que resultasen de las dichas
 cuentas, y contrataciones, segun el libo de mercaderes,
 sin otorgar legarapleytos, largas, y dilaciones: suplicando
 me atento al sobre dicho mandase que se pusiese, y hu
 biere con sulado en la dicha ciudad de los Reyes: y se
 diese facultad a los mercaderes que al presente residen,
 y adelante residieren en ella para elegir prior, y con
 sules: los quales puedan conocer, y determinar todos
 los negocios y causas que se oprimieren entre los dichos
 mercaderes, y sus factores; y todas y qualesquier co
 sas tocantes, y concernientes a su trato, y comercio,
 segun, y como lo hacen, y pueden hacer el Prior, y
 consules de las dichas ciudades de Burgos, y Sevilla.
 Y viviendo se visto por los señores Real con sejo de las Ir
 dias juntamente con lo que cerca dello me escriuio
 el Marqués de Cañete mi virrey de las dichas pro
 uincias: lo he tenido por bien, y es mi voluntad que
 ay a el dicho con sulado en la dicha ciudad de los
 Reyes, como ay en la de Burgos, y Sevilla.
 Por la presente doy licencia, y facultad para ello
 halla que otra cosa y provea, y mande. fecha en
 Madrid a veynti nueve de diciembre de mil y qui
 nientos y noventa y tres años. Yo el Rey. por
 mandado del Rey nuestro señor: Juan de Ibarra
 y agora Miguel Ochoa, Pedro Goncalez

Refolio, y quando la fuente Al monte. en virtud del
poder que presentaron del comercio de los mercaderes
de la dicha ciudad de los Reyes me hicieron relación que
como era notorio el trato de la mercancía que tenían en
ella, y en los mismos reynos de España, nueva Es-
paña, y tierra firme, y otras partes del Peru, era uno.
De los mas gruesos, e importantes que ay, de que me
resultaba gran beneficio, y aumento de mi patrimo-
nio, y rentas Reales; y de las Indias muy conueni-
ente como tierra nueva, en que el principal modo de
vivir era de trato. y a causa de no tener consulado
para tratar sus cosas por via de universidad de Prior,
y consules, se les aia seguido grand daño, disminu-
cion, y desorden, y otros inconvenientes; y cada
dia se les siguen mayores, por no tener quien atiende
al bien comun de su trato. y los muchos plejos
que en el se les movian con largas dilaciones
suas, molestias, costas, y gastos, perdida de
hacienda, y de tiempo, que era muy grande entre
ellos, en detrimento de sus creditos, flaqueza del
comercio, y del bien universal de la Republica,
y de mis rentas Reales; de que pendia el sosten-
se lo que de lo se seguia. Todo lo qual cesaria con
nandose por consulado que atendiese a bien
comun, y juzgase sus causas con brevedad, buena
fe, y pericia en sus negocios, como se gobernan
los mercaderes de reynos extranjeros, y de los mismos
de las ciudades de Barcelona, Valencia, Bur-
gos, Sevilla, y Mexico, que en esto simbolican
con la dicha ciudad de los Reyes, en que mi
ciudad la misma razón que en ellas con que
se aia conservado, y almentado de muchos

tiempo de la parte, por ser la causa mas principal que la experien-
cia ha mostrado para ello. Por lo qual por derecho comur, y acor-
rez, no sed a la facultad a los mercaderes para erigir, y fundar
los dichos consulados con licencia mia. y pues por la dicha Re-
al cedula de diez de diciembre del dicho año de quinientos
y noventa y tres, de pachada a pedimento de dicho Re-
gimiento, y mercaaderes de la dicha ciudad de los Reyes, es-
taia mandado hubiese el dicho consulado. me suplicarõ
les diese licencia, y facultad para eleccion, y fundacion de
dicha ciudad, y nombrar Prior, y consules que lo rigan,
y goviernan, y como sean de todas las causas, y negocios de le-
trados, de penitentes, y mercaderes, conforme segun,
y de la manera que se contenia en las ordenanças, y leyes
mias de semejantes consulados fundados en las di-
chas ciudades de Burgos, Sevilla, y Mexico; y que
conforme a ellos nombren sus oficiales, ministros, y es-
criuano ante quien pasen, y se hagan sus elecciones cau-
sas, y negocios, y al qual que executar sus ordenes, y man-
damientos dando le para ello mi provision Real. y
viendose visto lo subodicho juntamente con el poder
que los sobredichos procurador del comercio de los dichos
mercaderes para tratar de la fundacion del dicho con-
sulado, que su tenor es como se sigue.]

A aqui entran el poder de los mercaderes sufecho
a veynove de enero de mill y seiscientos y trece. y des-
pues del el auto que promueve el virrey a trece de fe-
brero del mismo año para que este tribunal se fundase;
lo qual todo va inserto en esta provision Real, y ynde
to deponer aqui ala letra por brevedad. la qual provision
tras el poder, y auto sobre dichos prosigue de la manera

Y por que conviene a mi Real seruicio, y a la conseruacion, y al
bien del dicho comercio general que se ponga luego en execucion
lo contenido en el dicho auto con acuerdo del dicho mi virrey,
mande dar, y di esta mi provision Real en la dicha ciudad, por
la qual te niendo como por la presente tengo por bien que sea
el dicho consulado en la dicha ciudad de los Reyes por el
tiempo que fuere mi voluntad, segun, y como lo ay en las
de Burgos, y Sevilla, con jurisdiccion plena, doy, y co
cedo para ello licencia, y facultad a la dicha universidad
de los mercaderes de la dicha ciudad para que puedan nom
brar, y nombrar Prior, y consules, y los demas minis
tros, y oficiales necesarios, segun, y como lo hacen,
pueden, y deuen hacer los de las dichas ciudades de
Burgos, y Sevilla quando en todas las ordenanças,
y leyes que estan hechas para los dichos consulados.
y a los que asi nombraren des de luego les doy poder, y fa
cultad en bastante forma para que puedan conocer, y
conozcan de todos los dichos negocios, y atos tocantes
a los dichos mercaderes, y a su trato, y comercio, que se rel
taren de quantas, de companias, fletamentos, danos,
quiebras, y otras contrataciones de que se pueda, y de de
conocer en los dichos consulados, y atento que en los di
chos mis reynos del Peru ay algunas contrataciones,
y atos dependientes de ellas en que no es posible a su
parte las ordenanças que estan hechas, y es necesario
añadir otras algunas, y quitar las que no hacen al pro
posito doy poder, y comision a las personas que asi fue
ren nombradas por el Prior, y consules para que
hagan, y añadan las ordenanças que pareciere en ser
apropósito, unque hechas se ayen de presentar, y pre

senten ante el dicho mi Virrey para que vistas provea sobre
 su execucion lo que conuenga con lo qual los dichos mercaderes
 tratantes, y sus factores quetienen, y tubieren en la dicha
 ciudad de los Reyes, y en las demas partes, y prouincias
 de los dichos mis Reynos del Peru, Tierra firme, y Chile,
 Cerrepeton, y acator, y cumplan sus mandamientos.
 y en cargo a mis Reales Audiencias de la dicha ciudad
 de los Reyes, y de la de la Plata, Tierra firme,
 Quito, y Chile, y mande a otras quales quier mis Jus-
 ticias, y Jueces que cada uno en su distrito, y jurisdic-
 cion deyan, y tengan a los tales nombrados, y que se nom-
 braren de aqui adelante en cada un año por tales Prior, y
 Consules, y les den, y consientan libremente usar, y exer-
 cer los dichos ofiios. y que les guarden, y hagan guardar
 todas las honras, gracias, y mercedes, franquegas, liber-
 tades, preeminencias, prerogatiuas, e inmunidades;
 y las demas cosas que por rason de los dichos ofiios deuen
 auer, y usar; y les tocan asi en sus cartas, y despachos;
 como en sus personas: sin que en ello, ni en parte de ello
 les sea puesto, ni consentido poner embargo, ni contrario
 alguno. y que a los ministros, y oficiales que nombra-
 ren conforme a las dichas ordenanças, y leyes de los
 dichos Consulados, se les de fauor, y ayudo para la
 execucion de sus mandamientos. y los Alcajdes de
 las Carceles tengan presos, y a recaudo las personas
 que por orden del dicho Prior, y Consules fueren pre-
 sos en ellas. y porque esto sea publico, y notorio a todos,
 y ninguno pueda pretender ignorancia, se pregonen por
 mi prouision Real en la dicha ciudad de los Reyes, y en
 las otras ciudades, y villas de las dichas prouincias

del Peru. y los unos, y los otros lo cumplian asi, so pena de la mi-
merced, y de cada mil pesos de oro para mi Real camara, y
fisco. Dada en los Reys a veynti un dias del mes de
Febrero de mil y seisientos y trece años. el Marques de
Montes Claros. yo don Alonso fernandez de Cordova
secretario de camara, y de la gouernacion en estos reynos,
y prouincias del Peru, Tierra firme, y chile por el Rey
nuestro señor lo fize escribir por su mandado con auer
do del su Virrey.] -

fueron los primeros ministros de este consulado ele-
gidos por veyntiquatro mercaderes que nombro el Virrey
de los que auia en esta ciudad, Prior, Miguel de Ceballos,
consules, Pedro Goncalles Rebolio que al presente es
canonigo de la cathedral de Arequipa, y Juan de la
fuente Almonte: y escriuano Cristobal de Vargas.
Dieron se les ordenanças, y en ellas se les señalo
mil pesos de ocho de salario al Prior; ochocientos
a cada consul; quinientos en suayados al escriuano;
quinientos de ocho aun Alguacil, y otros tantos
al portero. estos salarios fueron situados en la im-
posicion de dos al millar que se impuso en las merca-
rias de que se paga Almojarifazgo. suele se cobrar
de esta imposicion cantidad de quatro a cinco mil pesos
el año que ay flota, y menos quando no la ay.
Despues aca que se fundo este tribunal ha acuido
rodaja en los salarios del Prior, y de mas minis-
tros. lo que tiene al presente son, el Prior, dos con-
sules, dos letrados a sesores, escriuano, Receptor
de auerias, alguacil, y Portero. -

cap. 28. del Juſgado de los Indios.

Para que el buen govierno, y conſervacion de la república ſe eſtendieſe a todos ſus miembros ſe leſ dió a los Indios Juſgado aparte, y ſe juſtaſ el corregidor del cenado; el qual conoce de las caudas de todos ellos a ſi de los habitanes de eſta ciudad, y ſu comarca, como de los forasteros que aqui ocurren de todas partes. Inſtituyo eſte tribunal el virrey Don Luis de Velasco en un día del mes de Junio del año de mil y ſeiscientos y tres; y por mas de un mes deſpues expidió proviſion de ſu fundacion en yntenor eſe el que ſe ſigue. ~

Don Luis de Velasco cauallero de la orden de Santiago Virrey, y lugar teniente del Rey, nuestro ſeñor, ſu goviernador, y capitán general en eſtos reynos, y provincias del Perú etc. Por quanto Pedro Valaguer de Salcedo Protector general de los naturales de eſte reyno por lo que toca al bien, y utilidad de ellos, me hizo relación que a causa de no tener Juſ particular que privativamente conoſca de las causas, pleytos, y negocios civiles, como criminales que de los dichos Indios ſe ſpician entre ellos, y con eſpañoles, y otras personas, no ſe requieran, ni concluyan con la expedición, brevedad, y buen deſpacho que ſu Mageſtad quier que ſe eſtabieſe en las causas de los Indios. y que antes ſe deſpachaba ordinario de latarſe mas tiempo que los de los eſpañoles, y de mas personas. Porque como los Jueces, y eſcriuanos tenían otros muchos negocios de eſpañoles, y personas ricas, y favorecidas acudían primero a deſpacho de ſus causas que a las de los dichos Indios, que como gente miserable, y por favorecerla ſe omitían ſus causas, o de Juan pardo

despues de despachadas las demas.] -

Prosigue muy alalarga refiriendo las razones que le
mueven a poner, y fundar este Jußgado; y en el mismo
provision va inserto el auto que propone para su fundacion
que es como se sigue. [En la ciudad de los Reyes en un dia
del mes de Junio de mil y seiscientos y tres años su señ
ria del Senor Don Luis de velasco cavallero de la orden
de Santiago, Virrey etc.^a auendo visto lo pedido por
el Protector general de los naturales de este Reyno, y las
causas por el referidas; y atento a que a su señoria le consta,
y ha echado de ver en el tiempo de su gouierno la necefi
dad grande que los Indios de este Reyno tienen de que
en esta corte, y ciudad, donde es el mayor conuanto de los
Indios de todo el Reyno, ay a Jußgado particular para
todas sus causas con Jurisdiccion priuativa, y escri
uano particular para ellos. mandó que se haga e insti
tuya Jußgado particular de todas las causas de los
Indios asi civiles, como criminales, que unos Indios
tratan con otros, o con españoles, o qualquiera otro ge
nero de gentes contra Indios. que en los casos la dicha
Jurisdiccion ha de ser, y se a priuativa en primera
instancia para que ninguna Justicia de provincia,
ni ordinaria, ni escriuano conozcan, ni escriuan
en ellas en manera alguna: y se abstengan de cono
cimiento, y de determinacion de las dichas causas; y de
los asientos, escrituras, y contratos de los dichos
Indios. A los quales desde luego los inhibio, e in
hibio etc.^a] fecha en la ciudad de los Reyes a once
dias del mes de Julio en lo restante de esta provision
manda guardar el auto; y lo que a los ministros

de este Juzgado toca, y otras cosas concernientes al exercicio de sus oficios, juzgadas como se sigue. Hecho en la ciudad de los Reyes a once dias del mes de Julio de mil y seiscientos y tres años. Don Luis de Velasco. Por mandado del Virrey: Don Alonso fernan de Bae cordova.] -

fue el primer Jue. de este Juzgado Don Joseph de Ribera que ala sazón era corregidor del cerado. Los ministros que al presente tiene los son los siguientes: el Jue., y corregidor con mil pesos ensayados de salario. Un asesor con treientos. Un escriuano con quinientos. Un alguacil español con doscientos. Dos Alcaldes indios con cada uno pesos: y cada uno de los tiene su alguacil indio. Son obligados a acudir tambien a este Juzgado los letrad. procuradores, e interpretes que estan salariados para que traten los negocios de indios en la Real Audiencia, y demas tribunales de esta ciudad: y no les lleuand derechos algunos por causa de que y afeles pagan sus salarios. -

cap. 29. de los oficios renunciabiles que ay en esta ciudad, y su valor.

en los tribunales, y Juzgados que hasta aqui quedan referidos, y en los otros que ay semejantes a ellos en las demas ciudades, y pueblos de indias se hallando suertes de oficios: unos que se dan o por merced del Rey, o por nombramiento, y eleccion de las personas que para ello tienen facultad: y los que los venen a llevar los salarios, y derechos que les estan señalados. y otros que son perpetuos, y vendibles, sin otros salarios mas

que los aprovecha mientras quede los derechos de vienes-
tales que los sirven; que los son todos los oficios de plu-
ma, Alguaciles mayores de las Audiencias Re-
ales, y de las ciudades, y villas; veyntriquatruas, Ra-
gimientos, Alcaldes mayores, fieles exe-
cutores, procuradores, y otros desta calidad, con los que en-
cargados de la moneda, como son Tesoreros, valenciantes en-
sayadores, y los demas. Todo estos oficios vendibles no se
podian antiguamente renunciar, ni pasar de unas caue-
cas en otras, sino que con la muerte de los que los poseian que-
dauan vacos, y se voluian a vender por cuenta del Rey.
Mas por cedula Real de trece de Noviembre de mil y
quinhientos y ochenta y un años de licencia su Mage-
stad para que los primeros compradores de solos los oficios
de pluma, los pudiesen renunciar una ues siruiendole
con la tercera parte del valor dellos y de pues atender
a su Magestad ala conservacion, poblacion, y aumento
de la tierra; y al bien, y utilidad de los poseedores de
los tales oficios, por cedula de catorce de Diciembre de mil
y seiscientos y seis años concedio que asi los oficios de
pluma, como los demas vendibles y anejados se pu-
diesen renunciar en adelante perpetuamente todas
las veces que sus poseedores quisiessen pagando en las
cassas Reales el tercio del valor que tubiesen al tien-
po de la renunciacion. y porque en ve conouimiento
de esta merced, y por la mayor estimacion, y valor que
mediante ella recubian estos oficios, las personas que po-
sesasen en segunda vida los de pluma, auiedo se renun-
ciado en ellos, siruiessen, y pagasen a su Magestad en sus
cassas Reales al tiempo que los renunciasen la prime-
ra ues con la mitad del valor dellos, en lugar del ter-

uo que antes pagauan: y de alli adelante cada uno que se
 renunciare, y pasaren de una causa en otra, con la ter-
 cera parte. y lo que tubieren los dichos oficios de pluma en
 primera vida con facultad de renunciarlos una vez en
 virtud de la cedula referida del año de ochenta y uno, po-
 gase en conforme de ella el tercio en la primera renuncia-
 cion: y en la segunda en que comienzaren a gozar de
 la merced hecha en la segunda cedula del año de seis,
 la mitad del valor de los tales ~~valores~~ oficios: y de alli
 adelante la otra parte, como los primeros. y que segun-
 dase el mismo orden en el renunciar de los demás ofi-
 cios que no son de pluma. conviene asauer que en la
 primera renunciacion pagasen a su Magestad la mi-
 tad de su verdadero valor, y en la demás que en de-
 lante se fuere haciendo, el tercio. esta segunda cedu-
 la fue recibida, y pregonada en esta ciudad de lima
 a veynete dias del mes de Mayo del año de mil
 y seiscientos y siete. y desde aquel tiempo gozan de
 la merced, que en ello el Rey les hace. Los poseedores
 de los sobredichos oficios. los quales desde entonces han
 recibido mucho ~~veinte~~ ~~veinte~~ mayor valor que
 antes tenían. los oficios renunciables que ayores
 ta ciudad con el valor mediano que tienen son los
 que se siguen.

Alguacil mayor de la Audiencia Real, vale tre-
 ynta mil pesos ensayados.

Chanciller, y registro, vendiose en la ultima vez
 catorce mil pesos corrientes, de a ocho reales el peso.

Secretario de gouerno, treynta mil ensayados.

Dos escrivanias de camara de la Audiencia, vale
 cada escrivania treynta mil pesos.

otros dos escribanos de camara del crimen, catorcemil
pesos cada uno.

Receptor de penas de camara, ochomil.

escribano del juzgado de bienes de difuntos, diez
y seis mil pesos.

escribano de minas, y registros veyniseis mil.

cuatro escribanos de Provincia, quatro mil pesos
cada uno.

Diez. Receptor de la Audiencia, cada uno tres mil.

Doce procuradores, mil y seis cientos cada uno.

escribano publico, del cabildo, treynta mil.

seis escribanos publicos, a seis mil cada uno.

escribano publico del callao, diez mil.

escribano de los entrados de las caracoles, quatro mil.

escribano de la Hermandad, dos mil.

Alguacil mayor de la ciudad, veynete mil.

Depositario general, veynete mil.

escribano mayor de la mar del sur, quarenta mil.

quinze Regimientos, anueve mil cada uno.

Demas de los oficios referidos a los otros tres que estan
encabeza de la ciudad, y el cabildo nombra quien
los exercia, que son

Alfor B. mayor de la ciudad, el qual es por el
cabildo a su Magestad once mil pesos de cada uno.

el fisco de fiel executor que valdramas de
veynete mil.

la correccion de lonjos, quarenta mil.

cap. 30. del pueblo de Santiago del cerado.

el pueblo del cerado es un barrio de esta ciudad en que vi-
ven solo los indios con su curato aparte: el qual tiene
quando se fundo distaua de las ultimas cosas de la
ciudad medio quarto de legua, aora con el vecini-
ento

ento que ella ha tenido esta conjuntura, y pegados a las mismas
ciudad. el principio que tubo este barrio fue este: como viaje
el gouernador lopegarcia de castro que muchos indios de
los que se venian de sus repartimientos y acaudados,
y los mitayos que suelen venir por su forma a servir
las obras, y heredades, andaban en la ciudad, y sus hu
ertas, y corrales sin doctrina, a cordo de reducirlos y par
tarlos en un lugar. y para este efecto escogio un muy buen
sitio, sano de buenas tierras, y mucha agua. y encar
go a Diego de Porras sagredo tuiese el edificio del
pueblo, y dio la doctrina del a los padres de la compa
nia de Jesus con beneplacito del Arcebispo Don Ger
onimo de Bazza. Aun no estava en la porficion que
pedia esta obra quando le succedio en el gouernador
Francisco de Toledo el qual como era muy celoso del
bien de los indios, juzgando lo por muy necesario,
y de gran seruicio de dios, lo lleuo al cabo, dando de
nuevo comision para ello al doctor Cuenca o, donde
la Real Audiencia, y al mismo Diego de Porras.
Y ambos con gran cuidado acabaron de fundar el pue
blo, edificaron iglesia, plaza, casas de cabildo, y ca
sas para los indios del lugar, y lo hicieron cercar
de paredes altas con sus puertas que se cerraban de
noche para que espanto les ni negros, ni mestizos
no les pudiesen molestar. lo qual todo se acabo el
año de mil y quinientos y setenta, y el siguiente
de setenta y uno el virrey Don Francisco de To
ledo despachó la provision siguiente.

[Don Francisco de Toledo mayordomo de su Ma
gestad, su virrey, gouernador, y capitán general
de los reynos, y provincias del Peru, por quanto

por conuenir a lo del seruicio de Dios nuestro señor, bien
y conseruacion de los naturales que residen en la ciudad de
los Reyes en asientos, corrales, y rancherías, y de los que
della venían a feruir, y haermito, mande que se redu-
zcan, y pónnase en un pueblo que de nueue se ha
fundado en la cerca de la dicha ciudad de los Reyes, para que
se verifique en el, y sepudiese entender mejor en su do-
ctrina, y conuersion. La execucion de lo qual cometi
al doctor cuenca oydor de su Magestad en la Real
Audiencia, y chancillería que reside en la dicha
ciudad, y para enseñar la doctrina a los dichos natu-
rales prauos, y mande que estubiesen en el dicho pue-
blo dos padres de la compañía de Jesus sacerdotes,
y un hermano de la dicha compañía lego. y porque des-
tos es justo que se les de con que se puedan sustentar,
los en un mandadero en quien están encomendados los
dichos indios que a si se han reducido, y a dargelos
en el dicho pueblo están obligados a los doctores, y poner
sacerdotes que lo hagan, porque con esta carga sostie-
nen en su enuío mteída, hea sacdo, y moderado lo que
parece se les deue dar a los dichos padres de la dicha
compañía, en quinientos pesos onzados en cada
año para su sustentacion, y vino, y cero, y para
sevelar, y otras cosas necesarias. y para que los dichos
quinientos pesos onzados se den, y paguen en cada
año por los dichos encomenderos, rata por canti-
dad con forme al numero de indios que cada uno
tuviere en el dicho pueblo, a cor de dedar, y de la
presente, por la qual mande a los encomenderos, de
cuyos repartimientos son los dichos indios que
den, y paguen en cada año a los dichos dos
Padres ett. hasta que los ubanial de la

provision, en la fecha es en la ciudad de Cuzco a cinco de
 Mayo de mil y quinientos y setenta y un años. el salario
 de los quinientos pesos no tubo efecto, sustentando los
 Padres curas de la primicia que los indios pagan, y un
 peso al año cada uno de los que tienen edad de tributar;
 fue suprimir una el Padre Andres de ortun de la
 compañía de Jesus. —

Paso el Virrey en este pueblo Justicia distinta de
 la de la ciudad, y diole nombre de Santiago; mas por ra-
 ion de la poca que tiene el mas frequentado con que
 llamamos es, el cercado. el qual ^{aunque es} ~~con el~~ ya continuado
 con la ciudad, y es tenido por parte, y barrio dello, que a
 toda via del nombre, y preeminencia de pueblo, y por
 de claracion del ordinario no obligarhas mas mudas
 las fiestas que son de guarda solo dentro de la ciudad. Tiene
 al presente como doscientas casas, y ochocientas almas
 de confesion: y estan tambien instruidos en policion,
 y cristiandad estos indios que se señalan entre los de
 mas de este Reyno con conocida ventaja. estan tan
 a españolados que todos generalmente hombres;
 y mugeres entienden, y hablan nuestra lengua.
 y en el tratoamiento de sus personas, y aderezo de sus
 casas parecen espñoles; y basta decir para prueva
 dello que entre todos ellos tienen mas de ochenta
 negros esclavos de que se sirven, que todos los de mas
 indios del Reyno juntos no deuen de tener otros tantos.
 es este pueblo, y barrio de muy gran socorro, y regalo
 para esta ciudad, porque allende que lo deuen traer
 auender a las plazas della muchas cosas de legum-
 bres, frutas, aves, hucuos, y otras de legenero; mu-
 chos de los indios son nestre mados muchos de voces,

instrumentos, y ofiaron tambien un amigo con un carro for con
pilla de qualquiera iglesia catodal. Tienen quatro ternos
de chirimias, dos de trompetas, violones, y otros instrumentos
musicos, con que acuden alquilados a solemnizar las fiestas
que se celebran en la ciudad. ~

Dio no pequeños aumentos, y lustre a este pueblo, y varrio
el Virrey Principe de esquilache con fundar en el un cole
gio seminario para hijos de caciques, y una casa de recu
sion para indios hechiceros, y maestros de idolatrias, para
una fundacion de paicho la provision que se sigue. ~

[Don Francisco de Borja Principe de Esquilache,
conde de Mayalde, gentil hombre de la camara del
Rey nuestro señor, y Virrey etc. (Por donde el Rey
Don Felipe segundo nuestro señor que esta en el cielo con
su gran piedad, y celo de nuestra sagrada Religion, y para
que los indios fuesen convertidos en ella por el capitulo
trece de la carta de dos de Diciembre del año de mil
y quinientos y setenta y tres. Dirigida al señor Virrey
Don Francisco de Toledo, le mando que diese orden como
se hiciesen colegios seminarios en todos los obispados
de este Reyno, donde se criasen, y fuesen doctrinados
los hijos de los Caciques sucesores en los cacicabgos. Y por
el capitulo diez y seis de la carta de seis de Enero de mil
y quinientos y setenta y seis a virtud de la Magestad del di
cho señor Virrey que parecia que estaria bien que en
la compaña del nombre de Jesus. se enseñase a los
hijos de los caciques, y principales. Y en orden de lo
por auto proveído por el dicho señor Virrey en vege
tiuno de Febrero de mil y quinientos y setenta y ocho,
situó para que se sustentase el que se quia de hacer
en esta ciudad de los Reyes un mil pesos en sayados
de renta, libras de colas en el repartimiento de Cibi
taca que entormisus de la ciudad del cuba va a

por muerte de Sebastian de Villa fuerte: y otros ochocientos
pesos para el que se avia de fundar en la ciudad del Cuzco.
y por averse opeado otras graves ocupaciones, y estar
alio fines de su gobierno mucho puse en execucion. y agora
presuponiendo su Magestad se avia puesto en execucion
en el capitulo cinquenta y nueve de mi instruccion dice
que por entender que es cosa muy importante que los
Indios de los Caciques que han de venir a gobernar sus subditos
sean de los pequeños instruidos en buenas costumbres,
me ordena que me informe del estado en que estan los
dichos colegios, y les ayude, y favorezca de manera
que pasen muy adelante, y se consigan los efectos para
que se fundaron. y asiendo yo visto que no se avia hecho
la dicha fundacion, y que de algunos años a esta parte
se avia hallado por los visitadores ecclesiasticos de este Arzobispado
que muchos Indios del peristian en los errores
e idolatrias de sus antepasados: mande hacer, y hice
Junta de algunos de los señores oydores de la Real
Audiençia, y de otras personas religiosas, donde se
confirio el remedio que podria tener. y consultado con
el señor Arzobispo della parecio que se eligiesen
personas de satisfacion que con comision de su señoría
lo voluesen adquirir, y averiguar, llevando
con si algunos religiosos de la dicha compania que
supiesen la lengua de los Indios, para que los fuesen
enseñando, confesando, y absolviendo. y aver
dose verificado, yo visto que el dano era muy grande,
y que los Indios tenian entre si maestros que les ense
ñaban ellos, y otros errores. y considerando la grande
subordinacion que los Indios particulares tienen
a sus Caciques, y lo mucho que los procuran y mitan
en todas sus acciones, y lo que obra en ellos su exem
plo: tome resolucion de que en el pueblo del cerro
de esta ciudad de los Reyes se uniese un beneficio, y de

trina esta a cargo de los padres de la compañía, se fundase
un colegio, donde se criasen, y fuesen ensonados los hi-
jos mayores de los dichos caciques, y segundas personas
del distrito de este Arzobispado, y su coterrania, sucesores
en los cacicazgos. y mande edificar una casa cercado,
donde se recluyesen algunos de los dichos malhechos
de idolatria, y hechiceros, los que fuesen mas uelpe-
dos, y dañosos a los indios; y que lo uno, y lo otro estubie-
se a cargo de los dichos padres de la compañía. y por
la grandifuerza que se oprime en ritos elgato que
se auiade hacer para los edificios, y sustento del di-
cho colegio, y reclusion; y por aver mandado el señor
Virrey Marques de Canete quando fundó el cole-
gio Real de San Felipe, y San Marcos en esta ciu-
dad de los Reyes para los hijos de benemeritos que
se les auiades para su sustento con la dicha situacion,
y con la otra de ocho cientos pesos de renta que el dicho
Virrey Don Francisco de Toledo impuso para el co-
legio de los dichos indios que se auiade hacer en la
Ciudad del Cuzco. y aunque sin por juicio de los dichos
indios la renta ha tenido grandiminucion, y el dicho
colegio Real esta poblado de colegiales, y tan pobre
que no puede sustentarse con ello: y si se le quitase
sin darle otra renta, seria de sotuerbo: y para deter-
minar de donde se auiade sustentar el de los dichos
indios que se fundo en el cercado, y para otras cosas
que se oprimen, en conformidad de una cedula
de su Magestad que recibí, en que se me ordeno que
con consulta de la dicha Real Audiencia prove-
yese lo que conuienie para el remedio de los dichos
daños, e idolatrias, mande hacer, y fize lo junto
y setome en ella la resolucion siguiente. —
en la ciudad de los Reyes en cinco dias del mes

De Julio de mil y seis cientos y diez y ocho años estando
 juntos en la casa Real el excelentísimo señor
 Don Francisco de Borja Príncipe de Esquilache,
 Virrey y gobernador en los reynos, y provincias
 del Perú; y los señores doctores Juan Jimenez Bae
 Montalvo, Alberto de Auná, Luis Merlo de la
 fuente, Don Francisco de Alfaro, Don Diego de
 Armenteros, y don J. Llenado de Cristóbal Castro de
 Santillana fiscal de su Magestad en esta Real
 Audiencia; su excelencia propuso que ya constaba
 a los dichos señores como habiendo se entendido
 el error de la idolatría, en que todavía estauan
 muchos de los indios de este Arzobispado, su excelencia
 hizo junta de algunos de los dichos señores,
 y de otras personas doctas, y religiosas, donde
 se confirió el remedio que se podía tener en lo
 que en suma contiene lo restante de esta provisión
 es que para el abito del sobredicho colegio de Cadiques,
 y de la casa de reclusion se tome lo necesario de
 los redditos de los censos de las comunidades de los
 indios... y donde no hubiere censos, de los bienes de
 las mismas comunidades que se llama el colegio
 De San Francisco de Borja: señalase a haber
 que los colegiales del han de traer: y que para su
 vierno, y enseñanza se añadan a los que sirven
 el curato del pueblo otros tres religiosos de la mis-
 ma compañía de Jesus. su fecha es en esta ciudad
 de Lima a veintidós del mes de setiembre de
 mil y seis cientos y veinte años. —

A la casa de reclusion se le puso nombre de
 Santa Cruz. en el colegio aprenden los hijos de
 Cadiques a vivir como solteros; nuestra lengua cas-
 tellana; leer, y escribir, y ayudar a misa;

ya algunos que se inclinan a ello se les enseñan a
sich, y para algunos instrumentos. Han comen-
cado ya a salir de aqui algunos para el comercio
de las Caicas yos; y me he tambien en su modo
de vivir la buena doctrina con que se criaron.

La iglesia parroquial de este pueblo es muy capaz,
y hermosa, y bien adornada, y servida con ricos
ornamentos. y es de la musica: tiene dos pares
de organos, y un cofradiaz que celebra sus fies-
tas con mucha solemnidad: y todo el pueblo por
las muchas huertas que ay dentro del, es muy
fresco, y alegre, y una de las mas apacibles sali-
das que tiene esta ciudad.

cap. 31. del pueblo, y puerto del callao.

Como hasta ahora no se ha hecho fundacion de este lugar
con jurisdiccion distinta de la de Lima, es difi-
cultoso señalar el tiempo de su principio. La primera
mencion que hallo del en los archivos de la repu-
blica, es como en seis dias del mes de Marzo
de mil y quinientos y treynta y siete años dis-
cuerda el cabildo de Lima a don Diego Ruiz
por que edificase un tambo, o bodega en este puer-
to, donde se metiesen las mercancías que se
desembarcaban, por que recibian no tablado
ni de no guardarse de bap de techado, respeto
de no aver edificada ninguna casa en que ponerlos. y fue
le concedida esta licençia con condicion que si en algun
tiempo la ciudad de Lima tubiese necesidad del tal
tambo, o meson, lo pudiese tomar para si, pagando
lo que hubiese edificado en el. y en muchos años no
se labro otra casa mas que este tambo, el qual

Breue tiempo vino apoder del cabildo de lima, que lo pro
ueya en quien tenia por bien, y servia de merced
se se albergaba. Y aca de merced alagente de mar que
de la ciudad. Despues se fueron levantando algunas
bodegas en la misma plaza para guardar las mercede
vias que se traginaban por la mar. y como el trato se fue
aumentando fue tambien creciendo la rancheria, y con
sas de manera que por los años de mil y quinientos y
cincuenta y uno residia ya aqui de a ciento alguna
gente, pues en ese mismo año a veynte de setiem
bre mando el cabildo de lima a su ante Aludillo Mor
te negro Alguacil mayor de la ciudad que proveyese, y
nombrase un alguacil susteniente que residiese en es
te puerto, para que viese, y registrase las cosas que se
embarcaban, y des embarcaban; y tubiese cuidado de
guardar en en ello las ordenanças de la ciudad. y en
cumplimiento de este orden puso el Alguacil mayor
por teniente suyo a Cristóbal Garayn que era algu
acil del campo. y como por el mismo tiempo se comen
çaron a señalar, y repartir solares a los que aqui se van
aueciundando, apoderamiento del canónico Agustín
Arias Vicario de la Cathedral de lima a veynte y uno
de octubre del sobredicho año de cinquenta y cinco seño
lo el cabildo de lima dos solares para edificar iglesia,
y casas de cura que fuese de este puerto. —

Algunos años a de lante, como ya estavan rancheria
fue vetomando forma de pueblo nombró el cabildo
de lima un Alcalde que segun la jurisdiccion que
se le concedia, ad ministrase justicia, lo qual orde
no por el auto siguiente. [En la ciudad de los Reyes
vñernes veynte y cinco dias del mes de enero de mil
y quinientos y sesenta y seis años se juntaron a

cabildo como lo tienen de costumbre los muy magnificos
señores Justicia, y Regimiento para tratar los asuntos
al servicio de Dios nuestro señor, y de su Magestad, y de
en la república; especial, y señaladamente el ca-
pitan Juan Maldonado de Buendia, corregidor, fran-
cisco de Talavera, y Juan de Cadahalso de Salazar Al-
caldes ordinarios, Melchior de Brimele Alguacil
mayor, Francisco de Ampuero, Geronimo de Silva,
Hernan Gonzalez, Francisco Ortiz, Diego de Agüero
Regidores, y por ante mí Nicolas de Grado Escribano
deste cabildo, y trataron, y proveyeron lo siguiente
interpuestas otras cosas dize luego así. [en este cabildo
el licenciado Alvaro de Torres procurador mayor de
esta ciudad pidió que muchas veces antes de ahora se ha-
pedido, y tratado en este cabildo la necesidad que
hay de proveer persona que sea Alcalde nombrado
por este cabildo en el puerto de mar de esta ciudad, y alre-
dedor del en los límites que se le pusieren, para
evitar las cosas que se hacen, y molestias a muchas
personas que queriendo se embarcar piden ante la
Justicia desta ciudad mandamiento para los detener;
y algunas veces lo hacen por molestar. Lo qual todo
es necesario, si hubiese persona en el dicho puerto de con-
fianza para que como juez civil, y criminalmente
en cosas que esta ciudad le diere comisión, de manera
que haciendolo cesen los tales inconvenientes] de
otras razones que trae alalarga el procurador a
proposito de que conviene poner el sobredicho Al-
calde. Lo que cerca dello proveyo el cabildo es
lo que se sigue. ~

[Págese que por que haya en el puerto, y callao
desta ciudad cuenta, y avise con los navios que

entran, y salen, y balthamientos que traen bar a el puerto
 y mientro de esta dicha ciudad, y con los mestizos, y taberneros,
 y que se guarden la orden que por esta ciudad es dada, y se
 dio en lo que mas conuiniere, y para aquellos hombres
 de la mar vivan bien, y no hagan daño, ni perjuicio
 a los naturales, ni otras personas que esten, y residen
 en el dicho puerto. y que los negros que andan con las ca-
 rretas, y varcos, y otras grangerias, esten recogidos,
 y no hagan hurtos, ni se atrevan a yr, ni entrar en
 los ranchos de los indios sin licencia, ni les tomen sus
 haciendas; y para otras cosas que cada dia se oprimen,
 ha pareciendo cosa conueniente, que de mas de la visi-
 ta que en cada semana ha de hacer la justicia, ofi-
 ciales, y executores, y todas las veces que les pare-
 ciere; ay a persona de toda confianza, que van con
 brede. Alcaide del dicho puerto nombrado por
 el cabildo, a sitta en el rancho vecino de la ciu-
 dad, y por tal reubido, y no de otra manera. para
 que en el dicho puerto tenga conocimiento de los casos que
 aqui se han de declarar, y no mas sin expreso comi-
 sion, en lo general de esta ciudad, y en lo particular
 del corregidor que es, o fuere, o de la justicia ordinaria
 sea, o fuese, o de la justicia comunal Alcaide.
 la qual eleccion se ha de hacer en cada una de las
 o por el tiempo que a esta dicha ciudad se porre
 de ett. y explicando el modo que se ha de tener
 en hacer la eleccion, los términos, y jurisdiccion
 que ha de tener este Alcaide, en que se ha de tener
 condiciones desde este tiempo. tal es el de la forma
 forma de pueblo, y a n se ha de tomar por prin-
 cipio del el sobredicho año de sesenta y seis. a quel
 modo que se tubo en tunces de elegir Alcaide po

va el pueblo sahaguardado de puestas a la aldea
deor, puesto que es tan amplio, la su jurisdicción
de puestas que es de aquí el general de la mar, que es
el mayor cargo que prueba el virrey, aquí se lo
toca conocer de los casos de los soldados del presidio,
y de toda la gente de mar, y guerra de la armada Real.
es este puerto el más principal, y frequentado
de todo el Reyno, y de toda la mar del sur; y como
la guerra, y entrada de todos los provinciales del Perú;
donde hacen la descarga las naos que vienen de Tierra
firme, nueva España, y otras partes: y se cargan
las mercaderías que entran, y salen en la tierra,
y se pagan los derechos que pertenecen al Rey;
para dar a cobranza. Halla aue oficiales Reales
distintos de los de Lima: mas por estar tan cerca de la
ciudad, que se son de leguas cortas de camino claro,
y es tal su galas de mar, y de la su Magestad, se han
quitado, y aaden por su parte los oficiales Reales
de Lima a visitar las naos que entran, y salen;
las quales todo el tiempo que no hacen viage por
donde, donde ay a parochia de artifices, y materia
se paradas a carena: y suelen tambien la brante
algunos barcos, fragatas, galeotas, y otros navios
que se aguantan: y a cada de darcer de morraño. In
y a marca de donde cortar madero no se fabrican
en el todo de las naos de la mar; las quales de or
donario se hacen en Guayaquil, Tierra firme,
Nicaragua, y Chile: seran hasta numero
de ciento las que ordinariamente andan en el tro
to de los puertos de la mar del sur; cuyos due
ños por la mayor parte son vecinos de Lima,
y de este puerto, en el qual se cuentan a dos tiem

por surtas de quarenta naos para arriua el traxir,
y prato mas que uento en que andar es de ropa de casti
lla venida en las flotas de tierra firme; de breas,
sedas, y otras cosas de la nueva españa; de maderas,
trigo, azucar, vino, corcobanes, sebo, y otros platos
para provision de la ciudad de lima que se traen
de chile, guaraguil, Panama, y de los valles
de esta costa, y la plata que vasa de las provin
cias de los charcas, y de otras partes, y aqui se en
cava para españa en una estapuerua el
emporio, y como centro de todo el Reyno; y del
correo alia va un ferrenia las lineas salen las
naos para todas partes, y vueluen de viaje a paravar,
y hacen comercio.

La disposicion, y forma del puerto es esta: una
grande onsenada, o bahia; ancha, y larguissima
de tres leguas, capaz de millares de navios de qual
quier grandera: tan queta, mansa, y segura
que en su memoria se aya perdido aqui navio por
borracho. y si como este puerto estade fondeado,
y amparado de los contrabtes del mar, y vientos
que corren comunmente en estas costas; fuera
cerrado, y sepudiera fortificar, y defender la
entrada, sepudiera contar entre los mejores
del mundo. hauele abrigo contra el viento sur,
que es el ordinario que sopla en esta costa, una
isla mediana mente alta que corre de largo
Norte sur buenas dos leguas, y como media
como media legua a varbuento de la punta
de la tierra firme, de jano de un canal entre

bagios capos de toda suerte de naos. Todo el suelo de la isla
es de arenas, y arenas secas; esta yerma de plantas, y animales
por carecer de agua; la costa que mira dentro del puerto
es playa limpia con dos o tres oes embarrada de oes. esta tierra
sobre el mar tan quieto, y bonanible de viento de la noche
que por la noche se puede andar en una araca, y por cuando
viene Norte, que es pocas veces, y no con tanta fuerza que
obligue a doblar las amarras de los nauios: verdad es
que si soplara con fuerza, no habia aqui de ser por
la seguridad de las naos. la comodidad de este puerto son
muchas; la primera la grandeza, capacidad, y buen suelo
limpio de arena, y cascay: seguridad, y bonanca del
mar. la segunda el desembarcadero facil, de playa
limpia, de cascay menudo, sin rocas, ni arrecifes, y
estas se allega otra de no menos con: de amarres
que por causa de la frialdad grande de la agua del mar,
no les da broma a los nauios, aunque estan surtos muchos
años, antes los que de vuelta de viaje vienen maltra-
tados de ella. y reparar, porque su agua fria mata
la broma; y es esta frialdad de la agua de no poco regalo
para los que residen en este puerto, particularmente
para los que asisten en los nauios porque en el tiempo
mas caluroso del año en frian la agua metiendo
en una vasija bien tapada dentro de la casa. otra com-
odidad bien grande de nauios, que como no llueue en esta
region, y olas, no corre riesgo de mojarse, y pu-
drirse las jaras, y velas; ni las mercaderias que
se cargan, y descargan; y por la misma razon en
ningun tiempo de la agente de mar de atender a las
faenas. Ay por toda la playa copia de buena lumbre
de piedra menuda que es el mejor: mucha, y buen
agua de vivir en el mismo desembarcadero; y sobre
todo quita de tan puros, y saludables ayres que

Delima suen^{en} venirse aqui a conualcer, y volver salio;
y setiene la villa de este puerto por una de las buenas re-
creaciones de la ciudad, y no de las menos frequen-
tas. La abundancia de bastimentos, y de quantos me-
nester para provision de los naos es tan grande que
alalengua del agua se venden a precios moderados
quantas cosas de sustento, y regalo goza lima lo que
solo le falta para tener cumplidamente todos los
requisitos que deue tener un puerto bien proveido,
es montana cerca, de donde se provee de mader
para fabricar naos, y de leña. Pero en parte se
suple esta falta con la mucha mader aguesa que
siempre aqui se halla traída de fuera para ade-
vocar las naos. Cae este puerto a la ciudad de lima
al Poniente, o puesto al pueblo del cerado que le
cae al oriente, y ambos tocan en medio la ciudad.

Las fuerzas que para la defensa de esta villa tiene
el rey en este puerto son tres plataformas en la
plaza de frente del pueblo, en las quales, y en otros
sitios convenientes se cuentan mas de quarenta
pieças de artilleria todas de bronce, de las quales
son las ocho celeberrimas Reales. un castillo a un
quarto de legua del pueblo que labro el virrey Mar-
ques de Guadalcazar con doce pieças, y una com-
pañia de soldados. un Presidio ordinario de quinien-
tos soldados: una armada Real de seis naos de
guerra bien artilladas, los dos para ches, y los quatro
galeones; la nao que agora es capitana tiene
trecientas toneladas, quarenta y quatro pieças
de artilleria de bronce, y otros tantos artilleros;
sesenta marineros, sin los oficiales, y grumetes,
y quando navega lleva de ciento y cinquenta a do-
cientos soldados, y a este respecto las demas se

que en el puerto de cada una: en otro tiempo guardaban este puer-
to dos galeras Reales: ahora son tres galeras pequeñas, ocho
grandes lanchas, y una chata tan grande que es un castillo
portatil, artillada de cañones Reales, y cañones de
bater, que sola ella basta para no dejar pasar a los ene-
migos al puerto. Toda la gente de esta armada que está a suel-
do del Rey, sin los soldados para de quinientos hombres.
Toda la artilleria della, y la de los fuertes, y castillos
es fundida en Lima, donde hay muy buenos oficiales, y
copia de metal para ello. en la isla que hace abrigo al
puerto está siempre una centinela que con una val for-
ligerada de juncos enciende aun indio a reconocer las naos,
y antes que entren en el puerto da aviso al general.

el cuerpo de guarda del presidio está en las casas Re-
ales, lasquales son muy capaces, y bien labradas, con
corredores altos que caen sobre la plaza: en ellas
se aposentaban los Virreyes quando vienen al despacho
de la armada, y en ocasiones de guerra: tienen su sa-
lón, y vivienda los oficiales Reales; y están los almar-
cenos del Rey donde se guardan los aparatos de la
armada Real. en sustentar este puerto con la forti-
ficacion referida de armada, presidio, y fuerte se
gasta cada año de la Real hacienda mas de tresien-
tos mil ducados. —

Las casas de españoles que al presente hay en este
puerto son ochocientas; veintio mil; pero pasan
de dos mil hombres los que de ordinario residen en el
con los que están a sueldo del Rey, y de mas gente de
Lima; quinientos indios en su rancheria que es
pegada a la poblacion de españoles; mas de tres mil
negros; y todas las almas de españoles, negros, e indios
ocho mil; no hay mas de una parroquia, y curato en
todo el pueblo; y esta causa es el beneficio mas pin-
que de todo el Arzobispado, y aun de todo el Reyno.
hanse fundado cinco conventos de las religiones

De santo Domingo, san Francisco, san Agustín, y la ^{La Menéndez,}
compañía de Jesús; y un hospital de los hermanos
de Juan de Dios. — 89.

Lib. 2. de la fundación de Lima.

cap. 1. de la mucha piedad, y religión de esta república.

He tratado el libro precedente del estado temporal
de esta nueva república, en que comprendimos su
fundación, aumento, y perfección con la instituci-
ón de los tribunales necesarios para su conservación
en el buen gobierno, justicia, y policía que pide una
comunidad bien ordenada. En este, y en el siguiente
escriuiremos lo que toca a la segunda parte que con-
viene a componer el cuerpo místico de una república
cristiana; conviene a saber del estado espiritual,
y religión, y culto divino. La qual es tanto mas im-
portante, y principal que la primera, quanto
el sujeto, y fin de ella es mas excelente, y levantado.
Pues aquella solo atiende a ordenar la vida hu-
mana de manera que vivan en paz, y justicia
los ciudadanos: y esta le da otra forma, y pertor-
soberano como es regular e es mismo modo
con la ley de Dios; y guiar los almas al fin
bienaventurado por lo que fueron criadas: comen-
cando pues por lo que es propio de este orden sobre

fundacion de Lima.

natural, y diuino, que es el alma, y ornamento principal
de esta cristiana, y religiosa ciudad, digo que puede gloriar se.
De una excelencia que lo fuera a ninguna de estas mas ali-
ficadas, y nobles republicas de Europa, y es auer tenido
por fundadores, y primeros pobladores hombres cristianos,
profesores de la verdadera ensenanza, y ley euangelica,
la qual desde que tubo ser ha ella conseruado tan entera,
y pura, como por beneficio diuino a columbre aguardaron,
y defenderla nuestra nacion Castellana. La qual auer
nuestra en esta republica ha tenido el Dominio altar,
nuestro templo, donde se le oya dado la honra, y vasallage
que se le endarte las que en alguntiempo andan desviados
del conocimiento, y culto del verdadero Dios;

y de esta alud standara de la creencia, y fe pura, y cat-
lica, con que conueno, y se cuenta el estado de esta republi-
ca han proceido los resplandecientes rayos con que se ilu-
trada de toda piedad para con Dios, y los hombres (que es
la piedra del toque, y crisol de la religion cristiana)
como se uera en los dos libros que se figuran. Porque vi-
niendo al primero, que mayor argumento de la fe viva,
y ardiente caridad de esta ciudad para con su Criador que se.
La promptitud, y liberalidad con que en tan pocos años tan
haque conueno le aya edificado tantos, y tan sumtu-
osos templos; dotado tantos lugares pios; y gastado tan
gran parte de su riqueza en a do rno de ellos: que de de-
dicar, y ofrecer tan gran numero de sus hijos por minis-
tros del diuino culto; con sagrandolos con gran vo-
luntad al seruicio de Dios, y estado edificativo, a que
lo mas noble, y granado della se aplica. Indiu-
no pequeño de la piedad es tambien la reuerencia, y res-
pcto con que trata las cosas sagradas: la riqueza; or-
nato, y magestad con que se sirve el culto diuino; la
reuerenda a los sacerdotes; el culto, y aprecio con que
oze la diuina palabra, y la afiun de todos generos

De virtud; en que siempre se hallan personas muy aprove-
chadas no sólo del estado eclesiástico, sino también mu-
chos seglares, hombres, y mugeres tan dados a oración,
mortificación, y a todo ejercicio propio de gente deu-
ta, que pueden ser maestros de vida espiritual, y per-
fectos.

No eslanda, y campea menos la piedad, y miseri-
cordia con los proximos, lo mucho testifican los muchos hos-
pitales que hay fundados, donde con singular amor, y re-
galo son curados los enfermos: las que se las limosnas que
se recogen para sustento de los necesitados; las memorias
pias dotadas de buenas rentas que se expenden en dar as-
tado a doncellas pobres, y en remediar necesidades de
gente desamparada. Y lo que no es de menor estimación,
el buen augustinio, agasajo, y comodidad que en
estar publica (digna por ella del honroso título
de madre común) hallan todos los forasteros de qual-
quiera nación que de ella vienen; que es tan notable,
que los mas ponen en olvido a sus propias patrias, y se
quedan en ella, y la tienen por propia atraídos,
y pagados del amor, y cortesia con que son recibidos, y
tratados; y la igualdad con que ella reparte entre sus
habitadores, sin acepción alguna de personas, natura-
les, o estrangeras, nobles, o humildes, y honras
que otras republicas solo distribuyen, y comunizan a sus
propios hijos, y naturales, excluyendo de ellos a los
de uenecianos, y forasteros.

finalmente alagrande estima, y aprecio que hace
estimación de las uirtudes de virtud, y piedad podemos atri-
buir el extra ordinario creamiento que engrandeca, sus-
tre, y magestad han tenido en tantos años; y se puede
piadosamente esperar que en tanto que ella no des-
cayere del buen punto en que ha puesto las uirtudes de
la religión, y culto diuino, la conservara, y pros-

por ara el cielo con mayores aumentos de bienes, y felicidad. —

cap. 2. del sitio de la iglesia catedral, y las vecinas, y racas con que fue al principio edificada.

el principio de esta asunto se debe a la iglesia matriz, y catedral Arzobispal; la qual ocupa el mejor sitio de la ciudad, que es uno de los quatro lienzos, o lados de la plaza, el mas eminente de todos, como en el libro precedente queda dicho. La plaza en que cae fue dividida entre los señores el dia que se fundo la ciudad, de esta manera: partiose en quatro quartales iguales, o solares, y el de la esquina de la plaza que mira al Sur, donde aora es la torre del reloj, y pila del bautismo señalo al governador Don Francisco Pizarro para iglesia. el otro solar de mas arriba como vamos a la Concepcion, dio alcano para casas de su morada: y los otros dos solares restantes del lado del Norte cupieron al vecino Garcia de Salcedo. no duro mucho esta division, y señalamiento, porque pocos meses despues retorno el mismo solar de Garcia de Salcedo para labrar en el las casas de Cabildo, y cárcel; y dar un pedazo de mas sitio al convento de la iglesia. y al una compra sus casas el governador Pizarro para el obispo que fue de la diocesi, la qual poseyo el primer por lado. mas como andando el tiempo se traia se la iglesia de la forma que oy tiene, entro en suplantarse la casa del Arzobispo; y la iglesia compro las casas de Cabildo, y cárcel para morada del Arzobispo, aviendole y labrado otras cosas de Cabildo, y cárcel en el lugar que oy estan. esta es en breue la mudanca, y variedad que ha tenido el sitio de esta iglesia, como adelante se oviere volverlo a repetir mas por extenso. —

Al mismo tiempo de la fundación de esta ciudad se comen-
zó en el solar señalado a edificar de presente una iglesia de
humilde fabrica, y pequeño; aunque capaz para lo
poco gente que entonces aya. y por que luego a sus principios
se la yó en el yerro que se aya hecho en darle tan estrecho
sitio, el gouernador Picarro, y el Regimiento estando
encabido a los veyntidos de octubre del mismo año
de la fundación de la ciudad, de treynta y cinco prove-
yeron un auto del tenor siguiente.

[El dicho día, mes, y año susodichos, su señoría, y los
dichos señores digeron que por que al tiempo que se fun-
do esta ciudad, se señaló un solar para la iglesia mayor de
ella, y agora parece que para edificar en ella, y para
lo que ha de quedar por ymentorio no basta el dicho so-
lar, es menester para ello, y para la casa de Cabildo
que se tome un solar que tiene el Veedor Garcia de Sal-
cedo junto a la dicha iglesia, y que al dicho Veedor le
que de otro que está a las espaldas de la, que a si mismo
está asentado a el por la traça lo qual el dicho Veedor
ha por bien que se tome, con tanto que el dicho solar no
se cerque por de lante, y que a si mismo a la casa de
Cabildo no se che otra obra mas de la que aluare
la dicha casa de Cabildo. Por tanto que en las di-
chas condiciones, y de consentimiento de el dicho
Veedor señalaron el dicho solar que está en la
frontera de la plaza; la mitad del para la dicha
iglesia, y ymentorio della; y la otra mitad para
la casa de Cabildo, y se pone encabeza de la ciudad pa-
ra edificar en ella. y el dicho Veedor que presente
está a dias quales ha por bien con las dichas condi-
ciones, y con que no se edifique otra cosa en el dicho so-
lar sino lo que fuere menester para la dicha
iglesia, y la dicha casa de Cabildo. y a si su señ-
oría, y los dichos señores lo mandaron, y proveye-
ron, y lo firmaron de sus nombres. Francisco

Picarro; Juan Tello; Nicolas de Ribera; Garuá de Salcedo; Rodrigo de Maucelas; Nicolas de Ribera; Diego Gaudízar.] — con tanta liberalidad como parece por este auto ofreció el Veedor Garuá de Salcedo a aquel solar, que por estar ental sitio era balance a fundar un rreio mayor para que en las posesiones que en el se edificasen. —

como la fabrica de la iglesia no era de mucha arte, yolta, se acabo en breve tiempo: coloco se en ella el santisimo sacramento a once dias del mes de Mayo del año de mil y quinientos y quarenta; y el mismo año a los ve yntitina del dicho mes de Mayo en que cap aquella quaresma el pueos santo se hizo en la misma iglesia el primer ofio que se consagro en ella por don fr. Vicente de Valuerde primer obispo de la ciudad de Cusco, y de todo el Per. y esta fue la primera iglesia parroquial que tubo esta ciudad. —

No se paso mucho tiempo sin que se tratase de hacer otra mas capaz, y autorizada, particularmente luego que fue erigida en catedral. y porque mejor se vean en su fuente los motivos que hubo para esta resolución pondre aqui lo que he oido de este orden el segundo governador de Peru no por la provision que se sigue. [El licenciado Cristóbal Vaca de Castro caballero de la orden de Santiago, y del consejo Real de su Magestad, y su gouernador, y capitán general en estos reynos, y provincias de la nueva Castilla; y nueva Toledo llamada Peru en años el conde, Justitia, y Regimiento de la ciudad de los Reyes; y a los viedinos della, y a cada uno, y qual quier de vos. saued que su Magestad del emperador, y Rey don Carlos nuestro señor al tiempo que me mando venir a estos dichos reynos, mando y en cargo que las iglesias de estas provincias de

estos dichos reynos, y de cada uno de ellos se hiciera, y edi-
 ficasen muy cumplidamente de todo lo necesario a ellas
 para la honra, y celebracion del culto divino. y de mas
 dello aora su Magestad en los despachos que me ha en-
 biado, me ordena amandar, y encargar el cumplimiento
 desto, y hacer poner, y se ponga mucha diligencia, y cuidado
 como Primer Principe cristianissimo. y porque al servicio de dios
 nuestro señor conviene que se efectue, y haga, y en esta
 dicha ciudad no ay iglesia conueniente, por que a mas de
 ser muy pequena para la gente que aya, y de cada dia
 viene a ella dicha ciudad, es muy antigua, y segun soy
 informado esta comenzada otra junto a ella, la qual
 me dicen que es asi mismo pequena, y mal obrada. Por
 tanto proueyendo en el remedio dello para que se haga,
 y efectue con tanta justa, y santa, mande a vos el dicho
 conde, Justicia, y Regimiento de la dicha ciudad que
 luego que esta mi prouision vos fuere mostrada, os jur-
 teis en el cabildo segun que haueis de usar, y costumbre,
 y hagais repartimiento entre todos los vecinos de esta
 dicha ciudad para que todos ayude, conforme a los in-
 dias que tubieren, den, y contribuyan con los indios,
 y adobes, y maderas, y otras cosas que fueren necesari-
 as para hacer la dicha iglesia. Y si os pareciere que
 lo que esta empezada es conueniente para que se
 haga, y acabe, la hagais acabar, y efectuar. Y si no
 la hagais derrocar, y empezar a hacer de nuevo con
 forme a la traza que conueniere; por manera que
 ay a efecto, y se haga una iglesia conueniente en esta
 dicha ciudad. lo qual mande que asi se haga, y cum-
 pla, sobena de cada mil pesos de oro para la camara
 de su Magestad: lo qual dicha pena mando
 amiteniente de gobernador de esta dicha ciudad

que haga cumplir, y efectuar esta mi provision, y lo en
ella contenido, hauiendo cumplido el repartimiento
que el dicho Cabildo huiere, para que se eja en el hacer
de la dicha iglesia, poniendo para ello la diligencia,
y cuidado que para tan santa, y buena obra se re
quiere. Fecha en la ciudad de Cuzco a por veynte y
del mes de Abril de mil y quinientos y quarenta y
tres años. Lo suso dicho se provee a tento que es la di
cha iglesia es Cathedral, y cabecera de obispado, y conue
ne que tenga el valor, calidad, y autoridad su o di
cha y mandado que el venio que no cumpliere lo que
fuere repartido, se le suspendan sus Indios, y seruan
en la obra, y labor de la dicha iglesia. fecha ut supra.
el licenciado Vaca de Castro. Por mandado de su se
ñoria. Pedro Lopez.] -

Impidieron el cumplimiento de esta cristiana
mandato las guerras civiles que el año siguiente de
quarenta y quatro nacieron en el Reyno, y a mi
pontar de dar por no estar de el edificio de la iglesia,
hasta que se segada la tierra como la mandaron en la
obra el Arobispo Don fray Gerónimo de la Cruz,
y preso en ella tanto calor, y unato que por su buena
voluntad, la acabó el año de mil y quinquientos y un
quenta y uno. y para que se vea su obra, y calidad
con lo que se gatto en su edificio pondre en que parte de una
cedula Real en que se contiene todo muy cumpli
damente -

[El Rey. Presidente, y oydores de la Audi
encia Real de la provincia del Peru, fray
Isidro de san Vicente de la orden de santo Domir
go en nombre del Arobispo de esta ciudad de los
Reyes me ha hecho relacion que el dicho Arobis
po atento que la iglesia Cathedral de esta ciudad
esto.

estaua mal edificada, y no como conuenia ala autori-
dad del culto diuino, la hizo derriuar, y tornar a edi-
ficar lo mejor que pudo, de manera quedo que aora la
dicha iglesia queda de una naue de cinquenta y una
pies de ancho, y de doscientos y sesenta en largo, y en ma-
derada de moderada Mangle que esta muy fuerte, de
suerte que queda con la autoridad, y honra que cor-
uiene para el culto diuino, y a mucho contento de
esa dicha ciudad. y que en el dicho edificio se hanga
tado quinze mil pesos de oro por ornatos o menos, para
la capilla mayor quedo que se hizo de boboda, para
caghal al Bque dio doña Francisca Picarro cinco mil
pesos de oro, por estar como estaua sepultada en ella
el Marqués don Francisco Picarro su padre. y que pa-
ra los quinze mil pesos que asi se gatharon en el cuerpo
de la dicha iglesia, Nos le hicimos merced, y dimos
na de tres mil pesos, y mas la parte de los dos naue
nos que le cupieron. Y que lo demas fue de mandas,
y limosnas de personas particulares etc. a fecha
en la villa de Madrid a diez y nueve dias del mes
de Mayo de mil y quinientos y cinquenta y dos
años. Por mandado de su Alteza. Juan de Sarmiento.

Ouro esta segunda iglesia hasta el año de mil y seis-
cientos y quatro. y aunque en la cedula referida se
dice que era de autoridad, de uierades para eno-
guellos tiempos tan cortos de animo, como esta ciu-
dad lo era de uenios. que al auordad los que la alcan-
camos la fus gouamos por muy pequeña, y hu-
milde, con su coro alto muy pequeño. y el dia
de ay fuera de menos lumbre, y hermosa que
qualquiera de las parroquias de la ciudad. por
que su edificio era de adobes, cubierta de esteras,
y en nada representaua la dignidad de catedral,

7 metropolitano . -

cap. 3. de la traza, y labor con que ultima-
mente se ha edificado . . .

el notable aumento en que yua esta ciudad a piron nu-
mero de moradores, como en autoridad, de ocasion
al Arzobispo, y a los de mas acuy, y auidado estubo el mi-
rar por el bien, y a crecienta miento de la iglesia, a que
se resoluiesen a fabricarla de una auer tan magni-
fica, y suntuosa que no le desagrada de pues ble
acabada; sino que fuese tal que pudiese competir
con las catedrales mas famosas de España. Acor-
daron para esto de ensanchar el sitio comprando
lo que fuese menester, como se hizo. sobre el dibujo,
y planta que se seguiria hubo mucha deliberacion
hasta que se vino a tomar la ultima resolucion de
abracarla en forma, y traza que oy tiene. Verase
con quanto consejo, y consulta se siguió este parecer
por lo mucho que sobre ello se estubo; de que entre
saque el auto siguiente. -

[En los Reyes Martes catorce dias del mes de
Agosto de mil y quinientos y sesenta y un años el
muy illustre, y Reverendissimo señor Don Gerónimo
de Loaysa primer Arzobispo de esta dicha ciudad, y Ar-
zobispado, del Consejo de su Magestad etc. y los muy
reverendos, y muy magnificos señores licenciado
Don Bartolome Martinez Ariediano, el chantre
Don Juan de Anduecia, el Tesorero Don Alonso
Gomez, los canonicos Pedro Merino, Barto-
lome Leon, y Francisco Hernandez, dean, y ca-
bildo de esta Santa Iglesia estando en su cabildo
como han de uso, y costumbre en las cosas Ar-
zobiscales, su señoria Reverendissima les pro-
puso, y dixo como ya sauiar que las casas de

carcel, y cabildo de esta dicha ciudad se hanto mado
para hacer la iglesia borellas; y que agora se hantado
el paraver, y proposito, y se quiere hacer hacia las casas Ar
cobispales, y que a tercio que las dichas casas son para el
Perlado que es, o fuere de esta dicha ciudad Arcoobispo de,
y quiesera. Y alio se eleto tomaron las dichas casas Arcoobispo
les para el dicho efecto, que se hagan otras en la carcel, y ca
sido de cabildo, que como dichos se tomaron para el edi
ficio de la dicha iglesia. Porqueno es justo, qui conueni
ente que el Perlado viva lejos de la iglesia; y de sir
casa, y si reledieren las casas de la carcel, y cabildo,
inmose hantado otras veces, que a tercio que los edificios
que estan hechos en ellas no son de provecho para poder
vivir en ellos, que se haga una casa moderada de la mayor
de la obra de la dicha Iglesia; y para ello den sus para
ceres, y votos. Y pidiendo al dicho Arcediano el suyo
olixo que vieniendo el Presidente, y oydores, y la ciudad
en ello se hagan casas a su señoria. Reuerendissimo
de la casa que así se repartiere y el chantre, Tesorero,
canonigos Pedro Mexia, y Bartolome leuados
geron que se hagan casas a su señoria. Reuerendissi
mo de dicho monte, y el canonigo Francisco Her
nandez diaz que se tomaron las casas de su señoria,
y las de la carcel, y cabildo, y lo que valieren mas
las de su señoria, regalie en las dichas casas, o de
en dinero.

y vistos los pareceres, y votos de los sus dichos por su se
ñoria Reuerendissima oyo que se haga la Iglesia
para la carcel, y si se tomaren las casas Arcoobispa
les para la dicha Iglesia, y que las dara de mientre que
pero que se haga una casa moderada en el dicho solar
de la carcel, y cabildo para su señoria, y de mas Per
lados que le sucedieren: y no lo hantado asi que no que
redar sus casas, porqueno es justo que el Arcoobispo
quede presente es, y lo de mas que le sucedieren en

sin casos. y firmaronlo de sus nombres. Fr. Hieronymus Archiepiscopus de los Reyes, el canónigo locano, Pedro Mexia canónigo, el canónigo Leonés, antemí: Hernando de Ribera clérigo, y secretario] —

Aunque no quedo concluido en este cabildo hacia donde davia de correr lo largo de la nueva iglesia que se tracava, no se diferio mucho la resolución, la qual se contiene en el decreto siguiente que sobre ello proueyo el Arcoobispo. [y despues dello subo dicho en veyntidos dias del mes de Agosto de mil y quinientos y sesenta y cinco años su señoria Reverendissima diu queatento aque pareia que todos reciben contento de que la iglesia se haga hacia las casas Arcoobispaes; que su señoria Reverendissima lo ha auido, y tiene por bien que asi se haga, y setomen las dichas casas Arcoobispaes para ello con todo su sitio, con tanto que las casas de la cárcel, y cabildo, que como dicho es, setomaron para el edificio de la dicha iglesia que den, y sean para casas Arcoobispaes, y que lo que sobrare de las casas Arcoobispaes que agora son, despues de hecha la iglesia, y oficina dello, se aparta juntamente con las dichas casas Arcoobispaes que se han de hacer en la dicha cárcel: porque el sitio que agora tiene es poco, que es de dos tercias de solar; y las que se dan para hacer la dicha iglesia, es solamente uno, y algo mas. y que en el dicho sitio de la cárcel de la ciudad, que como se ha dicho, setoma para edificar en el la dicha iglesia; y se han de hacer en el las casas Arcoobispaes, lo que se huiere, y edificare en ellas ser de la misma, conforme a lo que esta acordado en el cabildo de este traparte contenido. Fr. Hieronymus Archiepiscopus de los Reyes. Por mandado de su señoria Reverendissima. Hernando de Ribera clérigo, y secretario] —

Lo menuse des deluego a executar en parte el de

creto, y en cumplimiento del se edificaron las casas
Arcoobispaes en el sobre dicho sitio de la canal, y cobil
do, y el solar de las casas Arcoobispaes viejas se tornó
para la iglesia, sin que sobrara nada de dicho sitio que no
dir a las casas Arcoobispaes nuevas. Y puesto que se po
ra principiar la obra de la iglesia de ~~San Juan~~ la casa vie
ja del Arcoobispo, todavia la frontera que sale a la
calle de la Concepcion con su portada, que por cae r
en lo que ahora es el menterío, no impedia al edificio de
construirse en pie hasta el año de mil y seiscientos y tres.

Por fuér del inconveniente que experimentaron
en el primero, y segundo edificio de esta iglesia, dijeron
en el extremo contrario: incurriendo en la censura
que da el sagrado Evangelio a quien por empegar
Edificio sobre sus fuerzas, y caudal, no puede llevar
lo al cabo. Diose principio a la obra de ~~San Juan~~ la iglesia
en tiempo del Virrey Don Francisco de Toledo sacan
do los cimientos de la mitad dello que mira al ori
ente, en que puso la primera piedra el Arcoobispo don
Geronimo de Loaysa haciendo para ello una muy
solemne procesion. Y comenzaron a levantar unos
pilares, y columnas de piedra labrada con tanto
primor, y costo, que ni a dia de hoy para tan grande
gasto, ni tiempo en centenares de años para acabar
la. Con todo esto continuaron esta laboriosa, y prolija
fabrica por largo tiempo, y después de muchos años,
y de aver gastado buena suma de dinero, no avian
crecido mas que levantado se unas columnas de
Estado en alto, pocas o meras. Cayeron en la
cuenta de la dificultad, y aun imposibilidad de
la empresa, y de rruinaron lo que a tanta costa
ya hecho con proposito de comenzar el edificio de mo
teriales, y labor mas clara, y barata. Y en efecto
de quedar por fin del Virreynado del Marques de

caner el segundo; desuete quemos una cosa edificadasobre
la tierra al tiempo que entro a gobernar el virrey don Luis
de Velasco. El qual entre las muchas, y celebradas por
tes de que el doto Dios nuestro señor, fue una el dar de ve
celo quetenia de favorecer, y alentar todo lo que perte
necia al servicio del culto Divino, y aumento de las cosas
sagradas, como lo mostro bien en este negocio: porque vino
tan apuroso la fabrica desta iglesia, y puso tanta dili
genia, y cuidado en que en su tiempo se edificase, que
le pago Dios esta voluntad, y solicitud concediendole
que se cumpliesse lo que mas deseaba en su gobierno, que
era ponerla en estado que antes que le viniese su cesor
viese celebrar en ella los divinos officios, como lo al
canu aver, y gozar. Porque se acabo la mitad de contar
la brevedad por su industria, y cuidado que acien do p
lo menado el año de mil y quinientos y noventa y ocho,
el de seisientos y quatro a los dos de febrero día de la
Purificacion de nuestra señora se celebró de olico
cion, colocandole en ella el santísimo sacramento.
al qual fiesta asistia con extraordinario gozo, y ju
bilo de su alma el Religiosísimo Virrey acompa
ñado de todos los tribunales, y nobleza desta ciudad;
aquien el año siguiente de vino le vino su cesor; que por
vece le prorogó el cielo el cargo dos años mas del con
sejo ordinario para premiarle su santo celo en dejar
la gozar por entero que acabase del putado su solicitud,
y trabajo. Reconocióda pues esta catid al albierto
que de este ilustre Príncipe recibió en testimonio
de su agradecimiento se obligó con promesa de ce
lebrar todos los años la fiesta de san Luis Rey de
francia en memoria del sobre dicho Virrey y a
mo insigne bien hecho suyo, y así des de enton

de lo haydo continuando. —

96.

Las bovedas de esta media iglesia que se acabó prime-
ro grande arista, llana sin labor, ni moldura al-
guna: lo manose luego la otra mitad de los cimien-
tos que aun no estauan sacados, en que entro el
sitio de la iglesia vieja; y de una capilla de mucha
Devocion que estava pegada a ella de nuestra seño-
ra de Copacauana. Antes que se acabase sucedió un
accidente que obligó a mudar la forma del edifi-
cio que hasta allí se auia hecho: y fue que el día
de mil y seis cientos y seis a ve y cinco dias del mes
de octubre día de los gloriosos martires san Crispin,
y Crispiniano estando en la misa solenne que cele-
braua su copradia en esta iglesia, tembló la tie-
rra tan fuertemente que pensaron perecer quantos
asistian a la fiesta; porque las bovedas saca-
das del temblor comencaron a despedir volvas
deca del entreciolo, lo qual causó tan gran po-
vor, y turbacion que echando a huir los gentes sin
orden se atropellauan unos a otros, sin acatar
respeto a nadie, pues hasta al mismo preste nues-
tro que era el deca atropellaron. quedaron
las bovedas muy maltratadas, y con algunas abertu-
ras. ~

Puso esto en gran cuidado, y perplexidad al cabil-
do eclesiastico, y Real Audiencia, que por mu-
erte del Virrey, y Arcoobispo estauan vacantes
Virreyrado, y silla Arcoobispal. consultaron
a su Magestad, y a la Real conrejo de las Indias
sobre el caso, para tomar resolacion: y se deuio
continuar el edificio de la misma forma,
y labor; o de otra manera respecto del peligro

de los temblores de tierra: y de questa ciudad muy in-
festada: embio amandarme el Real con solo de los
Indias que las boudas que estaban atabadas se
derricasen, y tornasen ahacer mas bajas, y en
aquella proporcion se acabase todo el edificio des-
de acuerdo que etomo se siguieron de grandes bie-
nes para esta iglesia: el primero que como en lo
que de antes estava labrado se hubiesen entreme-
tido adoves en las paredes exteriores para solo
llenar, donde no cargavan: ni habian fueras
las boudas. por abreviar la obra; no se entreme-
tieron mas adoves en lo que de alli adelante
se fue labrando. el otro beneficio fue que las
boudas que quedavan por hacer se edificaron
de cruceria, mas fuertes, y curiosas con mui go-
lanos, y vistosos tios de maderas: y para reparar
por entonces lo ya edificado: levantaron fuertes
estrucos de ladrillo, y cal (de que esta la iglesia)
donde paravan conuenir: y las tres boudas pos-
teriores de las tres naues que caen detras de la al-
tar mayor; las vafaron al pareso de las de los
lados; con que estrucada por aquella parte la
iglesia con las dichas boudas vafas quedo
muy segura. ~

Acabose la segunda mitad de la iglesia, que es
la frontera de la plaza siendo virrey el Prin-
cipe de esquilache; y en ella se acomodo el
altar mayor; y el coro; aquel en la capilla
primera del lado de la epistola; y este en la de
enfrente que le corresponde, entretanto que se
aderecava la otra mitad de la iglesia que se
acabo primero, y quedo maltratada del tem-

flor; y las bouedas se acabaron dos estados, igualando las en altura, y labor con las de la otra mitad de la iglesia. lo qual todo se acabó el año de mil y setientos y veynidos: y el día de nuestro señor de agosto de este mismo año (que fue la primera ^{ra} fundación de esta iglesia) se celebró en la capilla mayor, y se pasó a ella el santísimo sacramento, y el coro se pasó en su lugar, con que se dio fin al edificio de las puertas adentro de esta iglesia; y dos años después, que fue el de veynitiquatro se acabaron las torres, y aora se van labrando las portadas.

cap. 4. en que se describe esta iglesia.
Puede se conuerdad a firmar de esta iglesia que ha quedado muy grata, y autorizada; porque esta edificada en este goodo sitio: es de la suficiente grandezza, alegre, hermosa, y fresca, y muy cumplida de todas las piezas, y ofiinas que pide una catedral santuaria. Ocupa su longitud, que es de oriente a Poniente todo el espacio de la quadra, sacado el del cimiterio que por la frontera, y alas espaldas tiene, que por cada parte seran treynta pies; que es el ancho del cimiterio; y lo restante de la quadra que seran cerca de quatro cientos, viene a ser el largo de la iglesia. su latitud tiene ciento y setenta pies: la nave en medio es de quarenta y dos de ancho, los pilares tienen de grueso a diez y cada uno, y las nave de los lados atreynta: y lo restante ocupan las capillas colaterales. el alto de la nave es en medio es de se renta y uno, y los de los lados con finantes con ella, casi un estado menos.

el almonería que corre en buengo de la iglesia por
el lado de la calle es ancho quarenta pies, y arie
la por los tres lados, y como es tan capaz, y arie
nente algunas gradas de mucha autoridad.
consta de tres naues, y dos ~~cos~~ ordenes de capillas
cerradas por los lados, que de estar abiertas haian
cinco naues. Las bovedas de cada naue son nueve,
y asi vienena ser quarenta y cinco por todas de las
nueve capillas de cada lado, la quinta que es la
de en medio, comenzando a contar de qualquiera
parte, es tan alta como las de la naue mayor,
porque vienena ser los dos brazos del crucero que
se forma en medio, y en que caendos puestas que
la iglesia tiene a los lados, sino tras unuo, traen
la frontera que sale a la plaza correspondien
tes a cada naue la suya, y dos en la parte opues
ta detras del altar mayor que miran a los
dos de los lados de la frontera de la plaza. To
das son grandes, y secan labrando con primor, y
magistrad, en especial las que salen a la plaza,
que en grandea, y autoridad exceden a las otras. ~
Todo el edificio es de cal, y ladrillo: las paredes,
vasas de las torres, y otras partes en que lleua
mo columnas son labradas de piedra con labores
curiosas. Tiene entorno dos hileras de ventanas
grandes, por raon de las quales, y de las puertas
goza de mucha claridad, y fresco. Sobre las tor
res hay una lanoea por la parte de adentro un corre
dor, y parandos de madera el coro ocupado
de capillas de la naue de en medio: vanse labran
do para el uso de sillas de cedro de muy gran curiosi
dad, y color, presionelav a nestado el ofi
cial que las hace en quarenta y tres mil pe

sos, me ha certificado que no le pagan su traucap.
 Divide el coro de la capilla mayor el crucero, y en este
 espacio está hecho un tránsito de verjas de madera
 a los lados, por donde los ministros del altar van y
 vienen al coro. Sirven de capilla mayor dos bouedas,
 en la una está el altar mayor, y es la antepenultima
 de la nave de en medio, tiene a los lados dos pul-
 pitos dorados, donde se cantan los epítolas, y evan-
 gelios: La otra capilla inmediata a ella hacia el
 coro es tan alta, y ancha como la del crucero, y am-
 bas iguales: a las bouedas de la nave de en medio tiene
 esta el suelo levantado mas que el restante de la iglesia
 tres o quatro gradas, y curiosamente solado con labo-
 res de águilas, está cubierta por los lados con verjas
 de madera, y se ponen en ella los asientos del Virrey,
 Audiencia, y cabildo de la ciudad.

En el lado del evangelio se entra por una de
 aquellas capillas a la sacristía, que está fuera de la traza
 de la iglesia, y arrimada a ella, tiene su ante sa-
 cristía media capilla, con un patio pequeño, y fuente
 de agua. La sacristía es muy grande, y hermosa
 de boueda de la misma calidad que la iglesia. El ur-
 lado del largo della ocupa unos doce capones de
 cedro bien labrados, en que se guardan los ornamien-
 tos, y sirven de vestuario. Por el otro lado se entra
 a la traza que sirve de traza sacristía, o almacén
 de la sacristía. Todas estas fincas son de boueda
 de crucería. Por este mismo lado del euange-
 lio junto a la sacristía hay un mediano patio;
 él es el atracado de hacer recantos, y agarrar para
 los suaves. entretanto sirve de sagrario, y es la nave de
 las uñas las dos primeras capillas de bajo de las dos torres;
 en la del lado del evangelio está el santísimo sacro

mento, y en la otra el bautisterio. Remata la portera
que sale alaplaca. endos hermosos torres, en cada esquina
la surgen de obra fuerte, y curiosa que le da mucha autori-
dad, puesto que no suben a altas como pedian las reglas
de arquitectura conforme sugro por el riesgo de los temblores.
contodo eso tienen de diez pie hasta la cruz, y remata sien-
to y veintepies de alto cada una: en trambas estan dispuetas
paracañpanas, si bien hasta aora solo la sury en la de la par-
te del Sur: esta tiene siete cañpanas, las tres son grandes
que se han hecho de pocos años de la parte; la que de la tie-
ne me por sonido es de un quenta quintales; otras que son
las horas del reloj tiene ochenta y quenta de peso: y
la mayor de todas ciento y ocho quintales ~~pero en este~~
~~que se compraron y se vendieron que de las horas y quenta.~~

Ay en esta torre un maigrande, y buen reloj que da las
horas, y quartas. y por que no carezca este capitulo de alguna
antigüedad contra lo que suedio al principio de la republica
sobre proveer a de reloj, que paso asi. el año de mil y quiri-
entos y quarenta y nueve en ocho dias del mes de octubre tra-
to el cabildo de la ciudad que seria conveniente para autori-
dad de la republica que hubiese en ella reloj, y se creyese
se comprase uno que al aora auian traydo de España,
que no se por mitiese lo lleuaron a otra parte. Dieron quenta
de esta resoluon al Arzobispo, requiriendolo juntamente
te contribuyese con parte del precio. el qual respondio que
diesen para comprarlo el presidente, el Regimiento,
y los encomenderos de indios, y que el haria la torre
en que se pusiese. no se conformaron sobre quien lo auian
de pagar, y por hallarse en aquella sazón la ciudad muy
pobre, y en propios de que la cordinero se de no de comprar
por entonces. Pero no mucho despues que fue el año de
mil y quinientos y cinquenta y seis compro el cabildo
de la ciudad el primero que hubo en ella, y se fue en
las casas de cabildo, aunque ya no sirue, el qual costó
dos mil y doscientos pesos de oro. el que ay al presente

en el torre fues tambien traydo de España, y mprobo
la iglesia en dos mil pesos: y sin el ayppor toda la in
dad otros diez o doce grandas, fuerade en numero
bles, de los pequeños asi deruedas, y mui mientes de
pesas: y mui de muelle de mucha curiosidad, y oficio
de quehs hacen tan primos como en Alemania.

cap. 5. del gallo quercha hecho en su edificio.

Mui grandificultad tuboron al principio los que cui
daron de la fabrica de esta iglesia sobre de que se dixeran
se auia de sacar su gallo, porque las rentas de las
ticas eran tan tennes, que ni aun para el sustento del
Perlado, y de sus ministros bastauan. Proveyendo
en esto el licenciado Vaca de Castro segundo gouer
nador de este Reyno mando que entro de los pueblos
de españoles se echase una derrama por los entomes
deros de Indios, segun la renta de cada uno, para la fo
brica de las iglesias. en cuya conformidad se repartio
alguna parte en los entomenderos de esta ciudad de li
ma. Yaunque ellos contribuyeron con la parte que les
fue repartida, to do era poco para el gallo de obrar
grande; ya si fuera imposible llevarla adelante, si
el Rey no tomara la mano, ya cu diera con el socorro
Digno de su liberalidad Real; y mui lo hizo desde el
principio de esta obra. Por que fue tan admirable el
celo que desde que se descubrio esta tierra mostraron
nuestros caros Reyos de la dilatacion en ella del
santo euangelio, y aumento del culto diuino, que
en raon de queh uno, y otro se estableciese, y
y fuese en crecimiento y prosperidad que de
su Real patrimonio fuese menester. Por lo qual auie
endo llegado a noticia de su Magestad el inuicibilisimo
emperador, y Rey Don Carlos Quinto la estheria.

pobrecos y necesidad desta Iglesia, le hizo merced y li-
mos para su edificio, de los dos no uenos que se p[er]t[ene]-
cian desta diócesis por tiempo de seis años por una Real ce-
dula dada en Valladolid a diez y nueve de Agosto de
mil y quinientos y quaranta y quatro años: ultradelos
tres mil pesos de oro de que averia, se hizo merced que
por aquella vez o fredo su Magestad. y por otra cedula des-
pachada tambien en Valladolid a diez y seis de setien-
bre de quaranta y nueve prorogo la merced de los no uenos
por el mismo efecto, y auendo cumplido el termi-
no de los años a prorogar otros qu[atro] años por cedula de
diez y ocho de Noviembre de cinquenta y seis desde
el qual año hasta postrero de Febrero de cinquenta
y ocho valieron los dos no uenos aquellos dos años que
son mil y no uentos y setenta y an pesos de plata
ensayada: por donde se podra sacar la cantidad de las
limosnas de los no uenos, y lo que por aquellos tiempos
venta uen los diezmos de la diócesis. o traua y prorogo
esta limosna su Magestad por un año por cedula
de veyniti nueue de Mayo de cinquenta y nueve,
en esta forma, que la parte que le cupiere de los no ue-
nos de los diezmos desta ciudad fue separada for-
mida de la iglesia della, y para las demas iglesias del
Arcoobispado los no uenos del distrito de esta ciudad
misma limosna de los no uenos ha hecho su Mage-
stad otras muchas veces a esta iglesia; y la ultima
fue por cedula de veyniti uno de Julio de mil y seis
cientos y seis por tiempo de seis años, que corrieron
hasta el año de ochocientos.

Demas destas limosnas hechas de los no uenos por
una Real cedula fecha en Valladolid a veyniti
quatro de Abril de mil y quinientos y cinquenta
años manda su Magestad al Presidente, y oydores
de la Audiencia Real desta ciudad que pronexen

como las iglesias catedrales de Heroyno se acabasen de
 hacer, y que toda la obra que se hiciese en lo que así es-
 taviendo acabada se repartiese. La otra parte en la Re-
 al Hacienda, y la otra parte para los Indios del
 obispado, y la otra parte para los vecinos en encomenda,
 y que también en pueblos en ellos: y se repartiese también
 alguna cosa a los españoles de las mismas diócesis que
 que no fuesen en encomenderos, y que lo que así se
 repartiese se les contase de la parte que cupiese a los In-
 dios, y en encomenderos. Por otra cédula mandó su Ma-
 gestad que la iglesia catedral de la ciudad de Lima se
 hiciese luego por ser la más principal de Heroyno, y la
 metropolitana. Y por que esto tubiese efecto en un
 día de Mayo de mil y quinientos y noventa y ocho el
 Virrey Don Luis de Velasco, y los oydores de la Re-
 al Audiencia de la ciudad en acuerdo de justicia con
 comunicación del Arzobispo Don Toribio Alfonso
 Mogrovejo acordaron la forma y traza con que
 la iglesia se debía de continuar, y acauar, y se co-
 munió al Virrey el mandar repartir, y cobrar la
 cantidad de dinero que fue necesario. Y en veyn-
 titos de Mayo del mismo año de noventa y ocho
 repartió doce mil pesos en sayados cada año de lo que
 durase la obra, los quatro mil de la Real haue-
 ría, otros quatro mil de los encomenderos, y que el
 otro tercio pagasen los Indios. Pero después viendo
 que la cantidad repartida era poca para acabar la
 obra, por acuerdo de ocho de Mayo de mil y seis-
 cientos y uno se mandó que la repartición fuese de
 diez y ocho mil pesos en sayados cada año, lo par-
 tidos en otras partes en la forma sobre dicha, los
 quales desde entonces se han ido cobrando, y cobrar
 todavía para el gasto de la fábrica hasta que quede
 puesta en toda perfección. Y de lo que se ha de
 pagar de merced a la iglesia.

contan Real magnificencia de su Magestad se
ha edificado esta iglesia de tan fuerte, y summo edi-
ficio, que de otra manera no hubieran sido posible. Per-
tenece tambien ala fabrica desta iglesia el nue-
vo y medio que se dió en su erocion en catedral. y per-
en las ordenancias que desta iglesia hizo suprimen Per-
lado el año de mil y quinientos y cinquenta y dos,
mando que asi en esta ciudad, como en cada una de las
vicarias de la diócesi, se sacare un otulado de los
vecinos, y que fuese el otro segundo de spues del que
diese mas diezmos de su hacienda, el qual auia
de yr nombrado por el Arzobispo, o por los de su ca-
bildo: y los diezmos del tal otusado se arrondar-
en como los diezmos en comun, y lo proceolido de este arren-
damiento del otusado de todas las dichas iglesias
fuese para la fabrica de la catedral: y la paga
de este arrendamiento se entregase al mayor domo de
la iglesia. Pero esta ordenancia no ha aora en los
lumbros, ni aunpienso se puso en execucion por que
no he hallado noticia dello. Suele tambien el Rey
hacer limosna para la fabrica desta iglesia de la
mitad de la venta del Perado que cae en vacan-
te, que es una muy gran cantidad: si bien es ver-
dad que lo que se le aplica para su fabrica no se ex-
pende en el edificio, sino en ornamentos, y otras
cosas del seruicio, y adorno de la iglesia.

cap. 6. del gobierno, y Juris diuino: que ha
tenido esta iglesia desde su principio.

Costumbre es en estas Indias que los que salen de una
provincia a nuevos descubrimientos, estan sujetos
en lo espiritual a los superiores de ella como
los clauos de ante, en tanto que no tienen otros

en las nuevas tierras que pacificar, y poblar. La qual
 es muy conforme al amor, y buen gobierno por que no
 estan ningun tiempo sin cabecera, y superior espiritual.
 y el mismo es lo segun da de ordinario en el gouier
 no temporal; por que sin esta dependencia, y recurso
 al ayuntamiento los miembros son, no podrian llevar
 adelante sus empresas. Pueron formados este auier
 do salido de Panama los pobladores de esta tierra,
 y siendo los mas principales de los vecinos, y domi
 ciliarios de aquella ciudad, y diocesi; mientras no
 tubieron superiores independientes, y esentos de
 la jurisdiccion de aquella república, estubieron
 sujetos a los superiores della, como subditos pro
 pios suyos. Y puesto caso que al tiempo que se fundo
 esta ciudad de lima tenia ya la república del reyno
 no del Peru superior temporal propio con juris
 diccion civil, y criminal, que era el gouernador don
 Francisco Picarro, sin subordinacion al gouern
 dor de Panama: Todavia pertenecia en lo espi
 ritual a aquella diocesi, de la qual fue parroquia
 esta iglesia de lima, hasta que instituida la catre
 dal de la ciudad de cubo, quedo comprehendida
 en sus terminos, y jurisdiccion, y como una de las
 demas parroquiales de ella sujetas. fue suprimir
 cura, y vicario un clérigo llamado Juan Alonso
 Tinoco: y el primer español que se estableció en
 ella se bautizo fue Hernando de Torres hijo
 de Sebastian de Torres que era Alcalde ordinario
 de esta ciudad al tiempo que se traslado del valle
 de Xauxa a esta de lima. Durante la sujecion
 de esta iglesia al acatado de Panama paso este
 reyno, y entro en esta ciudad de lima don fray,

Tomás de Verlango obispo de Panamá, el qual fue
el primer Prelado, y pastor que honro con su profer
ida Pontifical esta Iglesia. —

No mucho después vino de España el primer obis
po electo para este reyno: Llegó a esta ciudad a principio
del mes de Abril, y en ella como en la mas principal
de su diocesi, por residir en ella la silla del gouernu
temporal de este reyno, hizo presentacion de sus
bulas, y recaudos ante el gouernador, y Cabildo, como
parece por el auto que dello se hizo, que es de fecha
ciudad de los Reyes en dos dias del mes de Abril
de mil y quinientos y treynta y ocho años se junta
ron en su Cabildo, y ayuntamiento, segun que
lo han de uso, y costumbre, el muy magnifico señor
Don Francisco Picarro Adelantado, capitán gene
ral, y gouernador por sus Magestades en estos rey
nos de la Nueva Castilla, y los muy nobles señ
ores Justicior, y Regidores de la dicha ciu
dad, conuiene a saber Juan de Barbaran Al
calde ordinario, el Vecedor Garza de Salcedo,
Antonio Picado, Diego de Agüero, y Geronimo
de Aliaga Regidores, y Francisco Rodriguez de
Borilla, procurador de la dicha ciudad, para en
tender, y proueer en las cosas del seruicio de Dios
nuestro señor; y en presencia de mi Pedro de Castro
nieto escrivano de lo dicho, lo que su señoria, y
mercedes hicieron, y ordenaron es lo siguiente: Est
a media presento ante su señoria, y mercedes el
señor obispo de cuba Don Fray Vicente de
Valverde ciertas bulas de su santidad, de como
el emperador nuestro señor le presento a su san
tidad por obispo de esta prouincia, y de como su
santidad le confirmo por tal obispo: la qual

Ciertos bulos estauan en latin. y entre ellas
 particularmente presento una, en que diu que su
 santidad le mandaua ala ciudad, o iglesia de
 alio que le recibian contida la provincia. Anzi
 mismo presento una Provision de su Magestad en
 que encarga al dicho señor obispo que venga a
 esta provincia, y provea las cosas espirituales, y
 haga otras cosas que su Magestad le manda. y anzi
 mismo presento otra provision de su Magestad por
 donde le provee de la Procuratoria de la pro-
 uincia. su señoria, y mercedes las besaron,
 y pusieron sobre sus cabeças, y mandaron que se
 hiciera aqui una provision de su santidad en que
 habla con los caballos para que recibian al señor
 obispo don pax Vicente de Valuerde. y ometie
 don pax Gaspar que la tradugiera aqui en ler-
 guida castellana. y anzi puesta aqui me mandon
 que lea al dicho señor obispo con las otras
 provisiones de su Magestad que de esto se ha me-
 ncion en este dia el dicho señor obispo presento ante
 su señoria, y mercedes una Provision del señor
 Arobispo de sevilla, en que le ometen que sea
 Inquisidor de las partes, lo qual se le voluio.
 La fecha de la provision de Protector general
 es de vna de los a catorce de julio de mill y quinier-
 tos y treynta y seis. sin mucho caso, y el mo-
 uen el obispo don Vicente de Valuerde de esta fr-
 iglesia parroquial. y su guarda la por digna
 que de de luego fue se ven nobleza de consilla
 episcopal, por ser en la ciudad tan grande, rica, y
 auerida con la asistencia del gouerno tem-
 poral, lo propuso a su Magestad, viniendo de
 buen agüero, y hauiendo en su via en que se le

viu diese la diocesi, erigiendola iglesia en catedral.
y no fue menester mucho para que el rey, lo tubiese
por bien, y lo duplicase al Papa; y su Santidad lo
otorgase. el qual a presentacion de su Magestad nom-
bro por primer obispo desta iglesia, y ciudad a don
fray Geronimo de los Rios de la orden de Predi-
cadores, obispo que en la sazón era de Cartagena
de las Indias. el qual entre otros resaudos y cede-
sachos traxo una Provision Real de spachada
en Valladolid a quatro de Abril de quarenta y dos,
por la qual lo hacia su Magestad Protector general
de los Indios en el Reyno. en virtud della en lle-
gando a esta tierra. fue recibido al dicho cargo
en los cabildos de las ciudades de españoles por
donde pasaua. en la de San Miguel de Pedro
lo recibieron en veyntiocho de Mayo de quaren-
ta y tres. y en la ciudad de Truxillo a once de No-
viembre. entrio en esta ciudad de Lima a veynti y tres
de julio del sobre dicho año de quarenta y tres,
y a quatro dias del mes de Agosto del mismo año
fue recibido por el cabildo de la ciudad al oficio
de Protector general por presentacion que en el
hizo de la sobre dicha provision de su Magestad.

cap. 7. de su ereccion en catedral.

en llegando el nuevo Perro a su iglesia. traxo
con gran xida de deagenos, y establecieron ello
los asientos que le parecieron convenientes para el buen ser,
y aueridad de una catedral, y como fue se bien
servida, y governada. a este fin principio por
la ereccion, por la qual dispuso y ordeno con
mucho acuerdo en latin, y con estilo elegante

el auto de la erección; que por ser el fundamento del go-
bierno de la iglesia, y suprimir derecho especial: y por
bien por que del se podrán entender las erecciones de las otras
ciudades deste Reyno, que son hechas por un mismo delo, tra-
duciendo en romance ponga aquí.

Don heronimo de Coariza por la gracia de dios, y de la se-
de Apostolica primer obispo de la ciudad de los Reyes en los
Indias llamadas nueva Castilla en la provincia del Peru,
do no de al presente residimos: a todos y cada uno de los
fieles de cristo que moran en qual quier parte del
mundo; e specialmente en las dichas Indias, a quien
las presentes letras vinieren salud en el señor etc. Por
ellas saueris como el santissimo en christo Padre, y se-
nor nuestro Paulo por la divina providencia Papato re-
no, a instancia, y petición del serenissimo, e invictissimo
señor el emperador Don Carlos, y Rey católico de las
España, por agloria, y honra de aquel señor, cuerpo es-
e tambien de la tierra, y de todos los habitadores dello;
y paragua, y jubilo de toda la tierra celestial, exalta-
ción de la santa fe catolica; y salud espiritual de los
naturales, y moradores de la tierra; con autoridad Apo-
stolica ha ilustrado, y ennoblecido con tributo de ciudad el
pueblo llamado los Reyes; que esta en la dicha provincia,
constituyendo en ciudad que se llamo de los Reyes por
el haengido para siempre una iglesia catedral de bap-
ta inuocador de san juan euangelista para adon-
do que se ha de llamar de la ciudad de los Reyes el qual
preside en ella; y proveyo que se edificase, y edificase,
y predique con palabra de dios en la dicha ciudad, y por
la diocesis que a esta iglesia le fuere señalada en ella;
y otre las dignidades, canongias, Probandos, curatos
de mas beneplacitos eclesiasticos, curados, y simples, y fi-
nalmente ponga, y asienta los demas cosas espirituales
como fuere ser mas conueniente al acudamiento
en el culto diuino, y a la salud de las almas de

los dichos naturales. y el mismo señor Paulo queriendo
proveer de pastor la dicha iglesia de la ciudad de los Reyes a
presentacion del dicho señor emperador, y Rey, por
trondella, me eligió allí aunque indigno por obispo, y pas-
tor de la dicha iglesia encomendando me plenamente
el cargo, y administracion de ella en las cosas espirituales,
y temporales, como mas largamente se contiene en las
letras de su santidad expedidas con sello de plomo, se-
gún la forma, y estilo de la curia Romana. las que
letró como de parte del mismo señor emperador, y Rey
de España no fuesen presentadas ante el notario
publico, y testigos inpaesritos, y por nos vistos, y exa-
minados hallasemos estar enteras, y no rotas, ni los
pechosos, las admitimos, y recibimos con la debida
reuerencia, como tenores el que se sigue. -

Paulo obispo siervo de los siervos de Dios para per-
petua memoria, favorcedor, y sustentador con el
amparo, y proteccion de aquel señor cuyo son los fun-
damentos de la tierra, a quien se enderecan los
penitamientos, y designios de los hombres, y de cuya
prouidencia reciben el orden, y disposicion que tienen
todas las cosas de buena gana empleamos el cuidado
de lo fino que nos ha sido encomendado en aquellas
cosas por donde secan alumbrados con los rayos de
la luz de la doctrina los que estan sepultados en las
tinieblas de la ignorancia, para que asi vengan en
conocimiento de la verdadera luz, que es Cristo. Por
lo qual en todas las partes donde su necesidad, y otras
causas racionales así lo piden, por la sublimidad,
y suprema autoridad de la sede Apostolica plantar
torreones nuevas iglesias, y sedes episcopales, para
que con las nuevas plantaciones reciba nuevo ali-
mento a pueblos la iglesia militante: y la reli-
gion cristiana, y fe catolica dondequiera

cheriaces, sepropague y florezca: y los lugares humildes
sean ennoblecidos, y sus moradores, y naturales alen-
tados, y animados con la asistencia de las nuevas sedes,
y presencia de los venerables Perfectos con el diuino fa-
vor puedan mas facilmente conseguir el premio de
la felicidad eterna. Por tanto conibiente lo demas
provincias que en las islas de las Indias los años pasa-
dos sedes abrieron en nombre, y a expensas del mui
amado en cristo nuestro hijo Carlos imperador de
Romanos, semper Augustus, que tambien es Rey
de Castilla, y de Leon, sea una la guella man del Pe-
ru, cuyos naturales carecen de la diuina ley: y en lo
qual aunque habitan muchos españoles, e indios
cristianos, y se han edificado algunas iglesias donde
se celebran los diuinos officios, no ay enrigida ninguna
iglesia catedral. y como el mismo Carlos empe-
rador, y Rey, con su piadoso celo desea que en la di-
cha provincia del Peru que esta debajo de su dominio,
se dilate el culto del nombre gloriosissimo de aquel Je-
sus uir y es la re donde, y la situacion de la tierra, y
de los que la habitan: y que los dichos naturales
de la dicha provincia sean traidos a la luz de la
verdad; y que se propague la salud de las almas, y que
para eso el pueblo llamado, los Reyes, fundado
en la dicha tierra, y provincia del Peru sea enrigido
en ciudad, y en ella una iglesia catedral. Nos des-
pues de auer consultado con madura deliberacion
con nuestros hermanos, y de su consentimiento, su-
plicando nos humilmente el sobredicho Carlos
emperador, y Rey, para honra, y gloria de Dios
todo poderoso, y de la gloriosissima Virgen Maria
su madre, y de toda la corte celestial, y exalta-
cion de la fe catolica con aueridad Apostolica por
el tenor de las presentes ennoblecimos el dicho

pueblo constituido de ciudad, y lo exigimos en ciudad, la
qual sellasne de los Reyes. Y con la misma autoridad
Apostolica, y tenor de las presentes exigimos en ella
por siempre una iglesia catedral de bap de la aduo
cacion de san Juan en angolica, por un obispo, el qual ha
ga fabricar la dicha iglesia, y de bue de fabricada prosida
en ella en la qual, y en su ciudad, y diocesi tenga ui dade
de que se predique la palabra de Dios, y de convertir a sus na
turales infieles a nuestra santa fe catolica, y convertir a
los infieles, y confirme en la misma fe, y comunicar
a todos la gracia del santo bautismo. y asi a todos despues
de convertidos, como a todos los demas fieles que vivan
en la dicha ciudad, y diocesi; y a los que por tiempo de ella
fuere ad ministro, y haga administrar los sacramen
tos de la iglesia, y los demas bienes e espirituales, y por
biene pueda exercer libremente la jurisdiccion, autori
dad, y potestad episcopal en la dicha iglesia, ciudad,
y diocesi, instituir, y erigir dignidades, canongias,
y prebendas, y todos los demas beneficios eclesiasticos,
a si cura de almas, como en ella, y establecer a
demas cosas espirituales como viere ser mas conueni
ente al dicho seruicio, y a la salud de los naturales.
el qual con el derecho de Metropolitano sea sugeto
al Arzobispo, que por tiempo fuere de la ciudad de Je
uilla. y pueda pedir, y llevar libre, y libremente los
diezmos, y primicias que por derecho se dueren de
todas las cosas que alli por tiempo se diere, como no
sea de oro, plata, y otros metales, perlas, y piedras
preciosas. Las quales cosas es nuestra voluntad que
sean libres en el pago, para los Reyes que por tien
po fueren de castilla, y de leon; y los otros dere
chos episcopales, como los demas obispos por de
recho, o co su nombre piden, y llevan en España.
y puedan usar, y gozar de la sede, mesa, y otras

insignias, y Jurisdicciones episcopales, privilegios, inmunidades, y gracias que por el dicho, o coñimiento, usan, y gozan las otras catedrales, y Perlas de España, y de qualquiera manera adelante usaren, y gozaren. Y señalamos a la dicha iglesia por ciudad el dicho pueblo erigido en ciudad, y por diócesis la parte de la dicha provincia del Perú que el dicho Don Carlos emperador, y Rey señalare, y mandare señalar; y sus naturales, y habitantes por clero, y pueblo. Y ten para siempre aplicamos, y apropiamos por dote a su mesa obispal doscientos ducados de oro de renta en cada un año, los cuales le mandamos dar el dicho emperador, y Rey Don Carlos de las rentas Reales que del en cada un año pertenecieren de la dicha provincia hasta tanto que los frutos de su mesa lleguen al valor de los dichos doscientos ducados. Y ten allende de lo dicho en el instituir obispos, dignidades, canongías, Prebendas, y beneficios con la misma autoridad, y tenor sobre el dicho se servamos, concedamos, y asignamos para siempre al dicho emperador, y Rey, que por tiempo fuere de Castilla, y de León el derecho de Patronazgo, y de presentar dentro de un año personas idóneas para la dicha iglesia a su erigida, lo qual hará en esta forma. que para obispo de la dicha iglesia siempre que vacare, fuere de este primer año, hagala presentación por sí mismo al Romano Pontífice que por tiempo fuere, y para las dignidades, canongías, Prebendas, beneficios, y otros o fueros semejantes, que luego que la dicha iglesia sea erigida, se instituyeren, y para los que de allí adelante por tiempo vacaren, al obispo que por tiempo fuere de los Reyes. Por ende a ninguno en manera alguna sealcito quebrantar, ni contradecir esta carta de nuestra insignación, decreto, erección, institución, concesión, asignación, aplicación, apropiación, y preservación; y si alguno presumiere de intentarlo, sepa

que incurrimos en la indignacion de dios todo poderoso,
y de sus santos Apolos, san Pedro, y san Pablo. Dada
en Roma en san Pedro año de la onicarnacion de
nuestro señor de mil y quinientos y quarento y uno a co-
torcadas del mes de Mayo en el setimo año de nuestro
Pontificado. ~

luego que las dichas Letras Apostolicas nos fueron presen-
tadas, y por nos recibidas, fuimos requeridos por parte de
el dicho emperador, y Rey nuestro señor que procediesemos
ala execucion dellas, e erigiésemos, e instituyésemos
en la dicha nuestra iglesia, y diócesis las dignidades, cano-
ngias, y prebendas, y los otros beneficios eclesiasticos, y o-
ficios que en las dichas Letras se contienen. Por tanto
Nos Don Geronimo obispo su suodicho teniendo aten-
cion a que el tal requerimiento es justo, y conforme
a razón, y queriendo executar el mandato Apostolico
como estamos obligados para honra, y gloria de dios
todo poderoso, y de la bien aventurada Virgen Maria
su madre, hicimos, e instituímos la execucion, e ins-
titucion infrascripta de las dignidades, canongias,
y Prebendas, oficios, y beneficios siguientes. ~

Un deanato, la qual dignidad sea despues de la
Pontifical la primera en la iglesia, para unde can, o
cuyo cargo estara mirax como el oficio divino, y las demas
cosas pertenecientes al culto divino asi en el coro, y altar,
como en las procesiones dentro, y fuera de la iglesia se
celebrén con la decencia, y ornato conveniente. y que el
capitulo, y las demas juntas que en qualquiera parte se co-
gregaren, se tenga con silencio, y con la honestidad, y mo-
destia devida el qual tambien tendra cuidado de con-
ceder licencia a los que con causa salieren del coro, e para
dar la causa, y no de otra manera. ~

Un Arcidiacono de la misma ciudad, cuyo oficio sera
examinar los clerigos que se hubieren de ordenar, mi-
nistar al Perlado quando celebra solennemente;

visitar la ciudad, y diócesi: siéndole encargado por el Perla-
do, y las demás cosas que de derecho conuen le competieren.
el qual se graduado por alguna universidad en el uno,
o en el otro derecho; por lo menos de Bachiller en Teo-
logia.

Una Chantria, por la qual ninguno se represente
sino fuere docto, y bien instruido en la musica, por lo me-
nos en canto llano; cuyo oficio sera cantar en el fasistol,
enseñar, ordenar, corregir, y enmendar lo que toca
del canto en el coro, y en qualquier parte por el mismo,
y no por otro.

Una Maestrescuela, a la qual tambien ninguno
se represente sino fuere graduado por alguna uni-
uersidad general en el uno de los derechos, o en Artes,
el qual sera obligado a leer por si; o por otro la graduati-
ca a los clerigos, y a los que sirven en la iglesia, y a los
Diocesanos que la quisiere oyr.

Una Tesoreria, cuya obligacion sera abrir, y ce-
rrar la iglesia; hacer tocar las campanas, y guardar
todo lo que es del uso de la iglesia; cuidar de las lamparas,
y de otras luces; proveer de incienso, pan, y vino, y
las demás cosas necesarias para celebrar; y expender
al arbitrio del cabildo la renta de la fabrica de la iglesia.

Y teniéndose canongias, y Prebendas, las quales or-
denamos que sean totalmente separadas de las otras
dignidades, y que jamas se puedan obtener juntamente
con dignidad alguna. Las quales canongias, y Pre-
bendas ninguno se podrá presentar que no sea pro-
mouido al sagrado orden de presbitero. y seran obli-
gados los dichos canongos a celebrar cada dia fuera
de las festividades de la primera, y segunda dignidad,
en las quales celebrara el Perlado, o estando el impe-
dido alguna de las dignidades.

Y con instituiamos seis raciones enteras, y otras

tantas medias: y los que se hubieren de presentar a las pro-
ciones han de ser promovidos al sacro orden de diaconos,
en el qual orden seran obligados a servir cada dia en el altar,
y cantar las pasiones. Y los que fueren presentados a las
medias raciones se an promovidos al orden sacro de sub-
diaconos. Losquales tendran obligacion de cantar las epis-
tolas en el altar, y en el coro, y las profecias, y lamenta-
ciones.

Y tenquemos, y ordenamos que ninguno pueda ser
presentado a las dichas dignidades, canongas, y Preben-
das, raciones, y media raciones, o a qualquier otro bene-
ficio de toda nuestra diocesi, que no lo sea de qualquier orden,
privilegio, o oficio sea esento de nuestra ordinaria juris-
diction. Y si acaso aconteciese ser presentado, o instituido
alguno que fuese esento, tal presentacion, o ins-
titucion ipso iure sea nulla.

Y tenidos Rectors que en la dicha iglesia catre-
dal exerian el oficio de celebrar Decididamente
las misas, y confesiones, y admirar con la
Decencia, y santidad que conviene los demas sacra-
mentos. Losquales puedan ser elegidos, y promovi-
dos a nuestro arbitrio, y voluntad, y del obispo que
por tiempo fuere, y siendo necesario se puedan
aumentar.

Y con seis acólitos que por su orden exeritan cada dia
su oficio en el servicio del altar.

Y con seis capellanes losquales seran obligados a asis-
tir personalmente a las horas diurnas, y nocturnas;
y a las solennidades de las misas en el fasistol en el
coro; y diran vez necesarias cada mes, sino fuere
por enfermedad, o por otro julto impedimento.

Y en reservamos para los dichos Reyes catoli-
cos de las e. pañas, y para sus sucesores, como de
derecho les compete, la presentacion de personas

idoneos alas suso dichas dignidades, canongias, y Prebendas, raciones, y medias raciones que en nuestra iglesia Cathedral ha de aver, y se han de criar. -

y ten queremos, y ordenamos que la eleccion, y provision de los dichos Acólitos, y capellanes pertenezca a Nos, y a nuestros sucesores juntamente con nuestro cabildo. Famos bien es nuestra voluntad que los dichos capellanes que por tiempo se hubieren de elegir no sean familiares del obispo, ni de otra persona del dicho cabildo, ni en tiempo de vacante ayá sido. -

y ten un sacristan, el qual en lo que toca ala fin de Tesorero, para emprehenia surya lo que elle ordenare, y en su ausencia regira el pander del cabildo. -

y ten un organista, el qual tocaralos organos el dia de fiesta, y en otros tiempos a juicio del Perlado, o cabildo. -

y ten un Pertiguero cuyo oficio sera en las procesiones ordenar, e yrdelante del Perlado, Presbitero, Diacono, Subdiacono, y los demas que ministran en el altar todas las voces que van. y vienen del coro ala sacristia, y al altar, o del altar ala sacristia, y al coro. -

y ten un mayordomo, o procurador dela fabrica, y hospital, que sea sobre los arquitectos, carpinteros, y los demas oficiales que trabaxaren en la fabrica, y edificio de las iglesias: y sobre, y espenda por si, o por otros las rentas de las a año, y qualesquier emolumentos, y obenciones que de qualquier modo pertenecieren ala dicha fabrica, y hospital. y dara cada año cuenta del recibo, y gabo al Perlado, y cabildo, o a los oficiales por ellos nombrados para este efecto. el qual se ha de elegir, y remover a voluntad del dicho Perlado, y cabildo, acionoto dado fianças antes de ser admitido ala tal administracion. -

y ten un secretario dela iglesia, y cabildo el qual anotara, y escrivira en el Protocolo qualesquier

contratos queentre la dicha iglesia, obispo, y cabildo, y
qualesquier otras personas sehicieren; y asenon a los
actos capitulares, y las donaciones, holaciones, censos, o li-
minas que los dichos obispo, cabildo, e iglesia hicieren,
o les fueren hechos; o mandando el tiempo se hiere-
ren: guardara los instrumentos; distribuir a los bene-
ficiados la parte que les cabe de las rentas, y doblas,
y tomara cuentas. -

Y ten un Perrero que eche los perros de la iglesia, y
todos los sabados, y Vigilias de qualquier fiesta que
trugere vigilia, y otros dias quando le fuere mandado
por el Tesorero limpiar, y barrer la iglesia. -

De todos los quales oficios susodichos, conviene
asaber unu dignidades, diez canongias, y
seis raiones enteras, y otras tantas medias, seis cabe-
llanes, seis acobitos, y los de mas, porque al presente
nobastan las rentas de unales, que vermos se suspen-
dandolas dignidades el Tesorero, y unco canongias,
y todas las raiones enteras, y medias que en la dicha
ereccion quedaren referidas. y si para las dichas quatro
dignidades, y unco canongias los redditos de la quarta
parte de los diezmos (que no creemos) de presente
nobastaren, se dividiran entre ellos conforme al va-
lor de las Prebendas, y no al numero de las personas.
Los suspendidos esperaran hasta que las rentas cre-
can en mayor cantidad, para que por Nos, y por nu-
estros sucesores sean recibidos a las dichas Prebendas
por el orden que mas util nos pareciere para nues-
tra iglesia que es el que se sigue. -

Quando los frutos, y redditos de nuestra Iglesia
llegaren, y auenidos al señor, a ser tan copiosos, y
tanta cantidad que por su abundancia, y crecimi-
ento alcancen para la dote que ala Tesoreria sus-
pensa se ha aplicado, declaramos que desde ago-
ra quede erigida, y criada la tal Tesoreria, sin

que para conferirla a la persona que por la Magestad católica fuere nombrada sea necesaria otra nueva creación, ni erección y consiguientemente al paro que fueren ereciendo los frutos, y rentas, se va acrecentando el numero de los dichos canonicos hasta llegar a diez el qual numero cumplido, luego sucesivamente se van admitiendo las raciones, y medias raciones. y finalmente, yendo encrecimiento los redditos se proveerán los seis aulicos, los quales han de ser ordenados de los quatro ordenes menores, y enervitar el oficio de Aulicos en el servicio del altar. y asimismo los seis capellanes simples para las seis capellanias. y despues se va acrecentando sucesivamente sin interuallo conforme al orden que literalmente va referido en el numero de los dichos oficios, de organista, Pertiguero, Mayordomo, notario, y Perrero.]

cap. 8. prosigue la erección

[y porque conforme al Apostol he que sirve al altar ha de vivir del altar; q aplicamus, y señalamus a todas, y a cada una de las personas dignidades, canonicos, Prebendados, raciones, y medias raciones, capellanes, aulicos, y a los demas oficios, y sus oficiales segun el numero, y orden referido todos y qualesquier frutos, y rentas, que agora, y en adelante ati pordona uor Real, como por derecho de diezmos, o por otorgamiento quier via a ellos pertenecieren, conliene a saber al Dean, Arcediano, Chantre, Maestre de la, Tesorero, y a todos los canonicos, racioneros, y medias racioneros, Retores, y todos los demas suodichos, y nombrados en la forma siguiente al Dean

ciento y cinquenta pesos de oro, o castellanos de a quatro
cientos y ochenta y uno, mandamos el peso al Arce di
ano ciento y treinta pesos, o castellanos del mismo va
lor; y otros tantos a cada una de las dignidades. A cada
canonigo veinte; a cada racionero setenta, a cada
medracionero treinta y cinco; a cada uno de los cape
llanes veinte; a cada uno de los acólitos doce. al orga
nista diez y seis; al notario otro tanto; al Portiguero
otro tanto; al mayordomo cinquenta, y al Portero doce.
y porque como se ha dicho, por el oficio cada el bene
ficio, queremos, y en virtud de santa obediencia estre
chamente mandamos que los estipendios sobre dichos
sean quotidianas distribuciones, lasquales se señalen,
y distribuyan cada dia entre los que se hallaren prejer
tes a cada una de las horas, asi diurnas, como nocturnas,
y a los ejercicios de los dichos oficios. De manera que
desde el Dean hasta el acólito inclusive, el que no
asistiere a alguna hora en el coro carezca de el stipen
dio, y distribucion de la tal hora: y qualquiera de
los demas oficiales que faltare a luso, y ejercicio
de su oficio, sea multado en el salario de la misma
suerte a ratapora cada una; y las tales distribuciones
de los ausentes fuere en privados se añadan, y a
crecienten a los demas que asistieren. -

Y ten queremos, y con la misma autoridad orde
namos, que todos, y cada uno de las dignidades, cano
nigos, y racioneros de nuestra iglesia catedral sean
obligados a residir, y servir en la dicha nuestra iglesia
por ocho meses continuos, o interpolados; y a los que
contrario hiere Nos, o nuestros sucesores que
por tiempo fueren, o el cabildo en sede vacante,
seamos obligados a quando el primero llamado

y oydlo, sino hubieretenido Justo, o razonable causa,
 de su ausencia, apronunado, y declarar por vacante la
 dignidad, canonicas, oracion, y proveerla de perso-
 na idonea. lo qual se ha de hacer a presentacion
 del dicho emperador, y rey nuestro señor, y de sus
 sucesores en los reynos de España. y declaramos
 por causa Justa de la ausencia del coro el enfermar
 con tal que el beneficiado enfermo se quede en la
 ciudad, o en sus arrauales; o si a dole de ere estando fue-
 ra de la ciudad, conde por probancas legitimas quando
 a ella voluere, o yntentare volver; y de auer hecho
 ausencia por mandado del obispo, o del cabildo por
 causa, y utilidad de la iglesia: ansique concurran
 estas tres causas en la licencia de su ausencia.

y tenquemos, y de consentimiento, y beneplaci-
 cito de la Magestad Real, y por la misma autoridad
 Apostolica ordenamos, y mandamos que los frutos,
 y redditos de todos los diezmos asi de la Cathedral como
 de las demas iglesias de esta dicha ciudad, y diocesi, se
 diuidan en quatro partes iguales; de las quales saunon
 sin sacar de ella cosa alguna, que nos de auer Nos para
 nuestra mesa episcopal, y nuestros sucesores los obis-
 pos que en los tiempos venideros perpetuamente
 nos sucedieren, para el sustento competente, y honra
 de nuestra persona: y para que podamos representar
 la autoridad de nuestro estado con la decencia, y Mage-
 tad que pide el oficio, y cargo Pontifical. y la otra
 quarta parte lleuen, y diuidan entre si de la man-
 tenera ferida el Dean, y cabildo, y los demas
 ministros de la iglesia que arriba de jamos señor-
 lados. De las quales partes aunque la catholica

Alaertad por concesion Apostolica, yuso, y columbre; cubien-
do de atras suele llevar para si la otra parte, que en España
vulgarmente llaman Tercio; con todo lo lamisma Mage-
stad usando con Nos de la Real magnificencia, y liberalidad
tubo por bien, que nos, y los obispos nuestros sucesores, y el cabil-
do fuesen para siempre libres, y entos en nuestraguar-
ta parte de diezmos, y en la de nuestraglecia, y Cabildo, para
querecibiendola tan singular favor, y merced de su liberal
mano nos tubiesemos por mas obligados a hacer continua
oracion por el, y por los Reyes sus sucesores.

Pelo las otras dos quartas partes mandamos que se dividan
en nueve, dos de las quales aplicamos para la losa, y
y el otro para siempre la dicha reverendissima Magestad exje-
nial de superioridad, y del derecho de Patronazgo, y por
racon de la adquisicion de la tierra de las otras siete partes
queremos se haga otra division; y las quatro de las dichas
siete partes de todos los diezmos de nuestraparroquia
de la catedral, con todas las primicias dello, aplicamos
alos dos Rectores, con tal que ellos sean obligados a dar la
otra parte de las dichas quatro partes que asi les son aplica-
das a los que tubieren obligacion de servir la catedral, y por
queremos que si con el suceso del tiempo, la parte que aca-
racon de los Rectores cupiere del modo dicho, pasare de
ciento y veinte Castellanos de ora, que vulgarmente lla-
man pesos, a quella que excediere se aplique a los cano-
nigos, vacaciones, y meditaciones, y a los otros officios de
nuestraglesia catedral, como se ha dicho.

Mas en las otras iglesias parroquiales a si de la dicho
ciudad, como de nuestradiocesi aplicamos las quatro
partes sobre dichas de las siete para los beneficios
que en cada una dellas se han de elegir, y otorgar de la
manera de la manera dicho; que la otra parte de las
dichas quatro partes asi aplicadas a los dichos bene-
ficios, ha de ser para la bairria de cada una de
las dichas parroquias.

y con ordenamos que en las iglesias Parroriales de nuestra ciudad, y diócesis, fuera de nuestra iglesia catedral, se instituyan, y vieren tantos beneficios simples quanto sepudieren instituir, y vieren con la cantidad de los reditos de la dichas quatro partes asi aplicadas a los dichos beneficios, señalando lo suficiente para una congrua, y honesta sustentacion a los clérigos a quienes se confiaren los dichos beneficios, de suerte que ni aya ni pierda o extirminado, de los dichos beneficios, sino que creciendo los frutos, crezca tambien el numero de los ministros en las dichas iglesias.

Los quales dichos beneficios simples, que como dichos es, por tiempo se instituyeren, y vieren en las dichas iglesias, queremos, y ordenamos que siempre que de qualquier suerte vacaren se provean solamente en los hijos patrimoniales descendientes de los habitadores de la dicha provincia, que de España pasaren, o de aqui adelante pasaren a habitarlos, hasta que despues conouda por Nos, y por nuestros sucesores la cristiandad, y apauada de los indios, a instancia, y petition del dicho Patron que agora, y por tiempo fuere, pareciere que a los indios naturales se deven proveer los dichos beneficios, precediendo primero examen, y oposicion conforme a la forma, y loable costumbre que se guarda en el obispado de Valencia entre los hijos patrimoniales. Con tal que los dichos hijos patrimoniales en quienes asi se proveyeran los dichos beneficios dentro de año y medio des de el dia en que se fuere hecha la provision sean obligados a representar ante los jueces de apelacion de la dicha provincia, o gobernador que por tiempo fuere, y mostrar su aprobacion de la colacion; y provision asi hecha en la forma susodicha de las dichas cosas a las Magestades, o de sus sucesores que por tiempo fuere.

211
vén en los reynos de España. y de otra manera coipso
sean los dichos beneficios áuidos por vacos; y los dichos
Reyes católicos, o sus sucesores puedan presentar para
ellos otras personas suficientes segun la forma suso dicha.
Y queremos que hasta que aya los dichos patrimoniales
que segun la forma dicha del obispado de Valencia
se puedan elegir para los dichos beneficios, la provisor
dellos se haga a presentacion de las dichas católicas
Magestades tan solamente, quieran Patrones, y no
de otra manera.

Y por que el cuidado de las almas de la dicha nuestra
ciudad, y diócesis principalmente pertenezca Nos,
y nuestros sucesores como los que, conformen a la
sentencia del Apóstol, aue mos de dar cuenta de ellas
el dia del Juicio, de consentimiento, y voluntad
de las dichas Magestades católicas, ya suplicas,
oraciones, y por el tenor sobredito queremos,
y ordenamos que en todas las iglesias parroquiales
de la dicha nuestra ciudad, y diócesis, sacando la Parro
quia de nuestra iglesia catedral, Nos, y los Parrocos
que por tiempo fueren, encomendemos a nuestro
arbitrio la cura de las almas al beneficiado, o bene
ficiados de las dichas iglesias, o a qualquier otro con
cedote no beneficiado por el tiempo, y en la forma
que en el diuino acatamiento nos pareciere ser mas
expediente, y útil a la salud de las mismas almas.
Y exhortamos, y rogamos a todos nuestros suce
ses venideros que en el proveer la dicha cura de las
almas no se detengan en ellos, exceptuando personas,
sino que tola su mente atiendan a lo bien, y salud
de las ouejas por Dios encomendadas. Y para que
alors que Nos, o ellos cometieremos, y en cargo
veremos el cuidado de las almas, se puedan sustentar
mas conguarmente, y tambien ay en alguna

retribucion temporal por la solitud, y vigilancia que
en mirar por el bien de sus feligreses pasieren, les apli-
camos las primicias de las Parroquias cuyas almas
hubieren a su cargo, sacando para la sacristia la par-
te que abaja, y lo demás para el culto.

Y tengueremos, y ordenamos que la institucion, y re-
tribucion de sacristanes de todas las iglesias de nuestro
Obispo se haga siempre por voluntad, y parecer nues-
tro, y de nuestros sucesores que por tiempo fueren,
moderando el salario si acaso la dicha parte ova-
ra que como se ha dicho a solas ellos perteneciere,
creciere en gran cantidad, y que lo que de la dicha
otava parte por Nos, o nuestros sucesores segui-
tore, se gaste en la fabrica, o en otros usos del culto
del culto Divino de la dicha iglesia, y en otros
usos.

Asimismo de las tres partes restantes de la siete-
simo dichas, se hagan dos partes, y iguales, de las
quales la una, conviene a saber la mitad de las
dichas tres partes, aplicamos libres a la fabrica
de la iglesia de cada pueblo: y la otra parte, y mitad
de las tres dichas partes consignamos a los hospi-
tales de cada pueblo; de la qual mitad, o partes apli-
cadas a los dichos hospitales; se han obligados
los dichos hospitales a pagar el diezmo al hos-
pital principal que hubiere donde la iglesia catre-
dal estubiere.

Y en conformidad a esta autoridad aplicamos para
siempre a la fabrica de la dicha nuestra iglesia
catedral todos los diezmos de un Parroquiano
de la misma iglesia, y de todas las otras iglesias
de toda la diocesis, el que cada año elige
en el mayor domo de la dicha fabrica, con tal que

el parroquiano que así fuere elegido en la misma
viva de nuestra iglesia catedral y de las demás igle-
sias de nuestra diócesis.

el oficio divino así noturno, como diurno en la
misma y en las horas renga, y diga según la costum-
bre de la iglesia de Sevilla hatráguese de breve sin do-

y tengueremos, y a instancia, y petición de la
dicha Magestad Real ordenamos que los Racioneros
tengan voz en cabildo junto con las dignidades,
y canónigos, asien las cosas espirituales, como en
las temporales, excepto en las elecciones, y en otros
casos prohibidos por derecho, que solamente per-
tenecen a la dignidades, y canónigos.

y tengueremos, y a instancia, y petición de
la misma Real Magestad ordenamos que en
la dicha nuestra iglesia catedral, fuera de los días
festivos, en los quales se celebrará sola una misa
con solemnidad aora deteruina, se celebrará cada
día dos, la una de las quales se diga los primeros
viernes de cada mes de aniversario por los Reyes
de España pasados, presentes y futuros. y los
sábados se diga la dicha misa de nuestra Señora
por la inocuidad, y salud de los dichos Reyes.
Mas, el primer lunes de cada mes se diga la di-
cha misa solennemente por las animas de pur-
gatorio y los demás días la dicha misa de Prima
se podrá celebrar por la intención, y voluntad
de qualquier persona que quisiere dotarla y los
dichos obispo, y cabildo podrán recibir qual-
quier dote, y estipendio que qualquier persona
les ofrecieren por la celebración de la dicha misa.
Pero la segunda misa se diga aora deteruina
de la fiesta, o feria ocurrente según el estubo

de la iglesia de Seuilla, o de otras. y el que celebrare la misa mayor ultra de la distribucion comun señalada, o que se señale a todos los que asistieren a la misa, lleuare tras doblado de lo que a qualquiera hora le cabia. y el dia con no doblado, y el subdia con no tanto. y qualquiera que no se hallare a la misa mayor no lleuara la distribucion de tercia, y sexta de aquel dia, sino hubiere hecho ausencia con causa razonable, y justa, y con licencia del Dean, o de quien a la sacraon presidiere en el coro: so bre lo qual encargamos la obediencia al que pidiere, y al que diere la licencia. y asi mismo todos los que se hallaren a mayor tines, y laudes lleuentres doblado de lo que a qualquier hora diuina, y mas el stipendio de la prima, aunque no ayana asistido a ella. -

Y tengueremos, y ainstancia, y petition de la misma Real Magestad ordenarnos que dos veces cada semana, conuiene a saber los Martes, y viernes se tenga cabildo: y que los Martes se trate en el de los negocios occurrentes, pero los viernes de ninguna otra cosa mas que de la correccion, y enmienda de las costumbres, y de las cosas tocantes a como se celebra deuida mente el culto diuino, y guardara en todo, y por todo dentro, y fuera de la iglesia la honestidad clerical: y en qualquier otro dia sea prohibido el juntar cabildo, si los casos que de nuevo se oprimen no lo demandaren. Mas no por esto es nues tra voluntad derogar en manera alguna la puris dicion episcopal, o de nuestros sucesores a cerca de la correccion, y punicion de los dichos canonicos, y de mas personas de nuestra iglesia catedral, y diocesi. la qual jurisdiccion, y punicion de las solichas

personas ni instancias, y petición de la dicha Magestad Real, y de consentimiento suyo reservamos entero, y total para Nos, y para nuestros sucesores. —

y ten con la misma autoridad, y de beneplacito de la misma católica Magestad mandamos, y ordenamos que qualquier clérigo de la dicha nuestra iglesia, y diócesi de primerato ratura para que pueda gozar del privilegio clerical, traiga corona abierta del tamaño de un real de plata de la moneda que se usa en castilla, y cortado el cabello dos dedos por debajo de las orejas, y que la cortadura de vuelta por detrás; y use de vestidura honesta, como es de sotana, o palio, que vulgarmente llaman toba; o manto abierto, o cerrado, largo hasta el suelo, no de color amarillo, ni colorado, sino de otro color honesta; de la qual use solamente en el vestido exterior. —

y ten con la misma autoridad Apostólica, y de consentimiento de la dicha Magestad católica erigimos, diputamos, y señalamos por Parroquianos de nuestra iglesia catedral todas las casas, habidores, moradores, y vecinos de la ciudad de los Reyes que de presente habitan, o adelante habitar en, así dentro, como fuera de la ciudad en sus arrabales, hasta que por Nos, o por nuestros sucesores se haga división de Parroquias en la dicha ciudad; a la qual serán obligados la acudir con los derechos de iglesia Parroquial, diezmos, y primicias, y a ofrecer sus ofrendas, y recibir de los curas de la dicha iglesia los sacramentos de la penitencia, eucaristia, y los demás y también duros, y concederemos licencia a los ministros, y Rectors para conformar, y administrar los tales sacramentos, y a los Parroquianos para recibirlos. —

y ten queremos, y ordenamos que podamos sin

introducir, y trasplantar barba a dornar, y regir nuestro
iglesia catédral los usos, constituciones, ordenanzas,
costumbres loables, y ritos aprobados, a sí de los ofi-
cios, como de las insignias, y hábitos, de los oficios uni-
versarios, misas, y de todos los demás aprobados de
la iglesia de Sevilla, o de otras iglesias, -

y porque las cosas que de nuevo empiezan tienen
necesidad de nuevo auxilio, por tanto por virtud de
las letras sobredichas reservamos para Nos, y para
nuestros sucesores la potestad plenísima de enmen-
dar, ampliar, y establecer en adelante lo que mas
convienga. lo qual podamos hacer de consentimiento,
y a instancia, y petición de la Magestad Real aspi-
cerca de la constitucion, y tasacion perpetua, o tem-
poral del adote, y límites de nuestro obispado, y de todos
los beneficios: como de la retencion, o ducion de los
diezmos, y de todas las demás cosas contenidas
en esta ereccion. Todo lo qual, como arriba queda
dicho, ha de ser al arbitrio, y voluntad de su Mage-
stad, y de los Reyes sus sucesores, y no de otra manera,
conforme al tenor de la Bula de Alexandra, por
la qual fue hecha donacion a los Reyes de España
de los diezmos: aunque de presente la misma Real
Magestad nos los da para nuestro sustento, y para ab-
de mas contenido en esta nuestra ereccion. Todas
las quales cosas, y cada una de ellas a instancia, y peti-
cion de los sobredichos el emperador, y Reina
mis señores, y con la dicha autoridad Apostolica,
que en esta parte tenemos, y por el mejor modo, via,
y forma que podemos, y de derecho debemos, eri-
gimos, estatuímos, creamos, hacemos, disponemos,
y ordenamos con todas, y cada una de las cosas por
nuestro necesarias, y convenientes; no obstante

qualesquier cosas en contrario; especial memento aquellas
que el santísimo señor nuestro Papa ya nombrado en
sus Letras Apostólicas de uso insertas, quiso que no ob-
staren: y todas estas cosas, y cada una de ellas intimamos,
insinuamos, y notificamos a todos los presentes, y ve-
nideros de qualquier estado, orden, preeminencia,
y condición que sean, y queremos que venga a noticia
de todos. y por las presentes mandamos con la sobre-
dicha autoridad en virtud de santa obediencia a to-
dos, y a cada uno de los sobredichos que guarden, y hagan
guardar todas, y cada una de las cosas que aquí son
por Nos instituidas. entelimonio, y fe de lo qual,
y de cada una de las cosas suso dichas mandamos dar,
y publicar las presentes Letras, y publico instrumen-
to firmadas del notario publico inprescrito,
y corroboradas con nuestro sello que de ellos quisimos
pendiese. Dada en la dicha ciudad de los Reyes
en las casas de nuestra morada a diez y siete de se-
tiembre del año del nacimiento del señor de
mil y quinientos y quarenta y tres. Fr. Hierony-
mus episcopus de los Reyes.] ~

cap. 7. en que se declaran algunos lugares
obscuros de esta erección.

Los lugares de la Bula de su Santidad que va infer-
ta en el instrumento de la erección, es necesario
explicar, porque podrían causar dificultad
allos que no tienen mucha noticia de cosas de In-
dias. el primero es, donde dice el Pontífice, que
entre las demás provincias que se han descubierto
en las islas de las Indias, es una la del Peru.
siendo asi verdad que esta provincia es parte de
tierra firme, y no isla. Para explicar el lugar

conviene saver que como las primeras tierras que en
 estos españoles descubrieron en este nuevo mundo eran
 islas; llamaron en aquellos principios por muchos
 años con nombre de islas, atodas estas indias occi-
 dentales, y asus naturales, isleños. y esto es la causa
 porque la Bula Apostolica dice estar esta tierra
 en las islas de las Indias; conforme a la bula in
 que su santidad fue hecha para obtener la tal
 Bula.

el otro lugar dificultoso, y que podria ser de nome-
 nor confusion, es donde dice el Sumo Pontifice en la
 misma Bula, que no se auia erigido hasta entonces
 iglesia catedral en esta provincia del Peru; como quie-
 ra que cinco años antes fue erigida la de la ciudad de
 Cuzco, de la qual esta delima se desmembro, y se paro
 en esta ereccion. Para una declaracion se ha de pre-
 suponer ~~como se dice queda dicho~~ que esta provincia,
 y Reyno, agueda mos nombre de nueva castilla,
 y Peru, llamada de los Indios, Tahuantinsuyu, fue
 dividida al principio por el Rey en dos provincias,
 y gouernaciones, llamadas, la nueva castilla, la
 Cuzco, que era la que gouernaua el Marques don fran-
 cisco Pizarro: y la otra, la nueva Toledo, de uirrey
 uieruo se proveyo al Adelantado don diego de Al-
 magro. Esto presupuesto es de saver que de los dos nom-
 bres, Peru, y nueva castilla, ha auido dos accep-
 tiones, particularmente al principio de la poblacion
 de esta tierra. La una en que por ellos se entendio
 el distrito de ambas gouernaciones, la de Pizarro,
 y la de Almagro: y la segunda en que se tomauan
 estos dos nombres, Peru, y nueva castilla, por sola
 la gouernacion de Pizarro. de donde quedan declaro

Das las palabras de la Bula; lasquales usurpan el
nombre de Peru, en la segunda acepcion: como tam-
bien vemos aver sucedido en muchas cedulas Reales,
con que pudiera exemplificar, y no lo hago por cuitas pro-
lijidad. y en esta significacion es verdad que no se aia
fundada iglesia catedral en el Peru primero que en
de Lima, no obstante que ya la aia en la ciudad de
Cuzco cabeza de la provincia de la nueva Toledo.

Acerca de aquella clausula que puso el obispo que en
las prebendas que en esta ereccion instituya no pu-
diese aver crecimiento, como se acostumbra en otras
iglesias, donde conforme a la grosedad, y aumento de
las rentas, se suelen aumentar las prebendas, y de
mas oficios; podiamos inquirir los motivos que
para ello tubo. y aunque los que para el tal estable-
cimiento se le dieron al obispo don Gero-
nimo de Loaysa fueron muchos; solo traye aqui
dos que alcanca a facilmente qualquiera que fue
replativo de la tierra. el uno pudo ser la desconfianza
del crecimiento a que podian venir estas rentas por
las pocas poblaciones de españoles a un veintio de
la ciudad que aia en aquel tiempo; y poca disposicion
en la tierra para labranças, y críanças de ganados,
asi por los muchos des poblados que tiene; como por lo poco
que a esto se aplicaban entonces los españoles; los qua-
les mas atendian a juntar plata con que volverse a
España, que a perpetuarse, y echar raíces en la tierra.
o por estar tan distantes las ciudades de Truxillo, Cha-
chapoyas, y Guanuco (ya es el segundo motivo) que
si en el tiempo fuesen en aumento, y se poblase
bien sus distritos, podrian hacerse obispados aun
que fuesen nuevos, por la mayor comodidad de
los feligreses: lo qual vemos que se ha comenzado

a cumplir con las divisiones de obispados que se han
ydo haciendo, y se puede conjeturar ha de venir a ser
lo mismo de otros pueblos andando el tiempo, poblan-
dose mas latierra, y creciendo las rentas reales
con la pascua de ca que hasta aqui han tenido.

Mudose en esta ereccion la advocacion de la ige-
sia, porque auendose fundado con la de la Asuncion
de nuestra señora por deuotion del Marques don
fransisco Picarro, quiesse la intitulo, como quedavis-
to arriba; en esta ereccion se dio a San Juan eu-
angelista, debajo de ^{su} titulo, y parroquia persevero
hasta oy. Deuier ser la causa desta mudanca el auer
tenido intencion el Marques Picarro de consagrar
a la gloriosissima Virgen la primera cathedra de este re-
yno, y juzgando seria la igelesia desta ciudad la prime-
ra que fuese en nobleza con sede episcopal, le dio
aquella advocacion; pero como en esta dignidad se le
prefiriese la igelesia de cuba, a ella se le puso la adu-
cacion sobre dicha de la Asuncion de nuestra seño-
ra: y por esta razon se le dio de trocar a esta de lima
en su ereccion el titulo de nuestra señora e nel de
san Juan euangelista.

cap. 10. de la ereccion de la igelesia en Ar- obispal.

Muy poco tiempo duro elevar sugeta esta igelesia, y las
otras cathedrales deste Reyno al Arco Obispo de Seuilla;
por las razones que el Pontifice da en la bula que des-
pacho para su ereccion en Metropoli, que va en verso
en este capitulo. La qual con los demas despachos de
su santidad, y del Rey, le llego al obispo don fray
Geronimo de borgia estando en cuba el año de

mil y quinientos y quatro e ypocho: en la qual ciudad
se hallaron tambien en aquella sazon el obispo de
la misma ciudad, y el de Quito, que era poco despues de
el desbarata, y castigo de Goncalo Picarro, y sus segua-
ces, y esta causal fue hecha esta ereccion en aquella
ciudad: y el obispo de Lima recibio el palio de dos dig-
nidades de aquella iglesia: porque si bien venia tome-
tudo el dante lo a los sobredichos obispos, a tenor que
ellos en aquella conjuntura estauan impedidos por
fermedad no pudieron acudir a cumplir lo que su or-
tidad les mandaba. La qual ereccion pas lo mo se
contiene en el instrumento della que es el siguiente.

[En la ciudad del cubo a nueve dias del mes de se-
tiembre año del nacimiento de nuestro saluador Jesu-
cristo de mil y quinientos y quatro e ypocho años el ilus-
tre, y Reuerendissimo señor Don fray Gerónimo de
loayza por la diuina gracia obispo de la ciudad de los Re-
yes electo Arzobispo de la dicha ciudad metropolitana
deste obispado del cubo, puito, Popayan, Panama,
Nicaragua, y de los demas obispados que se erigieron
en estos Reynos, como en la bula Apostolica de la erec-
cion del Arzobispado se contiene, ante mi el notario,
y testigos infra escritos dias: que porque auia embiado
su nuncio, y procurador a los muy Reuerendos señores
obispos de esta ciudad del cubo, y puito, para que am-
bos, o qualquiera dellos sediesen en el palio, como en la
Bula, y bulas de su Santidad se dispone, y se comete,
a ellos, o a qualquiera dellos dirigida. Y el dicho su
nuncio fue ante mi el dicho notario Apostolico asien-
do, y de su parte arguir en esta ciudad, donde ambos
están al presente: y respondieron ambos, y qualqui-
er de ellos que estauan en forma en la cama muchos

dias aúia, como digeron que eran notario, y el dicho nuestro
 uo, y notario los hallaron. Y atento que en la dicha Bula
 dice que sino los pudiere aver por la distancia que ay de esta
 ciudad del culto, y la de somframistude púto al ante los
 Reyes: y atento que la dicha enfermedad es causada en legi-
 timo como la distancia, y ausencia; y que pues estauan pre-
 sentes donde con modamente podían ser auidos para
 testear, y certificar la dicha Bula a ellos dirigida, y por
 el dicho impedimento no la podían hacer porque no
 tenían certinidad quando se podrían levantar, ni estar
 sanos; y con posibilidad de poder yr ala iglesia. Y oten-
 el a parte fue pro dho lo suso dicho por testimonio ante
 el dicho notario, y testigos que fueron presentes, como
 parece por el dicho auto, la dicha enfermedad impe-
 dió el dicho de los dichos señores obispos. Por lo qual su
 señoría Reverendísima dice que atento el dicho ir-
 pedimento que los dichos señores obispos tenían,
 y que no se sabía quando el dicho impedimento ce-
 saría, queriendo gozar de la gracia, y facultad que su
 santidad le ha por su Bula subannalo piscatoris
 expedida, que no pudiendo los dichos señores obispos,
 o qualquiera de ellos dalle el dicho Palio, pueda elegir
 dos Abades de mitra, y no auiendo los suso dichos
 pueda elegir dos Abades sin mitra; y no auiendo los
 suso dichos pueda elegir una persona o dos eclesiasti-
 cas constituidas en dignidad. Y atento que en esta ciu-
 dad, ni Reynos no ay Abades con mitra, ni sin mitra,
 elegia, y eligio a los Reverendos padres Don fran-
 cisco Jimenez Dean de la iglesia, y publicando don
 Juan cota Arcediano a si mismo en la dicha iglesia
 personas constituidas en dignidad, y los mas antiguos
 della para que le pudiesen dar el dicho Palio; y toman
 y recibio del el juramento que confor me a la dicha

811.
Bula, y Bula de su Santidad, y de derecho Canonico se re-
quiere, en esta Iglesia de saprovincia, atento que agora se ha
ella en ella, y esta expidiendo cosas, y negocios de su Magestad;
al servicio de Dios nuestro señor, como a el de su Magestad;
bien, y pacificación de la república de los Reynos todos.
y no tiene certinidad quando podran yr a su Iglesia, y Dio-
cesis por las dichas justas causas. y conmutenasi por la obe-
diencia de su Santidad, como por la expedición de los nego-
cios, y entera plenitud de la dignidad Arzobispal veu-
bir, y tomar el dicho Palio Porquial morado ante el
dicho notario notificare esta elección. y Bula de su
santidad a las dichas dignidades para que hagan, y les
conste que pueden, y deuen hacer lo susodicho. Testi-
gos el licenciado Andres de Cienca Oydor de su Mage-
stad, y el licenciado Caruajal, y el licenciado esquivel,
y Juan de Caceres contador de su Magestad, y Don
Hernandarias chantre de la dicha Iglesia catratal
del cuso, y otras muchas personas eclesiasticas, y
seglares; y firmo de su nombre, y puso ante los
dichos testigos, y ante mi el dicho notario en la
Iglesia de nuestra señora de la Merced, donde ala-
ra con esta el cabildo de esta dicha ciudad, porque la
dicha Iglesia mayor esta derriuada, de lo qual yo el di-
cho notario Don fe. fr. Hieronymus Archiepis
copas de los Rejes.

y despues de lo susodicho de ante de los dichos testi-
gos, y otras muchas personas yo el dicho notario no-
tifique lo susodicho, y el impedimento de las di-
chos señores obispos a los dichos don Francisco
Jimenez Dean, y al licenciado don Juan de to-
Arrediano dignidades susodichas; y asimis moles
notifique la Bula de su Santidad en que concede
al Reverendissimo señor Arzobispo susodicho
que

que estando impedidos los dichos señores obispos susodichos,
pueda su señoría Reverendísima elegir una, o dos perso-
nas eclesiásticas constituidas en dignidad que estén en el
Palio. y visto lo susodicho por los dichos Dn. Don Fran-
cisco Ximenes, y el licenciado Don Juan Cota Arce
no de la dicha iglesia digeron que acetaban, y acetaron
el dicho nombramiento, y eleccion que ellos su señoría
Reverendísima hacia, que estauan prestos usando de la li-
cencia, y facultad que su Santidad les daua de hacer, y
cumplir lo que su Santidad les mandaua como hijos
de obediencia, y dar ee Palio a su señoría Reverendi-
sima, mostrando la Bula en que su Santidad le
hace Arzobispo. la qual dicha Bula, y eleccion del dicho
Reverendísimo señor Arzobispo fue leyda de ante de to-
dos los susodichos dignidades, y testigos, y los de mas del
cabildo. y asi mismo fue leyda la fidedigna del nuncio
de su señoría Reverendísima le fue dado el Palio en
Roma por el maestro de ceremonias de su Santidad, y hecho,
y firmada de su secretario de ceremonias: y la Bula
en que venia dirigida que le diesen el Palio los dichos
señores obispos. y la dicha Bula sub annulo Piscatoris
en que venia cometida facultad, y licencia para que estan-
do impedidos los dichos señores obispos diesen el Palio
a los dignidades. el tenor de las quales dichas Bulas todas
una en pos de otra es el que sigue.

Paulus episcopus] traducida en Romance es de esta
manera. [Paulo obispo siervo de los siervos de Dios para
porpetua memoria. constituidos sobre todas las iglesias
del mundo sin merecimientos nuestros por el dho. fin
de aquel señor que todo lo gobierna, y a quien todas
las cosas obedecen, tendemos la vista de nuestra con-
sideracion por todo el campo del señor aqui a de vigilan-
te Pastor, para ver lo que tal estado, y ennoblecimiento

de las mismas iglesias, principalmente de las catedrales,
mas conueniente; y que deuanos hacer para que vayan en
prospero, y feliz aumento: y con fiados en el fauor, y patro-
cinio diuino, con el qual dispone benignamente todas las
cosas para la salud de los pueblos sus fieles, procuramos
poner nuestra uicidia en lo que al prouecho, y utilidad del
estado de las mismas iglesias pertenece: y como tambien
copide la educacion de los Príncipes Católicos, y Nos vemos
que en el señor conuiene. Por tanto considerando que las
iglesias catedrales que estan en los Reynos, islas, tierras,
y dominios que caen en el gran mar del oceano Occiden-
tal, que en el dominio temporal estan sujetos a nues-
tro carísimo en Cristo hijo Carlos emperador de Roma-
nos siempre Augusto, que tambien es Rey de castilla,
y leon: las quales por derecho de Patrona goza uo-
nocenal sobre dicho Carlos emperador, y Rey, por rator
de los dichos reynos por priuilegio Apostólico, que hasta
agora no se ha derogado en uia: y de Metropolitano al
Arobispo de sevilla que por tiempo fuere, distan mu-
chas leguas de la ciudad de sevilla, y por causa de esta
distancia nuestros amados hijos los naturales, y habi-
tadores de las dichas islas no pueden sin gran peligro,
y tardanza venir a la dicha ciudad, y tener recuso al dicho
Arobispo para seguir sus apelaciones, y tratar otros ne-
gocios. Mas si la iglesia de la ciudad de los Reyes en la
provincia llamada del Pera de los dichos Reynos, a la
qual preside agora nuestro venerable hermano Geroni-
mo obispo de los Reyes, se erigiese en metropolitana,
y le diessomos por sufraganeos las iglesias catedrales
del castiella, de sorrepanus de quito, de castiella
de oro en la provincia de Tierra firme; de la ciudad
de leon en la provincia de Nicaragua, y la de Po-
payan, de aqui sin duda seruiria mejor por el
prouecho, y expediente exercicio de la jurisdiccion

Metropolitana, y se audiria mucho alautilidad de las
 iglesias supraganeas ala dicha iglesia de los Reyes,
 y de sus subditos. Por estas, y otras causas racionales, y de
 sea ando lo grandemente el dicho emperador, y Rey don
 Carlos, suplicandonos lo humilmente; y viniendo en
 ello nro amado hijo Garvia presbitero Cardenal titulo
 de Santa Susana que por dispensacion Apostolica pre
 siede en la iglesia de Sevilla, la qual tambien es del mis
 mo derecho de Patronazgo: auorndolo con su tacto con
 nuestros hermanos, y de su acuerdo, y consentimiento
 para a honra, y gloria de Dios todo poderoso, exaltacion
 de la fe catolica, y gloria de toda la iglesia militante
 con autoridad Apostolica por el tenor de las presentes,
 separamos, y desmembramos para siempre las dichas
 iglesias de los Reyes, del cabdo, de San Francisco de
 quito, de castilla del oro, de la ciudad de Leon, y de Po
 popayan, y sus ciudades, y diocesis de la provincia Metro
 politana de la dicha iglesia de Sevilla, a quien por de
 recho Metropolitano estan sujetas; y a los Perlados
 de las dichas iglesias asi desmembradas, y a los amon
 dos hijos clero, y pueblo de aquellas ciudades, y dioce
 sis de todo eximimos, y libramos del Metropoli
 tano dominio, Superioridad, Visitacion, y Jurisdic
 cion del dicho Garvia Cardenal, y del Arzobispo que
 por tiempo fuere de Sevilla. y queremos que las
 dichas iglesias de los Reyes, del cabdo, de San
 Francisco de quito, de castilla del oro, y de la ciudad
 de Leon, y Popayan, y sus Perlados, y los dichos
 clero, y pueblo no estén de aqui adelante sujetos
 en el derecho Metropolitano al dicho Garvia Car

denal, y Arzobispo de Sevilla que por tiempo fuere, y del mismo
consejo, y con la autoridad dicha erigimos, constituimos la
dicha iglesia de los Reyes en Metropolitana con Arzobispado dig-
nidad, Jurisdiccion, y superioridad, y con total delacion de Pa-
lio, y trabo, y las demas insignias Metropolitanas. Asigne
el dicho Gerónimo obispo presida en Arzobispo a la dicha iglesia
de los Reyes, sin hacer de nuevo prefectura de superintenda-
do para la dicha iglesia: y le concedemos, y señalamos para siempre
las dichas iglesias catedrales de la ciudad de San Francisco
de Quito, de Castilla del oro, de la ciudad de Leon, y de To-
payan, y la que en los territorios, y limites de Peru, y sus
diocesis se erigieren, y sus ciudades, y diocesis, si le parecie-
re a uno, y quando al dicho emperador Carlos, y a sus sue-
soras en los reynos de Castilla: y por obispos sufraganeos
suyos los Prelados que por tiempo fuere, y a los armo-
dos hijos los cabildos de las dichas iglesias, clero, y pueblo de
las dichas ciudades, y diocesis por sus provincias, clero,
y pueblo: y queremos que ellos en todo lo que pertenezca
al derecho Arzobispal, y Metropolitano, a la superio-
ridad, Jurisdiccion, y derechos estén sujetos al dicho Geró-
nimo, y a quien por tiempo fuere Arzobispo de los Reyes,
y como miembros unidos, y obedientes a su cabeza: e corres-
pondan en todo lo tocante a su Jurisdiccion Arzobispal, dan-
do desde agora por irrita, y de ningun valor lo que en con-
tra de esto por qualquiera, y con qualquiera autoridad, a sa-
biendas, o por ignorancia, fueren intentado: no obstante
qualesquier constituciones, ordenaciones Apostolicas,
y qualesquier otras cosas en contrario. Por tanto a nin-
guno sea lícito de ninguna manera romper, o intentar
vario abauimiento, contravenir a la carta de nuestro
separacion, desmembracion, esension, liberacion,
creccion, institucion, unacion, asignacion, volun-
tad, y decreto: y si alguno presumiere de intentarlo, se

paque incurra en la indignacion de Dios todo poderoso, y desas bienaventurados Apolos san Pedro, y san Pablo. dada en Roma en san Pedro en el año de mil y quinientos y quarenta y uno de la encarnacion del Señor apusherodia del mes de enero, en el año duodecimo de nuestro Pontificado.] —

Tras esta Bula scriguen otras quatro insertas en este auto de la ereccion, que no ponga aqui por abreviar: La una en que su santidad cometa a los obispos de cuba, y pinta que diere en el Palio al Arzobispo: otra en que conceda al Arzobispo facultad de elegir quien le diere el Palio, conforme al voto de arruza, su data docho de julio de mil y quinientos y quarenta y siete: el testimonio de la entrega del Palio en Roma; y otra Bula dirigida al Arzobispo de lima en que el Papa le embia el Palio; de pues de estas Bulas, y recaudos protigue el auto de la ereccion de esta manera: —

[Y de pues de lo susodicho Domingo dia mes, y año su so dicho, su santidad arabo das de leer la dhas Bulas ante el altar mayor de la dicha iglesia de laorte de los dichos testigos. los dichos Dean don Francisco Jimenez, y el licenciado don Juan cota Ace diano su lo dichos digeron que en cumplimiento de lo que su santidad mandava, y ellos tienen acitado, comencavan, y comenzaron a decir la misa, la qual dijo el dicho Dean como mas saniano que es; estando su señoria Reverendissima del dicho señor Arzobispo vestido de Pontifical, como de derecho en semejantes autos se requiere, y el dicho Palio con la autoridad Acáthmbrada, y requerida, en una mesa delante del dicho altar puesto, y cubierto en una feta de colorado, e nel qual fue embiado de Roma. y de pues de la consagracion, y aver consumido el dicho preste, ambas las dichas dignidades vinieron por el dicho Palio, y lo pusieron en medio del dicho altar puesto en el dicho tafeta: y de pues de acor

bada la dicha misa estando el Reverendísimo señor
Arceobispo hincado de rodillas sin mitra, y quantos an-
te las dichas dignidades hizo el juramento que de de-
voto canonico se requiere, por el tenor, y forma de la
Bula del dicho juramento de su Santidad: la qual leyo
de verbo ad verbum su señoria Reverendísima, y puso
lo en ella contenido, y puso su mano en un misal en un
evangelio de san Mateo que comienza: in illo tempo
re accesserunt ad Iesum discipuli dicentes, quis parus
maior est in regno celi et in terra. De lo qual
y lo dicho notario doy fe que el dicho juramento hizo
en forma, como por la Bula de su Santidad se dis-
pone el tenor de la qual es este que se sigue. Acabado
el juramento prosigue el auto diciendo. Y despues de
lo suso dicho los dichos Dean, y Arcediano tomaron
del medio dell altar mayor donde estava el dicho Pali-
o, y le traxeron junto al dicho Reverendísimo señor Arceobis-
po; y solo el dicho Dean que era mas anciano, y antiguo,
que dió la misa, tomo el dicho Pali-
o, y se lo echó, y puso
en una de las ombros del dicho Reverendísimo señor
Arceobispo diciendo las palabras de la Bula de su
Santidad de la forma de como se ha de dar el Pali-
o, la qual dió, y leyo de verbo ad verbum en su en ella
se contiene; su tenor de la qual es este que se sigue -
forma de dar el Pali-
o.

Para honra de Dios todo poderoso, y de la bienaventura-
da Virgen Maria, y de sus bienaventurados Apóstoles
san Pedro, y san Pablo; y de nuestro señor Paulo
Papatero; y de la santa Iglesia Romana; y tam-
bien de la iglesia de los Reyes atiencomendada,
te entregamos el Pali-
o tomado del cuerpo del bien-
aventurado san Pedro, el qual es la plenitud de lo fi-
cio Pontifical, para que uses del dentro de la iglesia
en ciertos dias que se declaran en los priuilegios con

cedidos a la dicha iglesia por la sede Apostolica = y des
pues de leida la dicha Bula, tomo el Pontifical, y diu
ciertas oraciones que en el estan en las dichas ceremonias
a lo acostumbradas decir, como por el parece: y despues desto
su señoria reuerendissima del dicho señor Arzobispo
se leuanto con el dicho Palio, y con el eho la bendicion
al pueblo vestido de Pontifical, y para echar la dicha
bendicion tomo la mitra, como se suele hacer, porque
al tomar el Palio estubo sin ella, y sin quantos, con
forme a derecho, y lo que el dicho Pontifical manda
en semejantes actos, y ceremonias. y despues desto
su señoria Reuerendissima seguito el Palio, y el
Pontifical luego alli. Todo lo qual paso de ante
los dichos testigos, y otras muchas personas eclesi-
asticas, y seglares; y ante mi Rodrigo Cervera cleri-
go presbitero, notario Apostolico, de todo lo qual doy
fe que fui presente, y me hallaron los dichos testigos
para ello rogados, y requeridos: Dia mes, y año ut sup.
sus dichos, y de pedimiento, y mandamiento de
su Reuerendissima señoria del señor Arzobispo de
ella firmada de mi nombre, y sinada con mi signo
a lo acostumbrado que es tal. Rodrigo Cervera clérigo
notario Apostolico.] —

cap. 11. desuprimier Per lado, y Prebendados.

Sine embargo de que queda bien manifestado por los co-
 pitulos pasados quien aya sido el primer obispo, y
 Arzobispo de esta Iglesia; con todo eso por que de un tan
 indigne Perlado se tenga la opinion, y noticia que
 dignamente merec^{ce} ~~de~~ su sacentafadas partes de
 virtud, valor, y prudencia, no me parecia de mia
 dar lugar a que con el tiempo se sepultase en olvido
 un tan notifio enornio suyo, que halle escrito en

La sin eleganta e nobilísimo libro del cabildo desta iglesia, el qual
traducido en Romanice es ornato real.

En gloria y honra de Dios todo poderoso Padre, hijo, y espiri-
tusanto tres personas, y un solo Dios verdadero: y por adalación
y aumento de su iglesia y de nuestra santa fe católica. Siendoy
que una y a cosa que mas axata, y agradable sea a Dios nuestro
señor, que ser conocido, y alabado de sus criaturas, no por que aya
duda, e infinita Magestad desto sea reverencia y gloria;
sino por el bien incomparable, y soberano que a las criaturas
racionales les proviene de conocerlo, y predicarlo por Dios crea-
dor, y Redentor suyo: pues los que en esta breu, y mortal vida
se le conocen, viven; y los que lo sirven, reynan; y aces pues
de la muerte del cuerpo viviendo para siempre vida gloriosa
yocan sin fin de su divina vista. Por tanto en estas regiones
tan apartadas que en nuestros tiempos han sido descubiertas,
hasta agora por tantos siglos antes no conocidas, adonde el
Demonio enemigo cruel del linage humano residia tan
deasiento, rebiendo quieto, y pacifico dominio de sus na-
turales con muigrave, e irreparable daño dellas: plugo a
Dios por su infinita, e inmensa misericordia, y no por las
obras justas, y del agradables que hubiesemos hecho nosotros,
o sus moradores; de los quales no era antes conocido, sino
siempre gravemente ofendido (aunque me nos culpable-
mente por la ignorancia que tenian de su santo doctina,
y euangelio) porque hasta ahora no se han hallado aya
algunos de acaerse aqui predicado; que su santa iglesia se funda-
se, y que su ley divina, e inmaculada, poderosa para cor-
rrectiva las almas, se predicase, y en seña se desde el año de
1541 la repavacion del mundo de mil y quinientos y tre-
ynta y uno, imperando el cristianismo, e imperitimo
Don Carlos emperador de Alemania, y Rey de las
espanas. y siendo capitani en jefe de gloriosa em-
presa el señor Don Francisco Pizarro; el qual en re-
muneracion de sus aventajados pmeritos, por el seño-
lado servicio que en ello hizo a la Magestad divina,

y a la cesarea del emperador, y Rey de España, el mismo
 emperador acento en honras, dándole la gobernanza de
 esta tierra, y título de Marques. y en la sede eclesiastica fue
 electo por primer pastor, y obispo de todo este Reyno el señor
 Don Fray Vicente de Valverde de la orden de Predicadores,
 de noble, y claro linage, natural de la ciudad de Truxillo
 España. Pero después de algunos años atento a que las pro-
 vincias eran muchas, y que los pueblos eran tantos, y tan
 es uno de otros, que de los terminos del uno hasta los del
 otro de los más distantes, y apartados que hasta aquellos
 tiempos se havian descubiertos, y poblado, convida a esta
 verde de la villa de Nara hasta el pueblo llamado Paslo
 a una sesiscientas y cinquenta leguas, fuera de otras mu-
 chas provincias, y pueblos que aya los sacos de la labor
 gitudo, y que por ser esta distancia grandisimo, y mui po-
 blado de indios, cuya conservación, y conversión prin-
 cipalmente se buscava, no bastava, ni era su fuente
 un solo Pastor para tener cuenta y cuidado con tan copioso,
 y esparcido greg: nuestro santísimo Padre Paulo tercero
 por la informacion, y suplica que el dicho señor Marques,
 y gobernador Don Francisco Pizarro a su santidad hizo, con
 voluntad, y expreso consentimiento del dicho señor obis-
 po: aun viniendo el, y a instancia, y petición de la
 cesarea Magestad, dividió el obispado entre dos obis-
 pados, en el del centro, en el de la ciudad de los
 Reyes, y en el de San Francisco de quito. de la qual ciudad
 de los Reyes fue primer obispo el señor Don Fray
 Donnino delvaya de la orden de Predicadores, natural
 de la ciudad de Truxillo de la diócesis de Mérida
 en los Reynos de Castilla, fuso de padres nobles, e ilus-
 tres de mui esclarecido linage, que ya en otro tiempo
 obispo de la nueva cartagena de las Indias, el qual entro
 en esta ciudad la fiesta del Apolo Santiago a veyn-

cinco de Julio de mil y quinientos y quarenta y tres años, sien-
do recibido de todo el pueblo, y clero honorificamente y en
veyntisiete días del dicho mes, y año como la posesión de
su iglesia estando personalmente en ella, donde fueron
presentadas, y leídas publicamente las letras Apostólicas
de su Santidad Paulo tercero ya dicho, hallando presente
mucho gran parte del pueblo con todo el clero de la dicha ciudad.
Después el año del señor de mil y quinientos y qua-
renta y tres el mismo santísimo señor nuestro Paulo
Papaverero a instancia, y petición de la dicha Cesaría
Magedad civil, y civil en Metrópoli la dicha iglesia
catedral de la ciudad de los Reyes, y constituyó por Ar-
cobispo de la dicha iglesia al sobredicho señor Don Ger-
ónimo obispo. el qual recibió el Palio en la ciudad del
cuzco en la iglesia de nuestra señora la Virgen Maria
del convento de los frailes de la Merced de la dicha ciudad
la donde el cabildo de la dicha ciudad del cuzco en aquella
sacra celebra los divinos oficios mientras se edificava
la iglesia catedral del dean, y Arcediano de la dicha
iglesia conforme al tenor de la comision del dicho señor
nuestro el Papa, un domingo a nueve de setiembre
del dicho año. vivió en su sede treinta y dos años, y dos
meses, y nueve días exercitandose en obras esclaui-
das, y dignas de un excelente, y perfecto Prelado,
sin dejar de hacer cosa alguna de la que juzgava con-
venir así para la buena costumbre del clero, bien,
y utilidad de sus ouejas como para el aumento, y am-
pliacion de la iglesia de dios.

Recibido que el obispo de el año de mil y quinientos
y quarenta y tres, como hemos dicho, en el mismo año
por el mes de Agosto recibió por Arcediano a don par-
te de leon natural de la diócesis de Sevilla: y por

chantre a Francisco Davila. Dela diocesi de Granada con dos
canonigos que fueron Alonso Pulido natural dela diocesi
de Placencia, y Juan lozano natural dela diocesi de
sevilla. ~

Mas despues siendo ya Arzobispo, como hemos visto, el
año de mil y quinientos y quarenta y nueve admitio por
Dean al licenciado don Juan Toscano natural de la
diocesi de Sevilla. ~

y el año siguiente de mil y quinientos y cinquenta en
el mes de junio recibio por Maestre de la catedral don Juan
de Ceruago natural de Burgos. ~

Despues el mismo año de mil y quinientos y cinquenta
a veyntisiete de Noviembre admitio por canonigo
a Agustin Arias natural de Medina del campo. ~

Despues el año del señor de mil y quinientos y cinquenta
y dos admitio por Tercero a don Alonso Gomez natu-
ral dela diocesi de Salamanca. ~

Despues el año de mil y quinientos y cinquenta y tres
a veyntiocho de junio admitio por Arcediano al clér-
ico don Bartolome Martinez natural dela dio-
cesi de Badajoz. ~

Despues el año de mil y quinientos y cinquenta y tres
a treynta de octubre admitio por canonigo a Pedro Ale-
xia natural dela diocesi de Badajoz. ~

Despues el año de mil y quinientos y cinquenta y quatro
a catorce de febrero admitio por canonigo a don Pedro
de Villaverde natural dela diocesi de Toledo. ~

hasta aqui es sacado del sobre dicho libro; de donde
consta como los Rebenidados que fueron recibidos
en esta catedral los primeros de los años desde su erección;
de los quales los primeros que entraron en sus oficios
fueron, Dean don Juan Toscano; Arcediano don
Francisco de Leon; chantre Francisco Davila; Maestre

esuela don Juan Cerauago; Tesorero don Alonso Gomez;
canonigos Alonso Palido; Juanlocano; Agustin Arias;
Pedro Mexia; y don Pedro de Valuerche. Y lo otro los años
que presidio en esta iglesia suprimir Portado que fue con
desde veintiuna de Julio de mil y quinientos y quaren
ta y tres, hasta quatro dias del mes de octubre de mil y qui
nientos y setenta y uno, auiendo sido primero tres años
obispo de Cartagena. — e ha sepultado en la Parroquia⁺

+ de santa
Ana, que fun
tamente
iglesia de los
pital de los
Indios que
el fundo.

celebro dos concilios Provinciales: al primero dio prin
cipio a quatro de octubre de mil y quinientos y cinquenta
y un años; hallaronse en ellos procuradores de los obis
por sus supaganeos, y no los mismos obispos por ser
tracien fundadas sus iglesias, y no haier ausencia de ellas.
Por el obispo de Panama asistio Rodrigo de Arce de
vigo; por el de el Indio, Baltasar de Laysa; y por el
de Puerto el licenciado Juan fernando P.; faltaron
los procuradores de los obispos de Nicaragua, Po
payan. —

el segundo concilio se tomenow a dos dias del mes de
Marzo de mil y quinientos y sesenta y siete años, y se
acabo a ocho de Diciembre del mismo año. Asistie
ron a el con su Metropolitano el obispo de los charcas,
el de pinto, y el de la imperial; y los procuradores
de los demas con los superiores de las Religiones de
esta ciudad de los Reyes. —

cap. 12. de los demas Ar. obispos que ha se
nido esta iglesia; terminos de la diocesi,
y obispos de supaganeos a ello.

Cerca de seis años duro el primero vacante hasta la
venida del segundo Portado que fue don Toribio Al
fonso Mogroque natural de las Montañas de un
pueblo llamado Villaquezida de la diocesi de

Leon, antes inquisidor de Granada. fue recibido en su
iglesia a veyntiquatro de Abril del año de mil y quinien-
tos y ochenta y uno, siendo Prebendados dello don
Bartolome Martinez Arcediano; Canonicos Juan
Lujan, Bartolome Leon, Cristoval Medel, y Cristoval
de Leon. Murio visitando su Arzobispado en
Savilla de zaña el año de mil y seis cientos y seis
a veyntitres de Marzo, con tan grande opinión de san-
tidad, como aya vivido: fue muy gran limosnero,
y celosísimo del bien espiritual de sus ouejas, en espe-
cial de los Indios, a quienes predicaba en su lengua to-
dos los Domingos. celebró otros dos concilios Provincia-
les como su antecesor: el primero el año de mil y qui-
nientos y ochenta y tres: al qual asistieron el mismo
Arzobispo, y los siete obispos siguientes sus sufraganeos;
el de el Paraguay, el de Tucumán, el de Santiago
de Chile, el de la Imperial, del mismo Reyno de
Chile; el de los charcas; el de Cuzco, y el de Quito;
y los procuradores de los demas. el segundo, el año
de mil y quinientos y noventa y uno con asistencia
de los obispos de Cuzco, y los procuradores de las otras
iglesias sus sufraganeas.

Tercero Arzobispo el doctor don Bartolome Cobo
guerrero natural de la ciudad de Ronda en el Reyno
de Granada: Inquisidor antes de la Nueva España;
Arzobispo de la ciudad de Santa fe en el nuevo Reyno
de Granada: entro en ella su iglesia a quatro de octubre
de mil y seis cientos y nueve años siendo Prebenda-
dos los siguientes.

el doctor don Pedro Muñiz natural de Baeca de ar.
el doctor don Juan Velazquez Arcediano natural
de Medellin en España. -
el licenciado don Pedro de Valencia Canónigo

natural de esta ciudad de Lima; que al presente es obis-
po de Chuquibabo. —

el doctor don Mateo Goncalves de Pá. maestro me-
la, natural de Zamora en España.

canonigos el doctor Juan de Aguilan.

el licenciado Bartolome Menacho.

el doctor fernando de Guzman.

el doctor feliciano de Vega.

el doctor Andres diaz de Abreu. todos unu-
naturales de esta ciudad de Lima.

el licenciado cristobal sanchez de Renedo na-
tural de Granada.

el doctor Carlos Manich canonigo Magistral
natural de Truxillo del Peru; que murió despues
obispo de su misma patria.

el doctor Gaspar sanchez de san Juan canon-
go doctoral natural de Truxillo de España.

Racioneros el licenciado Juan Ganes, y el doctor Bal-
tasar de Padilla, ambos naturales de esta ciudad.

Gobierno su iglesia con maravillosa paz, y prader-
cia; y por su industria, y cuidado se acrecento mucho
el adorno, y lustre del culto divino, de que era mui
celoso: grangeo la benevolencia de todos quantos le to-
caban por su buena maña a su habilidad, y manifiesta
murió en esta ciudad de Lima a dieciséis de enero de mil y
seisientos y veintidos años. su cuerpo se sepul-
tado en la catedral en la capilla de san Bartolome
que el hizo para su entierro. no celebró con cón-
cilio Provincial mas que un sínodo diocesano el año
de mil y seisientos y tres. —

Quarto Arzobispo de la iglesia don Goncalves de
campo natural de Madrid, el qual siendo obis-
po electo de Guadix fue promovido a este Arzobispo.

do, entro en lima con mas solenne recibimiento, que nin-
guno de sus antecesor es aveynte dias del mes de Abril de
mil y seiscentos y voynti ochos años, siendo Prebendados los
siguientes. -

Dean el maestro don Domingo de Almeida natural
de Sevilla.

Arcediano el doctor don Juan Velasquez.

Chantre el doctor don Juan de la Rosa natural de esta
ciudad de lima.

Maestro escuela el doctor don fernando de Gusman.

Tesorero el doctor don Juan de Cabrera natural de Bacon.

Canonigos, el licenciado Bartolome Menacho.

el doctor feliciano de Vega Catredatico de prima de la mone.

el doctor Andres diaz de Abreu.

el doctor Gaspar sanchez de san Juan.

el doctor Baltasar de Padilla.

el doctor Andres Garcia de Zurita natural de Sevilla.

Don P.^o Goncalez de Mendoca natural de lima.

el doctor don Bartolome de Benavides natural de ^{valladolid} ~~canaria~~.

el doctor Pedro de Ortega Catredatico de visperas de
Teologia natural de lima. -

Racioneros, el doctor Garcon; Don Sebastian de Lugo
la; Hernando del castillo; don Juan de Gusman,
y Reyna; y Pedro de Agui Cera. -

Medias raciones, Pedro de Vidma; Jorge de
Arandia Valdivia; don Juan de Geria Maldonado;
Diego Goncalez chamorro; Miguel de Bobadilla;
y Joseph Rodriguez de caridadal. -

Corregidor, a quien ha su iglesia con gran celo de la refor-
macion del clero, y de la prouechamienro espiritual de
todas sus ouejas; bisito parte de su diocesi, y andando en
la visita exercitando su feruoroso celo ceataplo.

[illegible]

Quinto Arzobispo de la ciudad el doctor don Hernando Arias Ugarte natural de Santa Fe del Nuevo Reino de Granada, el qual siendo oydor de la Real Audiencia de la ciudad de Lima, se ordeno por denuciacion suya de sacerdote, y poco despues fue conagrado obispo de la ciudad de Puito, de adonde fue promovido al arzobispado de Santa Fe patria suya, de alli paso a la iglesia Arzobispal de los charcas, y ultimamente a esta de Lima, en la qual entro a quince de febrero de este presente año de mill y seis cientos y treynta y cinco quando se asirvime.

De los terminos que tubo en su ereccion esta iglesia se sepa-
caron para dar ala ~~una~~ Catedral de Truxillo en su fundor
cion el sesocho corregimientos, el de la misma ciudad
de Truxillo; los de Chachapoyas; Casamarca; Casan-
marquilla; Huza; Pacllas; Chiclayo; Tarma; y la
parte del corregimiento de Santo quessa ala car-
dad del Norte del rio de aquella villa, los quales se
desmembraron de la Arboispado el año de mil y seis sien-

por y catorce. Tiene a ora del largo estadia de ciento y quatro
 ventaleguas. Norte sur, por la costa de la mar: y o-
 chenta de ancho. Este Oeste: comprehende estas cabos y
 provincias; la de la comarca del Inca con nombre de con-
 quimiento del cerado; la de Cañete; yca; chanichy;
 santa; Xauja; yauyos; Guarochiti; cancha; chinchu-
 cocha; Guameles; conchinos; Guaylas; y laxatambo.
 y en ellas quince corregimientos: 37. pueblos de espa-
 ñoles; lima, y Guánuco constitudo de ciudades; iica;
 Cañete; chantay; Guánuco; y santa son villas; y los
 demas lugares. En todos se cuentan dos mil vecinos
 españoles; y en las provincias referidas quatro ci-
 entos y sesenta y un pueblos de indios, en que ay vier-
 to y cinco encomiendas, o repartimientos, treynta
 y ocho mil indios tributarios, y de todas edades,
 y se aora doscientos mil: ciento y ochenta y cinco
 curatos de españoles, e indios; los ciento y catorce
 sirven a clérigos, y los setenta y uno a religiosos de las
 ordenes: treynta y uno los de Santo Domingo; die-
 se y siete de San Francisco; diez y ocho de la Mer-
 ced; y uno de la compañía de Jesus. Confina este Ar-
 obispado por la parte del Norte con la diócesis de Trugi-
 clo; por la del Sur con la de Arequipa; al Poniente
 le che la costa de la mar del Sur; y al oriente mu-
 chas naciones, y provincias de indios gentiles que estan
 por conquistar.

Sobre los cinco obispados de Cuzco, quito, Popayán,
 Panamá, y Nicaragua, que fueron sena lidos por
 sufraganeos a esta Iglesia quando corrigio en Metro-
 politana; se le abren en otros despues otros cinco, cor-
 tiene a sauer el de los charcas, el del Paraguaná,
 el de Tucumán, el de Santiago, y el de la Imperial,
 con que vino a tener diez. el año de mil y quatrocientos

y noventa y seis se le quitó el de Popayán, y se adjudicó
a la iglesia Arzobispal de Santa Fe; y está delima, quedo
con los otros nueve hasta el año de mil y seis y noventa y nue
ve, que fue instituida en Metropolitana la Catedral
de los Charcos, con la qual fueron eximidas de la
Jurisdiccion desta las iglesias de Tucumán, y Para
guay: mas por ellas dentro de un año se le hizo re
compensa de otras tres Catedrales que de nuevo se eri
gieron, y pusieron debajo de su obediencia en el de
recho de Metropolitana: que fueron la iglesia obis
pal de la ciudad de Truxillo; la de Arequipa; y la de
Guamanga, con que se ha venido a quedar en el mis
mo numero de nueve obispos sufraganeos, como
antes tenia: ~

cap. 13. del numero de Prebendados, y mi
nistros que oy tiene, y sus rentas.
Al tiempo que esta iglesia se instituyo en Catedral, y
movimos en su ereccion, se suspendieron muchas
Prebendas, y oficias de los establecidos por la misma
ereccion, hasta tanto que las rentas eclesiasticas fue
sen creciendo: las quales plazas, y beneficios por el dis
curso del tiempo se fueron llenando al paso que las
rentas yuan en aumento por el orden que en la erecci
on quedo dispuesto: hasta que finalmente se vino a
cumplir, y llenar su numero por los años de mil y seis
cientos y veynete. Por manera que los Prebendados,
y ministros que tiene al presente son los siguientes:
el Prelato con los de su Audiencia. Arzobispo
que son muchos. cinco dignidades; diez Canonigos;
seis racioneros; seis medioracioneros; seis capello
nes del coro; un maestro de ceremonias del altar;
y otro del coro; un Pertiguero; un clérigo ce la dor

de la iglesia; un Porrero. un mayordomo; un contador;
dos secretarios del cabildo; quatro curas, y de ordinario
tienen otros sacerdotes ayudantes: un sacristan mayor,
con cinco, o seis ayudantes, de los quales son sacerdotes
todos otros. un organista; y un ríñal de capilla;
el numero de cantores no es determinado, comun-
mente ay de doce para arriba; demas de los quales
ay seis muchachos tiples, con nombre de seites. los
acólitos quemanda la ereccion no se han instituido,
a causa de auerse fundado despues acá el colegio semi-
nario, cuyos colegiales hacen este oficio.

Mucho ui dado Dio al principio la cortada de las rentas
eclesiasticas para el sustento de los Prelados, y minis-
tros ari della, como de las demas iglesias de este reyno.
Porque como solo procedian de los diezmos con que les
auenden los fieles; y estos eran en aquellos tiempos muy
ternos, respecto de no desmar los indios; y no auer
los españoles comenzado a darse ala labranza; y ri-
anca, por andar embaracados en guerras; era muy
grande la pobreza que padecian las iglesias. Pero des-
pues que esta nueva republica empezó a crecer de
poblacion y sosiego, y los españoles se fueron inclinando
a aprovechar las tierras fertiles con sementeras
de pan, plantio de viñas, y olivares; fundaciones
de ingenios de azucar; y de hatos, y ganados de los ga-
nados traydos de España, se comenzó a experimentar
el grande aumento en que yuan estas rentas de diez-
mos, el qual ha ydo siendo de cada dia mayor, como
se puede echar de uer en que al tiempo que se diu-
dió esta iglesia la diocesis de Traxillo que fue el año
de mil y seis cientos y setenta, valia la renta del

Arzobispo procedida de las diezmos y quarta funeral sejen
mil pesos; y desde la division aya ha venido tanto que le
valdor ⁶⁰ ~~100~~ ^{Comisario} con aver sacado en gran parte par del
Perlado de Trujillo, que tiene oy de renta quince mil pesos.
La primera renta que tubo el primer obispo de esta iglesia
fue de esta manera: el mismo año que fue electo de spacho
su Magestad una Provision Real dirigida al gouernador, y
ficiales Reales de las provincias en que las bandaua se info
mas en lo que valia cada año la quarta parte de los diezmos
de esta diocesi. La qual conforme alla vocacion auia de lle
uar al Perlado, y que si no llegase a valor de quinientos
mil maravedis, para lo que faltase a cumplir de
esta cantidad, se le señalase un repartimiento de indios
de los que estauan en cabecera de su Magestad, o de los que vo
casen, para que de los tributos de los se le cumplieren los qui
nientos mil maravedis. Y si la quarta parte de los diez
mos de todo el obispado junto con el tal repartimiento
no al canciase a aquel valor, lo que faltase a su cumpli
miento, diesen de la caxa Real. Pero que si la quarta
parte de los diezmos llegase a las quinientas mil mara
vedis, no se le encomendase repartimiento de indios. Era
los diezmos tan cortos por aquel tiempo que por no al can
car su quarta al valor sobradicho de quinientas mil ma
rauedis, le fue encomendado al obispo el repartimi
ento de los Yáncos. Y poco de spues embio el mismo obis
po a suplicar al Rey, que por en conformidad de las nue
uas leyes que auia hecho para las Indias (las quales pro
hibian encomendarse indios a personas eclesiasticas)
el no los podia tener, a si por el arauo, como por que
las quinientas mil maravedis que se le mandaua dar
en tanto su estipendio que no se podia sustentar confor
me a su dignidad, le mandase dar de la Real hacienda
sobre lo que valiese la quarta parte de los diezmos a
cumplimiento de ochocientos mil maravedis. lo qual
le concedio su Magestad por una Real cedula fecha

en valladohid a siete de setiembre de mil y quinientos
y quarenta y tres años. Mas como por ocasion de las alte-
raciones y guerras civiles que en aquel tiempo se siguiere
en este Reyno, fue suspendida la execucion de la nue-
ua ordenancia que quitaua los repartimientos de indios
a los eclesiasticos, q'uo el obispo de su y de los ya yos ha
ta el año de mil y quinientos y cinquenta y dos, en que le
fue quitado por el d'la particular de su Magestad que
para ello vino, atento a que ya la renta de la quarta
Decimal llegaua al valor de las ochocientas mil mo-
rauedis.

Comencaronse a arrendar los diezmos de la diocesi
por sus vicarias desde el año de mil y quinientos y qua-
renta y tres: y desde entonces asi se ha guardado el mis-
mo orden con que se començó su arrendamiento.
Rematanse a primer de Mayo desde el qual dia comi-
ençan a correr el año hasta fin de Abril: y ha uen se
dos pagas, la una a fin de octubre, y la otra por fin de
Abril. los diezmos dan al mayordomo de la iglesia
lo que pertenece al Porlado, y cabildo: y a los oficiales
Reales los dos no uenos que pertenecen a su Magestad.
desde el año de mil y quinientos y sesenta hasta el de
setenta se an dubie con los diezmos de todo el Arco-
pado en veinete mil pesos ensayados de arrendamien-
to cada año, sin que uasasende diez y seis mil, ni uale
sin de veinete mil. y por los años de mil y quinien-
tos y no uenta y uno autan crecido y a tanto que se
arrendauan en sesenta y seis mil pesos ensayados.
Desde el qual tiempo hasta aora han crecido tanto,
que con la uen se di el dicho el obispado de Truxillo, y se
parado de este Arco-bispado, se arriendan oy los diez-
mos de la diocesi, y Arco-bispado de uiento y setenta
mil pesos corrientes para arriar: y lo que de su parte
de timal cabe alos del cabildo, y demas oficiales

de la iglesia, con lo que les valen las memorias, y otros me-
lamentos que tienen estando entero el numero de
todas las Prebendas, y plazas de la curacion llega la
renta de cada canónico á tres mil pesos, y de dýparo
arriba; y al respecto de las dignidades, y de otros mi-
nistros. cada uno de los quatro curas tiene dos mil quin-
ientos pesos. el salario de los cantores es desigual,
el que menos lleva no va de quatrocientos pesos en
cada año.

Deuese aqui advertir que como por la grand distancia
que ay de aqui a España, de donde vienen preferidos
los beneficios, y Prebendas de esta iglesia, las vacantes
sean muy largas, suelen de ordinario conuerrir vacas
tres quatro, y mas Prebendas, cuyo salario se distri-
buye en lo que ay presentes; por donde les viene siempre
á caer muchas de lo que les cupiera sin gozar de
la tal distribucion.

Para distribuir estas rentas de males entre los
interesados se solian hacer tres repartimientos, y com-
putos quando no estava cumplida la erección; y a
hora se hacen nomas de dos. el primero de la canti-
dad que caue a cada uno de los presentes: el segundo
de como les viene a caer quando no ay ninguna
Prebenda vacante: y el tercero de la parte que pertene-
ce a cada uno cumplido el numero de la erección.
y para que esto mejor se entienda pondre aqui una
topia de la distribucion que schiyo el año de mil
y quinientos y noventa y dos quando el numero
de los Prebendados, y ministros era mucho menor
que agora. valio el arrendamiento de la granja
de los diezmos del sobredicho año sesenta e seis
mil pesos ensayados; y el repartimiento, y distri-
buicion que de ellos schiyo es como se sigue, por las
mismas palabras que esta en el libro de la iglesia,

que me hio dar para sacar muchas cosas, y las elterero
 Perlado Don Bartolome lo boquerrero. —

[Primer repartimiento.

Auiendo seis Prebendados como agora de presente ay,
 en este año de noventa y dos, que son tres dignidades,
 y tres canonicos, conuiene a saber Alcaide, Char-
 tre, y Tesorero: canonicos Leon, canonicos Molina;
 canonicos Juandias, le scaue, y pertenece losiguiente.

A cada una de las tres dignidades le scauen quatro
 mil y treientos y ochenta y dos pesos y un tomines,
 y un granos ensayados, que en corriente son seis
 mil y treientos y once pesos, a quatro y quatro por
 ciento el ensayado. —

A cada uno de los tres canonicos le scauen tres mil
 y treientos y setenta y un pesos y dos tomines, y tres
 granos de plata ensayada: que en corriente son quatro
 mil y ochientos y un quenta y quatro pesos, y un
 reales. —

segundo repartimiento.

Auiendo quince Prebendados, como se tiene en la cion
 que estan y prouidos hasta el numero; conuiene
 a saber un dignidad, y siete canonicos, y tres rra-
 ueros, le scaue losiguiente.

A cada uno de los mil y treientos y setenta y seis pesos,
 y siete tomines de plata ensayada, que en corriente son
 tres mil y quatro cientos y veintidos pesos, y siete reales,
 valiendo el ensayado a quatro y quatro por ciento. —

A cada una de las otras quatro dignidades mil y no-
 uecientos y setenta pesos y un tomines ensayados.

A cada uno de los canonicos mil y quinientos y tre-
 ynta y quatro pesos y un tomines, y dos granos.

A cada uno de los tres rra ueros setaientos y se-
 senta y siete pesos, y dos tomines y siete granos. —

Terceiro repartimiento.

Lo que caue a los Prebendados en implidatoda la reccu
on es lo siguiente. -

A cada uno mil y doscientos y sesenta pesos y un tomin
y ocho granos de plata ensayada.

A cada uno de las demás dignidades mil y no
uenta y dos pesos y un tomin y seis granos.

A cada uno de los diez canonicos ochocientos y qua
renta pesos.

A cada uno de los seis racioneros quatrocientos
y veinte pesos.

A cada uno de los seis medio racioneros dos cien
tos y diez pesos.

A cada uno de los seis capellanes doscientos y diez
pesos. etc.^{on}] -

cap. 19. de la dorno, y riqueza del culto
diuino.

Estando como esta esta iglesia tan en sus principios,
y auiendo comenzado con la pobreza que en los capitulos
antecedentes se ha visto, es mucho de estimar que
a ya llegado a la autoridad, y grandeza que oy repre
senta. La qual es tan grande asi en el numero de Pre
bendados, y ministros de tan gruesas rentas, y en la
magistad de musica, y ceremonias con que se cele
bran los diuinos officios: como en el aparato, y rique
za de vasos de plata, y oro, y otros ornamentos
con que se adorean, y sirven los altares, que pue
de competir con qualquiera de las catedrales mas
ricas, y graues de España. Circumstancia maravillo
sa, y deuido principalmente a la liberalidad de
su catolico Patron, y Rey nuestro señor que con
tan larga mano ha tenido por bien de enrique
cerlo.

cerla: y en ningun tiempo de Japara ocasion de su or-
cerla; concediendole como lo ha ordinariamente para
su fabrica la mitad de la renta del Perlado cayda en
vacante; lo mas na verdaderamente Real, puestas
las vacantes del segundo, y tercero Perlado monta
cien mil pesos.

Comencando por el altar mayor; en el celebran sola-
mente el Perlado, y Prebendados: y en su oratorio se
emplea toda la riqueza de la sacristia, por que para los
altares particulares de las capillas, y en las mayor
classas sacristias aparte bien proveidos de ornamentos.
Debaxo de este altar esta una bodega muy capada con dos
puertas a los lados que es entierro de los Arceobispos, y
Prebendados: en ella estan sepultados el segundo, y ter-
cer Perlados, y muchos del cabildo eclesiastico de los
quales los mas aca humbran a de Japara a muerte
dotadas memorias, que son misas cantadas que dicen
los Prebendados en el altar mayor: y son tantas
las que asi se han instituido que en todo el mes de
Noviembre quando se hace la conmemoracion
de los difuntos, no ay ningun dia en que no ay su me-
morias, y misa; y algunos dias ados: sin las que se
dicen por el discurso de la año: la dotacion de cada una
de las misas, y memorias es comunmente de cin-
quenta pesos. el tercero Arceobispo de Japara dotadas dos con
una de cinquenta pesos: a los lados de este altar
estando arcos, y pulpitos dorados, donde se cantan
las epistolas, y evangelios, tan curiosos que costaron
a quatrocientos pesos cada uno.

Entre las muchas piezas, y vasos de plata que tiene
esta iglesia son dignas de memoria una custodia que
tiene toda esta, y un caliz consagrado de oro mismo.
La custodia que se saca en la procesion de corporacion

de plata, y tan grande, que pesa su valor de diez mil pesos.
 que otro tanto tiene: y grandes de plata; los dos uno por mayores,
 y de mayor labor que los otros: estos dos mayores se hicieron
 de oro de mil y seiscientos y veynitres, y costaron siete mil
 pesos.

El adorno del coro sea haciendo agora, las sillas, y resacas
 de labrado de cedro: de mas del organo que tenia de antes,
 que es muy grande, y bueno; se hizo otro mejor para el coro
 pasado de mil y seiscientos y veynitres que costó siete mil
 pesos: lo que son dos los que en el presente a cada lado
 del coro: tiene mas un velox pequeño, y curioso que da sus
 horas, y quartos para avisar a los predicadores.

La queca de la sacristia en ornamentos preciosos de
 telas, y brocados; y banilla de plata es conforme a la
 magestad de la iglesia: los capones en que se guardan
 las vestiduras sagradas son de cedro labrados con gran
 primor, y costó: tienen por remate, y oronacion
 Apostolado de lo mismo de talla entera, y estatua
 perfecta: hicieron de castaños los capones de diez mil pesos.
 El monumento que se pone la semana santa es muy
 grande, y suntuoso.

El segundo altar en dignidad es el de los curas, en el
 tienen sus sagrario, y celebran sus misas con mucha
 solemnidad: esta en la primera capilla de la del lado del
 + Evangelio, y adornado con el retablo que en la catedral
 vieja tenia el altar mayor; el qual es muy grande, y autori-
 cado por averse renovado, y mejorado mucho para ser como
 cada don de esta.

De diez y nueve capillas que esta iglesia tiene a los la-
 dos, y a las espaldas del altar mayor se han encomendado
 a don algunas, que han comprado los padres, y personas
 particulares: para enterrarlos de sus familias: la que por
 su adorno, y riqueza tiene el primer lugar entre

Das es la de San Bartolome, la qual cae a los espaldas
 del altar mayor, correspondiente a la capilla de los Reyes
 de la Catedral de Sevilla. Doto la al tennero Perla de de
 la Catedral Don Bartolome Lobo Guerrero que en ella ha en
 herrado, y fundo en ella quatro capellanias que sirven
 otros tantos sacerdotes; la una de quinientos pesos de ven-
 ta, y las otras de a treientos y cinquenta cada una galles
 a dorar la madre cinquenta mil pesos, porque la de fo
 muy enriquecida de las imagines curiosas, lienos, y
 tapiceria que tenia, con que esta muy bien adereçada;
 y le de fo bastante renta para su sacrificio. Tiene un
 retablo muy bueno, y curioso, en medio del qual se
 ve una lamina de plata de nuestra señora de la Asun-
 tion de medio relieve guarnecida de cuano, y por
 unorital por viril del mismo tamaño de la lami-
 na; que se ha visto en el reino, no pieca tan grande
 de cristal: y porque la riqueza, y estimacion de la la-
 mina es muy extraordinaria, dice el camino por don-
 de vino a esta capilla. Diola el Papa Clemente octavo
 al Duque de Taurisania Don Francisco de Castro, que
 oyes conde de lemos, en remuneracion, y señal
 de agradecimiento de lo mucho que traxo en so-
 gar las revueltas de Venecia: y para recompen-
 sarle en parte el gran gasto que hizo en aquella porra-
 da, que fue no menos que de sesenta mil ducados.
 Al qual vuelto a Roma le franqueó su camarero,
 y el duque poniendolos ojos en ella lamina se afiio
 no della, guardandola por la mas preciosa joya de
 quantas alli avia. Del duque la tubo despues
 Don fernando de Mendoca obispo de la Sede de la
 compania de Jesus, que la traxo a este reino: y ulti-
 mamente vino a poder del sobre dicho Arzobispo
 Don Bartolome que la vino a poner en su capilla:

tiene gravadas las armas del mismo Papa Clemente
Octavo, y es de obra tan prima que la apreciaron en es-
paña en quatro mil ducados de oro. Al lado del Evan-
gelio del altar esta el sepulcro del Arzobispo bien la-
brado; sobre el está puesto de rodillas un retrato de vulto
del mismo Arzobispo muy al proprio. Cierra esta capilla
un arca grande de cedro curiosamente labrada, y su
portada tiene mucha magestad.

La capilla de nuestra señora de la visitacion es la
mas antigua en adorno, y por inferior en lustre, y ri-
queza a la pasada; respecto de ser esta advocacion de
nuestra señora ^{tute} titular de la ciudad, y abogada con voto
contra los temblores de tierra. celebrase su fiesta con
gran solemnidad, haieseprocesion general de todas las
cofradias con sus pendones, y andas al rededor de la
plaza. en esta capilla esta fundada una capellanía
de seis cientos pesos de renta, la qual situe muchos
años ha el truhano Hernando del castillo na-
tural de Jaen en España; auzade caucion, y caris-
sidad se deue todo el adorno, y riqueza de esta capilla,
que es muy para aver: particularmente las fiestas
principales que con especial cuidado se esmera en
aderecharla. cae esta capilla al lado de la epistola,
y es la setima como entramos por la puerta de la
plaza; tiene un arca de cedro muy coltosa.

en el mismo lado esta la capilla de las animas,
la qual si cae de el adorno exterior de la solta re-
vistas, le hace gran ventaja en lo sustancial. en ella
esta fundada la cofradia de las animas con tres ca-
pellanias: las misas que se dicen en su altar por
las animas de purgatorio encada año pasan
de diez mil, y es la misma decada misa recada

ochocientos, y toda esta cantidad de dinero se reparte de limosna.

La capilla de la concecion de nuestra señora cae alla do del evangelio, en ella esta fundada la cofradia de esta advocacion con una mui rica capellanía; tiene de renta en cada un año mas de dos mil pesos; un do ministrador, y un sacristan ambos con salario: su sacristia de por si con muchos, y mui ricos ornamentos; y una colgadura de mucho valor. dicese en ella todos los sabados la misa cantada de nuestra señora por los Prebendados con gran solemnidad de musica, y para tacer que aquantos asisten a oyrla se les dan velos encendidos.

La capellania del Marques don Francisco Picarro fundador de esta ciudad tiene de renta ochocientos pesos, que goza libre el clerigo que la sirve; y de mas dello tiene su renta aparte para el Patron, fabrica, y ornamentos. Esta en poder de los descendientes de Francisco de Ampuero que son parentes de los Picarros: servia se en el altar mayor, pero aora por concierto de los del cabildo de la iglesia, y su capellano se sirve en esta capilla de la concecion de nuestra señora, mas viñese el capellan los ornamentos de los Prebendados.

La capilla de santa Apolonia esta en el mismo lado del evangelio, y es en numero la oratoria de aquel lado. compróla para su entierro el capitan Hernando de Santa Cruz natural de esta ciudad de lima, y obligose a gastar en aderecirla ve y nter mil pesos; y ha en el todo con mucho dinero a esta cantidad. tiene un mui rico, y santuoso retablo de imágenes de pinel, y de talla de gran primor, muchos ornamentos, y una curiosa arca de cedro; de dicese el año de mil y seis cientos y veynsi cinco.

La capilla de la ospadia de san Joseph es tambien muy ilus-
tre, cae al lado del evangelio, y es la segunda despues del pa-
rario de los reyes, tiene dos capellania, y cinquenta pesos de ren-
ta cada año asignados para celebrar el dia de su fiesta. Un curato,
y un retablo de pinto y la hechura, y en el un retrato suyo
ro de cristal, y oro, con una gran reliquia del lignum crucis de
qual todos los viernes del año, y los dias que en esta ciudad se ay
Jubiles se pone del cubierto en el altar muy acompañado de luces
de cera, para cuyo gasto tiene renta particular de tres reales.

La capilla de Santa Ana es de las mas antiguas de esta ciudad.
Tiene tres capellania, y es enterrado de los descendientes de Ni-
culas de Ribera el viejo poblador de esta ciudad.

Otras algunas capillas estan dotadas, y fundadas capella-
nias en ellas como son la de la ospadia de san Crispin. La
capilla de los espinares, que tiene una capellania de quinien-
tos Pesos. La de el canonigo Menacho. La de el Arcediano
Don Juan Vela Borda. La capellania de Francisco de To-
ledo poblador de esta ciudad que tiene seiscientos pesos de
renta, y se sirve en capilla propia. La capellania de
Garcia Barba, hijo de Luis Barba, tambien poblador, es de
quinientos pesos. La de Cristoval de Burgos asi mismo de
los primeros pobladores de esta ciudad, de mil quinientos
pesos. El canonigo Juan de Balboa de se fundada una
capellania de seiscientos pesos que le sirve de vienda al coro.

Una de las mas insignes memorias de esta ciudad es la ca-
pellania que dexo puesta el Arcediano Hernando Alvarez
en la renta de unas casas que por aya se agora reedificado
valen cada año dos mil pesos al sacerdote que la sirve es obli-
gado a no faltar, y cargar de ellos tres cosas. La primera
de predicar a los indios en su lengua en el convento de esta
iglesia mayor todos los domingos por la mañana. La
segunda de un misa todas las fiestas en el altar que es
en un tribuna, o valon que sale al plaza, a una infi-
nidad de gente que por las mananas aude al triangulo,
o mercado aúndet, y comprar cosas de uva, uvas de dor

oye aquella morsa; la qual sino se le ogera, se quedaran mu-
chos sin oyr la. La tercera, de enseñar la lengua de los indios
en esta iglesia a los ecclerigos que quisieren aprenderla. Siue esta
capellanía muchos años ha el doctor. Nuevo Catidato
de la lengua en la Universidad, el qual conleuía allí cam-
ple con esta su tuerera obligacion.

cap. 15 de la Parroquia de San Sebastian.

La primera iglesia Parroquial que hubo en esta ciudad despues
de la cathedral, es la de San Sebastian, cuya fundacion se
hizo por las razones que en el auto della se contienen, que
es el que se sigue.

[En la ciudad de los Reyes de los Reynos del Peru vienes
tres dias del mes de Agosto de mil y quinientos y quatro
y quatro años estando en las casas Arcebispales el mui
ilustre, y Reuerendissimo señor Don Geronimo de la
y su primer Arcebispo de la dicha ciudad, del Consejo de su
Majestad etc. y los mui reuerendos, y mai magnificos
señores Dean, y cabildo de la Santa Iglesia Metro-
politana de esta dicha ciudad, conueniente aauer el licen-
ciado Don Bartolome Martinez Arcediano, y el li-
cenciado Don Juan de Ceruina Maestre escuela, y el
bachiller Don Alonso Gomez Tesorero, y Agustín Ari-
as, y Juan de Cano, y Pedro Mexia canonicos, y Riber-
tados de la dicha iglesia. Juntos todos en su cabildo co-
mo lo han de uso, y costumbre, trataron que esta ciudad de
la dicha de aoreciento, a cuya causa es grande inconueni-
ente ocurrir todos los vecinos, y moradores, y estantes
en ella a la dicha iglesia Metropolitana por cada mi-
nistacion de los sacramentos, por elax mui lepos muchos
de los auto dichos de la dicha iglesia; de que se sigue, y puede
seguir morirse algunos sin la administracion de los sa-
cramentos, especialmente de la eucaristia y refiquen,
y pueden seguir otros daños en los fieles cristianos, y no

curales, y feligreses: y es necesario para el sueldo poner que
aya otra Parroquia, adonde con mas facilidad se puedan
administrar los dichos sacramentos alas personas que estan
afuera de la dicha Iglesia: y que en ella ay un cura paragon
ad ministre los dichos sacramentos: su señoria Real
Reverendissima tiene señalado para ello la Iglesia de San Sebasti
an que nueva mente se ha edificado en esta dicha ciudad, y
ben decido por su señoria Reverendissima, y la tiene dedi
cada para el dicho efecto. y lo conviene que al cura que por su
señoria Reverendissima esta proveído, o se proveyere
de aqui adelante se le señale Distrito de Parroquianos,
y el salario que se le ha de dar: Para lo qual despues de
aver platicado, y hablado sobre ello trataron, y acordaron
que al cura que esta señalado, o fuere de la dicha Iglesia
se le de de salario ciento y veinte pesos, que es otro tanto
como esta señalado a cada uno de los demas curas de la
dicha Santa Iglesia Cathedral. los quales oya, y oye, y se
le pagan de los quatro novenos de la dicha Santa Iglesia, se
gun, y por la forma que se dan, y pagan a los demas curas.
y que señalauan, y señalaron por Parroquia y pa
roquianos, y distrito de la dicha Iglesia de San Sebasti
an a todos los vecinos que viven, o vivieren, estantes, y ha
bitantes desde la calle donde al presente estan edificados
el monasterio de San Agustín mirando desde el rio
de esta dicha ciudad hacia el dicho monasterio, desde
la casa que al presente es, y vive Pedro Peña pregonero
prosiguiendo la calle adelante, con todos los moradores
que hubiere en la dicha calle ponien dole en el dicho rio, lo
mo dichos, hacia mano derecha; y desde alli anala po
cia llamar con todas las calles, y quadras que al presente
estan pobladas, y de aqui adelante se poblaren. y que
de los dichos Parroquianos, y habitantes aya el dicho
curas las primicias, oblaiones, y ofrendas al dicho
curato anexas, y por oncecientos, como las han todas.

Las de más iglesias parroquiales, y curas de sus parroquianos,
y feligreses. con tanto que todos los dichos parroquianos, eccleriales,
y habitantes que en ella residen para la dicha iglesia de san se-
bastian sean obligados a delmar, y diezmar segun, y como
hasta aqui han hecho ala dicha santa iglesia Metropolitana,
y no ala iglesia de san sebastian, hasta tanto que por su
señoria Reverendissima, y los dichos señores otrosi se
prouea, y mande. y por todos fue asi acordado, y deter-
minado: y por su omision, y mandado señalaron los di-
chos limites ala dicha iglesia de san sebastian el cano-
nigo Agustin Arias, y el Bachiller Francisco Guerrero
de ciertos clerigos presbiteros: y su señoria Reverendi-
sima, y los dichos señores Dean, y Cabildo lo firma-
ron de sus nombres. ~

Otro si su señoria Reverendissima, y los dichos señores
dijeron que por el presente hasta tanto que otra cosa
se prouea de tanto que la dicha iglesia de san sebastian no
tiene fabrica para repo de lo proueer de lo necesario, le
señalauan, y señalaron la quantaparte de los pejos
de oro que cada un año valiere el nobeno y medio de la
dicha santa iglesia Metropolitana para fabrica de la
dicha iglesia, con la qual dicha parte mandauan,
y mandaron al mayor domo que al presente es, o fuere
de la dicha santa iglesia metropolitana a uida al ma-
yor domo de la dicha iglesia de san sebastian; y fir-
maronlo de sus nombres. Fr. Hieronymus Archie-
piscopus de los Reyes: el licenciado Martine B. Ace-
diaro: el licenciado ceruigo Maestre escuela: el
Bachiller Alonso Gome: Tesorero: el canonigo Agustin
Arias, el canonigo leano, Pedro Mexia canonigo. Pape
antemi: Luis de Olvera. ~

La iglesia que se edificó entonces, aunque capaz, era
demasiado humilde fabrica, cubierta de esteras, con poca

mas traza que una llamada de pocos años a esta parte se ha
comenzado otra en el mismo sitio bien traza da, de una gran
raue; muy bien en una derada, y con sus capillas aboildos.
la qual sirve ya aunque no esta acuada a cubrir el abien
teraida, y a dornada de altares, y retablos haueido
muchos el dicho de sus feligreses, y parroquianos tiene
dos curas, y cada uno vale la renta de subene plus mas
de mil y quinientos pesos al año.

cap. 16. de la Parroquia de santa Ana
el mismo primer Arzobispo diuidio segunda vez la pa
roquia de la iglesia mayor, separando de su distrito el
que asignaba a la parroquia que denuevo fundaua con
titulo de santa Ana: asi por lo mucho que por aquella
parte del oriente auia crecido la ciudad, como por dar
mas autoridad al hospital de los indios que el mismo Arz
obispo auia fundado, cuya iglesia instituyo en parro
quial, lo qual paso con lo en el auto siguiente se con
tiene, que es de la tenor.

[Don Geronimo de baysa por la gracia de dios, y de la santo
sede Apolonia primer Arzobispo de esta ciudad de los Reyes,
del consejo de su Magestad etc. Por quanto esta ciudad
de los Reyes de cada dia se va poblando, y aumentando mas;
y los fieles cristianos no pueden yr todos a la iglesia mayor
a oyr los diuinos ofiios, y recibir los santos sacra
mentos, y enterrar los difuntos, y de mas buenos,
y santos efectos que en sus parroquias suelen recibir:
y porque hacia la parte del hospital de los naturales,
e iglesia de santa Ana que esta con junta al dicho
hospital ay mucha gente; y la dicha iglesia de santo
Ana esta siete quadras y mas de la dicha iglesia
mayor: y aun adelante del dicho hospital, e iglesia
de santa Ana, y a los lados della ay mucha con
sa, y poblacion de españoles que estan mas lejos

que las dichas siete quadras de la dicha iglesia mayor, y porque
los fieles cristianos que estan en las dichas casas, y de donde
no podrian yr a la dicha iglesia mayor a recibir los santos sa-
cramentos, ni los otros della venir a dar selos, especial-
mente el santissimo sacramento de la eucaristia, y con-
munion, y llevar los cuerpos de los difuntos a la dicho
iglesia, ni tener la cuenta que toman curas, son obligados
a tener de sus feligreses, y parroquianos. De cada uno pro-
veer de remedio conveniente en lo suso dicho, aunque
ante la agora, de dos años, y mas tiempo, de esta parte
esta por Nos criada, y declarada por parroquia la
dicha iglesia de santa Ana, y puesto por cura della
el padre Juande Vargas que al presente es, por lo tener
declarado el distrito, y termino que la dicha iglesia,
y parroquia ha de tener, y feligreses, para que ellos sean
con su cura, y el uno de las ouejas, y fieles cristianos
que estan a su cargo: usando de la auctoridad del de-
recho y del santo concilio de Trento en la sesion
veynitiana, capitulo quarto, ratificando, como ro-
tificamos la ereccion, y nombramiento de parro-
quia de la dicha iglesia de santa Ana, y necesario
es de nuevo creando, e instituyendo la Parroquia, le-
damos, y señalamos por distrito, y termino ha de que
por Nos otorgase se ordene, y provea, de solo la dicha
iglesia hasta la casa, y esquina que al presente es de
lorenco de estupinan velum de esta ciudad, la qual en
otro tiempo fue carniceria, y de la dicha esquina las
quadras, y casas que van hasta la puerta, y casa
de Miguel Martin; y asimismo desde la esquina
frentera de la casa de estupinan, que es puerta,
y casa de Geronimo de silva, las casas, y quadras
que van hasta el rio, excepto las dos casas que ella
mande las meticas, y caridad. Porque a esta es nues-
tra voluntad que la iglesia mayor le administre

Los santos sacramentos, y lo demás necesario para la
salud de las animas; y todo lo demás que esta poblado
a si a los Indios de la dicha iglesia de Santa Ana, como
a sus espaldas, como corre y va camino de Lata hasta
Tacash y huerta del licenciado Guarnido; y camino
de Surco como dice la chacara de Diego Maldonado
el vicio hacia la iglesia de la dicha Santa Ana, como
do los vecinos, estantes, y habitantes que vieneren
lo asi arriva de la ciudad, como en el campo,
excepto las chacaras, y casas de los que son parroquianos
de la iglesia mayor, como de otra iglesia. lo qual todo,
y por la orden que dichos mandamos que asi se guar
de, y cumpla hasta que, como dichos, por Nos otra
nos aseprohea, y ordene. siendo testigos el padre cris
tobal de leon, y juan Rodriguez, y Gaspar de car
uajal estantes en esta dicha ciudad. Fecha en los Reyes
de Indias el mes de Febrero de mil y quinien
tos y setenta años.

Y en nuestra voluntad, y mandamos que la dicha
iglesia de Santa Ana sea comun por los sacerdo
tes, y hermanos que sirvieren en el dicho hospital,
y para los negros, y gente de servicio del dicho hospital,
para que los dichos sacerdotes, cura, y capellanes, o ca
pellanes digan en la misa, y administren los sa
cramentos asi de la casa, como de fuera los santos sacra men
tos de bautismo, penitencia, y matrimonio: y a los
enfermos, y a toda la gente de servicio asi españoles,
como negros del dicho hospital, e Indios enfermos,
y sanos, y puedan enterrar, y dar sepultura en
la dicha iglesia a si a los sacerdotes, como a los de
mas hermanos españoles, y gente de servicio su
yo dicha. y a los Indios que murieren de los que
securan en el dicho hospital, pareciendo al dicho

cura, o capellanes que son personas a quien se ha de hacer
mayor honra, les puedan dar sepultura en la dicha iglesia;
y a los españoles, y gente que pudiese comulgar ansimismo
no les puedan dar el santísimo sacramento de la eucaristia.
y declaramos que los ornamentos, calices, y otros
qualesquier vasos, y cosas dedicadas al culto divino, y orna-
mento de los altares, e iglesia que la dicha casa, y hospital
hasta aora tiene, o de aqui adelante tubiere, que por do-
nacion, obsequio, o por qualquiera otra via perte-
necia al dicho hospital, aunque sea para servicio
de la dicha iglesia, no por el sea visto que sea anexo
a la dicha iglesia en quanto parroquia; ni que ho-
ga de servir a la dicha iglesia, y curado
de la parroquia, sino fuese por orden nuestra, o del
Papa, o de quien suediere, licencia. y consentimiento
del cural del dicho hospital. Testigos los suso dichos.
Fecha ut supra. fr. Hieronymus Archiepiscopus
[de los Reyes. ante mi. Diego Perez clérigo notario]

La iglesia de esta parroquia es y ha sido siempre que
se edificó en su principio, con algunas capillas, y al-
gunos adornos mas, lo que después para se ha acrecer-
tado: especial mente con una buena portada, y par-
roquiano que se hizo pocos años ha. es de una sola
nave con la capilla mayor de bóveda, la qual es
el diámetro, y la mas antigua bóveda que hay en esta
ciudad. ha crecido tanto el distrito de esta Parroquia,
que si prosigue su aumento al paso que yo he efpe-
rimientado entre ynna años, ha de ser necesario
dividir la presb. Tiene dos curas, y le vale a cada
uno su curato dos mil pesos al año.

cap. 17. de las demas parroquias.
Algun tiempo estubo esta ciudad dividida como he

mos visto en las tres parroquias referidas; mas no po-
saron catorce años desde la ultima diuision, quando
obligase su gran crecimiento a fundar otra parroquia,
ditiendo andas. La de San Sebastian, como se di-
dio por el ~~recurso~~ segundo Arobispo, a causa de que
se hallaba mucho la ciudad por aquella parte del Po-
niente; camina del puerta del tallar de obispo
a la nueva iglesia a San Marcelo, aqui en la ciudad tie-
ne por abogado de las labranças, con fiesta votada que ca-
da año se hace en su propio día; el qual se guarda dentro de
la ciudad no mas. Y quando los tiempos amenazan este
vibidad, para aplacar adios, y alcançar del abundante
año, llevan este glorioso santo en procesion solenne
desde su iglesia al acatredal, a donde ^{se le hace} un nouenario,
y vuelle con la misma solennidad a su casa.

el edificio de esta iglesia se hizo al principio muy pobre,
y duró así hasta el tiempo del virrey Marques de Mon-
tesclaros, a causa de ser corto su dñtado, y no de la gente
rica de la ciudad. Alcançó ya a conuérta por los años
de mil y quinientos y noventa y nueve en gran pobre-
ca. Pero desde entonces acá se ha ido ilustrando mucho
este varrio con nuevos, y sumptuosos edificios, y poblan-
dose de gente principal; y esta iglesia mejorándose
de manera que tiene otra forma de lo que solia ser.

hase edificado de nuevo desde sus cimientos muy gran-
de, fuerte, y bien labrada: acabose en el virrey-
nado del Principe de esquilache. esta muy bien en ma-
derada, cubierta de tablas de roble a unos años; con
su capilla mayor autorizada con un buen retablo en
el altar mayor; y otros dos altares colaterales ador-
nados tambien de curiosos retablos: y otras capillas
en el cuerpo de la iglesia que secan todavia aderezando.
finalmente es esta iglesia la mejor, y mas

bien acatada de las parroquiales de esta ciudad en una
 fabrica, y ornata, tubogranbarte un mercedes vivo que
 hubo en esta ciudad dando abitas de virtud que pedean
 Bartolome Lorenz, el qual moncho, y n deses de arie
 cenar en esta republica las cosas del culto divino, como
 asu cargo la fabrica, y edificio de la iglesia catredal,
 y desta parroquia, y por su mucha diligencia, y cuidado
 se acabaron ambos de edificar muy a breue, y luego
 inmediatamente leguio Dios premiar este seruiuo
 con lleuarse lo para si. esta sepultado en el altar co-
 leral del lado del euangelio de la iglesia, y por
 parroquiano ora, y oia el oratorio labrado, y ador-
 nado el dicho altar a su costa para mentirio suyo.
 Tiene esta parroquia un solo cura con muy buen
 renta de sus derechos, y obispos res. e el cura el doctor
 Palma natural de Jaen, por su celo, y cuidado
 es muy bien seruido.

Parroquia de San Jacaro.

En las diuisiones sobre dichas que de la iglesia catredal
 se hicieron para fundar, y regir las otras parroquias,
 quedaron limitados sus terminos, y el distrito por la par-
 te alta, y vasa de la ciudad solamente: empero los
 lados de la parte del Norte, y del sur se quedaron
 abiertos, para quanto por ellos se fuese extendiendo
 la ciudad. y como de vez a aquel tiempo hasta el presen-
 te se ayapoblado el barrio de San Jacaro de cuatro
 varas de largo, e y de veinte y cinco de ancho que por
 san de quatro mil almas de confesion. las que en el
 se en padronan. y por el otro lado de el sur donde
 estan los conventos de la encarnacion, y Guadalu-
 pe, se ay a este indio la ciudad cinco o seis quadras mas
 de lo que tenia quando se instituyeron los dos pri-

meras parroquias: era imposible aora poder los curas
de la iglesia mayor acudir a administrar los sacramen-
tos a los parroquianos que viven en estos extremos de
la ciudad. A tento al qual para los del varrio de
San Jacaro repuso con diez y seis años por en la iglesia
del hospital de este nombre con salario competente
que le pagauan los curas de la Cathedral, el qual como
coadjutor, y substituto de ellos administraba a los mo-
radores de este varrio los santos sacramentos. y ha-
cia lo de mas ofiuis que se obligados los curas.
Pero el año de mil y trescientos y veynti seis el quarto
Per la docta Arzobispado erigió en parroquia esta igle-
sia sin reparar su distrito del de la parroquia de la
Cathedral, ordenando que uno de los quatro curas de ella
acuda por sustituto a servir en esta, como al presente
se hace. Desde aquel año de veynti seis se comen-
zó a edificar esta iglesia, que antes era de humilde
fabrica; ha sido labrada colosamente con muy buen
adorno, y en especial un gran portada de piedra tra-
yda de Panama: hubo de costa la renovación, y ador-
no de este edificio mas de diez y seis mil pesos, que di-
eron de limosnas algunos de sus parroquianos.

La iglesia de nuestra señora de Atocha.

En el otro varrio de la parte del sur se encomendó hi-
ciere se ofiui de cura como substituto de los de la Cathedral, al
capellán del hospital de nuestra señora de Atocha,
en su iglesia; y se le señaló por distrito desde la calle
que pasa por las espaldas del convento de la Trini-
dad hasta el fin de la ciudad: y por el trabajo de este
ofiui de coadjutor suyo le dan los curas de la Cathedral de so-
lar de doscientos y quarenta pesos cada año, sobre lo que
del levale la capellanía que sirve del dicho hospital.

instituyóse esta curia jurisdicción de la parroquia de la catedral
el año de mil y ochocientos y noventa.

También se cuenta entre las parroquias de esta ciu-
dad la de Santiago de los Indios, que sirve a los padres
de la compañía de Jesús, de que ya queda dicho arriba.

cap. 18. del tribunal del santo oficio de
la inquisición.

Uno de los mayores, y mas importantes beneficios que
a esta nueva república han hecho nuestros católicos Re-
yes, ha sido el aver instituido en ella tan en sus prin-
cipios este santo tribunal, por una singular vigilancia,
y celo santo y eficaz de los reyes, por el paso saludable
de la doctrina sana, y pura, con que nuestra madre
la santa iglesia apacienta a sus hijos los fieles cató-
licos, para sin mezcla de la cicuta de varios errores que
en nuestros tiempos ha inficionado la hermosa men-
te de mayor parte de Europa: que se puede gloriar es-
ta ciudad con verdad, que desde que nació nunca ha si-
do tiranizada, ni en guerra, ni en errada, y por eso no
ni ha quedado en su esclavitud del yugo del dominio temporal,
ni por un solo día, quien no ha tenido vendida la suya
al de la obediencia de la santa iglesia católica, Ro-
mana, y verdadera mente considerado el tiempo, y
sazon en que llegaron aca los primeros ministros de
este santo tribunal, se echaba mejor de ver la impor-
tancia, y necesidad de su oficio, y la parti-
cular merced, y favor que con el hizo Dios a esta tierra.
Porque fue en coyuntura que el abyecto enemigo del li-
naje humano Satanas, tomando por instrumentos
de su maldad a algunos ministros suyos, hombres
que en la piel exterior parecían ovejas, y en la repu-

taion del pueblo eran visidos por grandes letrados, y de
aumentada virtud, comenzando a prosperar en el tiempo
de la nueva república, y no habia en ella de pern
ciosos errores: la qual por el cuidado, y providencia de este
santo tribunal, fue asegurada, y distinguido tan en sus
principios, quanto en los lugares de brotar, y donde para dar
fiusion a otros que asus inventares.

escriuió la Magestad al Arzobispo de Medina acerca
de la institucion deste Juzgado, y de como se avia de
aver con los ministros del la cedula que se sigue.

[El Rey muy reverendo en Christo padre Arzobispo de la ciudad de los Reyes del nuestro con se po
rada] que el muy reverendo en Christo padre Cardenal
de Sigüenza, Presidente del nuestro santo oficio, y legi
slador Apostolico general en nuestros reynos, y lexu
rios; entendiendo ser asi conveniente al servicio de
Dios nuestro señor, y en salcamiento de nuestra santa
fe catolica, ha proveido por los quisiidores Apostoli
cos contra la herezia y herezia en las provincias
del Pera a los venerables doctores Andres de Bustamun
te, y licenciado servador de cerebros, considerando
lo mucho que importa al servicio de Dios y de su
que en estas partes donde fue servido que en nuestros
tiempos se estendiese tan maravillosamente la
predicacion, y doctrina de su santa iglesia catolica, se
proceda con vigor, y castigo contra los que se apartaren
della, conforme a lo que esta ordenado por el dere
cho canonico, instrucciones, edicto, y bonable costumbre
del Santo oficio de la inquisicion: los quales
van a visitar esas provincias, y ejercer en ellas el
dicho santo oficio con los oficiales, y ministros
necesarios. y por que cumple al servicio de nuestro

señor, y nuestro que en estas provincias que son tan nue-
 va planta de la santa iglesia católica el santo oficio de
 la inquisición, y los inquisidores, y sus oficiales, y minis-
 tros sean favorecidos: y es tan docto a vuestra digni-
 dad daros todo el favor que os fuere posible, pues
 dello se espera que ha de resultar servicio de nuestro
 señor; y beneficio del estado eclesiástico de esta pro-
 vincia, o encargarnos quedéis, y hagáis dar en los ca-
 sos, y negocios que os vrieren, todo el favor, y ayuda
 que os pidieret, y hubieren menester para ejercer
 libremente el dicho santo oficio, y proveed con
 todo cuidado, y aduertencia; como de vuestro buen
 celo, y prudencia se confía, que los dichos inquisido-
 res sean honrados, y acatados, y se les haga todo buen
 tratamiento, como a ministros de un tan santo ne-
 gocio: porque allende que cumplireis con lo que sois
 obligado, y con la dignidad, y preeminencia que te-
 néis en esta provincia, nos haréis en ello muia cepto
 servicio. Fecha en Madrid a siete dias del mes de
 febrero de mil y quinientos y sesenta y nueve años.
 Yo el Rey: por mandado de su Magestad. Geronimo
 curita.

Trujeron los primeros inquisidores otra cedula
 Real de la misma fecha por la qual mandava su Ma-
 gestad que de su Real hacienda se les pagasen a tres mil
 pesos, o en su ydad a cada inquisidor, y al fiscal; y mil
 al secretario: con que vienen a montar diez mil
 lo que les da el Rey de salarios en cada año. fueron
 los primeros inquisidores los ya nombrados en este
 capítulo; el primero era de la casa, y camarero del
 inquisidor General: y el licenciado Ceruelo oron

~~Living General -~~

Llego al puerto del callao el tribunal con el virrey Don
 Juan de Toledo año de mil y quinientos y sesenta y nue-
 ve. Y ena del modo que se auido tener en recibirle en esta
 ciudad precedio particular cedula del Rey nuestro señor, en
 conformidad de la qual el mismo virrey Don Juan de
 Toledo en entrando en esta ciudad ordeno, y dispuso su re-
 cibimiento que se fuesse con mucha honra ala autoridad de
 tan grande tribunal. —
 Los ministros ordinarios que tiene son dos inquisidores
 (sin embargo de que de presente son quatro) un fiscal; un
 secretario con el salario que queda dicho. quatro o cinco as-
 sultores; diez o doce calificadores; un Alcaide mayor
 con mil pesos en sueldo de salario: o sea algunos de ellos
 con obispos; otro secretario que se ha atribuido para
 bienes confiscados, y secretarios, con salario en bienes confis-
 cados: un abogado de pobres, no tiene salario: un profe-
 tarario de bienes confiscados: un escribano con sueldo de tres
 o quatrocientos: un portero con otros trescientos: un alcaide de la cárcel con
 quinientos: un del portero, o praeedox, a un y cargo de
 la provision, y custodia de los presos, con otros trescientos.
 un gran numero de familiares el salario de cada uno
 de ellos, desde diez mil pesos queda dicho. Y para
 la quatro primeros plazas se pagan trescientos y sesenta
 y cinco reales de la casa, y otros de la inquisicion. Estos primeros
 en frente de la iglesia de la Merced, do ora esta en la capilla
 que fueron de Nicolas de Ribera el mayor, que esta
 en lo mejor de la ciudad, y tienen delante una buena
 plaza: son muy capaces, y bien labradas con los picos

7 apolentos necesarios para los elndos, carcel, y demofiti-
nas; y conunabien capad, y sumtuosa capillo conpuerto
ala plaza, elo vive siempre enellos elinguidos mas ar-
tiguos.

La jurisdiccion, y terminos de la jurisdiccion son muichos
didos, y loerandantes muichos mas, porque conpreheri-
dian toda la America Austral, fuerad el Brasil;
enque entravan los distritos de las seis Audiencias, liria,
charras, chile, puito, Panamã, y nuevo Reyno de gran-
nada. despues que se puso inquisicion en Cartagena le
han quedado alla delima los limites de la quatro pri-
meras Audiencias.

Los inquisidores que han tenido el tribunal son los si-
guientes: el doctor Bustamante, el licenciado Cere-
uela; el licenciado Vllca; Don Juan Ruiz de Prado;
(Don Pedro Gutierrez Flores que murio Arzobispo del nue-
uo reyno de Granada; el doctor Don Francisco Verdugo
que al presente es obispo de Guamanga. los que actual-
mente presiden son el doctor Don Juan Gutierrez Flores
visitador de la Real Audiencia de la ciudad; el doctor Ju. de
Mañosa; el licenciado Andres Juan Gaytan; y
Don Antonio de castro. ~ fiscal. el doctor Don Juan
De Alcazar Larcoun. y Aguacil mayor Ju. de Espinosa, del habito de Alcantara.
cap. 19. del tribunal de la santa cruzada.

el tribunal de la santa cruzada que reside en la ciudad para
las causas tocantes ala expedicion de la santa Bula, y pri-
uilegios della es de los mas antiguos que se han fundado
en esta republica, sibien no en la forma perfecta, y auer-
ridad que aora tiene. el primer ministro de la cruzada
que hubo en esta ciudad fue el Bachiller Miguel Rodri-
gues de cana lapiedra, el qual fue recibdo en ella
por Tesorero a veintinueve de junio de mil y quinientos
y trenta y siete años. Pero el tribunal presente un

La facultad, poder, y ministerio que tiene, se incluyó el año
de mil y seiscientos y quatro de mesiado Agosto.

Los primeros comisarios subdelegados fueron en este Reyno
los Arzobispos, y obispos, y sus protonotarios, y vicarios generales.
y por muerte de los Períados, las dignidades, o canonicos mas
antiguos, todos con subordinación al comisario general,
y consejo de crucada. y en quanto a las cobranças, y quantas
se subordinó a los Virreyes, y oficiales Reales hasta que
el año de mil y seiscientos proveyó el consejo que la subde-
legación general destas provincias del Peru, Tierra firme,
y Chile se administrase por persona que solo atendiese
a este ministerio. y que junto con ella hubiese otra que
fuese practica en las cosas de la Santa Cruzada, y en libros
de quantas, con nombre de contador que con el comisario
general asistiese a la administración, expedición, y co-
branca, causas, y negocios de la Santa Cruzada. La juris-
dicción de este tribunal consiste en aver subdelegado el comi-
sario general plenamente, y sin limitación alguna
toda la suya, como latiere de su santidad, al comisario
del.

Los ministros que tiene son un comisario subdele-
gado del comisario general con mil pesos en sayados
de salario. fue el primero el dotor Don Juan Vela Bque
Arceobiano de la Cathedral desta ciudad: Un asesor que por
cédula Real ha de ser uno y dor de la Real Audiencia
con doscientos y cinquenta pesos en sayados: un contador
con tres mil. y fue el primero Goncalo de la Nava:
un fiscal con doscientos y cinquenta. y al contador
de la Real hacienda se le dan otros doscientos y cinquenta
porque ayada a tomar las quantas de la Cruzada:
un secretario que nombra el tribunal, y no tiene
salario mas que sus derechos. Alguacil los son de
corte, y se le dan cien pesos corrientes de anueue reales:

anportero con otros ciento: y un solicitador fiscal con otros diez.
Todo estos salarios estan consignados en la expedicion
de la cruzada. Tesorero lo es el que mejor postura haie.

cap. 20. de la fundacion de la universidad.

La universidad de la ciudad que agora es una cosa tan grande,
tubo como las demas cosas de esta nueva republica, tan
pequeños, y flacos principios, que no prometia poder
llegar en muchos siglos a la grandeza que oy tiene; ni
dando aya esperanzas de poderse sustentar. fundose por
mandado del emperador don Carlos quinto el año de
mil y quinientos y cinquenta y tres en el conuento de
santo Domingo. De allí se paso a dentro de breue tiempo
junto a san Marcelo, al sitio en que estubo después
el conuento de la santissima Trinidad: y allí manen-
te el año de mil y quinientos y setenta y siete el virrey
don Francisco de Toledo por darle enteraperfeccion,
y estabilidad, la mudó al sitio en que agora es, y la
dotó de la renta necesaria para los catedráticos, y de
mas ministros, y oficiales. y por que desde aque lasso
començó a tener forma, y ser de universidad, y antes
no la avia tenido mas que el nombre, podemos decir
con verdad que en el fue su fundación. La qual hizo
el sobre dicho virrey con la provision siguiente, que
aunque larga me pareció poner la aqui, porque della
consta al mejor lo que paso en su institución, dice
pues así.

[Don Francisco de Toledo. Alzados de su Mage-
stad, su virrey, gobernaador, y capitán general en
estos Reynos, y provincias del Peru, y Tierras firmes;
Presidente de la Real Audiencia de esta ciudad etc.
Por quanto el emperador don Carlos nuestro señor

de gloriosa memoria con celo de Príncipe Cristianísimo,
y de seuso de haubien, y merced a sus subditos, y vasallos
destos reynos, mando fundar, y fundó universidad,
y estudio general en esta ciudad de los Reyes, y que entre
tanto que se ponia en parte, y lugar con modo qual pare-
ciere a nuenir, estuviere en la casa, y monasterio de San-
to Domingo, por la relacion que se le hizo de aver alli
con modo de estudio paralelo, segun, y como se contiene
en la Real provision de la dicha fundacion, en yntento
es el que se sigue.

Don Carlos por la divina clemencia Emperador
Semper Augusto, Rey de Alemania; Doña Juana
su madre, y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios
Reyes de Castilla etc. Por quanto fra. Tomas de San-
Martin de la orden de Santo Domingo provincial
de la dicha orden en las provincias del Peru nos ha
hecho relacion que en la ciudad de los Reyes de las di-
chas provincias esta hecha, y fundado un monas-
terio de orden, en el qual ay buen aparejo para se-
ver estudio general, el qual seria muy provechoso en aque-
lla tierra, por que los hijos de los vecinos dellas serian
doctrinados, y enseñados, y cobrarian habilidad. y nos
suplico fuésemos servidos de tener por bien que en el
dicho monasterio hubiese el dicho estudio general con
los privilegios, franquicias, y libertades que ha, y tiene
el estudio, y universidad de la ciudad de Salamanca,
o como la nuestra merced fuere. y Nos por el bien,
y ennoblecimiento de aquella tierra hemoslo tenido
por bien. Por ende por la presente tenemos por bien, y es
nuestra merced, y voluntad que en el dicho monasterio
de Santo Domingo de la dicha ciudad de los Reyes por
el tiempo que nuestra voluntad fuere, en tanto que
se

.141.

se da orden como este otro parte donde mas convenga en
la dicha ciudad, pueda aues, y aya el dicho studio general,
el qual tenga, y goze de todos los privilegios, y franquicias, y exen-
ciones que tiene, y goza el estudio de la dicha ciudad de Salaman-
ca; lo tanto que en lo que toca a la jurisdiccion segun-
de, y este como aora esta; y que la Universidad del dicho esta-
dio no exeute jurisdiccion alguna; y onque los que alli se gra-
duaren no gozen de la libertad que el estudio de Salamanca
tiene de no pechar los alligados. y mandamos al nues-
tro Presidente, y oydores de la nuestra Audiencia Real
de la dichas provincias del Peru, y otras qualesquier nues-
tras justicias dellas, y de las otras islas, y provincias de
la nuestra Indias que guarden, y cumplan esta nuestra
carta, y lo en ella contenido, y contra el tenor, y forma
della, ni dello en ella contenido no vayan, ni pasen, ni
consientan yr, ni pasar en tiempo alguno por alguno
manera. Dada en la villa de Valladolid a diez dias del
mes de Mayo de mil y quinientos y cinquenta y un años.
La Reyna Yo Juan de Sarmiento secretario de su Real
y catolica Magestad la hizo escribir por mandado de
su alteza en su nombre.

La qual dicha fundacion de pue fue aprobada, y por
firmada por su santidad de nuestro muy santo Padre
Pio Papa quinto segun, y de la manera, y on las cali-
dades, y on condiciones que la Magestad del emperador nues-
tro Señor la avia fundado, e instituido, como vnto,
y parece por la Bula, y letras Apostolicas dadas por su sa-
ntidad, en y por enores el que se sigue. aqui va inserta en
este auto la Bula de su santidad su data en Roma a
veynitiuna de julio de mil y quinientos y setenta y
nros, que no ponga aqui por abreviar, y prosiguiendo la
sobredicha provision, y auto dice asi.

Y de spues de mi venida a los veynte e dos Reynos, y prin-
cipalmente de spues que por mi persona fue la visi-
ta general de ellos, con mandarme que auiendo la dicha Universidad,
y el orden como el viere bien fundado, ya sentada, con-
sidera de las cosas mas importantes que en ellos podia auer
en seruiuo de Dios, y de su Magestad, y para aumento,
y conseruacion de su Real patrimonio, y hacienda, a sien-
to, perpetuidad, paz, y quietud de los Reynos, y en noble
tributo desta, y de las demas republicas de ellos. y el bien,
y utilidad de los naturales, y de su doctrina, conversion, y
buena policia: asi por ser las ciencias el camino, y lumbrera
por el conuincimiento de nuestra santa fe, y del amor,
y lealtad que los subditos deuen tener a su Rey, y señor
natural: y que de auer personas de letras que puedan en-
señar, e instruir a los naturales en las cosas de la fe, y cris-
tiana religion, y reformat los abusos, y ruines costum-
bres que en ellos hubiere, y dar doctrina, y buen exemplo
a los Españoles, y moradores de las provincias: y de los que
asi se enseñaren puedan como de fuente derivarse,
y proceder, y salir otros que puedan entender en la dicha
conuersion. Redunda la dicha paz, y sosiego por que en
los dichos estudios los nacidos en estos Reynos se ocuparan
en actos de virtud, y perderan la libertad con que se criaron,
y las malas costumbres, e inclinaciones que con ella adquirieron;
y tendran conuincimiento de la obediencia, y lealtad que
deuen a su Rey, y señor natural: como por que auiendo
los dichos estudios, y leyendose todas las ciencias en que los na-
cidos, y que nacen en estos Reynos puedan ser enseña-
dos, por ser muchos, y de mucha habilidad, que dara
mas desahogada la Real conciencia de su Magestad en
lo que toca a la obligacion que tiene de dar remedio, y
gratificacion a los que le han seruido en la conquista, y

de los dichos reynos; y en las alteraciones que en ellos
se ha auido = pues por sexentaos, y quatro años se ha podido, ni puede hacer
por ruidos pagos, y gratificaciones; con dar estudio, y camino de virtud,
y llevar a sus hijos, nietos, y descendientes de ellos a un general
gratificación, y pago: de que ha de resultar ~~particular~~ particular
mérito, y provechamiento a cada uno de los que recibieren el be-
neficio. Porque siendo personas doctas, se podrá aprovechar
ellos los beneficios, prebendas, dignidades, y prebendas, y otros
oficios, y cargos de honra, y aprovecharme que su Magestad
broue, y se han de proveer para ellos dichos reynos, y de esta
manera dos seran honrados, y aprovechados: y la doctrina de los
naturales mas bien proveída; por rason de que por la mayor
parte los que en esta tierra nacen, y se crían sabiendo la lengua
de los indios como lengua materna, que es cosa de mucha im-
portancia para las dichas doctrinas. y la hacienda Real sera
mucho acrecentada; y relevada de los muchos gastos que cada año se
hacen en embiar a este Reyno muchos religiosos, para que
pudiesen aver abundancia de personas que puedan entender
en la dicha doctrina, y conversion, en que se gastan ochos, y galla
mucha cantidad de pesos de oro de la hacienda Real. los qua-
les gastos cesaran porque con el dicho estudio; y ciencia que en
el se leyeren aura abundancia de personas que doctores,
doctas, y mas capaces para ello que los que de España se
embian. Demas de lo qual conauer la dicha Universidad,
y con curso de letras se da a medio a muchos hijos de las dichas
personas antiguas, y benemeritas; y de otros vassallos de
su Magestad que tienen voluntad de yr a las universidades
de España a estudiar, y por aver quedado; y estas cosas no
lo podrian conseguir, y lo neto lo consiguen. Por las dichas
causas, y otras justas, y lo neto mandome con lo que su
Magestad sobre esta materia, y tiene cometido, y en car-
gado, asi a instancia, y suplicacion del cabildo, y Re-
gimiento de esta ciudad, como en respuesta de algunas cosas
que sobre esta materia consulta a su Magestad, y por mu-

chos cartas, cédulas, e instrucciones que me ha embiado,
uytenor conpie, y abuo es el que se sigue. -

El Rey. Concejo, Justicia, y Regimiento de la ciudad
de los Reyes de los nuestros Reynos, y provincias del Perú,
vimos luego por escrividas en doce de Mayo deste año, y por
si por ella, como por lo que nos ha dicho de vuestra parte el
licenciado Miguel de Cádiz, que nos enteró de la muer
particular necesidad que deis a esta tierra de que
mandásemos instituir, y fundar estudio en parte con
muda, y con naciente, para que en el se lean, y enseñen
todas las ciencias universalmente; y que le señalemos renta
competente para la sustentación de personas doctas que en ello
se ocuparen, con concediéndole las preeminencias, libertades
que tiene la Universidad de México. y por que teniendo de
ante la mucha lealtad con que esa ciudad, y vecinos della
nos han servido, y sirven; tenemos mucho cuidado de subien
ya incrementando, y así que hemos ordenado a don Francisco
de Toledo nuestro Virrey, de esas provincias lo que se ha de ha
cer en lo tocante a la dicha Universidad de esa ciudad. Audi
veis del. y obedid para que cumpla lo que le embiamos
mandar. y en todo tiempo que se oviere ocasión en que poder
hacer merced a esa ciudad, y vecinos della, tornemos memo
ria por que la recibamos como es fuero de Madrid a nueve de di
cienbre de mil y quinientos y setenta y una años y el Rey.
Por mandado de su Magestad. Antonio de Eraso. -

El Rey. Don Francisco de Toledo nuestro mayor, o asno, vir
rey, y capitán general de las provincias del Perú, y Presidente
de la nuestra Audiencia Real de la ciudad de los Reyes.
Periódico la continuación que aueis tenido de nos a dudar
de las cosas eclesiásticas de esta tierra, y de lo que para arrex
otio, y aiento de las vais mirando, y proveyendo; y el mi
dado, y buen celo de acertar que en ello coreis. lo qual os agror
debo, y así os en cargo lo hagáis siempre, así en lo que de lo que
fuerdes proveyendo, y torni niere que de aquí se haga.

Lasco hade aver con la propiedad del repartimiento, conforme a la cedula de su Magestad, y merced que yo en virtud della le hice. y asi mismo sitúe en el repartimiento de Oruro que vaco por muerte de Doña Catalina de Guzmán hija de Diego Ortiz de Guzmán, que es enteramente de la ciudad del Cuzco, cierta cantidad de pesos de oro. y otros quinientos pesos en sayados de que yo aqui a hecho merced a Don Alonso Gutierrez de Toledo en la creceta de los tributos de los lucanas, los quales el dicho Don Alonso hade haver de facion por la merced que le hice con la propiedad del dicho repartimiento de Oruro. y su Magestad por una su Real cedula hizo merced a la dicha Universidad de un mil y quinientos pesos de oro de renta en los repartimientos de Obispos, y Puna-chi, que fueron de Juan Cortes; y en los indios que fueron de Villacastin en la provincia de Sanguay^{Juan} ~~Castro~~ ~~Castro~~; y en los indios de Guaranguito; y en los de Villille, que vacaron por muerte de Don Antonio de Vaca de Castro que los tenia todos en encomienda: y me mandó poner para los dichos indios en su Real corona, para que ellos se pague esta, y otras situaciones que su Magestad en ellos hizo, como consta, y parece por las dichas situaciones, y cedula Real que son las siguientes.]-

aqui entrantres provisiones por las quales su Magestad, y el mismo Virrey situaron a renta de que auiá de gozar la Universidad. La primera provision es del Virrey Don Francisco de Toledo fecha en Lima a quatro de febrero de mil y quinientos y setenta y seis, en que situó los tributos de Hanan Guanaco. La segunda es del mismo Virrey fecha en la misma ciudad a diez de octubre del mismo año, por la qual

señaló los tributos del sobre dicho repartimiento de un garro en
la provincia de Arangaro. Lateralmente es una Prorogación Real
fecha en Madrid a veyntiocho de mayo de noventa y seis de Marzo
del mismo año de setenta y seis en que la Magestad hizo
merced a esta Universidad de la cantidad de pesos que arri-
uagueda se ha mencionado. Las quales provisiones dege-
re poner aqui por no alargar demasiado este capitulo. lue-
go prosigue el Virrey diciendo.

Y así mismo por dar el dicho asiento en la dicha
Universidad, por no aver en la casa, y monasterio de
santo Domingo de antes estaba, la comodidad,
y aparejo que conuenia a las aulas, y a los ventos nece-
sarios a estudio general: y no seriosa conueniente que en
la dicha casa, y monasterio quedase perpetuada, por
dejar como de fajan de acudir a ella los Religiosos,
y personas doctas de las demas ordenes, de quienes
dicha Universidad se acia de ayudar en las lecturas,
y exercicios de letras. y porque la Magestad del em-
perador de gloriosa memoria no la puso en el dicho mo-
nasterio. Sin embargo tanto que se da a ordenar como se pu-
diese en otra parte de esta ciudad donde mas conuienia, y
que con forma a lo que yo entendi, y comuniqué a su Ma-
gestad; y su Magestad me respondió, y remitió, hubo otras
causas conuenientes, y muy necesarias para que no estu-
biese en el dicho monasterio; y que correspondiendo su
Magestad a este intento mandó por su cedula Real
que no se desengradasen algunos en el dicho monasterio;
y despues proveyo que los dichos grados se diesen en la
iglesia mayor de esta ciudad, y en ella se hiciesen los
demas actos publicos de la dicha Universidad, segun
parece por las cédulas, y cartas de su Magestad de su

yo no se olvidas, y por otras, y oparte, y asento la dicha remisión
dada en las dichas que se han de ver del exagimiente de los me-
dicas, por parte de un lugar acomodado, y conveniente, y en
nombre de su Magestad sea merced a la dicha Universidad de
la dicha deatal, y por otro, y por otro, y por otro, y por otro, y por otro,
en el título de la dicha merced, que es la que sigue.

Don Francisco de Toledo, etc. y por que faltaba, y lugar
commodado no se puedan estar las dichas escuelas, y con-
viene que se haga, y que fuese con disposición, y sitio de la
ciudad, donde así se observasen, y maestros que hubiesen
de leer, como los estudiantes, puedan concurrir con otras
facilidades, y tener sus viviendas, y moradas en mas comodidad,
y en sitios sanos, y baratos para las dichas casas, y que estén
gan salidos al campo, y por las casas de los dichos estudiantes
se puedan juntar, y transferir sus libros, y hacer sus libran-
tos, y que también estén en un convento de la dicha Real de
don se puedan ser visitados, y fundados, por los, y por los
Virreyes, y gobernadores que por tiempo fueren, y por el
Real Audiencia, y que la gloria Episcopal, y mayor
desta ciudad, y la mayor parte de los monasterios de esta
gan en mas comodidad, por que a todo no puede ser po-
sible, y para que mejor se entienda en la dicha de esta
ciudad, concurran las calidades referidas, o la mayor
parte de ellas, mande juntar a la dicha al Rector, doctores,
y maestros de la dicha Universidad, y en donde de ellos
recer de la mayor parte de ellos, y en donde de ellos, y en donde de ellos,
con otras personas celosas del bien publico, para que
la casa que se acuerda para el exagimiente de
medicas, hijas de conquisadores en esta ciudad, se al-
mas en comodado, y conveniente para fundar la dicha
escuelas, por concurrir en el la dichas calidades, y que

de fello para que se funde, y hio la dicha casa nua se ha
 conseguido por que en lo presente nua, sino dos otros mesti
 cas, a quien se puede dar remedio. Y en lo pasado por auer
 mandado visitar la dicha casa de que su Magestad era Patron,
 quando entre en el reyno; con la resulta de la dicha visita, y lo
 demas que era con tener con sideracion; el subimos resuel
 to el señor Arzobispo de la ciudad, y yo de aplicar las dichas
 casas, y algunos pedos de renta que entondestenian a otro
 obra en que Dios nuestro señor fuese mas servido; y la Real
 cedula de su Magestad mas descargada; y por la brevedad
 de mi partida a las provincias de arriua se despachio. y segui
 to des pues por exenatoria Real del consey la poca de renta
 que estava aplicada por la dicha casa, quedando las dichas
 meticas sin ninguna; y con mayor libertad para poder los
 tener en la de renta que conuenia, sin embargo de auerlos
 tenido asaysa por los principales, y de confianca, y anti
 mos por el grande inconveniente que ha sido auer se dado
 ocasion con la dicha casa a que las mugeres que serian de fa
 rencias con sus maridos con facilidad se separan, y han ydo,
 y estan en las dichas casas; y eran recibidos en ellas sin
 otro mandado, ni autoridad de justicia, ni superior; que ni
 lo hicieran, ni osarian hacer, sino tubieran a quella pare
 jo. y visto por mi tasa dicho, hie visitar, y ver por villa
 de los la dicha casa como las vi por mi persona, y el po
 co aparejo que podia tener ningun muger por suficiente
 que fuese, por la grandeza, y digresion de las dichas ca
 sas, por auer recogidas las dichas meticas; y que la pro
 uechamiento que pudieran recibir las dichas meticas de
 la dicha casa, quando fuera acertada a quella obra,
 repodria conuenerlos, y a n mas utilidad, y los muchachos,
 y moys meticos, que ay mucha copia de ellos, en las le
 tras, y ciencias que pueden aprender en la Universidad.
 A los quales no tiene menos obligacion su Magestad

[illegible]

en posesion de la casa, y sitio della; y lo della anexo, y pertene
ciente al doctor Marcos de Lucio Rector de la dicha Universidad
en nombre de los demas doctores, y maestros della en virtud
de la dicha provision, y merced: y metido en la dicha posesion
a reparar, y a estender en ella al a dicha Universidad, y no
consientan, ni den lugar a que della sea despojada, ni sufra
menor ser oyda, y por fuero, y derecho venida. La qual dicha
merced hago con aprobacion de su Magestad; y que en adelante
Magestad, y sus sucesores Patron de la dicha casa, como lo son
antes; y lo ha de ser de la dicha Universidad, como se de
clara en la dotacion della: y en quanto a las cosas de las
que se presenten en el dicho recogimiento, mandando que el di
cho Rector, y los que le sucedieren en el dicho oficio, lo men
a su cargo el remedio de ellas, de manera que por falta de
dicha casa no les sea dañado, ni reciban dello detrimento,
ni perjuicio alguno: lo qual mando asi se guarde, y cum
pla en todo, y por todo, como de suyo se contiene. E si po
ner en ello embargo, ni impedimento alguno, so pena de
dos mil pesos de oro para la camara de su Magestad a con
trao que lo contrario fuere: fecha en la Reyna
treis dias del mes de octubre de mil y quatrocientos y seten
ta y seis años. y por quietar y relacion que la dicha casa
se ha embiado a pedir de su Magestad para fundar un mo
nasterio de monjas en ella, y seguir de resguardo en la
primera flor, mandando que ha tan pronto que sea suerida
la flor, y se recibas en esta ciudad, los despachos de su Ma
gestad, y se vea lo que sobre ello es servido de proveer, que no
se pueda edificar en la dicha casa, ni de rruina, ni de
nada hecho, sino que como se ha al presente se debe
edificar della, y que si venida la dicha flor su Ma
gestad no fuere merced de la dicha casa para el dicho mo

cap. 1.º. monasterio, pue da el dicho Rector, y los que le sucedieren di-
ficar los escuelas, y haer dela dicha casa lo que para ellas
mas conueniere, con tanto que lo que la Universidad hubie-
re dado, y prometido ala administradora dela dicha casa, y
moças medicas, lo cumpla, y satisfaga ala personas que
hubieren de fundar el dicho monasterio, y no de otra
manera. fecho ut supra. Don Francisco de Toledo por
mandado de su excelencia. Alvaro Ruiz de Nauamuel]

cap. 2.º. prosigue la provision de la fundacion
de la Universidad con la dotacion que le hi-
e el virrey, y catredas que instituyo.

[en las quales dichas casas el Rector, doctores, y maestros
della con grande aplauso, y contentamiento de los veci-
nos, y habitantes en ella ciudad, y de todas las de mas per-
sonas de letras religiosas, y seglares han comenzado a
hacer, y exercir sus actos de Universidad, y letras, y por
que en negocio tan importante al seruicio de Dios nuestro
señor, y de su Magestad, y al bien espiritual, y temporal
de este Reyno, y moradores dellos conueniere, y es necesario
dar resolucion de manera que se perfeccione, y se puedan
conseguir los efectos que del se esperar, y pretenden. y lo
que para ello mas importa es haer la dotacion de la
recta que la dicha Universidad ha de tener, e instituir,
y fundar las catredas que se han de leer en las escuelas
della, y sena a los salarios que con ellas, y cada
una dellas se han de pagar, para que los doctores, y ma-
estros a quien se diere, y eniengaren desde lue-
go comienzen a poner en execucion el ministerio, de que
ha de resultar el fruto, y provechamiento que asi se
pretende. Por tanto en nombre de su Magestad, y por

~~en la de los Reales~~ poderes y comisiones que en general,
 y en particular me mandados por las dichas Reales cédulas,
 cédulas, e instrucciones de su Magestad; y por el oficio, y con
 su querengo de Virrey, y por el poder que como al medio
 de su Magestad; y por aquella via y forma que me fuere, y
 mas plenaria me fuere puestas, y debo, y a la dicha Univer-
 sidad mas honrra, gloria, y honra de Dios nuestro señor,
 y para mayor aumento, y extension de nuestra santa fe
 católica; y en continuacion de la creacion, y fundacion
 hecha por la Magestad del emperador nuestro señor de
 gloriosa memoria; y confirmada por nuestro muy santo
 Padre Pio quinto de su Magestad; y en continuacion
 de la mudanza, asiento, y fundacion que tengo hecha de
 la dicha Universidad en el asiento, sitio; y casas de San
 Juan de la penitencia; cuyo advocacion al presente es de
 San Marcos: hago dotacion a la dicha Universidad, y al
 Rector, doctores, y maestros della en un nombre de trece
 mil pesos de buen oro en plata ensayada, y marcada
 cada un año; y de las solichas casas de San Marcos es
 que al presente esta asentada, y fundada. en los quo-
 les dichos trece mil pesos de oro de esta dicha dotacion fun-
 do, e instituyo para que perpetuamente se lean en las
 escuelas de la dicha Universidad las cátedras, y salarios
 dellas, y de otros oficiales de la dicha Universidad en la
 forma siguiente. —

Primeramente dos cátedras de la lengua de la tierra
 con salario de seiscientos pesos ensayados a ambas ca-
 tédas, cada un año: con mas otros doscientos y un quin-
 ta por el que el Reverendísimo Arzobispo Don Jeronimo
 de la ysa deo de renta para el efecto. —

21
y ten una cátedra de Gramática de menores con salario de
treientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de Gramática de mayores con quinien-
tos pesos en cada año.

y ten tres cátedras de artes con salario cada una de ellas de
mil pesos en cada año. por todo el curso de los tres años, que
todas tres vienen a ser cada año un mil pesos.

y ten una cátedra de Teología de prima con salario de
un mil pesos en cada año.

y ten una cátedra de Teología de visperas con salario de
sechientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de sagrada escritura con salario de ocho-
cientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de canones de prima con salario de un
mil y quinientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de canones de visperas con salario de un
mil pesos en cada año.

y ten una cátedra de decretos con salario de un mil pe-
sos en cada año.

y ten una cátedra de leyes de prima con salario de un mil y
quinientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de leyes de visperas con salario de un
mil pesos en cada año.

y ten una cátedra de leyes de instituta con salario de qui-
nientos pesos en cada año.

y ten se han de pagar de la dicha dotacion al Bedel quinien-
tos pesos en cada año.

y al secretario treientos pesos en cada año.

y ten una cátedra de medicina, o filosofía con sala-
rio de ochocientos pesos en cada año.

La qual dicha dotacion y cantidad de trece mil pesos

De oro della son al en los tributos que tengo situados, y he
 ha merced aladicha Universidad en el repartimiento de
 Hananaguarca y Chongot; sacada de ella la cantidad que
 con el proprio tiene Don Miguel de Velasco por cedula
 de su Magestad, y por encubierta mia en virtud della, se
 quince arrea de nuevo pago aladicha Universidad sobre
 los dichos indios, y tributos dellos, que quedaron sacado
 lo que el dicho Don Miguel de Velasco pagad antes segun
 y de la manera que es latengo hecha por mi procurador
 inserta; lo qual de verbo ad verbum he aqui por re-
 torada, y repetida. y asi mismo se lealo la dicha de-
 tacion, y cantidad de trece mil pesos della en los tributos
 de que hice merced aladicha Universidad en el repartimen-
 to de Oroya, que fue de Diego Ortiz de Guzman, y
 de dona Catalina de Borda de la su hija y en los qui-
 nientos pesos de oro de que tambien hice merced aladicha
 Universidad en el abtencamiento de la casa de los indios
 hananaguarca de don Pedro de Cordova, segun, y como
 se contiene en la cedula de la dicha situacion de su re-
 ferida. y asi mismo se lealo la dicha detacion en los
 mil y quinientos pesos de oro de renta de que se le
 go la merced aladicha Universidad en los reparti-
 mientos que vacaron por fin, y muerte de don Antonio
 Vaca de Castro, conforme a la cedula de la dicha merced
 de su referida, por virtud de la qual, y cumplimento
 de lo que su Magestad por ella mandado se hizo aladicha
 Universidad de dichos cinco mil y quinientos pesos de
 renta en cada un año sobre los tributos que los dichos in-
 dios, y repartimientos son obligados a pagar
 por tardanza, de lo qual daré, y despachare las aproba-
 nes, y cedulas necesarias para la cobranza de los dichos
 pesos de oro. y lo que faltare sobre los pesos de oro conte-

vidos en las dichas situaciones para cumplir los dichos
trece mil pesos de oro de esta dicha dotacion segun auian
do de cumplir duplicando a su Magestad lo que, y man
de hacer asi, como a los gobernadores que despues
de mi fueren, si yo no lo diese cumplido, por lo
mucho que importa al servicio de Dios nuestro señor,
y de su Magestad, y de cargo de su Real conciencia, y
bien publico, y en noblecimiento de esta tierra.

Y las dichas cátedras de uso instituidas, fundadas,
y señaladas en esta dicha dotacion se han de proveer en
primera vez por mi en las personas que me pareciere, y
eligiere: la qual eleccion ha de ser por personas
dadas, para que se provean en las personas que seer
pueden tener mas habilidad, y suficiencia o utilidad,
y provecho de los estudiantes que ayandoyr las dichas
facultades. Y las han de ser por la orden, y de la ma
nera que por las constituciones de esta Universidad fue
re proveido. Y quando alguna de las dichas cátedras
vacare por muerte, de suion, o privacion del doctor,
o maestro en quien ya por esta primera vez la provee
re; se provea por la dicha Universidad en otra per
sona por la forma, y orden que en las dichas consti
tuciones se oviere.

Y por quanto por el presente hasta ahora cumplido el nu
mero de las personas de esta dotacion ninguna cantidad
basta para pagar de poderse pagar enteramente los
dichos salarios a rrimos señalados: las personas que los
hubieren de auer los repartiran pro rata confor
me a lo que cada uno hubiere señalado de salario en
las cátedras que de las suso dichas se proveyeran, y le
gueren en las quales quisiere se leyeren a chualmen
te se ha de repartir toda la dicha renta hasta en el

[illegible]

El que publicamente en la casa y en las de la dicha
Universidad para que venga a noticia de todos. fecha
en la ciudad de los Reyes a veynte quatro dias del mes
de enero de mil y quinientos y setenta y siete años. Don
Francisco de Toledo. Por mandado de su excelencia.
Alonso Ruiz de Navamuel.

En la ciudad de los Reyes a veynte un dias del
mes de Abril de mil y quinientos y setenta y siete años,
estando su excelencia en las casas de la Universidad
de esta ciudad, y con el Rector, y doctores de la dicha
Universidad; y el cabildo, Justicia, y Regimiento de
ella, y otras muchas personas, yo Alonso Ruiz de Na-
vamuel secretario de la gobernacion de los reynos
por mandado de su excelencia ley la donacion, cons-
titucion de la dicha Universidad, que esta ante des-
to, segun, y de la manera que su excelencia manda
que se le gase en presencia de todos. y asiendo la ley-
do el doctor Juan Rector de la dicha Universidad se le-
uanto, y fue donde su excelencia estava sentado;
y dio gracias, y en nombre de la dicha Universidad
beso a su excelencia las manos, por la merced que le
avia hecho, y la acceptaua, y accepto. y luego se le-
uanto el cabildo de la dicha ciudad, y Juan Maldonado
de buendia Alcalde ordinario della accepto
la dicha merced, y asimismo el capitán Juan de la Rey-
naga procurador della, y dijeron que besaran a su ex-
celencia las manos por tan gran merced como al dicho
ciudad avia hecho. Alonso Ruiz de Navamuel
hasta aqui es el auto, y provision de la ereccion de es-
ta Universidad: algunas provisiones Reales, bulas,
y otras escrituras que en ella estan insertas, y havran
otro tanto volumen como lo que va en estos dos capi-

tulos, he de jado de poner aqui porque para entender
la sustancia de lo que se pretende no hacen ninguno
falta.

cap. 22. de estado presente de esta universidad.

algunas mudanças han pasado por esta Universidad
desde su principio, con que se a alterado no poco el estado
en que quedo en su fundacion. y por que lo que mas in-
fluencia ha dado en todos tiempos de lo que han tenido
su administración para que no fuese a menos, ha sido
la gran disminución en que de cada año y a la ventura que
se señala el Virrey Don Francisco de Toledo, conien-
dre por lo que cada año se ha estado viendo, lo que lions
para por la Real que se sigue.

El Rey Marques de Montesclaros pariente, mi
Virrey, gouernador, y capitán general de las provin-
cias del Peru, o a la persona, o personas a cuyo cargo
fuere el gouerno de ellas: el doctor Juan de Castro en
nombre de la Universidad de los Reyes de estas
provincias me ha hecho relación que quando el año pa-
sado de quinientos y setenta y siete se fundó aque-
lla Universidad, el Virrey Don Francisco de Toledo
la dotó en trece mil pesos en sayados para la paga de di-
os y seis cátedras, dos bedeles, y un secretario, y por
entonces le situó en ciertos repartimientos de indios
que estaban vacos diez mil pesos en sayados; y el Rey
mi señor que esta en gloria por el dula del año pasado de
quinientos y ochenta y nueve mandó aprobar la
dichada dotación, y situación, y que se acabase de ente-
rar la dicha renta. y que don Luis de Velasco Marques
de Salinas siendo mi Virrey de estas provincias uno
de los dichos cátedras, y salarios que tenían los cate-

Datos, y les señalo para su sustento; y de los demas minimos
tos de la dicha Universidad ocho mil y quinientos y qua-
renta pesos en su yado: y que auiendo seme representen-
do el año pasado de seiscientos y ocho por parte de la dicha
Universidad que muchos repartimientos de diez mil pesos que
se auian situado auian salido muertos, y lo que auia
quedado venido en diminucion, y solo quedaua cada año
seis mil y doscientos pesos que se cobraban con gran difi-
cultad. y suplicando me mandase que se lele enterar la
cuenta de la primera situacion por el día de la misma fecha
a quatro de febrero del año pasado de seiscientos y ocho,
os mande que con comunicacion de mi Audiencia de
la dicha ciudad de los Reyes viese des y examinase des, y auer-
iguase des la cantidad que era menester para los gastos ne-
cesarios, y sustento de la dicha Universidad, y que se des orden
en situando contributos de los primeros repartimientos que
vacasen, y que auiendo ocurrido el vos con la dicha
cedula, y pidiendo el cumplimiento della, respondierdes
que en mucho tiempo no se podria cumplir, respecto de auer
otras muchas cedulas de rentas anteriores, suplicando me
quiere viendo considerauades alagran utilidad, y beneficio
que se sigue a todo este Reyno con la dicha Universidad, y que
muchas personas de letras que ve pudiesen oponer a las
tredas lo de faltar de hauer, y se ausentan por ver que a los
que al presente lasleen rios de pagar sus salarios, y se
les deuen muchos recagos, y que es la apeligro de venir en
muchadiminucion, mandase que los trece mil pesos
de la primera dotacion, o lo menor los ocho mil y qui-
nientos y quarenta pesos, que el dicho Marques de Sal-
nas señalo por necesarios para el sustento de la dicha Uni-
uersidad, se les situasen, y asentasen en mi casa Real
de la dicha ciudad de los Reyes, y de ellas se vayan po-
gando los cattedaticos, y de mas personas que siruesen.

en ella, metiendose en micaica Lorenzo que agoravie
ne la dicha Universidad.

Y vieniendose visto en mi Consejo Real de las Indias,
y consultadosse me; teniendo consideracion a lo mucho que
conviene que la dicha Universidad se conserve; y que los
catedráticos, y ministros della sean bien pagados de sus
salarios, y que para ello tengan renta, y situacion fija,
y suficiente, supuesto que ha parecido que lo es la de los
dichos ocho mil y quinientos y quatro pesos en so-
yados que le señalo el dicho Marques de Salinas; he
acordado, y resuelto que ellos se le situen, y asig-
nen en los dos noventa que me pertenecen en la ren-
ta de los diezmos de las iglesias menas poleranas, y ca-
tedrales de este reyno, rata por cantidad, cumplidas
las mercedes, y limosnas que tengo hechas por tierra
polimitada en los dichos dos noventa; y que Lorenzo
de que agora es la dicha Universidad en repartimien-
tos de Indios se meta en micaica Real por hacienda
mia, y que de incorporada en mi corona, y asios man-
do que en ella conformidad haga el repartimiento de
los dichos ocho mil y quinientos y quatro pesos en so-
yados sobre los dos noventa que me pertenecen en los diez-
mos de las dichas iglesias rata por cantidad, proveyendo,
y ordenando que en las iglesias donde estubieron libres
los dichos dos noventa de otra situacion, merced, y limos-
na que yo aya hecho en ellos, se acuda a la dicha
dicha Universidad con lo que en cada una de ellas habia
vedes repartido, y consignado; y que lo mismo se haga
en las demás iglesias como se fueren cumpliendo las
mercedes, y limosnas que yo tubiere hechas sobre los
noventa de ellas habia tanto que enteramente este

151.
en mpla la situacion de los dichos orhanil y quinien-
tos y quarenta pesos en los dichos dos noventa y mien-
tras no lo elubiere secumplir a de los tributos de los repar-
ti mientos que ay que la dicha Vniuersidad y como fue
renovando todos los repartimientos los yreis ponien-
do en mi corona Real preuiniendo lo que conuenga
para que lo que la Vniuersidad cobrare de lo que como
est dolocho, se le fuere situando en los dos noventa y
lo que se hade suplir de los dichos tributos no exceda
de los dichos ocho mil y quinientos y quarenta pesos en
sargados, ni se meta en mas de lo que le tocan y man-
do a los oficiales de mi Real hacienda de esapro-
uincias cumplan lo que en conformidad, y para el
cumplimiento de esta cedula les ordena vides; y que
tomen la razon de ella mis contadores de quentas que
residen en el dicho mi Consejo de las Indias. fecha
en el Pardo a veyntiseis de Noviembre de mil y
seisientos y trece años. yo el Rey. Por mandado
del Rey nuestro señor. Pedro de ledesma

Desde el año siguiente de mil y seis cientos y co-
torce començó esta Vniuersidad a pagar de la renta
que es a Magellan. se haue merced por esta Real cedula
dada en los dos noventa y laquales mis uentos
y regava, porque el valor de los sobre dichos noventa
y los que se le uenen al Rey, exceden con muchas mi-
llares de ducados a la cantidad referida de los ocho
mil y quinientos y quarenta pesos en sargados,
en que ha quedado datada la Vniuersidad.

El edificio es el que se labra en su fundacion
que para como se edificaua en aquel tiempo es bu-
no: tiene un patio quadrado mediano, cercado por

todos quatro lados de corredores, en que estan las clases,
 y ante capilla bien capada, y proveída de ornamentos.
 El general que se edifica en rones, aunque grande, es
 de muy ordinaria, y pobre fabrica. El qual entiendo
 del Virrey Don Luis de Velasco se derribo, y torno a edi-
 ficar de nuevo mucho mayor, y de tanta costa, y sur-
 tusidad que puede ser bueno en qualquiera de las Vni-
 versidades de Europa. Tiene alrededor para los do-
 tores, y maestros un orden de asientos preeminentes
 labrados de cedro curiosamente: y otros muchos asi-
 entos para la gente principal, y de cuenta que suele
 concurrir a los actos literarios, donde se tienen con
 mucha solemnidad, y concurso, para oírse de algu-
 nos de los con su presencia el Virrey, y la Real
 Audiencia.

el paseo de los que se graduaron se hace con mucha
 autoridad, y acompañamiento de doctores, maestros,
 y muchos cavalleros de la ciudad, precediéndolos la mu-
 sica de chirimias, atabales, y trompetas. Los gra-
 dos que se dan en esta Vniuersidad, y lo que cuesta
 cada uno es lo siguiente.

Bachiller en Artes, o en Canones, veyntriuna pesos.
 Bachiller en Teologia, treyntay uno.
 Maestro en Artes, mil.

Doctor en Teologia, o en Canones, tres mil.

Doctor en Medicina, dos mil y quinientos.
 Los pesos de estos grados son corrientes de anueuerales
 el peso.

El número de doctores, y maestros que tiene al pre-
 sente, y entran en el estudio es de ochenta y noventa,
 sin los que andan fuera de esta ciudad que son mu-
 chos, a los quales quando acuden se les guarda su

antigüedad.

En su fundación instituyó don Francisco de Toledo dieby siete cátedras, de las quales la de medicina nunca se halla ydo: y las demas no todas se pufieron luego desde su principio, sino que por el discurso del tiempo se han ydo asentando. La de derecho puso el Virrey Marques de Montesclaros; y en su tiempo tambien se añadió la de Aras. de puestas sean puestas otras dos de leyes, una de codigos, que instituyó el Virrey Principe de esquilache, y otra

+ y otra de. conque vienen a ser ocho las que ay de canones, y le yes. el mismo Principe de esquilache añadió otra de Teologia. a quatro que ya ayia, y asi son unolas de Teologia quedapresente ay de Teologia con la de escritura de la Mineria las dos de la lengua de los indios instituidas en su fundacion nos elle mas de la una, con la qual son dieby Real de S. y siete las que se leen oy. y los estudiantes que cursan Phelipe III son de ordinario de doscientos a treientos; y otro bauer institucion numero de religiosos. Porque quando algun catedrati del Marques es religioso se acuden a los estudiantes de su orden, y en la facultad que lee, y en esta condicion se le da las y suple la catedra al religioso que en la oposicion sale o por merced o por sueldo; y comunmente no faltan algunos tres o quatro que fue el otro catedraticos religiosos.

De donde se ve que el salario de los catedraticos no es tan grande como se les señala en la dotacion a causa de que al propte se pueden sustentarse con mucho menos que en otros, que es oy de. por aver vido de los priores de muchos monasterios que se dan en esta tierra con abundancia, y antes se traxan de España, y valian muy caras; como es el vino que solia valer de veynte a treynta pesos barrica, y ora no vale mas que tres o quatro, y el papato otras cosas. — el

el salario de cada cátedra es el siguiente.

La cátedra de prima de Teología tiene ochocientos pesos.

La de visperas seiscientos.

La de escritura otros seiscientos.

La de Nona quatrocientos.

Las cátedras de Prima de cánones, y leyes tienen a mill pesoscada una.

Las de visperas, y decreto a seiscientos cada una.

Las tres de Artes a quatrocientos cada una.

La de Lengua de los Indios quatrocientos.

Los demás ministros, y oficiales que lleuan salario de la Universidad son. —

Un mayor domo doscientos pesos.

Secretario trecentos.

Capellan doscientos y quarenta.

Bedel mayor quatrocientos.

Otro Bedel doscientos.

Un alguacil, ciento.

Los pesos de los salarios, y de las cátedras son en argeados de quatrocientos y cinquenta maravedis el peso, que hacen trece reales y un quarto de tillo. —

Las dos cátedras de Gramatica de la institucion de esta Universidad se elegieron algun tiempo en ella, pero despues aungo uernando Don Francisco de Toledo se pasaron al colegio de San Pablo de la compañía de Jesus, y la Universidad aplica el salario de ellas para pagar otras cátedras a que no alcanca la dotacion. Son al presente quatro estas cátedras de Gramatica, Retorica, y hasta quinientos los estudiantes que las frequentan. —

5
y por que tambien toca a una bien o denada republica proveer en la
educacion, y en senancia de la misma, lo qual tiene gran union
con la universidad, y que venia bien aqui hacer mención de los
maestros, y de los de leer, y servir que ay en esta ciudad, las
quales son diez, o doce, y estan a cargo de hombres de conocida
virtud, y a aprobacion del govierno, lo mas comun es para tan
importante ministerio de los quales tres tienen salario de la
republica para que ensenen de valde a los pobres. Ay ordi
nariamente en estas escuelas de mil muchachos para enri
ca.

Por conclusion de lo tocante a esta universidad digo que
quien representa los ojos por el instrumento de su fundacion,
y dotacion contenido en los dos capitulos precedentes, y luego
los quiere ammirar, y considerar el estado que tiene de ho
day la republica de Peruvia, no auraner otro ar
gumento para conocer la mara a vista providencia de
aquel sapientissimo Virrey legislador de Peruvia qual
instituyo. Pues parece aduerracia las cosas futuras que
nosotros ahora palpamos con las manos; o por que por decir
las antovia entonces con tanta certez como si las tu
bierapresentes. Por que todos los putos, y bienes que entos
palabras dice esperaba que se auian de seguir de la ins
titucion de esta universidad, han salido vaniertos, y rot
mados que no ay mas que decir para encarecer lo mucho
que importa a esta nueva republica su erccion, que po
ner ante los ojos el cumplimiento de aquellas esperancas
que no vieron al Virrey a instituir la. Testigos son de
esta verdad los innumerables hombres doctos que des
han salido en tan pocos años; de los quales no solo han
llenado las iglesias catedrales, y parroquiales de todo
el reyno, en tanto grado que en unatos de indios, pa
ra los quales no se hallauan antiguamente ni auxilia
res con solo el orden sacro (que los siruiese, estan

al presente muchos doctores, y maestros: sino tambien
 los conventos de las religiones: alas quales solia embiar + Hoque
 antes la Magestad a suelta muchos religiosos para entender mas lo
 en la conversion de los indios. +
 y en la misma Universidad fue donde se deponer o multar
 q de vista que quando entra en esta ciudad el año de mil y qui
 nientos y noventa y nueve vino a ella cattedrativo hispo
 al publico, sino quieto dot eran venidos de España. de ydorey
 y al presente todas las cattedras de facultad que tiene, esta trinitarios
 en poder de hijos de la tierra, y de la misma Universidad. Los autuicas
 y al mismo tiempo que he dicho todos los rectores que se ele
 gían eran hombres venidos de España; y en el presente
 apenas sale Rector electo que no sea natural de acá; y
 benado en la misma Universidad, como ha sucedido elos
 quatro o cinco años atras que han salido sucesivamente por
 Rectores el doctor felix de Vega cattedrativo de primer
 de canones; el doctor Francisco Ramos Galvan cattedra
 tivo de prima de leyes; el doctor don Hernando de Guzman
 maestro de la cattedra; y el doctor don Diego Mejia
 cattedrativo de visperas de leyes, todos quatro hijos de
 esta ciudad de Lima, y de esta Universidad.

Lib. 3. de la fundacion de Lima.

cap. 1. de las ordenes de Religiosos que han fundado con
 ventos en esta ciudad.

Antes de tratar en particular de cada uno de los conventos
 de Religiosos que hasta el tiempo presente se han fun
 dado en esta ciudad; me parecia debia decir de todos ellos
 en comun algo de lo en que generalmente todos ellos
 convienen, para evitar me de repetir muchas veces una
 misma cosa quando de uenida a hablar de cada uno por si.
 el fin, y motivo principal con que han pasado a este

reyno. los Religiosos, que tienen monasterios en el, que
son las ordenes de Santo Domingo, San Francisco, San
Agustin; la Merced, y la compania de Jesus: y en el que
su Magestad desde su descubrimiento lo ha ido embiando, man-
dandoles dar liberalmente de su Real hacienda embar-
cacion, y todo lo necesario para el gasto de tan largo viage, es
para que atiendan, y se empleen en la conversion de nues-
tra Santa fe de los Indios: en el qual ministerio han
trabajado, y toda via trabajan con tanto fervor, y celo
como se echo de ver por el fruto que del han sacado, que
es la reduccion a su viador de tantos millones de almas
como hasta ahora han venido al gremio de la iglesia, en
que no ay duda sino que ellos han tenido la mayor par-
te. Han favorecido esta gloriosa empresa nuestros cat-
olicos Reyes desde que comenzaron a señorear esta tierra
con tanto deseo de que todos los naturales della sean tra-
dos al reuano de xpo, y sacados de la oscuridad de sus
antiguas supersticiones, que han procurado en todas oca-
siones dar todo fauor a los religiosos que en esta labor se
ocupan, como a principales obreros, y ministros della.
como consta por las muchas cartas, y cédulas Reales
que en todos tiempos han despachado a este proposi-
to. De las quales no quise dexar de copiar aqui una que es
de las mas antiguas, cuyo tenor es el que se sigue. —

[Don Carlos por la diuina clemencia emperador
sempre Augusto Rey de Alemania: Dona Juana su
madre, y el mismo Don Carlos por la gracia de Dios Re-
yes de Castilla. etc. a vos el nuestro Presidente, y
oydores de la Audiencia Real de las provincias del
Pera, y a qualesquier nuestras justicias de las dichas
provincias, y a cada uno, y a qualquier de vos aqui
esta nuestra carta fuere y lo oviere, o su traslado si-
nado de escriuano publico, salud, y gracia. Sepades

que Nos deseando como principalmente deseamos la con-
 version de los naturales de estas partes, y que se contrayes-
 al conocimiento de nuestra santa fe católica para que se
 saluen, hemos procurado, y de cada día procuramos de-
 embiar religiosos, y personas doctas, y temerosas de Dios
 para que procuren de traer las dichas gentes al verdadero
 conocimiento de la fe. y aunque en muchas partes han
 hecho, y de cada día hacen los dichos Religiosos gran fruto:
 en estas provincias somos informados que a causa de los im-
 pedimentos que han tenido de algunos españoles, que
 en ellas residen, y de otras personas, no han podido hacer
 el que conuenia. y por que una de las cosas que parece que mas
 han ayudado alla a la conversion ha sido la predicacion, y do-
 trina de los dichos Religiosos. y viendo esto ora en que a su
 nuestro señor ha de ser seruido, y la fe católica ensalcada,
 nos es justo que por ninguna via sea impedida. y platicando
 sobre ello en el nuestro consejo de las Indias, fue acordado
 que de euamos mandar dar esta nuestra carta en lo
 de esta razon: y Nos tubimoslo por bien; por lo qual man-
 damos que ninguna, ni algunas personas sean osados
 a impedir, ni impidan a ningún religioso de qualquier
 orden que sea, que andubiere con licencia de su prelado en
 estas dichas provincias, que no predique en qualquier
 pueblo que quisiere; y ensene libremente todas las veces
 que por bien tubiere a los naturales de los tales pueblos
 la doctrina de nuestra santa fe católica; ni quien ni en
 en los tales pueblos todo el tiempo que los dichos religio-
 sos quisieren, y por bien tubieren, una percela. Ni en-
 to que hacemos a qualquiera persona, o personas que
 impidieren la dicha predicacion, y doctrina, que
 mandaremos proceder contra ellos, y castigarlos

como la calidad del delicto lo requiere. y vos el dicho Pro-
fidente, y oydor, y Justicias ternéis cuidado de no consentir,
ni dar lugar a que a los dichos religiosos se les ponga horror algu-
no en la dicha predicacion; y los favoreys, y ayudeys en
lo que conuiene para ello, dandoles el calor necesario, co-
mo cosa importante al seruicio de Dios nuestro señor, y mu-
cho. Dada en Arxibich a diez y ocho dias del mes de o-
bre de mill e quinientos y quarenta y ocho años. yo el Prin-
cipe, y yo Juan de Sarmiento Secretario de sus Cesareas, y co-
llicas Magestades la fize escribir por mandado de su
altreza.

Con igual asencion, y zelo de la conuersion de los naturales
los dichos Pontifices animan, y favorecen a los reli-
giosos, que en ella se ocupan, haciendoles con liberal ma-
no para que su trabajo tenga mayor logro muchos, y muy
grandes privilegios, que se contienen en las bulas, y breues
Apostolicos que de ellos tienen todas las religiones que han
pasado a estas partes.

Como al principio de la poblacion de la tierra no auia en
ella otros religiosos que los venidos de España, respectu
de noauer hijos de ella naidos de españoles que entrasen
en religion, por muchos que el Rey enbiaba en todos
las flotas, como la tierra en que se repartian estañlato,
eran muy pocos los que venian a quedarse en los monas-
terios de esta ciudad en comparacion del crecido numero que
oy tienen. en confirmacion dello dire lo que y en una
cedula Real de aquellos tiempos dirigida al Arxobispo
Don fray Gerónimo de Barro: aqui en auisaua su Ma-
gestad como auia sido informado que en los conuientos
de esta ciudad avia aveynte religiosos en cada uno, el qual
numero era muy exesiuo, por lo qual le encomen-
dase orden en que saliesen por la comarca a predicar

el santo Evangelio en los pueblos de indios. con viene aduer-
 tir en el lugar que este crecimiento tan notable en que han
 venido los conventos ha sido igualmente en el ornato, y
 riqueza de las cosas del culto divino; en el exercicio de letras,
 y aprovechamiento en todo ^{genero} ~~exercicio~~, de virtud propia de su
 profesion, que en el número de religiosos. Porque el rico
 adorno, y aparato tan magnifico de sus iglesias; solemnidad,
 y devocion con que celebran sus principales fiestas, es
 tan superior, que los que de nuevo vienen de Europa que-
 dan admirados de verlo, y confiesan llanamente no
 ser inferiores estos monasterios a los mas principales, y ri-
 cos de alla. Pues que dire de gran número de afortunados
 supuestos que lujan, y campean en toda suerte de tales
 cosas. tantos hombres insignes en letras, y santidad como
 en ellos se crian: tantos, y tan excelentes predicadores
 que no tienen número. Por los quales quando discurre con la
 imaginacion, se me viene luego a la memoria lo que me
 solian contar algunos de los hombres antiguos de esta
 ciudad que yo alcanze: los quales confiriendo el estado
 presente de esta republica con el antiguo que ellos auian
 conocido en los principios della, con mucha admiracion
 de tan grande mudanca, y aumento en lo tocante al
 punto de que voy hablando, me solian decir que sea
 cordaban de quando entre año no solia aver en toda
 la ciudad mas sermones que los que se predicaban en
 las fiestas muy solennes; y en las quales mas era harto
 que los hubiese los domingos: siendo asi que al presente
 no ay domingo, ni fiesta ordinaria que no se prediquen
 aun mis mo tiempo diez o doce sermones en distintos
 iglesias: y los domingos de quaresma pasan de quie-
 renta los que en cada uno se predicar entre mañana,
 y tarde, y todos con gran concurso de gente.

son todos los conventos que se han fundado en esta ciudad
en el hospital de los hermanos de Juan de Dios veinte:
en los quales se cuentan oy dos mil y ciento y treinta
religiosos, y monjas; de los quales los seis son monasterios
de monjas; y fueran muchos mas, si su Magestad no hubie-
ra prohibido fundar otros de nuevos; oy en ellos mil y diez
monjas; y otras mil criadas, y esclavas de las monjas con
algunas doncellas seglares que se criaran dentro dellas; por
manera que pasan de dos mil mugeres las que viven en
cerradas en estos seis monasterios. en los catorce conuer-
tos de Religiosos se hallan mil y ciento y veinte, son
los donados, criados, y esclavos que son mas de otros qui-
nientos. —

cap. 2. del convento de nuestra señora
de la Merced.

- Los Padres de nuestra señora de la Merced fueron los pri-
meros que fundaron convento en esta ciudad tan a los
principios della; que casi no se lleuan nada en antigue-
dad. Estaba distante su sitio dos quadras de la plaza, y quan-
do asentaron en el caya fuera de poblado. y oydian per-
sonas antiguas que lo conuieron en aquel estado, y les
oy contar muchas veces que quando salian a rrucar por
la ciudad en llegando a este convento, desde el conmo de
de el fin del pueblo voluian la rienda alcauallo para
lo poblado. Pero ahora es el oracion, y centro de la ciudad,
y el mejor puesto de toda ella, tiene una quadra entera,
en que aun no han acabado su edificio, si bien de rege-
rdanos a esta parte han labrado el claustro principal,
que es de los mas capaces, y bien edificados de la ciu-
dad, con su fuente de piedra en medio, y cercado de co-
rredores doblados, con los pilares altos de linda piedra
trayda de Panama; y toda la vivienda de celda,

7.ª finas que han menester. -

La iglesia edificaron al principio de muy buena obra para aquel tiempo, de una grande nave cubierta de tablas con capillas a los lados: desta forma sirvió muchos años hasta el virreynado del Marques de Montesclaros que lo comentaron a renovar, o por mejor decir a edificar de nuevo, mucho mayor, y de mas suntuosa fabrica que antetonia; viene a quedar de tres naves, vanto de ella de ladrillo, y cal con muy fuertes, y anchos estriuos, cubierta de buvedas de cruceria muy fuertes, y galanas. Acabose lo primero de todo la capilla mayor, que es la de las capillas, y autorizada de quantas ar en el vizno, y como tal se le dio, porque regaláron en su edificio mas de cien mil pesos, y el valle que vale la obra vale sin duda a costar toda la iglesia mas de trecentos mil. comprehende esta capilla con su crucero seis buvedas, y es tan grande que en fiestas muy solemnes caen dentro de ella el coro con los religiosos que caen dentro de las ordenes, y la musica: el sitio del virrey, afueras de la Real Audiencia, y cabildo de la ciudad con gran golpe de pueblo; porque sin encarecimiento ella sola basta por iglesia muy capada. -

Tiene un torre, y campanario de ladrillo quadrado; tiene el año de mill y quatro cientos y noventa y nueve, y fue la primer torre formada que hubo en esta ciudad. era muy mas alta, y con muy galano remate, y por que parecio un peligroso edificio tan alto para tierra de temblores, como es esta; la abaxaron un poco, y le quitaron mucho de su adorno por des cargarla de peso, con todo eso de la manera que ha quedado es bien alta, y vistosa. -

La mejor pieza que tiene es el nuevo de ipues de la

capilla mayor es la sacristia, la qual es de buenda de la mis-
malabor que la capilla mayor, mui capal, con labores de
aculejos por el suelo, y con un orden de capones, y vetu-
altes de dor, los mejores que ay en limon, son de cedro, y de
tan prima obra que costaron nueue mil pesos. Da mucha
autoridad a esta sacristia la ante sacristia, y tras la sa-
cristia que tiene, edificadas tambien de buenda vistosa.

El ornato de la iglesia no se ha acabado de poner por no
estar ella acabada. ha sepuesto poco ha en una alta co-
loral de la capilla mayor un santico oratorio que co-
sta de seis mil pesos. algunas capillas que se han acaba-
do estan bien adornadas. en una dellas esta colgado un
crucifijo mui de uoto traydo de espana de mano del
mejor artifice que alla se conoia, costo su hechura dos
mil pesos puesta aca. fundo este conuento, y fue su
primer comendador el padre fray Miguel de Ora-
nes, tiene al presente dentro ^{setenta} ~~ochenta~~ religiosos, y mui
eslogida musica de voces.

cap. 3. del conuento de nuestra señora del Rosario de la orden de Predicadores.

Aunque los padres de Santo Domingo no fueron los pri-
meros que tubieron casa en esta ciudad, ~~fuesen~~ ^{fuesen} ~~en~~ ^{en} ~~la~~ ^{la} ~~orden~~ ^{orden} ~~del~~ ^{del} ~~primer~~ ^{primer} fueron empero de su orden los prime-
ros religiosos que entraron en este reyno; y el que por se-
vero con los conquistadores fue el padre fray Vicente
De Valverde, el qual se halla con el Marques don
francisco Picarro en todos los trances que puso en la
conquista de este reyno. y como acabada de poblar la
ciudad de cuba fuese a espana el dicho religioso, y
de alla voluiese hecho obispo de aquella ciudad, traxo
con si religiosos de su orden, los quales entraron en

Esta ciudad el año de mil y quinientos y treynta y ocho. Vm. 158.
por superior constituto de Vicario general el Padre fray
Reginaldo de Peraca; y fue dentro de poco tiempo primer
provincial de la provincia por nombramiento del gene-
ralísimo el padre maestro fray Tomas de san Martin,
que fue despues primer obispo de los charcas. y el primer
prior que tubo este convento fue el padre fr. Juan de
Olias. —

Tiene su asiento una quadrada distante de la plaza en la
orilla del rio, en el mismo sitio que aqui señalado antes,
y para el mismo efecto el Marques Pizarro. Verdad
es que es ahora mucho mayor de lo que al principio se señaló,
la raion de lo qual se dara en el capitulo siguiente. con
paes pacio de dos quadras; el edificio es el mas bien acor-
dado, y cumplido de todos los conventos que ay en este
reyno, y tan grande, y suntuoso que se puede conve-
nir llamar obra Real. La iglesia es muy grande, y
de colosal fabrica; de una nave con dos ordenes de
capillas por los lados, estas son de boueda curiosa men-
delabradas, y la nave de en medio cubierta de mo-
derna, y la cetera curiosa. La capilla mayor es de boue-
da. y por tan grande iglesia es tenida por pequeña.
La adorno, y riqueza de sacristia excede a quicun-
da de hombres platricos a todos los conventos que en este
tiene en España, por que toda la iglesia esta hecha a
asua decoro; y tan adornada de lienios, quadros, y pin-
turas ricas, que apenas se des cubren por parte alguna
las paredes de desnudas de ornato precioso. En muchos
altares se ven curiosos, y ricos retablos; pero el que
se cuenta a todos en curiosidad, aseo, y riqueza
es el de nuestra señora del rosario; el qual tiene

tiene esta iglesia, no se puede pasar en silencio dos calices
de oro consus patenas: tres o quatro frontales de placha
de plata: un tercio de treynta candeleros de plata, unos
mayores que otros con la proporcion que guardan entre
si los cañones de un organo; de manera que los prime-
ros, y menores seran de un tercio de alto, pero mas o me-
nos, y sucesivamente van creciendo hasta los mayores
que tienen de alto mas de un ellado, y unas muy curvi-
sas, y ricas andas labradas de plata, y euano. —

El Claustro principal es el mas bien adornado que ay
en todo este Reyno, tiene las paredes, y pilares vafos
por mas de estado y medio desde el suelo cubiertas de
auelesos de varias, y curiosas labores, los quales se tra-
geron con gran costo de España: por una de ellos corre
un orden de quadros grandes de pino de la vida del
glorioso santo Domingo de muy escogida mano, tam-
bien traydos de España; en medio de este patio hay
una hermosa fuente de piedra: sin ella tiene el or-
uento otros tres o quatro patios menores, muchas
caldas altas, y vafas con todas las oficinas muy
cumplidas: edificio todo de una buena fabrica, que
la couina sola que es lo poltrero que se ha labrado, y
se acaba el año de mil y seis cientos y veynete quatro,
hizo de costa no menos que veynete mil pesos, por don-
de se podria colegir lo que puede auer costado el edifi-
cio de todo el conuento, que sin duda ha pasado de
ochocientos mil ducados, sin el aduar de casa, e iglesia,
que de cue de valer por lo menos. Viven al presente
en este conuento doscientos y traynta religiosos, sin
los donados que seran de veynete atreynto, en

un y sustentos, y limosnas quodidianas regalando cada
dia siete fanegas de pan.

cap. 4. del conuento del santissimo nombre de
Jesus de la orden de san francisco:

el principio que tubo en la ciudad la orden del serafico
Padre san francisco paso de esta manera: al mismo tiempo
que se fundo la ciudad, en el repartimiento de solares que
el Marques Picarro hizo entre los pobladores, señalo
sitio para conuento de san francisco en la quadrangula
aora de esta fundada el de santo domingo, de que trata el
capitulo antes deste, y como entonces se hallase presente
don pablo francisco llamado fray francisco de la
orden. leuanto en ella una pequena capilla, ornamada,
y en ella dia misa, y predicó algunas veces al pueblo. Au-
rentose este religioso dentro de breue tiempo, y no quedando
otro de su orden de su yermo, y desamparado aquel solar.
Junto al qual acia tambien el gozernador don francisco
de picarro señalado otro para los religiosos de santo
domingo, y aduirtiendo despues el mismo picarro en
que no era conueniente estubiesen tan juntos los dos con-
uentos, aplicó en ambos solares para el conuento de
santo domingo, quando llegaron a esta ciudad los padres
de esta orden. y señalo para los de san francisco el enque-
aora tiene en su conuento. el qual tenia por linderos en-
tonces la barranca del rio de una parte, y de otra las
casas de Alonso diaz el conguillador, (titulo que se le dio
por ser hombre de grandes fuerças) la calle en medio: la
quadrangula en que aora es la carniceria, tambien la calle
en medio, y por el ultimo lado qui mira al oriente
la huerta del Marques Picarro, a si mismo la calle
en medio. en este sitio referido es aora edificada la iglesia
de este conuento, y toda la vivienda, y oficinas como

posesion de este sitio, y dio principio al edificio del Monas-
terio el año de mil y quinientos y quarenta y seis, y fue
suprimir guardián el padre fray Francisco de Santo
Ana. el qual hubo de sacar este sitio por plejo de poder
de ciertos vecinos poderosos que se diu en entrar en el, y
edificadas casas, y huertas, y los priores que en el edi-
ficaron fueron Cristóbal de Burgos, Francisco de Go-
doz, y Antonio Picado secretario del Marqués Pi-
carro. criaron los padres desta orden por juez conser-
uador para el plejo al padre fray Tomas de San-
Martin provincial que ala saca era de su orden
de Santo Domingo.

Diez o doce años despues gouernando el virrey Man-
rique de Canete el primero se añadió, y se corporo con
este conuento la huerta del Marqués Picarro cerran-
do la calle que salia al rio, y la diuidiéndola en esta
huerta muy grande, bien traída, y plantada con uir-
osidad con un estanque en medio tan caposo, y de
colosa fabrica de ladrillo, y cal que mui habien en la
suntuosidad que tiene, se obra de persona tan pade-
rosa, y rica como lo era el sobredicho Marqués Pi-
carro. es de figura seisauada, hondo una pica, con
un cenador en medio armado de isla con sus pilares
de ladrillo entornos que sustentauan un cubertio a torron-
do por encima de hufa de lazo, y por yot alrededor, al qual
se entra por una puente, en la qual puerta permanecer
halla el pintado de la armadura del Marqués Picarro:
tiene su desagüadero muy profundo que va a salir
ala barranca de los rios: es la obra de este estanco el edi-
ficio de canteria mas antiguo que los españoles hi-
cieron en esta ciudad: al menos de los que permanecen
hasta aora, y esta tan entera, y fuerte que no le fal-

ta sino el cobertizo del cenador; ha se me porado despues
que lo poro con un nuevo con un aque d'alto secreto que
le han hecho. los religiosos del que solo seis mil pesos por
donde pora tenia el agua limpia, y la va a ser ciento se-
tanto el sitio deste monasterio con añadirle esta huerta
del Marques que son mas de quatro quadras la que
abrace su casa.

su iglesia, claustro, y piezas principales se edifi-
cacion nueva ~~quandad~~ de la forma, y calidad que al
presente tienen, siendo virrey el sobredicho Mar-
ques de Canete, el qual por la deuotion que a esta sagra-
da religion tenia la favorecio, y ayudo mucho en esta
fabrica. es la iglesia muy grande, y anchura de
tres naues, cubierta de madera con un gran ciemento
vivo, y placuela delante: ha se me porado, e cubierto
mucho su edificio desde el tiempo del virrey Mar-
ques de Montet claros, porque se le ha dado cruce-
ro al arapilla mayor de muy grandes y galanas co-
pillas de bouedor, y se ha renovado el ciemento
miento del techo, cubriendolo de lazo, y ante sores
dorados, y edificado para las campanas una her-
mosa torre que se acabo el año de mil y seis cientos
y once y niquatro, que solo el material de la drilla,
y tal como quatro mil pesos: hallgado la obra de se-
acrecenta miento, e eluidacion a cien mil pesos, y mas
los ornamentos, y alhasas de sacristia son de mu-
cho valor, ay entre ellos un ornamento de frontal, capon,
casulla, y al maticas de tela blanca. La mas rica
que ha pasado a este Reyno, el qual se hizo el año
pasado de mil y seis cientos y once y niquatro, como
va de tela a cien pesos, y todo el ornamento llego a ser
mil el mismo año de once y niquatro por el

un pulpito de cedro de la mas curiosa obra que aca se ha
visto, que costo mil y quinientos pesos. Tiene el altar
sea tres o quatro capillas muy suntuosas, y ricas, como
son la de la Concepcion de nuestra
señora, la de san Antonio, la de santa Catalina,
y la de los Reyes. entre las cosas memorables
de esta ciudad deve ser contada la insignia plaza de
la Concepcion, asi por el rico adorno de su capilla, y al
tar, en el qual pusieron el año de mil y seisientos
y veynti y cinco un magnifico retablo que costo catorce
mil pesos con una bellissima imagen de vulto de nra
señora traída de España por pieza rara: como por la
obra de tan grande piedad como los padres de ella ho-
ren en dotar, y casar cada año doce doncellas pobres.
En lo qual, y en los gastos ocurrentes expenden ocho
mil pesos que tiene de renta en cada año el arco pro-
prio: el claustro principal del convento es muy grande,
y el mas antiguo de esta ciudad, como lo muestra su for-
brica, que aunque fuerte, no tiene la hermosura,
y primor que lo que agora se edifica. fue el de los otros
dos otros patios: un muy grande noviciado, y enfer-
meria muy bien dispuesta con su patio, y oficinas
aparte. La escalera principal para subir de la
porteria al coro, y corredores altos se habia adu-
este año pasado de mil y seisientos y veynti y cinco muy
costosamente, y con gran arquitectura, y magestad;
es la mas bella, y grandiosa que ay en esta ciudad.
Residen ordinariamente en este convento doscientos
religiosos, sin los donados.

cap. 5. del conuento de San Agustín.

Viniéron a este Reyno, y ciudad los Padres de San Agustín el año de mil y quinientos y cinquenta y dos, y fundaron su conuento no donde ora esta, sino junto a la iglesia de San Marcos: y porque allí era el fin de la ciudad, ^{romucho despues} ~~entonces se le dio el nombre de San Marcos de Toledo~~ se pasaron al sitio que oy tienen, el qual diu en dos quadras de la plaza; y cae en lo mejor de la ciudad, en una de las calles mas principales, y de mas suntuosos edificios. Poseen una quadrá entera en que han edificado iglesia, i lautró, y las principales oficinas, y todaua se lo continuan do la obra de lo que resta por edificar. La iglesia es de tres naues, muy grande, alta, y de muy bello portaca, y edificio: esta en competencia con las mejores de la ciudad. Sobrelleuarse la palma, y no tiene de precio te pocos votos. Pero ya que en lo tocante a su fabrica. este de baxo de opinion su derecho, no lo es a si no muy claro en la ventaja que en suntuosidad de altares, adornados de magníficos retablos ha a todas las otras iglesias de la ciudad. el retablo del altar mayor es el mas grandioso, y de mas uolta. y magestad que ay en toda el Reyno; acabose el año de mil y seis cientos y catorce, y costó tres mil pesos.

De mas del altar mayor tiene esta iglesia otros quince, o diez y seis, todos adornados de tan raras retablos que el de menos valor no ay a su precio de tres mil pesos; y sumando el valor de todos juntos con el del altar mayor pasa de ciento y veyntemil pesos. Porque solo el altar de reliquias que al lado del euangelio a hecho a su costa un devoto por nombre Juan Bautista ordóñez de vellaquiran pasande veyn

veinte mil pesos los que se han gastado en curatelo, re-
licarios, y demas adornos. entre otras capillas de gran de-
uocion, y riqueza, que tiene esta iglesia se vea contra
la del santo crucifijo, en la qual ultra de los muchos
cosas que la autorizan se cuentan veinte lamparas
de plata. y la capilla de la cofradia de san eloy de
los plateros que es de mucho adorno. la silla en el
corro es la mas curiosa, y rica que hasta ahora se ha
brado en esta ciudad, vale por ahora hacienda y estacione-
rada en veyniti tres mil pesos, la madera es de cedro,
y varada ella de figuras de tallen. muy curiosas. el
edificio de la capilla mayor es muy fuerte, y vistoso
por de fuera. Las naves, y capillas de los lados son de
boveda, y la nave de en medio esta cubierta con
mente de madera con lazos, y artesonos muy curiosos.
el claustro representa mucha magalla, es el mas
alto de los de lima, con pilares altos de piedra
de Panama: los de abajo son de ladrillo muy fuertes,
y bien labrados, los wiretores de arriba son de
boveda de ladrillo, y para mas firmeza contra los
temblores llevan en lo interior traca de muy grues
as varas de hierro (son los primeros cornederos de bo-
veda que se labraron en esta ciudad). la escalera prin-
cipal que debe al claustro subalacio es muy grande,
y de mucha autoridad con el techo de vistosos ante-
pes pintados de adil y oro, y quando se acabo noavia
otro mejor en esta republica. Toda el resto del edificio
se ve conuenio en el dos, y oficinas va conforme
ala suntuosidad de la iglesia, y el claustro: particular-
mente el refectorio que se acaba aora que es pie como
navillo, por su grandeza, y hermosa fabrica, es muy
alto, cubierto de boveda, y con grande ventanaje,

y varias molduras; hizo de esta su edificación quarenta
mil pesos. morales y presentes en este conuente ciento y sefen-
ta religiosos.

cap. 6. del colegio de San Pablo de los Padres
de la compañía de Jesus.

Llegaron al puerto desta ciudad los primeros religiosos de
la compañía de Jesus a veynete y cinco dias del mes de
Março de mill y quinientos y sesenta y ocho años, eran
ocho entre padres, y hermanos, y superior suyo, y primer
provincial de la provincia el padre Geronimo Portillo
hijo de la provincia de Castilla la Vieja, de la qual pro-
cedió esta. Diuiniere por orden desta Magestad, y en-
biados del bien aventurado padre san panasio de
Borja que alatacor era Preposito General de la
compañia, a petición, e instancia de don panasio de
Toledo que ya quedaua el año sobredicho en la corte
nombrado por Virrey de este reyno. el qual escribió al
santo Padre Francisco de Borja significandole el
gusto con que vendria a su gouierno trayendo en su com-
pañia religiosos de nuestra orden; en yacarta origi-
nal con las respuestas que el bendito santo le escriuio
segunda en este colegio, y yo las he visto, y leydo ambas.
Truxeron para el gouernador del Pera la cedula
Real que se sigue.

[El Rey. Licençia do Castro del nuestro consejo de
Indias, y nuestro Presidente de la Audiencia Real
que reside en la ciudad de los Reyes, saued que Nos
por la deuotion que tenemos a los de la compañía
de Jesus, y a su buena vida, y regimienno, auemos
acordado de embiar algunos de ellos a las nuestras
Indias; porque esperamos que con su doctrina,

163.
y buen exemplo haran mucho fruto en la instruccion, y
conuersion de los indios naturales dellas. y asi embio
mos de presente a esta tierra catorce dellos parague en
pieces a fundar su orden en ella. y por que mi volun-
tades que se les de por allto. el fauor necesario, vos man-
do que pues esta obra es para seruicio de Dios, y exalto-
uon de la santa fe catolica, luego que los de la dicha
compañia llegaren a esta tierra, los recibais bien, y por
amor; y les deis, y hagais dar todo el fauor, y ayudo
que vieredes conuenir para fundacion de la dicha orden
en esta tierra, para que mediante ella hagan el fru-
to que esperamos. y para que lo aciertore mejorabo
en vos les aduertireis de lo que pareciere que conue-
ne como persona que entienda de las cosas de esta tierra.
y señalades seis sitios donde puedan hacer sus casas,
e iglesias, hauiendo con ellos en esto lo que con los de mas
religiosos de las otras ordenes, que en ello se ve muy
seruido. fecha en Madrid a vñe de junio de mil
y quinientos y setenta y siete años. Yo el Rey. Por
mandado de su Magestad. Francisco de Crato.

En su viaje, y entrada en esta tierra sucedieron tres
cosas bien notables: la primera fue que siendo en
aquel tiempo la navegacion de Panamá a esta
tierra muy proliza por no tenerse tanta experien-
cia de los vientos, y mares como al presente; y la
de agora de dos meses quando seguia de buen tiempo,
y vientos fauorables, los Padres la acabaron en
veyntiseis dias. la segunda que llegados al puerto del
Callao, al punto que saltaron en tierra se eclipso
el sol. y la tercera que estando predicando el primer

señor el Padre Gerónimo Porrillo en el convento de
santo Domingo de esta ciudad (adonde con particulares
muestras de amor los auian hospeitado los religiosos del
entanto que se acomodarian de casa) sobrevino un
grande mbor de tierra. Las quales cosas pueblo que ay an
sido efectos naturales; tanto dióso las obseruo el pueblo
con extraordinaria admiracion, y como dignas de ser no
tadas. Las tales cuentan los que de aquel tiempo vinier
todavía, y se hallaron presentes dellas.

El mismo año que llegaron se le señaló sitio tres
quádras apartado de la plaza para que labiavan
sucasa, e iglesia, que fue por unas de dos solares, y se
taro en dos mil y setecientos y diez pesos. Para su
paga se dieron de la Real Hacienda dos mil y ochoden
tos pesos de plata ensayada, que era lo mismo que
y e auia dado a los religiosos de san Agustín para
edificar su convento. y lo demás a cumplimiento del
precep del sitio referido se junto de los mismos que libe
ralmente ofrecieron los vecinos de la ciudad, en que
interuino la autoridad del Arzobispo don fray
Gerónimo de loaysa de buena memoria. que como
los tales impedirla, y recogerla por su propia persona.
aqui edificaron el primer colegio, y a saque en este
notable compañía constituido, y doctores de san
Pablo. y si bien la vivienda se hizo estrecha, y de
harralde, y pobre edificio, la iglesia de la parro
en aquel tiempo muy capaz, suntuosa, y bien enma
dada a un capar. Dentro de pocos años movió dios al
licenciado Juan Martine B. Rengifo, y a la mujer
doña Karbala de Carragena vecinos de esta ciudad,
personas ricas, y principales a que se oprimen por su

dados es de este colegio; y lo dotasen de buena renta como lo
hicieron.

Al presente poseemos ya todo la quadra desde el año de
mil y seis cientos y veynti tres, con que la casa se ha aminorado
mucho mejor, y acurientado el edificio. La iglesia
vieja es de una nave muy grande, y anchurosa, la qual
tanto que enriquecia, y lustre de fabrica no llega a las
mejores de la ciudad; y todo lo es de ninguna cede en
curiosidad, aseo, y ornato del culto Divino: en nume-
ro, y estimacion de reliquias colocadas en preciosos
relicarios de plata, y oro, obrados con gran primor, y
costa. entre los quales campea grandemente el de el
santo lignum crucis tan colosamente adornado
como lo pide la reverencia que se debe a tal reliquia;
y la devocion que le tiene el pueblo adquirida con
tan singular milagro como Dios obro por ella quando
se traxa a este Reyno; y fue que aliendo el navio en
que venia perdido el timon en medio de la mar del
Norte, los que venian en el echaron al mar esta
santa reliquia pendiente de una cuerda con fiar-
do que el Señor por la virtud de ella les suplinia la
falta de timon; y Dios que en los mayores aprietos
nunca desampara a los que en el esperar le acuden
tan benignamente ala devocion de los suyos, que
desde aquel punto comenzó a gobernar la nave como
si tubiera timon. hasta llegar al puerto de Santo
Martin, donde se torno por fe y testimonio este mi-
lagro. con el qual crecio notablemente la devocion
a esta santa reliquia. otras son muy insigne de una
espinas de la corona de nuestro Salvador engastada
en un coloso relicario; sin los quales son mas de

otros treinta lo que tiene esta iglesia labrados de plata,
y oro curiosa mente. con los quales sacra una de corporales
ti que nos caue celebrar la fiesta de este divino sacramen-
to se hace por el convento de nuestra iglesia un annu gra-
ue, y de otra procesion, en la qual sacan estos relicarios
en las manos sacerdotes, y muchos de tan ricos orna-
mentos, y tanto aparato de luces, que parece hacer
mu religion al dia, olanta con desagrado afeccion, y
celo de la exaltacion del culto divino, y de la deu-
cion de este admirable sacramento. La custodia que
poco ha se acabó para sacar en publico este dia es pieco-
tal, que en su genero, y de su tamaño no se saca en
otra tan preciosa en España: porque con no tener mas
de sesenta marcos de plata, llega su valor a diez y seis
mil pesos; de donde se podra colegir el primor de la arte,
y diligencia de los que sobrepuertos de oro, y piedras preciosas que
la se alcanza en fin es obra en que se ve con la ultima
que salio de sus manos echo el resto de su saber aquel
famoso Diego de la Torre, tan excelente platero, que
sus obras llevadas a España han puesto admiracion
a los mas aventajados artifices de este fin. otras muchos
piezas, y vasos de plata y oro para el culto divino enri-
quece esta iglesia, entre las quales son dignas de ser
contadas un rico frontal de planchas de plata la-
brado con toda la elegancia que pide la arte, cuyo
valor llega a ocho mil pesos. Un cristal muy curioso
de plata labrado tan primamente que vale otros
ochos mil pesos, en que se cubren sobre el altar me-
yor el santissimo sacramento quando se desubre
en un lampara de plata de doscientos marcos, tan
bien obrada que heu de ella mas de tres mil pesos y
uno

una cruz alta de cristal con viriales de bronce, bien guardados de la lluvia, que se sacan en las provisiones, donde enbio esta provincia el conde de Fuentes siendo governador de Milan: piezas todas singulares, y de gran estimacion. El adorno de los altares en curiosidad, y riqueza de ornamentos conforma con la riqueza referida. Solo no quiero pasar en silencio una pieza muy particular, y extraña, que es una arca baxa de bronce traída de Italia que está en las gradas del altar mayor donde sedan las comuniones, y logetodo el ancho de la capilla mayor: la quala preciosa losartifices en más de seis mil pesos; es labrada con mucho artificio, el truca en once conillos del mismo metal. pero lo quemas admiracion causal que siendo de tan inmenso peso se pueda traer de tan lejos. -

A la iglesia nueva se dio principio el año de mil y seiscientos y veyntrianco, que se va edificando en mejor sitio que tiene la vieja, y con gran traca de arquitectura, y colosa fabrica; toda ella va de cal, ladrillo, y piedra; de curiosas bouedas; y conforme al principio que lleua se espera que saldria de las mejores de la ciudad. haura de tola, conforme al tanto que se cha por lo que esta edificado, algunos quatrocientos mil pesos. es de una gran nave, y dos ordenes de capillas a los lados; estas son todas de medias naranjas con galanas lanternas, y las de la nave de en medio de cruceria, fuera del círculo de la capilla mayor: lleuados torres en la fronton por estriuos en cada esquina la cruz, y otros dos torres con cillos graciosos en correspondencia de tras de la capilla mayor, que son remates de dos caracoles que lleua en aquellas esquinas. Las vasas de las columnas,

repisas, cartelas, nichos, portadas; y otras partes de la obra son de piedra curiosamente labrada, y todo lo demás de ladrillo, obra muy fuerte, y vistosa. Y para darle en la puerta principal mas anchura, y de sahago, de mas de un espacio de mienterrio que le queda, se comprou un pedazo de solar de la quadra de enfrente en siete mil pesos, de que se hizo una medianaplazauela.

La casa tiene tres patios cercados de corredores, y en dos dellos estandos pilas de marmol blanco que no las ay tales en toda esta ciudad, y en qualquiera parte de Europa fueran de elirrar. Trauole la piedra de mas de cinquenta leguas, y casi la mitad del camino en ombros de hombres, y lo restante por la mar. empresa tan dificultosa que no sabiera otro con ella que el que la acometio que fue el padre Fernando de Mendola hermano del Virrey Marqués de Canete el segundo, en que hubieron menester todo el favor de su hermano el virrey, y la mano de retor que ala sazón era de este colegio. Tiene esta casa quatro piezas tan insignes que no ay otras mejores que ellas en toda la ciudad. La primera es la capilla de la congregacion de los reglares con ⁱⁿuocacion de nuestraseruñadela. O. La qual es larga de noventa y dos pies, y ancha de treinta y cinco, esta adornada de arcos, y de pilas, y en el techo hecho una arqua de oro; esta capilla alegre, ayrosa, y con tanto ornato de viros, lienzos de púnel, altares, retablos, y ornamentos que para otro, ni a mil pesos su valor: y afirman muchas personas que han andado toda España, no auer visto en ella en parte alguno capilla interior que le que a esta en ella esta colocado el santísimo sacramento, y llenen sus juntas, y planicas los congregantes con su

mero llega ochocientos; y en muriendo qualquiera de ella
los demás son obligados a hacerle decir un misa cada día
sobre en esta capilla el año de mil y seis cientos y veynete
un curioso retablo con un cruxifixo muy decente, que lle-
ga a uno mil pesos, y sobre el vulto del cruxifixo colto mil
y setecientos. —

La segunda pieza es la libreria que fue de oficio municipal,
y bien adornada el aprovecho de toda suerte de libros, de
manera que puede ser raro el que no se halla en ella; no
hay ninguno duplicado, y llegan a quatro mil uersos los que
hay de libros, cuyo valor pasa de diez mil pesos. —

La tercera es el refectorio que es mayor pieza que todas,
muy fuerte, y de costoso en maderarriendo, con su ante-
refectorio municipal, en medio del qual esta una muy vistosa
fuente de jaspe negro traída de Genova. y por quarta
y de mas autoridad, y grandeca que ninguna de las refe-
ridas podemos contar el claustro interior que se acaba
el año de mil y seis cientos y veynete quatro, es el mayor
que hay en esta ciudad, y tan alegre, y de tanta magis-
tad que no hay quien no lo encarezca, y anteponga
a todos los de este Reyno; tiene en medio una hermosa
fuente de mar mol blanco rodeada de asientos, des-
de donde salen quatro calles con los lados de arroyos me-
sas de arroyo, que lo dividen en quatro quartales:
todo el suelo esta en ladrillado excepto la frecuencia en
que estan plantados los arroyos a una y otra parte de
mucha variedad de flores. —

Tiene al presente ochocientos y treinta y tres reli-
giosos; estan fundadas en el nueve congregaciones de
diferente suerte, y estados de gentes, cada una con su reli-
gioso que cuida de su conservacion, y aumento, y fue-

Va de tarde los clérigos que hacen sus juntas los lunes, las demás se van
gregan los dominicos por tarde, cada una en su piezo, o capilla
aparte. Las dos con nombre de decuria una de los niños de la esue-
lla, y otra de los muchachos negros, y mulatos: dos de cada una
con título de la concepción de nuestra señora: las dos sobredichas
de nuestra señora de la O y de la Presentación de la misma vir-
gen de los clérigos: otra que se fundó la postrera de los mojos sol-
teros, que son muchos los que ay en esta ciudad, los mas de los ofi-
ciales de todo genero de oficios, alistaronse por principio de los
mas de quinientos: y las dos ultimas son la de padras del
niño Jesus, la una de los indios, y de los negros la otra, todas
en sus dias, (sacando la de los niños) celebran sus fiestas
con mucha solemnidad. —

cap. 7. del convento de nuestra señora de los
Angeles de descalzos franciscanos.

el segundo convento que la orden de San Francisco tubo en es-
ta ciudad es de descalzos, y se fundó de la p. de la advocacion
de nuestra señora de los Angeles a medio quarto de legua
apartado de la ciudad, a la parte del Norte, de la otra
parte del barrio de San Jacaro el año de mil y quinien-
tos y noventa y seis. y como despus aca se ha ydo creciendo
cada la ciudad, por allí, no dió ayo, de las ultimas casas
della mas que habia doscientos pasos. Tiene al presente
treyneta frayles, una iglesia mediana, y de mucha deu-
cion, con suficiente casa, y una muy grande, y curiosa hu-
erta. —

Aun lado de la portoria, y a menor de la virrey
Marques de Montesclaros un quarto de vivienda con vol-
tones sobre la alameda, curiosa capilla, jardin, a dor-
des se solia retirar a tiempos, esta estubo todavia para
el mismo efecto quando los virreyes gustar. De retirar
se allí. cde fuera de la clausura del convento, que es

267.
muy grande la que guardan los religiosos que aqui viven apar-
tados del trafago del mundo.

cap. 8. de la casa de nuestra señora de
Montserrat.

No tiene convento formado en esta ciudad La orden de
San Benito, pero el año de mil y seisientos un religioso
de ella por nombre fray Pedro sancho Ponc que vino del
Monasterio de nuestra señora de Montserrat, trato
de edificar una casa que sirviese de hospedaria, y resi-
denia a los de su religion que pasasen a esta tierra a pe-
dir limosna. y asi lo puso por obra labrando al cabo de
la ciudad, y calle que es en la plaza vago por el hospital
de los espiritus santos, una pequeña iglesia de obra fabri-
ca en titulo de nuestra señora de Montserrat, y pegar
a ella su casa con vivienda bastante para diez y ocho
religiosos. el sitio es capaz de mayor numero con un gra-
uoso claustro, y jardin. han hecho agora otra iglesia
de canteria mejor que la primera, es de mucha decoracion,
y bien servida con curiosidad, y ornato de altares. en esta
casa reside ordinariamente el superior de los monjes
Benitos que andan por el reyno recogiendo limosnas
para el celebre monasterio de nuestra señora de Mon-
serrat en cataluña, y unas veces estas solas, y otras con
tres o quatro compañeros.

cap. 9 del noviciado de San Antonio de
la compañía de Jesus.

Otra casa tienen en esta ciudad los religiosos de la
compañia de Jesus intitulada San Antonio Abad que
es su noviciado: fundose el año de mil y seisientos y
seis por el mes de Agosto: esta en la misma calle trauie

sa del colegio de San Pablo, ocho quadras distante de la plaza, fue
su fundador Antonio Correa hombre principal, y mui rico, que
gastaba sus grandes riquezas en semejantes obras pias, y do tola
entre tres mil pesos de renta. Tiene esta casa mui espacioso sitio
de mas de quatro quadras; una iglesia mui curiosa, y ricamen
te labrada, con una capilla mayor esta cubierta de una mediana
varaja labrada de artesones de cedro, con tan gran primor, y her
mosura que no hay otra en todo el reyno de semejante que se le
iguale; tiene un mui suntuoso retablo en el altar mayor,
y muchos ornamentos ricos. el edificio de la casa, y su vi
enda es anchuroso, y bien labrado con algunas piezas inte
riores principales, como son una capilla en que esta el san
tissimo sacramento, el refectorio, y otras: y una mui gran
de huerta, tracada con lindos orden en calles, y quarte
les, con una hermosa capilla en medio, estanque, y fuer
te, con dos acquias mui copiosos de agua clara, y limpia
que crujan por ella, y la riegan. esta poblada de quantos ge
neros de arboles frutales, y flores ha en esta tierra. Resi
den ordinariamente en esta casa entre antiguos, y nouos
os cinquenta religiosos. ~

cap. 10. del conuento de nuestra señora de
Belén de Recoletos Mercedarios.

el mismo año de mil y seis cientos y seis fundaron los reli
giosos de la Merced este conuento de recoleccion con vo
cacion de nuestra señora de Belén: esta en el cabo de la
ciudad a la parte del sur; no ocupa mucho sitio, ni se pue
de estender mas, porque esta en ista rodeada de calles,
y la quadra no es entera, ni perfecta, sino en figura de
ataúd. han labrado buena iglesia con capilla mayor, y na
vero de buena, y una portada de piedra mui suntuosa.
La casa tiene la vivienda suficiente con sus oficinas,

un mediano claustro, y hermosa puerta. miran en ella de presente veinte sayles. -

cap. 12. del convento de la Magdalena de
recobelos Dominicos.

el año de mil y seiscientos y once fundaron los religiosos de Santo Domingo esta casa de recobelos constituida de la gloriosa Magdalena. está en el fin de la ciudad, y de la calle trauie por que comienza en la orilla del río, y convento de nuestra señora del rosario de la misma orden. de manera que estos dos conventos cogen los extremos de la dicha calle, y lados de la ciudad Norte, sur, y desde el uno se diuifica el otro con auer distancia de diez quadras de por medio. De pocos años a esta parte han comenzado a llamar a esta calle, de la amargura, y los viernes de quaresma se hacen de esta ciudad por ella desde el primer convento a este con procesión de uoto, para lo qual están en los paredes dello pintados atrechos los principales pasos de la pasión del señor ~

han labrado poca la iglesia, que ha salido muy grande, y fuerte; es de una muy anchura, con bucapilla mayor, y crucero, toda ella de fuertes, y hermosas bóvedas. cae su puerta principal por tierro del buengo de la calle, y así buie desde qualquiera parte della, la qual se remata en el almenario de esta iglesia, que es muy capaz, y vistoso, acáuda de estar plantado de naranjos, y otros árboles ordenados en hileras con una muy grande, y hermosa cruz de piedra en medio. el sitio de su convento es muy anchuroso, por caer fuera de poblado su cerco, ocupa algunas ocho quadras; tiene un mediano claustro cubierto de bóveda; y la mejor puerta que ay en esta ciudad; así por su grandez, como por la buena traza,

y orden conque estan repartidos sus quartales conforme ala
diversidad de frutos de que estan plantados con calles ar-
cos, y derechos cercados ~~sean~~ de narvanjos por los lados.
ay comunmente en este conuento quarenta religiosos.

cap. 12. del colegio de san ilefonso de la orden
de san Agustin.

Un año adelante que fue el de mil y seis cientos y doce
fundaron este colegio los religiosos de san Agustin por
raque estudien en el los de su orden. Esta fundacion a la uni-
versidad, y tiene sitio de mas de quadrado. han edificado
iglesia, y mucha parte de la casa; la iglesia aunque pe-
queña es muy graciosa, y fuerte, y la primera que ha
en esta ciudad acabada toda de boueda, tiene un go-
lazo un borrio con su lanterna en un lado el oro, y el po-
virrimento del mismo oro por la parte inferior adornar
curiosos artesones de cedro con sus florones en medio
dorado. Tiene esta casa dos claustros capaces, en el
primero que es de boueda esta el general que es uno
de las mas vistosas piezas que ay en Lima, labrado con
mucha costura, y arte, cubierto de artesones dorados. el
segundo claustro no esta acabado, cae en el el refitorio
labrado de vistosa boueda; tiene mas este colegio una
bonita huerta plantada con curiosidad con huellas
que en proporcion de ella; residen aqui al presente qua-
renta religiosos todos estudiantes, y letoras.

cap. 13. de la conventa de nuestra señora de
Guadalupe de frayles franciscanos.

La conventa casa de san francisco tiene por tutelar a
nuestra señora de Guadalupe, esta con licencia a edificar
con nombre de colegio, y por el virrey que se haño fe-

ido se ha interrumpido mucho tiempo la obra. fue su principio desta manera: el año de mil y seis cientos un vecino desta ciudad llamado Francisco Ramos ceruantes en un pedazo de su chacara, o huerta, que estaue junto a la ciudad como treientos pasos de ella edifico por su deuotion una pequeña hermita desta aduocacion: crecio la ciudad en breue por esta parte hasta llegar a continuar se con ella, la qual con el demas sitio de la sobre dicha huerta vino a poder de los religiosos de san francisco el año de mil y seis cientos y catorce. y desde entonces dieron principio al edificio de la casa, cercando el sitio que es capaz de un mediano pueblo, porque ocupaspa de diez o doce quadros, han plantado en el una muy buena caña de huerta, con un gran pedazo de oliuar, y parral, porque es la mayor huerta que ay en esta ciudad, y aun en todo el reyno. sta a media caballeria un buen claustro de linda fabrica, y otras oficinas: y sin embargo de que hasta aora no esta acabada la casa, y en perfeccion de conuento, residen en ella diez, o doce religiosos.

cap. 14. del conuento de recoletos Agustinos.

Por los años de mil y seis cientos y veinte dieron principio a este conuento los religiosos de san Agustin en una huerta de la otra vanda del Rio, distante de la plaza principal de la ciudad mas de un quarto de legua, y de las ultimas casas del barrio de san lauro como doscientos pasos, y aun no respeto de auerse extendido mucho la poblacion por aquella parte, huieron entonces de prestado una hermita

humilde, y despues aca han comenzado aedificar este
conuento mui capal, y conbuenatraci^{on} de iglesia, claustro,
y oficinas, loqual todo van labrando al presente: tiene
mui gran sitio, y una estendida huerta; y residen en el
diez o doce frailes; porque aũn es apoblado en forma
de conuento. ~

cap. 15. del monasterio de monjas de
La encarnacion

Quauarios, ya mirables sean los caminos que dió nu
estro señor para buscar la salud de las almas;
y como de nuestros males ordinariamente suele sacargran
bienes, echarse ha de ver por el quetomo patague
se efectuase la fundacion del primer conuento de
monjas que hubo en esta ciudad, y Reyno, que pasó así:
No se nõras mui principales de la ciudad madre, y hija,
llamadas Doñaleonor Portocarrero la primera, la qual
era hija de Diego Lope Portocarrero, y de doña Maria
de Monroy; y la hija doña Mencia de Sosa, hallan
dose ambas viudas, la madre de Alonso de Almaraz
sumarido Tesorero que auia sido de la hacienda Real
de esta ciudad; y la hija del capitán Francisco Hernan
de Giron, en las casas de su morada que cayan en
la Parroquia de San Sebastian, hicieron un recogimi
ento de beatas de San Agustín con aduocacion de nu
estra señora de los Remedios, siendo Virrey el Marques
de Cañete el primero, y viudas con feruoroso celo de de
dicarse al seruicio de Dios en perpetua clausura, y allí
madas del triste, e ignominioso suceso del capitán
Francisco Hernand^o Marido de la doña Men
cia; el qual por auer conuolto de de fensa de la liber
tad del reyno inquietado lo con guerras civiles, fue

170.

Justicia de portador, y su cabeza puesta en el rollo. A
compañar a estas dos señoras con deseo de imitarlas
en este modo de vida otras siete llamadas, tres ve
laquez; Doña Juana Giron, Doña Juana Pacheco,
Maria de la Cruz, Mariana de San Geronimo, Doña
Isabel de Alvarado, y Doña Inés de Mosquera. Pa
saron algunos años en este genero de vida hasta el de
mil quinientos y sesenta y uno, que acordaron dar la
obediencia al Arzobispo, y dexado el habito que usaban
debeatas recibieron de mano del mismo Arzobispo el
de canonicas regulares de San Agustin, y mudaron el
nombre de su conuimiento en el que o tiene el monas
terio en que fue conuertido, de nuestra señora del
encarnacion. el mismo año a ve y nti uno de junio
hicieron profesion en manos del Arzobispo, y el le dio
el voto y nombró por priora a la sobredicha Doña Le
onor, y a su hija Doña Menica por supriora, y oles de
aquel dia quedaron con profesion, y titulo de monjas.
El año siguiente de sesenta y dos se pasaron de aque
lla casa a la de que oy viven, que entonces era huerto,
y estava fuera de la ciudad, y aora es su vecindad uno de
los mejores barrios della. en una translation se hizo
una mui solenne proepion, en la qual el Virrey
don de Nebla, y el doctor Bravo de Saravia
oy dormas antiguos lleuauan en medio a la priora
Doña Leonor Portocarrero; y el Arzobispo don fray
Geronimo de Loaysa, y don Juande Velasco hijo del
Virrey, a la supriora Doña Menica de losa; y cada una
de las siete monjas restantes y a acompañada de un
prebendado de la catedral, y de un Presbitero de las reli
giones. Murio Doña Leonor Portocarrero fundado
ra, y primera Priora en ve y nti siete de junio de

mil y quinientos y noventa años, de jando por heredero
no menos de su gran virtud, valor, y prudencia, que del
título de fundador, y superiora ~~así~~ a su hija
Doña Mencía; que fue la primera que otorgó el nom-
bre de Abadesa, y governó el convento desde la
muerte de su madre hasta la suya, que sucedió a veyn-
tiguatro de Mayo de mil y seis cientos y diez y ocho; por
manera que cada una madre, y hija togo un veyn-
ocho años. ~

Aleano la Doña Mencía agraciada de los dos tiempos,
y estados tan desiguales ~~de la vida~~ que ha tenido este
monasterio; el uno el de sus principios, que fue de suma
pobreza, y soledad; y el otro el presente de tanta gran-
deza, y prosperidad, así en el numero, y calidad de
monjas; como en la riqueza, y Magisterio de casa,
iglesia, y aparato, y solemnidad con que se celebran
los divinos oficios, y se tratan las cosas del culto divi-
no. Véase a este monasterio la gloria de acersido
el primero de este reyno, y un fértil plantel de donde
de han salido las primeras plantas con que se han
fundado todos los de esta ciudad. pues del, o de los que
del han procedido, han ydo saliendo religiosos para
la orden de Sancho, e institución de los que hasta ahora se
han fundado. del inmediatamente salieron para
la fundación de los conventos de la Concepción, la
Santísima Trinidad, y del de Santa Clara; y del
de la Concepción, hijo primogenito suyo, las fundado-
ras del convento de las Descalzas, y del de Santa
Catalina de Sena. Tienen también de su santidad
para recubrir hasta veyn-
tiguatro doncellas seglares
que se crían, y enseñan dentro del convento, cosa
muy estimada de la nobleza de la república. ~

engrandeciendo de sitio. hace ventafar el monasterio a
 todos los otros de monjas desta ciudad: porqueoge
 una es la de los quadras y media en largo: dentro de
 la qual estãra la cantidad de edificios que ay que
 parece un pueblo formado; y en hecho de uerdad lo es,
 pues viuen enarradas dentro del setecientas almas;
 las treientas son monjas con las novicias, hermanas,
 y donadas; y las quatro uientas viudas, y esclauas, y las
 doncellas seglares que se viandentro hasta tomar elado.
 La iglesia es bien capada y proporcionada, cubierta de ma
 dera a uno paños, con la capilla mayor, y oratorio de
 boueada. Tiene quatro lexigos capellanes con salo
 rios de quatro cientos pesos y mas cada uno; si no tres
 quatro, a uno que tienen capellanias con obligacion
 de servir las chella; y las tres dellas son de a seis ci
 entos pesos al año cada una.

cap. 16 del monasterio de la concepción

No fue menos admirable el principio de este monasterio de
 la concepción de nuestra señora que el primero, pues visto
 que en bienes temporales fueron muy desiguales, por auer
 comenzado este con grandes rentas, quales eran las que po
 seian en el siglo sus fundadoras. Ellas fueron dos señ
 ras suegra y nuera de las mas principales, ricas, y ali
 nadas desta ciudad, y de todo el reyno, llamadas do
 ña Ines Muñoz de Ribera la suegra, y la nuera
 Doña Maria de chaues. fue pues su principio de esta
 manera: La doña Ines muñoz fue casada con el capi
 tan francisco Martin de Alcantara hermano del
 Marques Don francisco Picarro; vino a este reyno en
 compañía de su marido, y uñado, y los demás conquis
 tadores, hallose en todos los trabajos, y peligros que

pasaron en la conquista de la tierra con tan varonil pecho,
y animo que no solamente los toleraba sin muestra de
flaqueza; sino que alentaba, y esforzaba a su uña de,
y lo emprendieron para que no desistiesen de la empresa ven-
didos a las dificultades que se les ponian por delante. de
manera que podemos mirar bien de ella que x tenida esta
gran matrona no menor parte en la conquista de este
rey no, que el mismo Marques Pizarro, porque el es
fuero, y animo con que el consigue tan grandes vitu-
rias, y triunfos esta senora lo aliento, y sustentu con
regalos, y comidas que por si misma le diera caua
para que pudiese perseverar en tantos venuentos,
y batallas como cada dia con los indios tenia. y bi-
en hubo menester el singular valor de que fue do to-
da para que pudiese sufrir tan lastimoso espectáculo
como fue ver juntos ante sus ojos a su marido, y uña
de que tanto amaba, y esta matrona muerta a uichillo
con tan humana crueldad por mano de sus enemigos
el traydor Don Diego de Almagro, y los de su valio-
los quales no contentos con haber cometido tan fiero
sicicidio, queriendo arrancar del mundo todo
lo que al Marques tocava prendieron, y embarga-
ron a esta senora, con don Gonzalo, y doña Fran-
cisca hijos del Marques, y a otras personas que
eran de su faccion, y teniendo los atados en un na-
uia, hicieron dar garrote al Bachiller Enriquez,
y a otros; y estando la doña Ines, y los de mas pre-
sos temiendo el riguroso trance de la muerte; man-
daron los de Almagro al Piloto del nauio que
los llevase, y echase en alguna isla despoblada
para que asi pereciesen. Mas el piloto temiendo por
barbaro, e tan humano tan irragu mandato, los lleuo.

y por libre en el puerto de Mantón. de allí se fue la doña Inés a la ciudad de Piura, adonde tubo noticia de la venida del gobernador Vacade Castro, y le salió al carruaje entre Pluta, y Payta. el gobernador compadecido de su aflicción. trató con el respeto, y cortesia que a tan gran señora se debía, y la traxo consigo hasta Truxillo, adonde la dexó habiendo el fin que tendría la guerra que comenzava a hacer contra don Diego de Almagro. —

Caso segundave. Esta señora con don Antonio de Ribera caballero de la orden de Santiago vecino de esta ciudad. Del primer matrimonio tubo un hijo llamado don Marcabeco que murió muy niño; y del segundo otro del nombre de su padre. viéndose en viudedad segundave. le sucedió que estando muy malo su hijo don Antonio de Ribera, el qual estava casado con doña Maria de chaues, y llegando a una enfermedad apocada, el despertando de un profundo sueño que auia tenido, le dijo estas palabras: por cierto señora que durmiendo soñava que via a una merced con habito de monja de la limpia concepcion. y llamada de Dios en compañía de otras muchas, y no puedo creer que tan grande bien oya sido soñado, y así pido a vna merced que se acuerde de mí, si Dios me librare de esta enfermedad. Admirada la madre, y teniendo lo no por sueño. le respondió que sucediendo morir se el de aquella enfermedad, le diera palabra de cumplir lo así, y hacer verdadera su sueño. Murio el hijo, y su mujer doña Maria de chaues aunque quedó moza, y rica, viendo la determinacion tan santa de su suegro se resolvió de hacerle compañía, y que ambas fuesen fundadoras de un monasterio de monjas de la orden de santa clarra. que tubiese por advocacion la limpia concepcion de la

madre de dios, y de carib de sus haciendas, pues solo en un
 dios tan copiosas. comunicaron las dos el su intento con
 el Arzobispo don Geronimo de bayson: el qual aconsejo
 ala doña Ines no entrarse ella misma por ser ya de ochenta
 años, y faltarle la villa, sino que de síde fueran es
 forjase Taobra, y edificio, y tabiese cuenta con las ha
 ciendas, y adinuñtia con ellas, y que su nuevo con las
 demas quetenian acordado tomaron el habito. Pero in
 ellatanto en querver poner en execucion su proposito que
 no se le pudo impedir. ~

Esogieron para sí del monasterio las casas que la
sacón erande Lorenza de Estupinán, ya comiendo las
por entonces como por que se pudo quanto la brevedad del ti
empo del ~~tiempo~~ tiempo dau alugar, a los veyn tres de se
tiembre del año de mil y quinientos y setenta y tres tu
maron el habito de mano del Arzobispo las sobredichas
Doña Ines Muñoz de Ribera, y doña Mariade cho
ues su nuera con otras diez y ocho, de las quales las
ocho doto la doña Ines, y las quatro su nuera. y des
de aquel dia quedó fundado este convento; ~~mas por~~
~~que sepan~~ para se preparar. —

Virgin Nafundadora Doña Ines Muñoz Rasso.
tres de junio del año de mil y quinientos y noventa
y quatro, y murió de edad de ciento y seis años. Como
diede Dios la vida antes de morir alien do caruido
della muchos años, para que pudiese ver las muchas
hijas que dexaba en su conuento. Deue firma a esta
gran matrona no solo el beneficio de la fundacion
de este monasterio, sino otros muchos que d ella conu
de su fundadora, y madre tiene celebrados: puestas en

particular de construir edificios, y trabajos en la pacificación,
y población de esta tierra: a ella trae el pan de trigo con
que se mantiene, y a su segundo marido la abundan-
cia de olivares de quegoza, y a entrambos juntos otras mu-
chas frutas, y legumbres, que con gran diligencia tiene
contraer de España. Por cierto en su hábito que oyo po-
see este monasterio, donde vive el primer obispo que hu-
bo en este reyno traydo de España, y lo que nos de-
mos considerauon el primer obispo de Canarias de cas-
tilla que hubo en esta tierra lo fundaron los caualle-
ros en su repartimiento de indios del valle de Xauxo,
el qual permanece hasta hoy en el pueblo llamado, La
Japallanca.

Hase aumentado mucho este monasterio en nu-
mero de monjas, edificio, lustro, y ornato del culto
Divino. Tiene de sitio quatro y medio, de altura de la pla-
ca tres quadros, oye en el mar de doscientas y quinien-
ta monjas, y otras tantas criadas, y esclavas: tiene
una muy agradable, y capax iglesia con capilla
mayor, y erucero de bonedades, y el cuerpo de ella cubier-
to de maderas de colusa labrada de laos, y artesonado
dos; curiosos altares, y retablos magnificos; un altar
traydo entero de España con todas sus figuras de talla,
de muy perfecta mano, y un altar de un crucifijo de
muchad eposicion que solo dos mil pesos.

cap. 17. del monasterio de la Santissima
Trinidad

La fundacion de este monasterio es muy barucida
a las de los dos primeros en auerse ocafinado de
sueros aduersos, lo qual paso desta manera: Daseaua

heras principales marido y mujer. llamados Juan de Ribas,
y doña Juana de Sanzales eran vecinos en comendados de Indias
de la ciudad de Chuquibambilla; tuvieron una hija por nombre doña
Alexia que casaron con don Tomas de Guerra. hijo de un or-
dor de la Real Audiencia de la ciudad de Lima. Matóles
un vengo al yerno en la flor de su edad, y ellos tocados de Dios
por aquel camino se resolvieron de emplear su hacienda
y personas en servirles en vida mas estrecho. Parólo qual
se capararon de su sentimiento de ambos de la su conju-
gada; y partieron la hacienda en dos partes. y el marido
con la que le cupo fundo en la ciudad de Chuquibambilla el colegio
que allí tiene la compañía de Jesus. y su mujer, y hijos con
la otra parte fundaron el monasterio con titulo de la
santisima Trinidad de bajo de la regla de San Benito ^{vnado},
siendo ellas las primeras que tomaron el hábito de mon-
jas. fueron esta fundacion el año de mil y quinientos
y ochenta y quatro en un sitio junto a San Marcelo que
entonces era fuera de la ciudad; y en el estuvieron muchos
años; sin que el convento tubiese mucho aumento ni
en número de religiosas, ni en edificio, y rentas, hasta
que el año de mil y seiscientos y uno se mudaron a otro
lugar. que es en lo mejor de la ciudad. tres cuadras
de la plaza. Han ydo poco a poco comprando todas las casas
de la cuadra, y entre ellas la de Pedro de Alconchel
que fue uno de los primeros pobladores de esta ciudad, con
que poseen ya toda la cuadra. Aquí han labrado uno
muy fuerte y grande de la iglesia toda abovedada, la qual
se dedicó la octava de la natiuidad de nuestra señora
del año de mil y seiscientos y atorie. fue primero
Abadesa su fundadora Doña Juana de Sanzales, la qual gober-
nó este convento hasta el año de mil y seiscientos y dos

en que murio. Tiene al presente uento y quarenta religioſos es: un . 174.
capellan mayor con ſeis uentos pesos de ſalario, y otros menores
por quatro uentos, los quales ſervuendos capellanias que en el
ſtan dotados de ſta renta. ~

cap. 18. del monaſterio de ſan Joſeph de
monjas deſcalzas.

el monaſterio de ſan Joſeph es de monjas deſcalzas de la
concepcion, el qual començó aſi: hubo en eſta ciudad una
ſeñora principal por nombre Doña Ines de ſota hiſpadle
uno de los primeros pobladores della llamado Francisco
de Taldueira; fue primera muger de Don Juan Gutierrez car
denal cauallero bien conocido por ſu mucha calidad; lo
qual deſpoſe de fundar eſte conuento dio para eſto catorce
mil pesos en unas caſas principales, aunque murio an
tes que tubieſe efecto. Ayudo tambien deſta obra otro
muger principal llamada Ana de la B con una heredad
de valor de ſeis mil pesos, y un eſte caudal ſe comenzó el
edificio. Deſperts la deuonion deſtas dos mugers, y de
otras perſonas para que ayudara con limosnas a eſta
ſanta obra a una muſa de la concepcion de exemplar vida
llamada Doña Ines de Ribera natural de Medellin
en eſpaña, y criada de ſa eñora en chuguitaco, adon
de la trageron ſus padres, la qual era hermana de aquel
famoso capitan Rodrigo de Flor de B. Monjes de
Mortara. Acabada de edificar la caſa vinieron a ella
las monjas fundadoras que para ſu inſtitucion ſali
eron del conuento de la concepcion. Truxeron ſe en una
proceſion muy ſolemne con el ſantiſimo ſacramento,
y la imagen de ſan Joſeph, a quien eligieron por Patron
tutelara deſta igleſia, lo qual paſo dia del miſmo ſanto con
dieſ y noche de Mayo del año de mil y ſeis uentos y dos. ~

mas
fue primera Abadesa la sobredicha Doña Leonor de Ribera, que en
este monasterio se puso. Con la de la santísima Trinidad. La qual
viviendo vió el de la concepción veyniocho años con el exem-
plo de virtud, para agovernar este monasterio, por el qual se le
solicito, y feruorosa oración, con que muchos años le auia pedido
a nuestro señor, el mismo día que se pobo, y q uerno lo halla a mu-
erte que fue por fin del año de mil y seisientos y veyniquatro. Esta
Abadesa vivió en la plaza de santa Ana, y tenía bastante sitio,
y una iglesia capax, y de buena fabrica con la capilla mayor y un
branco de la, y una capilla para diez y ocho capellanes
y una capilla para diez y ocho capellanes. Tenía a su frente a la casa de la
qual se hacían de muy acaudalada, y en la república muy gran
edificación por su grande obediencia.

cap. 19. del monasterio de santa clara.

Este monasterio se fundó el año de mil y seisientos y quatro, sin
embargo de que se comenzó a edificar mucho antes que el de los
Reales. El qual tal vez se funda. Hubo en esta ciudad un hom-
bre virtuoso de nación Portugués llamado Francisco de Sal-
daña, era inclinado a obras de piedad, y de seorío de emplear su
hacienda, y dedicar supensorio a alguna obra insigne que
fue regata a dios, y a los otros próximos. Y andaba a deliberar
de en ello le vino tal imaginación con particular impulso del
cielo que sería bien fundar el monasterio, con posesiones y
huertas más sobre las fueras, y acaudal. como si se le per-
mitiera con el Arzobispo Don Toribio Mogrovejo suplicar
de le tornase a su cargo el fauor de ella de modo que su señoría
fue retenido por dueño, y autor de la obra, y con tal
corriese por su cuenta y utilidad. Acepto el Arzobispo de fue
nagual a la oferta, y prometió de fauorecer la con todos sus
fueras, como lo hizo, pues por su industria, y cuidado de su
casal de el sobredicho Saldana se acabó en breue el monasterio.
y mientras duró su edificio fue su oficio de solicitador, y sobre
estante del con respecto a silencio el mismo Saldana
por que se era mejor como para esta fundación pandre

agui un capitulo de una carta que el mismo Arzobispo escribio a su santidad, que yrapueha al fin del libro, adonde entras demas cosas de su dho. si de que le da quenta, llegando a hablar de este monasterio dice asy. -

[Fundo este monasterio un hombre llamado Juan de Saldaña, y dio toda su hacienda que valdria doce, oatorce mil pesos, y se obligo a servirle todos los dias de su vida sin salario, de uen do que queria ser esclauo del monasterio, y que si fuera clérigo que siruiera toda su vida de capellan sin salario. y su Magestad del Rey Don Felipe auiendo se le dado noticia de lo por mi parte me escribio que como quiera que esta obra fuesen en seruicio de nuestro señor, y bene ficio de la república, se lo agradeçia de su parte, y le agrada se, y favoreçiese. y asimismo escribio a su virrey le die se tierras, e indios para el seruicio del. y a ha fundado mu cha limosna de españoles, indios, y otras personas con gran feruor, y caridad. y de los indios se auia fundado limosna de dos mil cabalgarçanos, poco mas, o menos, y mucha lana, ropa, y traza, y ganados, y trigo, con tanto caridad que yo he quedado admirado, y endome muchos a buscar para dar limosna diendo que querian hacer bien por sus almas, que si en particular se hubiera de servir era menester mucho tiempo, y admiracion, y sedarion muchas gracias a dios de uer, y entonder la voluntad, y animo con que estos indios ofrecian la limosna, y inclinacion tan santa que kntenido, como se han de seguir tantos, y tan buenos efectos de este monaste rio, y esta obra de dios, el la favorece, y tiene de surhan. entiendo que las monjas que en el entraron seran de san francisco, y han de ser sujetas al ordinario conforme la voluntad del fundador, y fundacion.]

en cumplimiento de lo que auia prometido para su de Saldaña servir al este monasterio toda su vida

que fue bien breve porque mueren pocos años después del fun-
dado. Para poblarlo sacaron de la encarnación quatro mor-
jas que fueron sus fundadoras; una de las quales llamada
Doña Juliana de queuara fue su primera Abadesa; y die-
ron el hábito sin dote a doce hijas de conquistadores que se
recluyeron de todo el Arzobispado. Tráslase a su igle-
sia la imagen de nuestra señora de la Peña de Francia
que antes estaua en una hermita cerca del sitio deste
monasterio; y era estacion muy deuota, y frequentada
de todo el pueblo; la qual hermita se ha arruinado de
manera que apenas quedará nada de donde estubo. Far-
dóse este monasterio al cabo de la ciudad a la parte orien-
tal, diéronle muy espacioso sitio de cerca de quadras y
media. Está bien edificada con una iglesia capataz, y bien
adornada; cubierta de madera es el que mas en breue
ha crecido en numero de monjas de quantos se han
fundado en esta ciudad; por que tiene al presente doi-
centas, y se acenta en musica a los de mas.

cap. 20. del monasterio de Santa Catali-
na de Sena.

Las monjas deste monasterio profesan la regla de Santo
Domingo, y tienen a por tutelas a Santa Catalina de
Sena. Concurrieron para su fundacion tres personas
muixicas, y todas tres gozaron igualmente del título,
y merito de fundadoras; que son el licenciado don Juan
de Robles de legizgo, mayor domo de la iglesia cathedral
de esta ciudad, ^{y mayor del Arzobispado} y doña Señora nobles hermanas que
se dicen doña Lucia, y doña Clara de la daga. La
primera viuda de don magro de la daga por mor-
bre Antonio Pero de Vondajol, y la segunda doncella
conuertaronse para eferuar en esta christiana forma;
el licenciado don Juan de Robles se obligo a edificar a su expen-
ta el convento, e iglesia, y sustentar las monjas.

muixicas
y
se affe.

los mejores dos años, lo qual ha cumplido tan liberalmente
que hagallado en el edificio, y sustentos ^{de los monjes y hermanas} ~~monasterio~~ ^{que se han de servir}
que se han de servir. y todo el tiempo que duro el trabajo. Cada
día, con tanta continua asistencia de superiores que hi
ca oficio de sobreestante della. Las dos hermanas con tri
bujeron para su dotacion ^{con} sus legítimas, que ambas juntas
montaron ciento y sesenta mil pesos; con los quales, y los
dotes de las primeras monjas pusieron ochomil pesos
de renta para su sustento.

El fin de este convento en una huerta que se compró
en nueve mil pesos al cabo de la ciudad en términos de
la Parroquia de Santa Ana, en la qual Parroquia
caen también los conventos de las Descalzas, y de
Santa Clara. Tiene de sitio mas de dos quadros, que
se inclusa dentro del una de una hermita de nues
tra señora del Loreto que pocos años antes se avia hecho
del modelo, y medida de su original. La casa del Loreto
de Italia confina esta hermita, o capilla, con una
reque se continua con la del coro de las monjas, a
las quales se les da de aquella la comunión. Puso
tanto calor, y diligencia el sobre dicho Juan de Robles
en el edificio de este convento que acien años se comenzó
a sacar de cimientos al principio del año de mil y seis
cientos y veynidos, estuvo acaviada la iglesia, mu
chas celdas, y todas las oficinas, y piezas necesarias
para los diez de febrero del año de mil y seis cien
tos y veyniquatro, en el qual día se pobló con tre
ynta y nueve monjas: las seis antiguas, dotes de las
ventas de la ciudad de Arequipa de un convento
que alli ay de la misma orden, y las quatro solteras
del convento de la Concepción: y las treyn y tres
fueron novicias que juntas tomaron el hábito aquel
mismo día. Fue primera Abadesa por solo el

primer año una de las de la concepción habia que profesaron
sus fundadoras, y luego lo fue la doña lucia; voluieronse des-
pués las de Atiquipa a su convento; las que al presente
viven en este son asiquenta. La iglesia es muy capáz de
una nave cubierta de tablas, con la capilla mayor de bóveda
muy hermosa. tiene tres capellanías, una de quinientos pesos
de renta, y dos de quatrocientos cada una.

Así este monasterio como los otros uno de monjas que
ay en esta ciudad estan sujetos al ordinario, y el docto
con que entra cada monja en qualquiera de ellos son dos
mil pesos.

cap. 21. del colegio de nuestra señora del carmen.

edificóse esta casa el año de mil y seisientos y diez y nueve
para colegio, y crecimiento de niñas que haviendo una mujer
virtuosa; esta en la calle del lienado, y tiene bastante sitio
para una iglesia pequeña con su puerta a la calle y armenario.
Los motivos que hubo para haer esta casa, y lo que en su
fundación paso se contiene en la provisión que a este
efecto despachó el virrey que es del tenor siguiente.

[Don Diego fernandez de cordoba Marques de
Guadalquivir, virrey, lugarteniente del rey nuestro se-
ñor, sugobernador, y capitán general en estos reynos
y provincias del Peru, Tierra firme, y chile etc. Por
quanto Domingo Gomez de silva presento ante mi un
memorial, en cuyo tenor con lo allprouado, y el p[ar]te
que cerca dello dio el señor doctor Alberto de Auiña
laquien lo remitió con capitulo de carta que es viri su Na-
giedad al señor virrey Principe de esquilache en car-
gandole procurase inclinar a las personas devotas de
esta ciudad que quisiesen haer fundaciones aquellas
conviene en otras obras mas publicas, como era
viri

viencia, y remedio de huerfanos, y doncellas; y por tres
capítulos de carta dirigidos a los señores Virreyes de la
nueva España de la misma sustancia, ordenando les fo-
voriesen el colegio que en la ciudad de México se fundó
de recogimiento de doncellas para su educación, buena
doctrina, y enseñanza, es como sigue: —

Excelentísimo señor. Domingo Gómez de Silva dice
que Catalina María su mujer de su niña se crió en un
recogimiento de vírgines en la ciudad de Milán don-
de es natural, que por su hermana llamando Cleas al
el santo Cardenal Borromeo, de donde la sacó, y llevó
a Palacio doña Brianda de Guzman mujer de don
Sancho de Padilla que era goberrador de aquella
ciudad, y la traxo a España. y que por aver visto que en
esta ciudad no había recogimiento de doncellas como aquel,
se persuadió que con quien pudiesen hiciese diligencia
para que en esta ciudad se fundara otra casa de recog-
miento como aquella, donde se pudiesen y criar
de niñas pobres hijas de padres honrados que por su
pobreza andan en peligro de la vida por las calles, y
fueran criando en buena doctrina, y virtud para el es-
tado que nro. señor les sirviera de dalles. y que con este
deseo comenzó en su casa a enseñar algunas hijas de
gente principal, que dos dellas fueron hijas de don
Francisco de la Cueva del hábito de Alcántara, que
son religiosas en el convento de la concepción, y otras
están en la encarnación, y santa Clara. y después
en tiempo de quatro años que estubo en la capilla de
nuestra señora del Carmen, alalegua, camión del
Callao, crió otro buen número, que sus padres lle-
uaban para que los criara en su compañía. y que
para llevar adelante este intento de lo bien que
nuestro señor le ha hecho merced compraron un finco

Junto ala acequia de isla, que tiene veynitiun solares,
donde con licencia del señor Arçobispo, y del gouier-
no fundaron una iglesia de la advocacion de nuestra
señora del carmen que tiene dos altares, el prin-
cipal de nuestra señora del carmen con su sagrario que
tiene privilegio de animas, y jubileo de quarenta horas
en su dia, y otro jubileo el dia de San Joseph: y el otro
altar de la santa Madre Teresa de Jesus. y junto
con la dicha iglesia han edificado una casa que es un
reogimiento en que la dicha Catalina Maria vive
de por si, y hatiendo, y tiene en su compania buen
numero de niñas de 1 de el año de mil y seis cientos y
diez y nueve, que todas traen el habito de nuestra se-
ñora del carmen, y la santa madre Teresa de Jesus;
unas que sus padres lleuan a el, y otras que son huer-
fanos pobres que desas bienes las alimentar, y dar
lo necesario; que es reogimiento que no hablan sino
con sus padres; y don de se exercitan en saber leer
Romance, y latin; y otros exercicios virtuosos; y por
aprender a rezar el oficio diuino, que le recan en el
coro a sus horas; y ofician misas cantadas con organo
fiestas principales, los jueves, y sabados. y que por
echarse de ver en el pequeño principio que oy tiene
esta casa, quan necesario es que ay a un tal reogimi-
ento en esta ciudad, porque de otras, y de fuera de este
reyno le traen a el doncellas para que el len reogidas;
y por lo mucho que en ello se ha de servir nuestro
señor, si con permanencia se fundase, y que es
obra que su Magestad la ha deseado, y por lo no
por sus cartas al señor virrey Principe de esquilache
que a quien la quisiese hacer le diesse todo fauor: y que
tambien el rey nuestro señor agora en el capitulo
diez y nueve de los capitulos de reformation de

que en Madrid se publicaron en diez de febrero de
mil y seis cientos y veynitres de sea que en cada ciudad,
y pueblos de sus reynos se atiendan, y mire por el buen
amparo, y remedio de las mugeres pobres huérfanas,
con que su Magestad tambien se sirva por servido de
que se asiente, y funde el dicho recogimiento, y por
que tenga la dicha permanencia, y se funde, y asien-
te en forma

a vna excelencia pida, y suplica se sirva de dar la li-
cencia necesaria para que en la dicha casa se funde,
y haga el dicho recogimiento, en que vna excelen-
cia para gran servicio a Dios nuestro señor, y bien
de esta ciudad, y reyno: y los dichos Domingo Gomez
de Silva, y Catalina Maria su muger recibiran gran
bien, y merced. Domingo Gomez de Silva

En la ciudad de los Reyes en diez y nueve de
Mayo de mil y seiscientos y veyni seis años. He-
vense los autos de las licencias que ay para esta fun-
dacion al señor doctor Alberto de Aunon para
que los vea, y diga si son bastantes para proveer
en lo que aqui se pide. Paraga

Aqui entra el parecer del doctor Aunon y capi-
tulos de cartas de su Magestad que todo va inserto
en esta provision del virrey, la qual prodiga de esta
manera [y por mi visto los dichos teniendo consi-
deracion a las causas referidas, y en conformidad
del Real Patronazgo, y de lo dicho parecer suyo
corporado; de la presente por la qual en nombre de
su Magestad, y en virtud de los poderes, y comisi-
ones que de su persona Real tengo doy licencia, y per-
mision a los dichos Domingo Gomez de Silva,

y Catalina Maria su mujer para que en la dicha casa,
y sitio junto ala acequia que llaman de isla, en la
calle que va al cerro, puedan fundar libremente
el dicho regimiento de doncellas huérfanas pobres,
o que tengan padres, con el nombre, y advocación
de nuestra señora del carmen como hasta aqui se
hallado, en buena crianza, doctrina, virtud, y
costumbres, no recogiendo mas doncellas sin pago
para mejor conservación del dicho regimiento de
las que con mudamente se pudieren sustentar, y
remediar etc. fecha en los Reys noventa y dos
meses de Julio de mil y seiscientos y veyniseis años.
Nos ques de Guadalupe. Por mandado del
Virrey Don Joseph de Acuña, y Ulloa]

El año siguiente de veyniete se fundó la con-
fraternidad, y la confirmó el virrey a treynta de
Agosto con provision que despahe para ello; la qual
consta de veyniquatro personas que atienden al
bien, y a veintenta suento de este regimiento, re-
cogen las huérfanas, buscan limosnas, y a las que
ponen en estado de casadas dan un mil peseta de
dote: Tiene esta confraternidad un prior seglar,
y otro eclesiastico, que los es un prebendado. Por el
mismo tiempo murió en esta ciudad el vicerrey don
Juan de Bouadilla obispo de vida exemplar, y
que toda ella, que fue bien larga. Logó en obispo
de piedad, y deo la mayor parte de su hacienda
que era muy graciosa a este regimiento, y rebatante
della al hospital de san Pedro que es de cleri-
gos.

Tres colegios se han fundado en esta ciudad para el estudio y
regimiento, donde se enseñan con doctrina, y virtud muchos
muchos laudables, como de todo el Reyno, y salen
cada día dellos hombres doctos en todas facultades para
ocupar honrosos puestos de la república. el primero que
hubo es el de san Martin, cuya fundación hizo el virrey
Don Martin Enriquez por una provision del tenor
siguiente.

Don Martin Enriquez Virrey, governador, y
capitán general en estos Reynos, y provincias del Peru,
y tierra firme por su Magestad, y Presidente de la
Audientia Real de la ciudad de los Reyes etc. Por quan-
to el Padre Juan de Arriena Rector del colegio de la
compañia de Jesus de la ciudad de los Reyes, y en su
brevedel por una peticion quante me presento me hizo
relacion diciendo que como me constaba los padres
del dicho colegio se emplean en la institucion de la
juventud que ael ocurria: y que aunque de su trabajo
se servia nuestro señor, y esta república con el apro-
vechamiento de los estudiantes en letras, y virtud se
via mucho mas lo que en lo uno, y en lo otro se cuenta-
rian si en esta ciudad se fundasen algunos, o algu-
nos colegios, en los quales los dichos estudiantes vi-
viesen con mas regimiento, y disciplina, tra-
yendo vestido, y teniendo orden que aellos se obli-
gase, como se acostumbra en los colegios que estan
fundados en Salamanca, Alcalá, y Mexico, y
en partes donde ay estudios. De lo qual resultaria
a la universidad de esta ciudad aumento de mas, y

mejores estudiantes; y a el Rey no copia de ministros
idoneos, y con suficiencia de letras, y buenas costum-
bres; y a muchas personas pobres grande beneficio,
siendo por este camino ayudados para poder estudiar,
y proseguir sus estudios, como se ha experimentado en
Roma, Milan, Paris, Colonia, Mexico, y en
España en Caragoia, Cordoba, Ocaña, y otras mu-
chas partes, donde se han fundado semejantes
colegios; y que agora de presente aui a buena coyun-
tura para dar principio en esta ciudad a la fundacion
de un colegio de estos por acaer muchas personas que
deseauan ver lo comenzado para poner en el sus hijos.
Y me pido, y suplico fuere servido dar licencia para
que la dicha Compañia fundase este colegio, y que
los estudiantes que en el se recibiesen anduviesen
vestidos del vestido ordinario que traen los de mas co-
legiales de los colegios, y adichos, y viviesen en la
clausura, y oden que en las reglas, y constituciones
que con aprobacion mia se declarase, que en ello se
haya nuestro Señor muy servido, y a el Rey no se le
haya singular beneficio oyudando a la buena ins-
titucion de la juventud del. y por mi voto, y auer
do sobre ello platicado diversos veces con el dicho Re-
tor, y otros Padres de la dicha Compañia sobre el
orden que puede auer en la fundacion del dicho co-
legio. Atento a que me consta ser de mucha utili-
dad para el seruicio de Dios nuestro Señor, y bien
del Reyno por la buena educacion que recibier-
los que en los tales colegios se recibieren; de lo qual
tengo ya mucha experiencia por toda la nueva

España, donde acuden de ya favorecidos á los padres de
 la dicha compañía en esta ciudad de Mexico han
 fundado tres colegios, donde acian mas de ochocientos
 y cinquenta colegiales. y así misma en las demás
 ciudades de aquel reyno, donde la dicha compañía
 tiene casa, endando licencia para fundarla, se les da
 uapara fundar un colegio, y los propios vecinos de las
 lo preténdian por apoderar en toda virtud, y exer
 citio de letras á sus hijos: he tenido por bien de dar,
 como por la presente en nombre de su Magestad doy
 licencia á los padres de la dicha compañía para
 que puedan fundar en esta ciudad un colegio del
 nombre, y advocacion que les pareciere, donde los
 dichos estudiantes se enseñen, y vivan á bajo de or
 den, y clausura, trayendo el vestido que los demás
 colegiales de los dichos colegios suelen, y así herri
 brantraer. y guardando las reglas, e instituciones
 que se ordenaren; con que primero que las dichas reglas,
 e instituciones se publiquen, y se les den, sean por mí
 aprobadas, y confirmadas. y en cargo al dicho Rector,
 y padres de la dicha compañía que con todo calor pro
 curen que el dicho colegio con toda brevedad se haga,
 y cumpla tan el servicio de nuestro señor, y de su Ma
 gestad, y bien de este reyno. lo lleuen siempre á clar
 te: y en la fundacion del mismo atada á las justicias
 de su Magestad de este reyno, y demás personas estantes,
 y habitantes en el que no les pongan, ni oñsientan
 poner embargo, ni contrariar alguno: antes por ellos
 las dichas justicias les den, y hagan dar el favor, y
 ayuda que hubieren menester, de manera que los di
 chos padres sean siempre amparados, y favore

idos en la fundacion del dicho colegio. fecha en los
Reyes e concedias del mes de Agosto de mil y quinien-
tos y ochenta y dos años. Don Martin Enriquez.
por mandado de su excelencia. Tribunal de Miranda
Da.] ~

Entre el de octubre del mismo año confirmo el Virrey
las constituciones y reglas que el colegio tiene y su Ro-
gestad por su Real cedula de unode octubre de mil y
quinientos y ochenta y ocho años tubo por bien, y confir-
mo todo lo hecho por su Virrey. y le señalo mil y quin-
ientos pesos de plata en sayada de rentas en cada un
año con que se sustentasen los colegiales que en su
real nombre presentasen los Virreyes. y la cantidad
de sixto punto en saynticinco dias del mismo mes,
y año, aprobandolo, y confirmandolo le concedio
indultos, gravias, e indulgencias de que gozaran el
reitor, ministros, y colegiales. y el Papa Clemente
octavo por armas ennoblecio el dicho Colegio para que
la fiesta de su Patron san Martin fuese de guardar
da en esta ciudad, como lo es, y en jubileo eleccion
el colegio para todos los que quierren acudir a ganarlo.
fundose el sobredicho año de mil y quinientos y och-
enta y dos primero en unas cosas alquiladas que aora estan
incorporados en el monasterio de la concepcion. de
alli se paso dentro de breue tiempo al sitio en que
aora estan, que es una quadrangula entera que llamo-
van la plaza de Maria de esobar. La qual no
tenia entonces edificio alguno, antes era un mugro
de muladar, que lo ha de postrava el limpiarlo.
y asi se le mpro en no mas de mil pesos, que si fuere

en el tiempo presente no sediera por tra yntamil. Tiene
 oy mucho Edificado que ha costado gran suma de dinero:
 para una obra en ocasiones le ha dado los virreyes
 y otros particulares de dineros. el Marques de Cañete
 el segundo le dio para ayuda a meter el agua, y ha
 ce las fuentes mil y quinientos pesos. y el virrey
 Don Luis de Velasco mil para acabar los corredores
 del primer patio, y el retablo de la iglesia. ~

El Hospital de la casa con muy buen orden, y dis
 posición en quatro o cinco patios con fuentes en los tres
 bellos, losquales tambien ay en las oficinas, y un
 muy buen poyo: un uodeis salas grandes donde con dis
 tincion por sus edades, y facultades viuen los colegia
 les con su religioso encad a una que la tiene a cargo una
 muy bien acomodada, y bien adornada iglesia en
 que esta el santisimo Sacramento, con otros dos otros
 altares, y su coro, y organos: otras dos otras capillas
 interiores en que ay fundadas tres congregaciones de
 solos colegiales; la una con titulo del santisimo sacra
 mento, de nuestra señora del oro la segunda; y la terce
 ra del Angel de la guarda. Todas tienen sus altares, re
 tablos, y ornamentos, y particulares grauias, e indul
 genias. el refitorio es muy grande, y la pieza mas her
 mosa edificada de toda la casa. Los colegiales que ay al pre
 sente son ciento y setenta, el qual numero no es fixo
 sino variable: y de pocos años a esta parte ha cre
 cido mucho porque el de mil y seis de noventa y uno siendo
 yo colegial llegauamos a ochenta, y por ser el ma
 yor numero que desde su fundacion ha habido en
 tiempo aui a venido parecia excesiuo: y ve ha aui
 do despues aco que han llegado a doscientos y veinte.

Creo el númera que en una escuela puede ocupar la habisa
donde la casa es de ciento y ochenta. La de S. Jacson Rea-
les, que provee con los virreyes; otra a catorce el arzobispo de Mexico;
y las demas colegiales pagan para su sustentacion de no y cinquenta
pasos de anuelle reales el peso en cada una de ellas. Tienen tubos de
colegio Real, y en sus edificios y administracion se ocupan
trece religiosos de la compania, y el Rector es siempre un
Padre antiguo, y de autor de la escuela.

sibie el principio, y fundacion de la legion sedene ala industria, y diligencia de la compaña de Jesus, con actividad por el principio enquiso ella encargarse de su gobierno mismo, sino que ponia un Rector clerigo que uida sedel; y el primero que lo goberno con este otitulo fue un sacerdote virtuoso llamado Blas Cuñanco duro este modo de goberno como seis años; y el primero de la compaña que entro a ser rector fue el padre Pablo Joseph de Arraga de santa memoria. no se puede decir en breue la gran utilidad que de este colegio se ha seguido a esta república por que del van saliendo siempre un numero copioso de hombres doctos, y virtuosos que por todo el reyno consue exemplar, y doctrina causan el bien comun que se puede conjeturar del recogimiento, y ciudadela que aqui se cria, y enseñan en continuo caer de la virtud, y letras.

cap. 23. del obispo de San Felipe y San Marcos

El Colegio Real de San Felipe y San Marcos ^{antiguo} está situado con la Universidad en sitio municipal, y con suficiente y adecuado edificio para la vivienda de los colegiales. Tiene un patio grande cuadrado, y una huerta mediana, y otra patio, y huerta changuarun de aparcerías en que viven los colegiales, cada uno once sur, el refitorio, y demás

oficinas. el principio de este colegio fue desta manera. el virrey
 Don Francisco de Toledo por adscripcion de la conveniencia del Rey,
 y de los encomendados de indias ordeno se hiciera dos colegi-
 os uno en esta ciudad, y otro en la de Cuzco donde se criasen
 los hijos mayores de los caciques, y situ en indias va a ser
 ta suficiente para su sustento. y al mismo tiempo, o por desbues
 el mismo Don Francisco de Toledo por provisión de despacho
 da a ve y tres años de Agosto de mil quinientos y setenta
 y cinco años situ mil pesos en sayas para obra casa, o cole-
 gio quemando hacer en esta ciudad donde se criasen, y per-
 sennasen a leer, y escribir, y buenas costumbres los hijos de
 los conquistadores de hereyn, y senado para en ambas
 casas, o colegios el situ que aora tiene este, y ometu la exe-
 cucion, y cargo del edificio a la Universidad. el qual edi-
 ficio aunque se ometu luego a saca de u mientos fue
 tan de espacio por las interpolaciones que por el pasaron,
 o por falta de dinero, o de quien pusiese calor a ello, que no
 se acabo hasta el tiempo del virrey Marquis de Canete
 el segundo. el qual considerando que ya la tierra estava
 en otro estado de quietenia quando Don Francisco de To-
 ledo mando fundar los sobre dichos colegios, juzgo que
 lo que mas convenia era que se acabase la obra que estava
 comenzada, y fuese colegio, en que estudiaron diferen-
 tes facultades mayores que gramaticas los hijos, y nietos
 de conquistadores, y de personas beneméritas que han per-
 tido a su Magestad en el hereyn, y a la corona, y dispo-
 so, como consta por la provision que sobre ello despa-
 cho que es del tenor siguiente.

Don Garcia Hurtado de Mendoza Marquis de
 Canete señor de las villas de Argem, visorrey, gover-
 nador, y capitán general en estas provincias del Peru,

Tierra firme, y Chile por su Magestad. Presidente de la
Real Audiencia de los Reyes etc. Por quanto el señor
Don Francisco de Toledo Virey, y que fue deliro y nos
aviendo entendido de quantia importancia para el ser-
uicio de Dios nuestro Señor, y de su Magestad, y para el
bien, y conservación de los naturales de los, y su conser-
vación, y doctrina que se hiciere en los colegios universita-
rios de los Reyes, y por ende de las causas para que
en ellos se criasen, y enseñasen los hijos mayores de los
caciques principales etc. Aquella en virtud de la larga las
provisiones, decretos, y cédulas Reales por donde Don Fran-
cisco de Toledo mando fundar los sobredichos colegios, y fi-
tarlos para ellos, y su Magestad lo confirmo en que se
contiene en suma lo dicho arriba, y prosiguiendo el mis-
mo Marques de Cañete con la fundación, y dotación de
el colegio dice así -

[A cor de dadas, y de la presente por la qual ordeno, y mando
que luego se acabe la obra del dicho colegio, y que se intitule,
y nombre el colegio Real de su Magestad, y de la adu-
caion de San Felipe, y San Marcos, y que luego que
la dicha obra se acabe se metan en el dicho colegio diez
y seis indios, y quatro familiares, y Vicerrey, que los
gouverne, y el de más servicio que hubieren menester, con
forme a las ordenanzas, y estatutos que dello se havan,
y se les daran; y que el vestido que han de traer los dichos in-
dios sean de paño fino azul escuro anís, y las veces
de paño fino azul claro con una corona amarilla en la boca
que cargue sobre el ombligo izquierdo, y sus bonetes
y que los dichos familiares traigan ropas mas cortas
del mismo paño anís con una corona amarilla en la
misma ropa al ombligo izquierdo, y sus bonetes negros, y

por estar ya hecho lo que conviene, y basta del dicho colegio
para que se pueda poner en execucion tan buena obra, nombro
por colegiales para el dicho colegio los siguientes: Don Pedro de
Cordova; Don Bartolome Casperguer flores; Francisco
nuñez de Bonilla; Don Juan de Bargas; Mendocia;
Pedro de Oña; Don Diego de Medellín; Juan de Aren
soria; Gregorio Rojas; el Bachiller Diego Ramirez;
Don Miguel Geronimo de Ribera; Pedro Enriquez
de Salazar; Francisco de Salazar; Gaspar de Herrero;
Don Miguel de Aspitia; Antonio Lopez Varriales; Ju
an Venotiel de Salazar. a los quales mando que queden,
y tengan entre si asientos asientos, como en los demas que
co rruenga sus antigüedades por la orden. y forma refe
rida, y segun, y como van pue los. y nombro por vicer
tor del dicho colegio para que tenga la administracion de
ellos al licenciado Francisco de Medina. y porque conve
ne que del dicho colegio tenga la administracion, y gobier
no el doctor Marcos de Lucio rector que al presente es de la
dicha Universidad asi por el cuidado, y diligencia que ha
puesto en hacer que se prosiguiese la dicha obra, y de que se
fuese acabando, y ordenando las cosas del: como por ser
persona de tanta experiencia, y letras; y de quien se tie
ne satisfacion que acudira a lo que mas conuenga al di
cho colegio, y colegiales; ordeno, y mando que de la di
cha fundacion, y colegio tenga la dicha administracion,
y gobierno por tiempo de dos años primeros siguientes, que
corran, y se cuenten desde la víspera de san Pedro
fin de este presente mes de junio; que han de entrar en el
dicho colegio los dichos colegiales, no embargante que
dego de ser rector de la dicha Universidad. de no lo demas
de la provision que no haue al caso para dar la noticia

bastante del principio del colegio, que es el intento de este
capítulo, su fecha es como se sigue [fecha en la ciudad
de los Reyes a veynte siete dias del mes de junio de mil
y quinientos y noventa y dos años: el Marques Por
mandado del Virrey Alvaro Ruiz de Navamuel]

Provean los virreyes estas veces en eludiantes na-
cidos en este reyno de padres nobles, y benemeritos; y por
la estimacion que se hace dellas son muy pretendidas;
y los colegiales muy respetados. Muchos de los quales aco-
uados sus estudios salen proveydos en ofiçios honrosos, y
de provecho, como son ^{placet} corregimientos; y otros semejantes
los que no siguen la Iglesia y en benefiçios, y prebendas

de la Iglesia. Los sacerdotes. el rector ^{es} un clérigo de letras, virtud,
y confianza, que nombra el virrey; el qual vive dentro
del colegio, y viste ropa, y beca como los demas colegio-
les; y esta a su cargo todo el gobierno, y esta docto del colegio;

Y ad mas sustruccion de sus rentas, que son quatro annos mil
pesos al año: Guardanse las constituciones, y ceremonias
de este colegio, y las del colegio mayor de Santa Cruz de valladolid. Los virreyes
y sus herederos han de dar a cada uno de los muchos privilegios, como son los
cap. 24. del colegio de Santo Toribio.

El colegio de Santo Toribio fundado el segundo Arzobispo
de esta ciudad Don Toribio Alfonso Mogrovejo el año de
mil y quinientos y noventa y quatro, y tubo en su fun-
dacion algunas diferencias con el virrey sobre que le pro-
veyeron algunas cosas. El poner sus armas en cima de la puerta del; por
lo qual lo hizo de poblar el Arzobispo por donde se
fundado, y tubo casi dos años sin volverse a poblar;
y porque mejor con la lo que acerca de su fundacion paso
pongo aqui la cedula Real que se sigue, en que se
tiene todo por extenso, quedice asi: -
y otros muchos favores.

El Rey. Muy reverendo en cristo padre Arzobispo de
 la ciudad de los Reyes de las provincias del Paraguay
 con seño por parte del Dean, y cabildo de esta iglesia
 catedral ha hecho relación que con forma de las muneraciones
 en el conato provincial que se celebró en esta ciudad de la in-
 fancia de la infancia y tres, aunque se mandó fundar el
 Seminario, para su sostenimiento, y para el pago de los respectivos
 de las rentas de unidos, y de capellanías para el dicho efecto.
 y el dicho Dean, y cabildo se han oído a pagarlos todos
 el tiempo que estubiere poblado el dicho seminario, y que
 hasta ahora no lo está, ni se ha hecho mas de comprar la casa,
 en la qual hubo estudiantes dos meses, y después se des-
 pobló, y se alquilan las solichas casas, por aver tenida
 vos diferencias con el Virrey Marqués de Canete sobre
 la fundación del dicho seminario. Suplico a V. M. que
 ello mandase no pagasen la dicha casa mas de el tiempo que
 hubiere estado, y estubiere poblado el dicho seminario.
 y porque quiero saber el estado en que está, y si es an-
 que des pobladas el dicho colegio, y por que causa, y que ho-
 cienda se avia fundado para el, y si con ella se avia de
 de la casa, y querencia a la renta, y en que se avia de la ren-
 ta, y si con la que tiene se podría subsistir, o que otras
 se podrían dar para volver allí los estudiantes, y que se
 servasen, y lo que conviene proceder en lo que pide el di-
 cho Dean, y cabildo; o si no, y en cargo de quien se ha-
 con de todo con vuestro parecer, para que visto se proce-
 lo que convenga. fecha en Toledo a trece de junio de mil
 quinientos y noventa y seis años. Yo el Rey. por man-
 dado del Rey nuestro señor. Juan de Ibarra.

Vale la presente de la cual se mandó dar fe a la presente
 en el pape de la presente que tiene de la presente

eclesiasticos de la Archidicada: para que se colige ser los
varones de complexion fuerte y robusta de Indias y de quince
a veinte que tienen privilegio y apelacion para
exponer sus causas y sueltas de treinta colegiales por mas o me
nos: los quales entran por quincecientos del Arzobispo;
y entran en el desde los principios de latinidad hasta
salir consumados graduados en Teologia, canones, y
leyes: de donde salen muchos sacerdotes de virtud,
y letras para las doctrinas, y beneficios de este Arzobis-
po, y para otros pueblos mayores. Tienen obligacion de
asistir los dias de fiesta a la capilla de servir en los divi-
nos oficios, y asistir al coro. Tiene el gobierno, y adminis-
tracion de este colegio constituido de rector un clérigo que pone
el Arzobispo, que siempre se procura sea de vida exemplar
de quien se pueda fiar la institucion en su gobierno,
y buenas volumbres de la juventud que aqui se cria.

Cap. 25 del hospital Real de San Andres.
Al paso que ha crecido esta república en edificios, y mu-
radores; ha dado Dios muestra senar plantando en los
de ella el amor a la piedad, y obras de misericordia de
manera que por su devocion, y liberalidad tienen ya
fundados, y dotados ocho hospitales, donde con mu-
cha caridad, y regalo es curada la gente pobre de todo ge-
nero de enfermedades, y dolencias. Tuvo principio es-
ta obra de piedad a los tres años de la fundacion de la
ciudad: porque en sus mismos principios no se olvido
con sus pobladores, de lo que tanto importa a una
república cristiana, y es bien se engendre, y críe
de conella. La primera mencion que hallo de hos-
pital es quando el cabildo desta ciudad, a muy poco

do que de despues de su fundacion el dho, y señalar los
 res aboque a ella se vanian a acueindar, y a los lugares
 pios que se instituiran; señalo, ya signo en el que se
 auia de fundar el hospital; lo qual hizo a diez y seis
 dias del mes de Mayo del año de mil y quinientos
 y treynta y ocho, estando ayuntados en cabildo los Regi-
 dores, por la clausula siguiente. [Este dia sus merce-
 des señalaron para el hospital que se ha de hacer, y a
 edificar en esta ciudad los otros dos solares a delante de
 los declarados en el capitulo de arriba de los que señor-
 laron a los dichos sepulcros en el dicho quarter] [los
 quales solares eran aquella media quadra que
 esta inmediatamente mas auiso del conuento de San-
 to Domingo la calle que uia al rio en medio. y a los ve-
 ynti quatro de Mayo del dicho año ordeno el mis-
 mo cabildo que se comencase a edificar el hospital
 en los solares señalados, y nombro por mayordomo
 del a Juan Neco vecino desta ciudad con cien pesos de
 oro de salario en cada un año. y esta es la primera
 mencion de hospital que se halla en los archibos de
 esta ciudad.

el Virrey Don Francisco de Toledo visito este hospital
 de San Andres el año de mil y quinientos y setenta
 y siete, y hizo las ordenanças que se auian de guardar que
 hasta entonces no las tenia; y nombro los oficiales
 de administrador, mayordomo, y los demás que auia
 de auer, y dio ordenanças para todos: el qual gouierno,
 y ad ministracion tubo hasta que se fundo la herman-
 dad que agora lo tiene a cargo, y gouerno. y por que en
 el auto de la visita haue relacion mas expresa el

sobredicho Virrey, desde principio, y progreso pongo aquí
una parte del por sus mismas palabras que se oclteno
siguiente: ~

[El padre Francisco de Molina clérigo presbítero
en tiempo de Latirania de Gonzalo Pizarro, por el año
de mil y quinientos y quarenta y cinco años, siendo
hombre lego hui, y fundó el hospital en esta ciudad
de los Reyes con favor, y ayuda de plata que el cabil-
do dellá dio para comprar unas cabas que se compra-
ron; y movido de caridad comenzó a curar los pobres
españoles que hallaua enfermos, y los sustentaua
con limosnas que para ello pedia. Y de pues el año de
ante de mil y quinientos y cinquenta comparecer
vedon fray Gerónimo de la rra Arzobispo de esta ciu-
dad, y del cabildo, Justicia, y Regimiento della con
el dicho padre Francisco de Molina se acordó que
el dicho hospital se mudase como se muchó al sitio
adonde agora esta, y se le namese el hospital Real
de los Españoles de la advocacion de señor San Andrés.
el qual por estar en esta ciudad de los Reyes que es metro-
politana, y lamas principal de los Reynos, y prouin-
cias del Peru, a donde han tenido, y tienen su as-
ento los Virreyes, y gouernadores dellos: y Audi-
encia Real desde que esta tierra se descubrió, y fundó
la dicha Real Audiencia, el dicho padre Francis-
co de Molina ha hecho, y edificado el dicho hospi-
tal Real de buen edificio, y auctoridad con iglesia
dentro del, a donde se administran los santos sacra-
mentos a los enfermos. Todo lo qual se ha hecho,
y tenido efecto con mucha suma de pesos de oro

que para la sustentacion del dicho hospital, y cura
 de los enfermos del hahecho merced, y dades de
 Magellan, y sus virreyes, y gobernadores, asi por uno
 ves, como de rentas que le han situado en la Real
 casa, y repartimientos de indios: y hecho de muchas
 mandas, y limosnas por el armento, y donaciones
 que se han hecho, pedido, y piden que han sido en
 gran cantidad. y han auido, y achen para el servi-
 cio de los enfermos mucha gente ha mil de siervos
 de dios que en habito conforme a su buena vida
 han perseverado, y perseveran en el regalo, y servicio
 de los pobres, y enfermos con mucho cuidado, y dili-
 gencia sin interes alguno, sino solo por servir a dios
 nuestro señor. y habiendo el dicho hospital en tanto
 aumento que es el mas principal que ay en esta par-
 te del Peru. hasta aqui es la cabeza del auto que
 hizo el sobredicho Virrey quando visito este hospi-
 tal, y dio ordenanzas por donde se goberna, en la
 qual brevemente se da cuenta de su principio, y pro-
 greso hasta entonces. —

Empero antes de aqui pasado algunas mudancas,
 y circunstancias notables de que no hace aqui el virrey
 mencion, como fueron que el sobredicho año de mil
 y quinientos y cinquenta se auian ya juntado
 en uno el hospital de los indios, y el de los espa-
 ñoles por concierto de los fundadores, y patrones de am-
 bos: de los que instituidos, y patrones al principio el
 Cabildo seglar desta ciudad, como consta de su archivo,
 puesto caso que aora lo es su Magestad; y de los in-
 dios el Arzobispo Don Fray Geronimo de barja.

y que el mismo año de mil y quinientos y cinquenta
se hizo el Rey merced de mil y seisientos pesos de oro
de limosna, los quales fueron de bienes inmortales de
difuntos que estauan en la ~~casa~~ casa de la contratación
de Sevilla, y los oficiales della los remittieron a es-
ta ciudad y teniente su taca, y edificio que duro hasta
nuestro tiempo se hizo, y acabo siendo Virrey el Mar-
ques de Cañete el primero, el qual tubo muy gran parte
en esta obra por el ayuda, y fauor que le dio por aq-
ue se acabase en su tiempo.

Desde aquella visita de don Juan de Toledo
hasta el tiempo presente es muy notable la mudanza
que ha tenido este hospital, asi en su aumento de edi-
ficios, rentas, y limosnas; como en su adminis-
tracion, y gobierno: si bien el sitio es el mismo, y por
la misma capacidad, y anchura. La fabrica anti-
gua era la iglesia, y tres pieças, o enfermerias que en
forma de crucero correspondian a los tres lados, y fi-
nidos de la capilla, y altar de la iglesia: las quales
salas aunque eran grandes, y anchurosas no tenian
que uer con las presentes, porque eran mucho meno-
res, de humilde fabrica, y cubiertas de techos,
como se suelen cubrir en esta ciudad las casas pobres.
El qual edificio de tal suerte se ha mudado que no
quedado el antiguo mas que la iglesia, patio exte-
rior, y armenterio donde se entierran los que aqui
mueren: y todo lo de mas a si de enfermerias,
como de vivienda, y oficinas se ha edificado de
nuevo desde el año de mil y seisientos y siete años,
de obratan costosa, y autorizada con las fabricas
mas principales de la ciudad: y ha uenido un abrial

descripçon del templo que ay tiene es de esta manera. —
 su sitio es tan estendido que ocupa quadra y medio
 antes mas que menos, seis quadras distantes de la
 plaza. tiene una muy granola, y vistosa portada
 con un patio mediano al entrada cercado de corre-
 dores por los tres lados, y en el frente que es
 los tiene cae la iglesia; la qual es tan grande, y bien
 labrada que pudiera muy bien servir de parroquial,
 esta cubierta de tablas a un paños con cinta, y acetina;
 tiene adornadas las paredes de buenas, y delicadas
 pinturas. el altar esta en medio de la capilla, la qual
 se funda sobre quatro grandes arcos, y los tres salen
 a tres grandes salas, o enfermerias, de solo donde
 los enfermos oy en misa estando en sus camas. esta
 la capilla muy adornada de arbores en maderarrie-
 ento, y pinturas con mucho oro, y las gradas, y peñon
 del altar de cañales por en un angulo de la capilla esta
 otro altar con la mesa donde se guarda el santisimo
 sacramento. Por en una de la capilla se levanta una
 torre de campanas con sus clox de ruedas, y campana
 grande que se oye en la mayor parte de la ciudad. Las
 piecas que sirven de enfermerias son seis grandes
 salas, y sin otras dos medianas; la una para dar ur-
 ciones, y la otra para curar negros, y mulatos, horros,
 porque estan apartados de los españoles. caben en es-
 tas enfermerias, y ay recaudo de camas, y lo de mas
 necesario para do cientos enfermos, puesto es que
 nunca han llegado a este numero, porque quando
 mas o curren no pasan de ciento y cinquenta, como
 tanpo suelen bajar de un quenta quando no se

nos en otros mas. fuera de las piecas otras muchas
para servicio de la casa, como son cocina, despensa,
panaderia; y en especial una pieza muy grande, y
basta que sirve de dormitorio. Lo qual con casi las mas de
las chiferrerias tienen muy grandes ventanas vo-
ladas de ahuerto, que los hacen muy claros, ayrosos,
y alegres. La huerta es grande, y bien tractada, naier
en ella muchas yerbas medicinales, flores, y arbo-
les frutales quedado junto a cerca la villa. y tener
aparecidos para los capellanes, mayordomos, y demas
sirvientes. Todo el edificio dicho cae
ala mano. B. quierda de el patio como entramos. alla
de derecho es la laborica que es tan buena como lame-
jor de la ciudad, con otras aparentes. y mas a dentro
esta un patio capado, y en torno del la vivienda de
los botos, porque en este hospital se cruegan quanto se
hallan en el Reyno, lo que al presente ay son catorce
o quince todos españoles. Goza de abundancia de
agua porque en el primer patio tiene una fuente, y
tras en la cocina, la panaderia, y en otras oficinas, le
entra una buena acequia, que es bien importante para
regar la huerta, y para la limpieza de la casa. ha
segastado entre que de nuevo se ha edificado desde
el año referido de seis cientos y siete mas de seys
mil pesos, y todavia se va prosiguiendo la obra.

La renta de este hospital llega a catorce mil pesos, y
tiene una hacienda en el valle de canete que avor-
se arrienda en poco mas de mil en cada año, y es
poco si bien se venello de rentar muchos millares,
porque tiene muchisimas tierras, y agua para regar
los. el gasto de cada año es de veynete mil pesos.

atreyn mil pesos, y lo que a adicin de la renta algas
se junta de limosnas. —

en la renta referida entra la mitad del noveno
y medio de la mitad de los diezmos de la diocesi que le
caue a este hospital; y dos mil pesos en sayados que le dan
el Rey, en cada un año situados en el repartimiento de
los Indios y auysos que son de la corona Real. los qua-
les se le dan por la escobilla, yrelaues de las fundaciones
que su Magestad hizo merced al hospital que se fundase
en esta tierra en un capitulo de lasiento que otorgo con el
Marques Pizarro. y por auto de quince de Junio de
mil y quinientos y setenta años acordó el Virrey
en recompensa del derecho que este hospital parecia
tener a la dicha escobilla, yrelaues hacer la merced
de los dos mil pesos de renta. —

estubo el gouierno en poder de mayor domo, y ad-
ministrador, al qual se daua cada año mil pesos en
sayados, casa, y de comer, hasta el año de mil y seis
cientos y dos, en que a diez dias del mes de diciembre
se fundo una junta, a hermandad de veyntriquatro
hombres honrrados, y de caudal que por hacer seruicio
a nuestro señor en sus pobres se entargaron del. lo
qual se hizo con aprobacion del Virrey Don Luis de
Velasco, y por consejo, y amonestacion del padre Juan
Sebastian de la compania de Jesus, de ay opinion
de santidad. se daua autoridad para acabar serme-
jantes obras. eligienlos de esta hermandad entrefi-
cada año un mayor domo, y quatro diputados que
atienden al gouierno, y provision de la casa, y a pe-
dir limosnas para el sustento della: y el primer mo-
yordomo asilelecto fue Juan Rodriguez de

cepada. Tiene obligación el mayordomo de hacer quinientos
rienda todos los días; y los diputados se reparten entre sí
ta por semanas, que cada día des de la mañana hasta la
noche no falte uno atendiendo a que se recure lo que los me-
dicos ordenan, y que no se falte al regalado, y un sueldo de
los enfermos. Y para el servicio de la casa tiene al presente
el hospital varones en esclavos, y esclavas; y nunca
faltan algunos hombres a quien nuestros señores han cado,
y puesto de uso de servirle en habito, y vestido penitente,
y sueldo, que vestidos de saco de sayal se dedican a ser-
vir a creta en sus pobres, los quales con gran caridad, po-
nencia, y edificación sirven a los enfermos. Ayudan
también no poco al servicio de la casa, y a poder tener
los locos que no son furiosos, y de la gente virtuosa de
la ciudad es muy frequentado el hospital, acudiendo
muchos a consolar, y servir los enfermos, en especial
a las horas de comer, y enar, y los días de fiesta.

Los ministros salariados que entienden en el curado de
los enfermos son un medico con sesientos pesos al año
de salario: un cirujano con quatrocientos: un barbero con
cientos y unquenta: un boticario con quatrocientos; y un
enfermero con doscientos; y a todos se les da casa, y paño.
De mas de los ministros que acuden a la salud del cuer-
po, para la del alma estan fundadas quatro capellan-
rias que sirven a once sacerdotes capellanes; tres
viven dentro del hospital, y tienen obligación de or-
dinar a los enfermos, y disponerlos, y ayudarles
a bien morir. Y los otros dos acuden solo a decir misa
los días de fiesta en las enfermerias que no salen a la
iglesia. La renta de las capellanias es de aqui nientos
y veynete pesos cada una de las dos primeras; la tercera
de treientos y diez; y la quarta de treientos, el apos-
tento sirven dos clérigos por mitad acudiendo a decir
misas.

misma. otro dice tambien misa en otras almas por la misma
ordinaria. finalmente aqui se les da de los pobres enfer-
mos en lo que toca a arregalo de comidas de aues, conser-
uas, y lo demas de este genero, medicinas, y todo lo pertene-
ciente a esta enfermedad, y buena cura. con tanta abun-
dancia, y puntualidad que muchos hombres de caudal
no son tambien acudidos en sus casas. y asi a algunos
que pudiendose curar a su costo en sus mismas casas pi-
den ser recibidos en este hospital, al qual siendo admi-
tidos, por ser casa para solos pobres, dan alguna buena
limosna.

cap. 26. del hospital de santa Ana.

en este hospital se curan todos los indios asi hombres como
mujeres fundado de su hacienda, y con algunas limos-
nas que allego Don Fray Geronimo de Loaysa primer
Arzobispo de esta ciudad, y dotado de renta con que se sus-
tentaba, la qual ha venido en tan grande crecimien-
to que es una muy gran casa; y no ay en todo el Reyno
hospital tan rico. Comenzo como las demas obras de
dios con tan humildes, y pequenas principios que no
parecia a donde se pudiese sustentarse por si. y a esta causa
el año de mil y quatrocientos y noventa por el mes de
Julio poco despues que vinieron, lo juntaron con el de
los españoles para que a su sombra y arrimo mejor se
administrase; si bien no duró mucho este junto por
el gran celo, y diligencia que en sacar alub. y perfum
hacía esta obra puso el piadoso Arzobispo. senta la
ciudad sitio en que se edificase a quatro de junio del
año de mil y quinientos y quarenta y nueve, y su
magestad embio particular cedula despachada
en Madrid a diez y ocho de Mayo de mil y qui-

nientos y cinquenta y tres mandando que se fundase
y por que mejor se vea lo que poto a cerca de su fundacion
pondre aqui un capitulo de una carta que el Rey es
criuio al Arzobispo. fecha en el bosque de Segovia
en un vno de otubre de mil y quinientos y setenta y seis,
en respuesta de otra que el mismo Arzobispo auia escrito
a su Magestad en que se trata de este punto, y es del te-
nor siguiente. —

[Obedi que en esta ciudad de los Reyes se tratare la in-
deguarenta y ocho de hacer un hospital donde los in-
dios fuesen curados, y enseñados en la cosa de nu-
estra Santa fe Catolica, y se les administrasen los san-
tos sacramentos; y quedese pues que se acabo la guerra
contra Gonçalo Pizarro, se compro sitio para lo hacer, y el
Cabildo de esta ciudad dio un pedazo de tierra que estaba
junto al que se compro, y se comenzaron algunos apo-
sentos humildes, y se prestaba donde se recogieron
algunos indios enfermos; y se comenzaron a poner orden
en la cura dellos con algunas limosnas que para este
efecto repidieron en esta ciudad; y se juntaron en ve-
tes de mil y quinientos pesos, y se hizo una iglesia
pequena con titulo, y advocacion de Santa Ana
donde se les administrarian los santos sacramentos.
Y que vos instituyes una capellanía que sirviese en
la dicha iglesia, y la dotades en las rentas de ciertos co-
sas que se compraron para este efecto, y se ha de ser ui-
do siempre, y que el año de un quintero se comencen
otra iglesia mas buena, y se acabo, donde general-
mente se administran a todos los indios los sacra-
mentos del bautismo, penitencia, y matrimonio,
y que es parroquia dellos: y de tres años a esta parte
ay en el santissimo sacramento; y se han hecho

190.

dos enfermerías, una para hombres, y otra para muje-
res, y otros aposentos junto a ellas para enfermos
de contagiosas, y otras que requieren mas abrigo, y
que este hecho árguase muy principal con otros ofi-
nas para seruido de la casa, que es la mas principal
que hay en este Reyno, donde son mas mudados, y donde
son curados, y doctrinados los Indios. Y que despues
de muerto el conde de Nueva Vizorrey, que fue de
esta tierra, los oydores de esta Audiencia embiaron
al factor Romano con un secretario dello a tomar
posesion de esta casa, y hospital en nombre nuestro.
Y que los clérigos que en ella estauan cerraron la puer-
ta, y no dieron lugar a ello pareciendoles novedad.
Y que despues que vos veristes que esta uades en la iglesia
mayor, y sermón, o dieron cuenta dello. Y que ese
día otro secretario de esta Audiencia de parte dello
vino a decirnos que si diere des lugar se tomara la
posesion: y que vos respondistes que si auia cedula,
o orden nuestra para ello o si la moltraren, y si no
quien no huiere en novedad pues auia quince años que
aquel hospital se aminoraba, y no se auia intentado
a tomar la dicha posesion, ni Nos hauiamos man-
dado; sino antes mandado de hacer merced, y li-
brar. Y que vos auisado edificadas la casa a vuestro
costa, sino son algunos aposentos menudos. Y que
Nos no auisabamos a tomar para Nos las
obras que otros hacen. Y que en una de las constitucio-
nes de esta casa teneis de declarado que vuestra inter-
cion ha sido siempre que Nos seamos seruidos de
tomar esta casa, y tenella debajo de nuestro amparo;
y que el Arzobispo que es, o fuere como persona

que ha de estar presente, y mas obligado admirar, y fa-
vorcer los pobres, y proveer las cosas de esta casa, y hos-
pital, tenga cuidado della. y que los dichos señores
porfiaron en ello, y los entretuviesen. y embiaron
llamar al Alcalde, y le digiesen que tomase la posesi-
on del patronazgo en nuestro nombre, confor-
me a la dicha constitucion, y a lo que vos teniadis
hecho; y que asi se hizo porque Nos fuésemos ser-
vidos dello no queramos que vos ganengracias con
vuestra hacienda. y os agradezco mucho lo que ave-
is hecho en darnos el patronazgo de este hospital,
y casa: y en lo demás que en el aveis hecho por mi
servicio que lo continúeis; pues es obra de tanta
caridad, y cristiana; que Nos tenemos cuenta
con el hospital en todo lo que hubiere lugar para
que reciba merced, y limosna como es justo para
sustentacion de los pobres que en el hubiere has-
ta aqui el capitulo de carta de su Magestad.

Susitios de casa de los quádras, y de la de la plaza
principal siete quádras, y menos de una del hospital
de san Andres: tiene de Santa una mediana plaza
que llamamos de Santa Ana; el edificio de la
casa, e iglesia es muy bueno. Permaneció hasta el
año de mil y seis cientos y veyni quatro de safo-
na, y con la misma traza que se labró al principio,
que para aquel tiempo era suntuoso. al entrar
tiene un gran patio quadrado con sus corredores,
y aposentos al rededor, y fuente de pila en medio:
y de este se entra a otro menor tambien de corredores,
con fuente en medio que cae de la parte de la serpo-
nerias aunlado del ala de enfermeria de la

mujeres siempre cerrado, y un sutorio por dor de seles dabo
comida: allí son servidas de mugeres solas. a controlado el
la enfermeria de los varones que son dos muy largas, y ar
cha piezas, que antes estavan cubiertas de aceras, y enian
pilares por en medio por no alcanzar las maderas a su gran
de anchura; las quales se crucan, y en medio del cru
cro estala capilla, y altar a donde se dice misa a los
enfermos, y ellos la oyen desde sus camas de seles dabo
sobredicho de veyniquatro se ha renovado todo el edifi
cio, hiçose de boveda la capilla fundada sobre quatro
grandes arcos de la drillo, y cal, y un muy alto,
y galano timborio: y las enfermerias se labraron de nue
vo quitando de ellas los pilares que embaracavan la
vista, levantaronse mas las paredes, y cubrieronse
de tablas a cinco paños; lo qual todo se hizo siendo mor
y por domo el capitan Bernardo de Villegas, y por su
cuidado y diligencia, ha quedado la obra con mucha
magistad, y aura hecho de costuras de setenta mil
pepos; la portada que sale a la plaza se labro de
cantería muy vistosa.

Ay de ordinario en este hospital recaudo de camas,
y lo de mas para treientos enfermos; aunque raras
veces llegan a este numero, y si creciere puede sustentarse
muchos mas, pero lo mas comunmente no va jamas a enfer
mos de setenta, ni suelen pasar de doscientos. Aun
de seles con todo el regalo, y abundancia de comidas, me
dico, y medicinas que se puede de dejar. y para el modo
de vivir de los indios, jamas se vieron en sus casas con tan
to regalo como se dan aqui: porque se les dan camas
a nuestro modo con colchon, y sauanas (es satan
nueva, y nueva de ellos) los mismos manjares que
seguirán para españoles enfermos, y para los desgo
nados, y que tienen prostrado el cuerpo, se hacen,

y adevocar las comidas propias suryas, las quales porcellar
a colubrados aellas aunque para nosotros son groseras,
y de sabridas, suelen ser mas apetecidas de los que los
delicadas, y sustanciales que se les dan aqui de aues, y con-
servas. —

Tubieron el primer uernio de este hospital desde su fundacion
ad ministradores como del de San Andres; pero el año
de mil y seisientos y siete a veynti y cinco dias del mes
de Abril se instituyó la hermandad que aora lo go-
vierna, la qual consta de treinta personas honradas,
y ricas; en que entra gente noble, y de calidad, como tam-
bien en las hermandades de los otros hospitales: los
quales con mucho exemplo de virtud se exercitan en
esta obra tan pia, y de tan gran servicio de Dios nuestro
señor, y bien de la república. Fue el primer mayor
donde me elegido por esta hermandad Don Geronimo de
Auellaneda cavallero principal: y primeros disputa-
dos Juan Rodriguez de Cepeda, y Melchior de
Santofimia. Para el servicio de los enfermos se
faltan hombres de vida penitente que se dedican
a este ministerio; sin los quales tiene el hospital muchos
esclavos sirvientes y salariados medico, cirujano,
barbero, boticario, con subotico dentro de casa, y los
demas oficiales. Tiene una buena huerta, y los
tantos agua para su sustento, y servicio, mucha vivienda
para los ministros. y para administrar los sacramen-
tos a los enfermos: tres clrigos capellanes que saben
bien la lengua de los Indios, y viven de las puertas
adentro. —

La renta de este hospital en su principio, y dotacion
fue de seis mil ducados onca aunarís, la qual ha
crecido de manera que al presente llega a treynta

mil pesos, en los quales entran la mitad del noveno y me
dio, y tres mil y quatrocientos pesos en taryados que des
de el año de mil y quinientos y setenta y ocho están
situados por mandado de su Magestad en indios de la
Real corona, de los quales se hace limosna el Rey.

cap. 27. del hospital de san lorenzo, y san
Damian: y hermandad de la caridad que
lo fundo, y gobierna.

Sobra de tan señalada piedad, y misericordia como
en este hospital se ve en tierra, es tan ilustre que solo ella
era bastante a ennoblecir qualquiera república cris
tiana. Tuvo principio en la elección de dos hombres
honrados, primeros hermanos de la hermandad: el
uno llamado Pedro Alonso de Paredes natural de
la ciudad de Toledo; y el otro Gonçalo Lopez natural de
Trunillo en España, y fue de esta manera. el año
de mil y quinientos y ánquenta y nueve hubo en es
ta ciudad una enfermedad aguda que se tenía por gene
ro de pestilencia, de que morían muchos: sucedió pues
a los veynte seis de setiembre que los sobredichos Pedro
Alonso de Paredes, y Gonçalo Lopez se hallaron
en la iglesia de santo Domingo a un sermón que predi
có un religioso de aquella orden llamado el presentado
fray Ambrosio Guerra, hombre docto, virtuoso, y
de mucha efecion en el decir; el qual en aquel
sermón hizo mucha instancia en reprehender
la poca caridad de los que teniendo hacienda de sanar
morir tantos pobres, los quales, segun oia el enter
dido, mas morían por falta de regalo, y con mucho

dad, que por el rigor della enfermedad. Penetraron en las palabras el coraçon de Pedro Alonso de Paredes, e inspirado de Dios hablo a Gonçalo Lopez que estava agitando por su auiendo, que ambos se encargasen de buscar todos los pobres enfermos della ciudad, y de acudir a su cura, y necesidades. Gonçalo Lopez y yo por entonces sin dificultad esta empresa, y no solo de ello. Mas como el mismo dia por la tarde fueren los dos con otra mucha gente a comprando unentierro: sucedio que en la casa del difunto se llega a Pedro Alonso de Paredes, otro hombre llamado Diego de Guzman, y sin auersauido lo que por la mañana auia tratado, le propuso lo mismo que el auia aconsejado antes a Gonçalo Lopez; esto por estar cerca de lo, y dize: esto Dios lo quiere, y aloua auiendo comenzado ya Pedro Alonso de Paredes. y resoluiéronse los tres de dar principio a esta empresa: comunicaronlo despues con otros diez amigos, y pasaron en este numero de trece por parecerles bastante. Dieron quenta de su determinacion al presentado fray Ambrosio Guerrero, el qual lo alabo mucho, y los animo a llevarlo adelante; y en nombre de todos dio quenta al Arçobispo don fray Geronimo de Loaysa, con cuya aprobacion fundaron esta hermandad, que nombraron de la caridad, y misericordia con numero de veynतिकuatro hermanos, que es el que hasta oy tiene, dedicada al bien, y socorro de pobres, y obras pias.

Edificaron luego un hospital con titulo de san Cosme, y san Damian para curar mugeres enfermas, recogiendo en el algunas moças pobres que las siruiesen, y comenzaron a casar algunas

doncellas pobres, y exercitar las demas obras de caridad,
en que tan loablemente se ocupan. y para mayor per-
petuidad desta fundacion, y que lleude mas autori-
dad al cançanon confirmacion de la sede Apostolica,
y muchas indulgençias, y privilegios. este es el principio,
y origen de la insignie hermandad de la caridad; a un
y exemplo segun instituido despues las demas her-
mandades, que ay en esta ciudad.

fundaron su hospital en la plaza que llama-
mos de la inquisición, al principio notan suntuoso,
con las divisiones, y apartamientos que agora tiene
su sitio cogecati una quadra. y desde el año de mil y se-
iscientos y diez hasta el de catorce se reedificó todo
como agora es, excepto la iglesia, que es la antigua;
y se gastaron en el edificio mas de quarenta mil pesos.
Tiene su portería siempre cerrada, y con su portería con
tanta clausura como de convento de monjas. un buen
patio quadrado de corredores: dos salas bien capaces
que sirven de enfermerias con un altar en el ángulo
en que se juntan las dos piezas, para que des de sus co-
mas puedan oír misa las enfermas; todas las oficinas
necesarias, un grande caso con comodidad de vivir
enda para los veinte y quatro administradores, y sirvientes:
y otros muchos aposentos para que puedan vivir con mu-
darrente algunas mugeres de la ciudad que por ausençias
de sus maridos, o padres quieren recogerse en esta casa
para mayor quietud, y seguridad de sus personas. La
iglesia es de esta esquina de la quadra, tiene dos puer-
tas, escapada; y bien labrada, cubierta de maderon,
y un buen adorno de ornamentos donde se celebran
sus fiestas con mucha autoridad, y con curso de pue-
blo.

Las obras pias en que se exercitan los hermanos de la caridad
que tienen a cargo este hospital son las siguientes: en el
hospital reciben, y curan todas las mugeres pobres de
qualquiera enfermedad, asi españolas, como medicas,
malatas, y negras horras; y ay recaudo de cama por
rauen enfermas. —

Mas, da esta hermandad medico, y medicinas en sus
propias casas a los pobres vergonzantes enfermos de la
ciudad; y para ello tiene medico, y cirujano salarios de los,
y botica propia en el ~~propio~~ hospital, donde se dan todas
las medicinas necesarias para ellos, y para las enfermas
del hospital, y gente de la casa. y entierran los pobres des
amparados que no tienen hacienda con que enterrarse,
lleuando un cristo por insignia, y laceran necesario. —

y ten acompañan los justiciados hasta el lugar del
suplicio con un crucifijo de lante, y despues los entie
rran. —

y ten dan sepultura a los huesos de los justiciados
que estan por los caminos, para lo qual tienen dia seña
lado en la octava de la conmemoracion de los difuntos.
traenlos amarrados ala iglesia mayor, y de alla los
traen con solemne acompañamiento de este hospital,
y les hacen sus obsequios con vigilia, y misa cantada,
y les hacen decir muchas ^{misas} recadas. —

y ten reparten todos los domingos a los pobres vergor
zantes de la ciudad la limosna que cada semana
han allegado para este efecto, que ordinariamente
viene a ser ochenta pesos cada semana. y para ello
reparticion tienen salidas en que estan escritos sus nom
bres por sus parroquias, de cada una salidas; y por
ellos se les reparten por mano del mayordomo, y por
asistencia de los diputados, que para ello estan señalados
de los mismos hermanos. —

Des de que se fundó este hospital comenzaron los hermanos
 de la caridad a recoger doncellas mellicas que sirviesen a las
 enfermas, y a título de sirvientas las casaban, y dotar-
 uan dando a cada una a treientos pesos de arruene de dote.
 Y como después fuesen creciendo las limosnas, dieron en
 recoger algunas doncellas españolas pobres que por no te-
 ner quien las sustentara, y lo corriera con dinero su
 honrra; las quales vivían dentro del hospital, y quan-
 do eran de edad las casaban como a las primeras, y da-
 uan a cada una quatrocientos pesos de dote. Pero las niñas,
 y las otras por no llevar su dote auian de salir en procesion
 a la iglesia mayor el día de la Asunpcion de nuestra seño-
 ra, y se casaban personas honradas, que las saca-
 ran de la mano por padrinos, y les dauan de su hacienda
 a las que les dauan por ahijadas a uento, y a treientos
 pesos sobre el dote que lleuaban de la caridad. Hase de
 hacer de hacer el aprecio de cada el tiempo del virrey
 Alarques de Aloures. e llos. Soban ser aha cada año
 quinze doncellas pocas mas o menos que salian en la pro-
 cesion. y como las españolas que se recibían eran ya
 muchas, hizo esta hermandad constitucion que fuese
 el cruce de mellicas. Las quales se recogían aha para ser-
 uir en la enfermeria por que no se faltar al ordenar-
 con, y se les da el dote de arruene dicho quando se casan.
 Ya si mismo se suelen de dar a servir a las enfermas
 en este hospital algunas mugeres virtuosas con que no
 faltan sirvientas.

De las doncellas españolas que vivían dentro de el
 hospital se ha hecho separacion, por auerse hallado
 ser asi mas conueniente para ellas, y se ha labrado un
 el mismo sitio un quarto aparte, distinto, y se po-

rado del hospital con nombre de colegio, donde vienen
recogidas las sobradichas doncellas, y para ser recibidas
en el han de ser legitimas, hijas de padres honrados, des
de ocho hasta doce años, y en pasando de esta edad no son
admitidas. Lasquales se crían con tanta clausura como
en un monasterio de monjas, y son instruidas en exer
cicios de virtud, y caseros para que sepan de todo. Tie
nen suare, y casa que sale a la iglesia donde oyen mi
sa todos los dias, y recien el oficio de nuestra señora.
Tienen tambien su sala de labor donde se ocupan sus
horas; en enfermeria, refectorio, dormitorio con los
demas oficinas, que tiene un monasterio. fundo se
este colegio separado, y en la forma que o tiene el
año de mil y seis cientos y catorce se renovó por don
de la caridad Pedro Goncalez de Repollo: y para dar
principio contribuyeron los hermanos de la caridad con
seis mil pesos que pusieron de sus bolsos. el gobierno
de las puertas adentro de las dos casas hospital, y cole
gio esta a cargo de dos mugeres honradas, y de virtud, en
la una de por si, sin dependencia una de otra, ni comuni
cacion de la de la una casa con la de la otra: porque cada
una tiene su portería diferente. La primera que tubo
el gobierno del colegio fue una señora principal, y de
quota llamada Doña Isabel de Portas. Substentala
por mandado en este colegio de quince a veinte doncellas,
y quando la casa da dote a cada una seis cientos pe
sos, y al que quiere ser monja le da la misma
monja. Admiten tambien otros doncellas que
sus padres ponen en el para que se críen con enseñan
za, y clausura, y para su sustento dan por cada
una ciento y cinquenta pesos en cada año. y estas

que se reciben por paga pasan por la regla que las prime-
ras, que han de ser de la misma edad, y calidades.

Tienen mas esta hermandad quatro capellanias que
sirven tres clérigos; la una es de quinientos pesos de
renta; el capellán mayor sirve dos que ambas jun-
tas valen otros quinientos; y la quarta sirve otro cle-
rigo con obligacion de decir misa a las enfermas todas
las fiéras, y tres dias cada semana; y le renta la
capellania doscientos y setenta pesos. los dos primeros
administran los sacramentos a las enfermas, y a los
demás mugeres de la casa, y doncellas del colegio.

y tienen dos medicos salariados, uno para los pobres
vergoncantes de la ciudad, y otro visita las enfermas
del hospital, y casa; y dos cirujanos, y barbero
para lo mismo.

En las quales cosas, y en otras limosnas extraordi-
narias que se cobran entre año segalan, y distribu-
yen mas de veyntiquatro mil pesos al año, y no
llegan a ocho mil los que el hospital tiene de renta,
la qual handa de los virreyes de las cosas que en num-
bre de su Magestad reparten en este Reyno: lo demás
son limosnas que se recogen; y piden por la ciudad,
y mandas de algunos testamentos, y de personas
devotas, y de otros que hacen los mismos hermanos
de la caridad.

La orden que tienen para sustentar estas obras, y
gobernarlas es, que los veyntiquatro hermanos eli-
gen entre si cada año un mayor domo, y dos diputados
de la casa, y dos de vergoncantes, y uno de donce-
llas: y dos visitadores que todos los años visiten la
casa, y otros dos para que visiten el colegio de las

doncellas. el mayor domo se encarga de proveer la casa
de todo lo necesario; y de cobrar las rentas, y limosnas,
y administrarlas: y los diputados las visitan dos dias
cada uno en la semana, para que con ella se diende
bien mas proveidos, y servidos las en formas. —

Los dichos diputados, y los demas hermanos piden
limosna por la ciudad para las obras pias susdichas,
repartiendo los dias de la semana por orden entre
todos. finalmente se juntan en su cabildo los
primeros Domingos de cada mes, y alli tratan del
bien que pueden hacer a los pobres que tienen a su cargo.
y el mayor domo da valor a las limosnas que se
han juntado en aquel mes, y lo que se ha repartido
a pobres vergonzantes; y los hermanos cumplen el orden
que les da en las cosas que tocan a los pobres, y a la
conservacion, y biende la casa, y asi se ayudan todos,
y obedecen a quanto el mayor domo manda. —

cap. 28. del hospital del espiritu santo.
en este hospital se curan solo los marineros, y gente de
la mar: fundose en esta ciudad por estar sola dos leguas
de distancia del puerto del callao, que es el mas
principal, y frequentado de la costa del Peru, de
adonde se trae a curar aqui la gente pobre de la mar.
y la razon de no auerse fundado en el mismo puer-
to, que sin duda fuera de mas comodidad para el
fin que en fundarle se tubo, fue por no auer en el
entonces casi poblacion de españoles, ni vocauo
de medico, botica, y lo demas necesario para la cura
de los enfermos, como lo ay el dia de hoy. fundose
el año de mil y quinientos y setenta y tres. —

hombre extranjero griego de nación llamada Miguel
de Augusta. Parecia que se sustentaba otra que lo que
los marineros, y gente de la mar contribuyen por donde
quieran en cierta forma; que cada viage que
un navio hace del sobredicho puerto del callao por
gauntanto para este hospital, mas, o menos confor
me es la parte adonde se hace el viage; que y de la
tasado lo que de cada viage se ha de pagar: y es lo que
cada navio paga se del cuenta del salario del agente
de mar. Lo que de esta contribucion se recoge, suele lle
gar a siete, y a ocho mil pesos al año; con que a y los
tantamente para el gasto que este hospital hace en en
varios enfermos, salarios de medico, cirujano, y los
de mas ministras, y sirvientes. curanse ordinaria
mente de quince a veinte enfermos, y ay recuando
para a trenta. Tiene un clérigo que sirve una capellania
que esta fundada en el, y botica de los puertos adentro;
goviernase por mayordomos que a su tiempo elige
el agente de la mar. La casa es muy capad, y tiene
Edificio con un patio grande, y hermosa iglesia; cu
bierta de tablas a unos parras con la capellania
por de boueda, y unisunt una portada que sale
a una de las principales calles de la ciudad. a la capi
lla, y a la sala en las enfermerias que son tres ba
nas piezas, puertas en cruce para y misa a los en
fermos desde sus camas. Tiene mas esta casa una
buena huerta, pozo, y muy cumplida vivienda,
y oficinas. Dista quatro quadras de la plaza,
cayendo a la izquierda quando se ^{estaba} fundó al cabo de la ciudad,
fue a una huerta donde nacieron las primeras
rosas que se vieron en este Reyno, y al presente

con la población por la misma calle. y en quadras más
adelante.

cap. 29 del hospital de san lacaro.

el hospital de san lacaro compete en antigüedad con el de
el espíritu santo por que se fundó al mismo tiempo, o mai
poco des pues. cde de la otra vanda del rio, y danombre al
barrio que alli se ha fundado, que es de mas de quinien
tos vecinos es el hospital mas pobre, y menos fre
quentado de esta ciudad, por que solo se reengenere los
enfermos incurables del mal de san lacaro, y no suele
aver de ordinario mas de quatro, o cinco; Tiene bastante
casa, y su iglesia se ha reedificado con tanta solidad,
y hecho parroquia, como queda dicho arriba; tiene
el hospital una capellanía, gobiernase por mayordom
os, y se asienta de limosnas.

cap. 30 del hospital de san diego de los her
manos de juan de dios.

el año de mil y quinientos y noventa y quatro fundo
ron este hospital con advocacion de san diego, y cde de
jaron su hacienda dos personas ricas maridos, y muger
llamados cristóbal sanchez de Bilbao, y dona
maria de esquivel vecinos de esta ciudad. los quales
por no aver tenido hijos instituyeron por sus hered
eros a los pobres de xpo. y el año de mil y seis cientos y
seis que entraron en este reyno, y edad a fundar
su orden los hermanos de juan de dios se en cargo
ron del para curar, y servir a los pobres enfermos,
como su regla profesa. fue suprimir superior el por
man franciscano que al presente es vicario ge
neral de su orden en este reyno, y es el primer que

go de este título ~
 fundose este hospital para recoger en el solo los ve-
 rdecentes que salen de curarse de San Andrés; y así
 para ser admitidos en el han de traer firma del mayor
 Domo de San Andrés, y son aquí sustentados con el re-
 galo posible hasta que convalescen. lo qual estan in-
 portante a causa de ser esta tierra muy de jatua que
 los que salen de enfermedad no volvieran en si, y re-
 cobrar sus fuerzas en mucho tiempo sino se hubie-
 radado esta traica. Tambien reuigen en la casa los
 religiosos della despues que la tienen a su cargo algunos
 enfermos viejos, y no son tullidos, le impedidos de
 otras dolencias, de quien no se espera alcanzar ar-
 salud, para mas exercitar su acostumbrada caridad.
 sustentante aqui de ordinario de treynta a quatro
 enfermos; y los hermanos que atienden a servirlos
 son diez o doce. Tiene de gasto este hospital al año
 seis mil pesos; los dos mil son de renta suya, y lo
 demas se allega de limosnas. La casa tiene su fii-
 ente sitio, con una sala grande que sirve de enfer-
 meria; y una iglesia mediana bien adornada, y otros
 aposentos. Ay fundada en este hospital una capella
 mia de quatro cientos pesos de renta que sirve a
 clérigos ~

cap. 31. del hospital de San Pedro.

en el hospital de San Pedro no se curan mas pobres,
 que clérigos de orden sacro, el qual tubo este principio.
 Saliedo de un dia a espauar tres o quatro clérigos jun-
 tos por el varrio de San la caro, hallaron un sacerdo-
 te enfermo en un rancho de un indio, tan de s

amparado que no tenia mas cama que una barba^{ca}na, o can^{ca}
de cañas; ni otro regalo que un poco de maiz que le daba el
indio; movieronse a compasion del, y llevaronlo a curar
al hospital de san Andres, donde cuidaron del todo el
tiempo que estubo enfermo. a este motivo comen^{ca}
ron a practicar entresi que seria de gran servicio de dios
instituir alguna obra pia en beneficio de los clerigos
pobres: y asiendo comunicado con otros cl^{erigos} de este
fundaron una cofradia de veyn^{ti}guatro clerigos con
nombre de la catedral de san Pedro, dedicada para curar
clerigos pobres. cuya institucion se hizo por el mes de
septiembre del año de mil y quinientos y noventa
y quatro. Al pri^{or} le dieron nombre de Abad mayor,
y fue el primero Pedro de escolar; y los de mas oficio
los siguientes: mayordomo Miguel de Bona
Villa, que murio ransonero de la catedral de la ciudad;
diputados el Bachiller Luis de Betancos, y el Ba^{ch}
chiller Luis Lopez de Alarcon: procurador el Ba^{ch}
chiller Pedro Romero; vicario Gaspar de Montalvo,
que murio religioso de la compania de Jesus.

curaban sus enfermos al principio en el hospital
de san Andres, y los visitaban a menudo, hasta que
el año de mil y quinientos y noventa y nueve com^{pr}
paron sitio, y edificaron su hospital. Dieronlo
primera renta, y limosna para esta obra dos so^{cr}
cerdotes llamados el can^{onigo} leon, y don Gab^{ri}
el solano. Tiene de capellanias en la casa do^{ce}
y sesenta misas, y de renta quinientos pesos; y
regala otros mil en cada un año, por que lo demas

de la venta se junta de limosnas. Acompañan los de
 esta corporación por vía de hermandad, o todos, o la mitad
 los entierros para que son llamados, y la limosna que
 se da por este acompañamiento es para el hospital.
 quando va toda la hermandad se dan de limosna
 cien pesos, y quando la mitad, un quenta. curanfe
 aquí los clérigos enfermos con todo regalo, y ay or-
 dinariamente desde quatro hasta ocho enfermos. La
 casa es mediana con los aposentos suficientes; un pa-
 tio moderado, y supe de agua de fuente; y un quarto
 aparte donde vive el mayordomo. La iglesia es muy
 grande con la capilla mayor de buena benedificación,
 y su cimenterio que sale a una esquina de la quadra.
 Los clérigos de la hermandad enterravan los difuntos
 della con mucha pompa, y se hacen muchos sacri-
 ficios por ellos.

cap. 32. del hospital de nuestra señora de
 Atocha de los niños huérfanos.

Para que ninguna suerte de pobres de todos sexos, y eda-
 des se jase de participar de la gran piedad de esta ciudad,
 de lo que se averse fundado en ella tantos hospitales
 de hombres, y mugeres, como aemos visto, se instituyó
 casa, y aluérque donde se recogiesen, y criasen los
 niños huérfanos expuestos, que es una de las obras
 pías de mayor utilidad que tiene esta república, en su
 principio fue de esta manera. el año de mil y quinientos
 y noventa y seis vino a esta ciudad con el virrey don
 Luis de Velasco un siervo de dios llamado por su hu-

mildad Luis pecador, el qual vellido de un grosero saw de
saya al dio gran exemplo de virtud, y penitencia el tiem
po que vivio en vida fueterido, y respetado de todos por
santo, y despues de su muerte crecio mucho mas la ve
neracion en los que alcançamos a conocer su santa
vida. No ui do pues el llevar on de Dios con celo de ha
cerle en sus pobres algun servicio que le fues agra
dable, trato de fundar un hospital para curar negros
horros; y para este efecto compro con dinero que alle
go de limosna el sitio en que ahora esta edificada esta
casa. Tenia por confesor aun religioso de san fran
cisco llamado fra. Juan de la Roca, el qual salien
do dos noches de su convento a confesiones de en
fermos en diferentes tiempos, halló una que unos
perros se echauan comiendo una criatura en la pes
caderia; y los otros perros comiendose otra en
el cementerio de la Merced. Lastimado el religio
so de estos dos casos persuadió a Luis Pecador que
el hospital que edificaua para negros lo comutase
para criar en el estos niños expuestos. Abrax el or
sepo de su confesor el siervo de Dios, y con limosnas
que començó a juntar hizo el estable que oy tiene
la iglesia de esta casa; que es de pincel de nuestra señ
ra de Atocha, y fue recogiendo niños, y dándolos
a criar a amas que pagaba de las limosnas que
allegaua. Pero como viése que las limosnas se acor
taron, y crecia el numero de las criaturas que le
echauan al torno, acudió al virrey don Luis de
Velasco, y le suplico que hablase a algunas personas
ricas que acudiesen a socorrerle, porque ya no podia
yr adelante con esta obra. el virrey clamó al

unos mercaderes, y le pidió se encargasen de ellos con
 gran grande misericordia; mas ellos se excusaron di-
 ciendo que no podrian acudir a ella por andar muy ocu-
 pados en sus mercancias. —

Puede muy desconsolado Luis peador porquien
 hallaua dinero para pagar a una barba que le auian
 dexado por el los niños que criauan. el entonces car-
 gándose con dos en la capacha que siempre traía al
 ombro, y con otros en los brazos, se fue a la plaza, y a
 grandes voces dijo: ayudadme hermanos a criar
 estos niños, y otros que me han echado. oyéndolo
 uno de los escriuanos que al sacor se hallaua
 de bajo de los portales acudio a otros seis que estauan
 allí, y les persuadió que tomasen a su cargo el trabajo
 que Dios les ayudaria por ello: Juntaronse luego
 dentro de media hora sin llamarlos nadie cerca
 de ochenta escriuanos Reales, y rectoras, y conue-
 nidos en esto se fueron al virrey, y se ofrecieron
 de encargarse de la ciudad: agradeciéndolo mucho
 el virrey, y exhortolos a la perseverancia. ellos
 Juntaron su cabildo, y eligieron mayordomo, con
 que desde entonces quedó instituida el trabajo
 pío, y hermandad de los escriuanos que cuida
 de ellos. —

Viendo Luis peador el ofrecimiento tan liberal
 de los escriuanos, y cumplidos sus deseos, le vino de
 un golpe del cielo dize: agora que ven mis ojos a aquel
 deus señor tusieran en paz: y parece auebo oydo
 nuestro señor porque murió dentro de tres dias,
 y se le hizo un solemnisimo entierro con mucha

bre santo acudiendo del todos las religiones, y lere-
cia, y gran concurso de pueblo. ~

La habitacion de la casa es capal, aunque de fue-
mil de fabrica, con una iglesia mediana, que aora
se ha renovado, y agrandado, y hecho la buena
portada. el sacerdote que sirve una capellanía
que aqui es fundada es un adjutor de los curas de la
iglesia mayor, como queda dicho en su lugar. ~

Los niños que estan al torno de la casa se dan a
amas que estan salariados fueradella para que les den
el pecho, y en destetando los los vuelven, y se crían
aqui; para cuya ensenanza estan salariado un maes-
tro de escuela, que los ensena a leer, y a servir. Seran
los niños que cada año traen a criar a la casa de qua-
renta a cinquenta; y son ordinariamente de pecho
o cheñita fueradella en poder de las amas; y
de las puertas adentro hasta quarenta; con que vie-
nen a ser ciento y veinte los que de ordinario aqui se
crian. Para cuyo sustento tiene de rentas de los pi-
tal indio quinientos pesos en cada año; y gasta si-
seis mil con lo que se junta de limosnas. Los niños
mayoritos van en comunidad con sobrepeleños sobre
sus ropas paídas, y supenden negro a acompañar los
entierros por los limosnas que por ello les dan. Tiene
la admistracion la hermandad de los escriuans,
los quales con limosnas que juntan sustentan
esta obra de tan gran servicio de Dios, y benefi-
cio de la república. ~

cap. 33. de las capillas de las carceles, y hermandad que esta fundada en ellas.

en el mismo sitio de las casas de cabildo esta la carcel de la ciudad, la qual tiene una buena capilla, o iglesia de la advocacion de san Pedro, y san Pablo, la qual por su principal sale al principio por debajo de los portales, y otra que tiene anexo a la calle de san domingo. esta bien edificada. y tiene dos altares, sacristia, y los ornamentos necesarios con dos sacerdotes que lo sirven, el uno con nombre de capellan, y de sacristan el otro, ambos con salario competente. en esta capilla esta fundada una hermandad de treynta personas honrradas: y capilla, y hermandad son muy grandes las gracias, indulgençias, y jubileos que han alcanzado de los sumos Pontifices, de que tienen veyntidos Bulas. bastan de su suma que en esta capilla segan todas las indulgençias que en la iglesia de san Juan de letran de Roma.

servia esta capilla antes para los dos carceles, la de la ciudad, y la de corte, y para entrambas tenia regas: pero despues que la de corte se paso a donde agora esta, se le dio frib capilla muy buena, la qual goza de las mismas gracias que esta; y la hermandad que se fundo en esta de san Pedro, y san Pablo acude a socorrer los pobres presos de entrambas, para cuyo beneficio fue instituido, y usa con ellos de mucha piedad; porque con tinuo nos que pide la edad de comer todos los dias; y por su turno se eligendos hermanos de los treynta que solicitar, y procurar

sus negocios, y tienen librados y procuradores para
ello. ~

cap. 34. de la capilla Real.
En las casas Reales de palacio morada delos Virreyes,
entre dos patios exteriores quatiene esta capilla
Real, que es una mediana iglesia de dos cuerpos que
hacen angulo recto, cada uno con su puerta hecha
qual de los dos patios. en el un cuerpo en frente del al-
tar esta la tribuna del Virrey, y en el otro oyer-
mis a todos los dias los oydores antes de entrar en
Audiençia, y las quatro mas se les predica. Los dias
señalados. fúndose, y doto esta capilla el Virrey
Marques de canete el segundo, y puso en ella seis
capellanes con bastante renta situada en el re-
partimiento de cana: el uno tiene titulo de co-
pellan mayor con ochocientos pesos de salario, y los
demas tienen quinientos. ~

cap. 35. de las hermitas que ay en
esta ciudad.

Oemas de los templos, y lugares pios hasta aqui referidos,
se han fundado en esta ciudad de pocos años a esta parte
quatro hermitas, que son nuestra señora del Prado,
nuestra señora del Socorro, nuestra señora de Copacavara,
y nuestra señora de la Cabeça; todas caen al fin
de la ciudad por diferentes partes, y son estaciones,
y santuarios muy frequentados del pueblo, y de
mucha deuotion: a donde muchas personas quan-
do se ven en afliccion, o pretenden impetrar algu-
na

na merced de nuestro señor, tomando por medianera a su
viosa madre, suelen acudir a la hermita de las que mas de
uocion tienen a haer sus rogativas, y novenas dire breve
mente en este capitulo el principio, y lo que hubiere que re
tar de cada una. ~

201.

Nuestra señora del Prado.

fundido esta hermita el año de mil y seiscientos y tres, y a
sacerdote llamado el padre Poblere con limosnas que
junto del agente del varrio en que ella esta, a título
de una imagen de uota que el traxo, y coloco en esta hermi
ta. Junto a ella esta una casa que pertenece a la mis mo
hermita, en que vive un de rigo su capellan, que le tie
ne a cargo. La iglesia es pequeña, pero de buen edificio,
con una torre de campanas, y a menor: tiene en el altar
mayor el santísimo sacramento, y mucho adorno
del culto diuino con once lamparas de plomo: y a un
que es la mas lejos del varrio de la ciudad, por que esta
junto al cerro de un quarto de legua distante de la pla
ca, es la mas frequentada del pueblo. ~

Nuestra señora del Socorro.

En igual distancia esta la hermita de nuestra señora del
Socorro, pero en parte opuesta a la del Prado, por que
cae al fin del varrio de San lauro, y de la calle de
Malambo, que es la mas larga del dicho varrio. fun
dose el año de mil y seiscientos y quince, y de poua ca
se ha labrado de muy buen edificio. ~

Nra señora de Copacavana.

La fradia, e imagen de esta aduocacion es muy antigua

en esta ciudad: llamase de Copacauana por ser trasunto
de una imagen milagrosa que esta en un pueblo de indios
de la provincia de Ormaizy, diócesi de Chuquiabo. llama-
do Copacauana, docientas leguas de esta ciudad. pero la her-
mita en que agora esta es moderna; edificose en el varrio
de San Jacaro el año de mil y seis cientos y diez y siete, y
trasladose a ella la imagen, y cofradia de indios que
antes estubo en una hermita que hubo pegada a la iglesia
mayor vieja, la qual se derribo para el edificio de la
nueva, y esta acabada; estubo algun tiempo esta imagen
dentro de ella en una de sus capillas. y ultimamente el
año sobredicho de diez y siete se edificaron sus cofrades
esta hermita, y la trasladaron a ella. han tenido depue-
blo en todos tiempos mucha devocion con esta imagen,
mayormente quando estava en su primera capilla,
hermita en el interior de la catedral. la qual her-
mita tenia junto a la puerta que mirava al altar
mayor dos ventanitas pequeñas con sus rejas de
hierro siempre abiertas, por las quales casi todas las
horas de la noche se hallava gente haciendo oracion.
es agora esta hermita de buen grandor, aunque de edi-
ficio pobre, tiene junto a si una casa en que vive un
clérigo que la tiene a su cargo. —

Nuestra señora de la cabeza.

el mismo año de diez y siete que se edificó la hermita
de Copacauana, se dio principio a esta de nuestra se-
ñora de la cabeza: notubo primero mas que una capilla
muy estrecha, y humilde; y por la devocion, y libe-
ridad de los vecinos del varrio en que esta se acre-
cento el edificio, o por mejor decir se hizo de nuevo

10 da la iglesia el año de mil y seis cientos y veintiquatro,
la qual es mayor, y mas suntuosa que ninguna de las otras
hermitas; esta en el varrio de San Lázaro en la ribera
debeir en sitio mui alegre, y anchuroso; tiene un espacio
so li mentario plantado de naranjos; mui vistosa portada,
buen atarred de campanas, sacristia con buen aderezo de
ornamentos, con una casa pegada al edificio en que
viue un sacerdote que dice misa en ella. entre los vecinos
del varrio que han concurrido a esta obra tienen mu-
cha parte en ella Diego de la Cueva, y Juan Lopez de
Melanca por lo mucho que la han sollicitado, y car-
tidad de dinero que de sus haciendas han gastado en ello,
particularmente el primero que es hombre rico.

Son portados en tres iglesias, conventos, y hermitas
quarenta y tres templos los que ay en esta ciudad, don-
de se celebran en publico los divinos officios, y se pra-
dica al pueblo la palabra de Dios; en los quales ay mu-
chisimos altares, y en los treinta y siete de ellos es
colocado el santísimo sacramento. oratorios particu-
lares ay un gran numero, por que no ay casa de re-
dian en ella que no tenga el suyo.

cap. 36. de las cofradias, capellanias, y demas
obras pias que ay instituidas en esta ciudad.

Las cofradias que hasta el tiempo presente estan fundadas
en esta ciudad por el orden de antigüedad, dignidad, y
lugar que tienen en las procesiones generales de corpus
cristi, y en otras que suelen hacerse entre años son las
siguientes.

La cofradia del santísimo sacramento de la iglesia mayor.

La de nuestra señora de la Concepcion de la misma iglesia.
en el mismo lugar la de nuestra señora del Rosario de
santo Domingo.

La copradia de la santa Virgen de Binardas, y suspende, mas
que la otra, y otros que lleuamos mayor.

La copradia de nuestra señora de la Concepcion de San Fran.
la de la Piedad de la Merced.

La de San Joseph de la iglesia mayor.

La de San Crispin de la misma iglesia.

La de Santa Lucia de San Agustin.

La de San Sebastian.

La de Santa Ana.

La de San Marcos.

La de Santa Catalina de Serio de Santo Domingo.

La del Santo Crucifijo de San Agustin.

La de San Lorenzo de la Merced.

La de San Roque de San Sebastian.

La de San Nicolas de Tolentin de San Agustin.

La de la Soledad de San Francisco.

La de Redencion de cautivos de la Merced.

La de nra señora de Regla de los niños huérfanos.

La de nuestra señora del cormen de la Trinidad.

La de el santísimo sacramento de los niños huérfanos.

La de las animas de San Sebastian.

La de el santísimo sacramento de Santa Ana.

La de los niños del Rosario de Santo Domingo.

Estas veintinueve referidas son de españoles, las
que se siguen son de Indios, negros, y mulatos: las
de los Indios son estas trece que se siguen.

La copradia de nuestra señora del Rosario de Santo
Domingo.

La de nuestra señora de la candelaria de san francisco. . 203.

La de san Joaquin de santa Ana.

La de Santiago del cerado.

La de nuestra señora del Pilar de la misma parroquia.

La de san Marcelo del dicho cerado.

La de nuestra señora de Copacavana.

La del niño Jesus de la compañía de Jesus.

La de san Miguel de san Agustín.

La de nuestra señora del oratorio de santa Ana.

La de san Joseph del cerado.

La del Angel de la guarda del dicho cerado.

La de nuestra señora de consuelo de la Merced.

Las siguientes son de negros, y mulatos.

La de nuestra señora de la Antigua de la iglesia mayor.

La del Rosario de los negros de santa Domingo.

La de santa Julia, y Rufina de la Merced.

La de nuestra señora de los Reyes de san francisco.

La de san Anton de san Marcelo.

La de san Bartolome de santa Ana.

La de la Victoria de san Sebastian.

La de nuestra señora de Guadalupe de san Agustín.

La de nuestra señora de Agua santa de la Merced.

La de nra. S.^a del Rosario de los mulatos de san Domingo.

La de san Juan de Buena Ventura de san francisco.

La de nuestra señora del oratorio de la Merced.

La de nuestra señora del Pindo.

La de san Salvador de la compañía de Jesus.

La de san Juan Bautista de santa Ana.

La de nuestra señora de los Angeles de la Merced.

La de nuestra Señora de los Remedios de la Merced.

La de san Nicolás de la encarnación.

La de san Jerónimo de Santa Ana.

Y con portadas de cinquenta y siete: las veintinueve de españoles; trece de indios, y diez y nueve de negros, y mulatos. ultra de los quales salen tambien en la procesion general, otras unidas de indios de los pueblos de lati, surco, la Madalena, caraguaylo, y lurigancho que estan en torno de la ciudad, con que vienen a ser portadas sesenta y dos cofrades, las que salen en las procesiones.

Tienen todas estas cofradias en las iglesias, y conventos, en que estan fundadas sus capillas, y altares bien adornados de retablos, relicarios, vasos de plata, y ornamentos. muchas indulgenias, jubileos, y capellanias; coltranes arcaes, algunas de plata, y otras imagines de vulto que sacan en ellas; suspensiones de seda, cruces, y cetos de plata. con otras cosas de adorno, y riqueza. particularmente tanta cantidad de cera que pare admiracion ver el gran consumo que ay de ella, y la liberalidad, y magnificencia con que en esta república se gastan, sin reparar en el precio aunque sea muy excesivo: porque si bien es verdad que ordinariamente anda en esta ciudad a diez o doce reales la libra, suele aver oraciones de coxetiro en que subidos, y otros pesos, y no por eso se gasta con mas escasez que quando vale barato. y es aqui de advertir que no se trae a esta tierra cera amarilla, sino toda blanca de la mas bien curada que sale de Valencia, y cada B. celebran sus fiestas con gran solemnidad.

dad, haciendo en muchas dellas sus procesiones par- 204.
tiulares, y enterran sus difuntos con mucho im-
pecera, y acompañamiento. —

La cofradía del Santísimo sacramento a uide ala
administración del viático con lo que es menester, y
quando sale de la catedral el señor, van a acompañar
Dole once clérigos con sobrepellices, y esto los de carmaja,
que llevan las varas del palio, pendon, y macas de
plata con gran número de pueblo, cantidad de cera,
y música de chirrinas las mas veces. —

el miercoles, Jueves, y Viernes santo salen unas
procesiones de diferentes vocaciones de penitentes. La una
se dice de los nacarenos que sale de Santo Domingo
el miercoles en la noche, con mucho numero de pe-
nitentes con sus tunicas moradas, y cruces en los ombros.
Del propio monasterio sale el ~~viernes en la noche~~
Jueves en la noche la de la cofradía de la Vera Cruz,
es procesion general, y sale a acompañar de la las cofra-
días de Indios, negros, y mulatos, van en ella mas
de mil penitentes de sangre. La misma noche sale
otra de San Agustín, advocación del santo cruci-
fijo de Burgos, un retrato tienen; lleva gran
numero de penitentes. Otra el viernes en la noche
de la sola uad de nuestra señora sale de la Merced,
es muy deuota, en la qual sacan las insignias de
la pasión. el mismo viernes en la noche sale otra
de sangre de San Francisco con mas ^{mil} ~~de penitentes~~ de ~~penitentes~~
penitentes. y otra sale de San Agustín la mañ-
riade Pasua —

Las capellanías que ay fundadas entre las igle-
sias, y lugares pios de la ciudad son muchas: las que
sir don clérigos pasan de docientas, y en los conventos
de las religiones de uede de acor otras tantas, y mas;

de cada año se van instituyendo otras de nuevo: todas tie-
nen muy buena cuenta, y algunas ay tan ricas, que lle-
gan a mil pesos, y mas: de quinientos ay muchas; y de
atreientos, y quatro cientos son las ordinarias: el nume-
ro de clérigos que al presente se hallan en esta ciudad es
de trececientos a quatrocientos: —

fue a nunca acabar querer yo hacer aqui abito de
todas las memorias pias de gruesas rentas que se han
instituido en tantos años como ha començado la repu-
blica para utilidad de los pobres, y servicio del culto
divino, y de las personas que los han dejado, porque
son casi innumerables: de solas tres personas que
yo puedo hacer memoria, por donde se podrá sacar algo
de lo mucho que aqui quedará en esta parte. el pri-
mero es Luis Rodriguez de la Serna Alguacil mo-
yordel santa oficio de la Inquisición: el segundo
Antonio de Oruña; y el tercero Antonio Correa,
todos tres vecinos principales de esta ciudad, y de muy
grandes riquezas: los dos primeros dexaron puestas
en renta perpetua muchos millares de ducados que
se expenden todos los años en socorrer necesidades
de pobres: —

el mas rico de todos fue Antonio Correa, cuyo
vidatan es exemplar eradigna que se hiciere de ella
particular historia: fue natural de Valdemoro en el
reyno de Toledo, pasó a Indias siendo muy de po-
ca edad, nunca fue casado, y murió en esta ciudad
claro de mil y seis cientos y veynitres, teniendo
mas de setenta de edad: espendió en obras pias mas
de quatrocientos mil ducados, de p. en tierra, y en
otras partes de España muchas memorias perpe-
tuas: y en esta ciudad de Lima, allenda de aver
fundado, y dotado el noviciado de la compañía

Dejados, por su muerte de su renta perpetua un mill
y quinientos pesos en cada un año, los quales se distribuyen
en remediar doncellas pobres, criar huérfanos, y en otras
obras de misericordia que dean señaladas. y en sus es
clavos andubo tan liberal que no contento con dejarlos
atodos libres, les dea señalada renta para sus salient
mientras vivieren —

cap. 37. en que se pone una carta, y relación
del estado de la ciudad que el segundo Prelado
della escribió al Papa.

concluyó esta historia con una carta que el Arzobispo
Don Toribio Alfonso Mogrovejo de buena memoria
escribió a su santidad dándole cuenta de el estado que en
su tiempo tenia esta ciudad, y dice así: no la pondré toda
seguida por evitar prolijidad; sino entre salados los capi
tulos, y puntos que hacen al proposito para que la refie
ra: el qual en parte se podrá colegir del contexto de la
misma carta; y en otra me faré lo que al fin de
este capítulo se advierte. el qual es del tenor siguiente. —

[Santisimo Padre en conformidad del motu pro
pio de la santidad de Sixto quinto de felice recorde
cion, en que se ordena los Prelados de quenta; y a con
alos summos Pontifices de todo el oficio Pastoral, y de
todas las cosas que en qual quiera manera pertenezca
ven al estado de sus iglesias para la disciplina del clero,
y pueblo, y salud de las almas que les estan en cor
gadas. Atendiendo ala merced, y gracia perpetua
que ainstancia, y suplica conminia su santidad me
hizo de que pudiese visitar por procurador, y señalase
en esta parte Romana persona que en su nombre
visitase el templo de los santos Apolos, en ra
con de la mucha distancia que ay en estas partes

para no poder irse; como con la copia de las cartas que en su nom-
bre me escribieron los cardenales Montalto, y Geroni-
mo Mateo a veyntiocho de Agosto de ochenta y ocho:
y diez de Junio de noventa y uno. Y al mismo alague
vra. santidad me hizo requerir de Alexandro Pusignano
visitase la mina Apolitorum, y fuese admitido par nelo,
y que dentro de quatro años y ombiose relacion de esta de de
esta mi iglesia, segun me escribio en nombre de vra. san-
tidad el cardinal Mateo en diez y nueve de diciembre
de noventa y seis, cuyas copias de cartan en nelo. Al
qual he acudido con mucha diligencia, y cuidado en to-
das las ocasiones que se han ofrecido embiando poder.
y tengo auto, y testimonio de auer se hecho la visita en
mi nombre los años de ochenta y quatro, ochenta y cin-
co, y ochenta y ocho noventa y uno, noventa y dos, y
noventa y cinco de que he tenido suma contentamiento.

Todo lo qual sin embargo me ha costado, y serre de negara,
ca de nelo, y grillos no fueran bastantes para tanto poder
me la provecho de tan santo viaje, rompiendo por to-
das las dificultades que hubiera, y no poniendome
cosa por delante, como tan obsequiante de los mandatos
Apolitorum, y obediente a ellos, y la racion a ellos obliga-
dos años pasados despache relacion de lo suso dicho
de se ando cumplir con la obligacion, y ahora opeciendo
se esta oportunidad de la flota presente he querido por-
cer lo mismo sin esperar mas dilacion, ni todo el
tiempo de los dichos quatro años.

Y aunque por el mota proprio parece satisfacerse
de mi parte el hacerse la visita de diez y nueve años.
he encargado alas personas a quien he embiado el
poder, como son los procuradores generales de las
ordenes que residen en esta corte Romana, y otras,
hagan, prosigan, y continuen la dicha visita caso

unaño, poraqueno ayadesuido alguno; y lo tener en la memoria, y entodo se ha de lo que mas conuenga, y se descargue la conciencia, y Dios nuestro señor se sirua.

La relacion, y memorial de todo lo que es lo dicho va con esta firmado de mi nombre. guarde nuestro señor a v^{ra} Santidad muchos, y felices años para gran bien de toda la cristiandad con copioso aumento de sus diuinos dones. de los Reyes del Peru en catorce dias del mes de Abril de mil y quinientos y noventa y ocho años. Turibius Archiepiscopus ciuitatis Regum.

siguese la relacion, y memorial que se embia a su Santidad.

Despues que vine a este Arzobispado de los Reyes de España por el año de ochenta y uno he visitado por mi propia persona, y estando legitimamente impedido, por mis visitadores muchas, y diuersas veces el distrito conuiniendo, y apacientando mis ouejas; corrigiendo, y remediando lo que ha parecido conuenir; y predicando los Domingos, y fiestas a los indios, y españoles, a cada uno en su lengua: y confirmando mucho numero de gente, que han sido mas de seis cientos mil animas al que entiendo, y ha parecido: y andando, y caminando mas de una mil y doscientas leguas, muchas veces a pie por caminos muy peligrosos, y rios, rompiendo por todas las dificultades, y careciendo algunos veces, yo, y la familia de cama, y comida, entrando a partes remotas de indios cristianos que de ordinario traen guerra con los infieles, a donde ningun prelado, ni visitador auia entrado.

He exercitado el Pontifical ordenando mu.

chos, y diversas veces a las personas que han parecido
convenir, y un sagrado obispo, y gran cantidad de aras
dejando proveídas dellas a las iglesias por donde po-
sua: y así mismo calices, y bendición muchos or-
namentos: y un sagrado los santos olos cada un
año, como está ordenado, y otras muchas cosas conve-
nientes al dicho oficio.

He celebrado dos concilios provinciales, el uno el
año de ochenta y tres, en el qual se hicieron muchos de-
cretos, y un catecismo mayor, y menor, y confeso-
nario, y sermonario hecho todo en tres lenguas, la una
española, y las dos de indios para diferentes obis-
pados, y tierras adonde viven. y una instrucción
de visitadores, y arancel eclesiástico, y forma de
las censuras generales. el qual concilio fue aprobado
por la santidad de Sixto quinto; y mandado guar-
dar, y ejecutar por el Rey don Felipe.

y el otro concilio el año de noventa y uno, el qual
despache a España para que se aprobase por vir-
tutad con cartas mías; y hasta agora no he teni-
do aviso del Recibo; y agora tengo comunicado para otro.

He hecho así mismo otros sinodos diocesanos
los años de ochenta y dos; ochenta y quatro; ochenta
y cinco; ochenta y seis: y los años de ochenta y
cho, noventa, noventa y dos, noventa y quatro,
noventa y seis, y comunicado para otro de dos años
años, usando de la gracia, y privilegio que la
santidad de Gregorio de uirno tercio me concedió
por el tiempo que yo viviese, haciendo concilios pro-
vinciales de siete en siete años; y sinodales de
dos años.

Ay en esta ciudad santo oficio de la inquisición
donde asisten dos inquisidores: Virrey, y Audi

encia Real; y al calder de corte, y ordinarios de la ciudad, y cabildo, todo para extincion de la subleion.

Tiene este Arcoobispado diez obispos sufraganeos, que son el de el Cuidado, el de los charcas, el de quito, el de Panamá, el de Tucumán, el de el Paraguay, el de la Imperial, el de Santiago de Chile, el de Nicaragua, el de Popayán.

Ay en esta ciudad una universidad general donde se leen canones, y leyes, Teologia, y artes, y la lengua de los indios, por lo qual esta señalada un carreratico en ella, y otro doctor asi mismo que la lee en esta iglesia catedral.

Ay en esta iglesia catedral cinco dignidades, y diez canonicos, tres racioneros etc. Haviendo estos dias cedula de su Magestad del Rey Don Felipe para que qued las prebendas que fueren vacando, o estuvieren vacas, se provean quatro prebendas, la una doctoral, o magistral, otra de Penitenciario, y otra de escritura, lo qual luego se pondra en execucion, y se publicara.

La renta de los diezmos suele ser de sesenta o sesenta y quatro mil pesos en sayados, conforme los años van creciendo, o disminuyendo.

Ay tres parroquias en esta ciudad, la una de san Sebastian donde ay dos curas: otra de Santa Ana donde ay una cura: otra de san Marcelo con otro cura, y en estos curatos ay diversas capellanias.

Ay tres monasterios de monjas, el uno de la encarnacion, son canonicas regulares de la orden de san Agustin, tiene ciento y setenta y quatro monjas profesas, y novicias, hermanas, y donadas. Tiene de renta once mil pesos corrientes.

Otro de la concepcion de la orden de Santa Clara, tiene ciento y cinquenta monjas, y de renta veyntiocho mil pesos corrientes. ~

Otro de la Santisima Trinidad de la orden de San Bernardo, tiene treynta y seis monjas, y de renta quatro mil y quinientos pesos corrientes, y otros tres mil que se cobran trabasamente; todos los quales monasterios estan sujetos al ordinario. ~

Ay un monasterio de Santo Domingo donde ay ciento y quarenta frayles, tiene mas de treynta mil pesos de renta segun tengo relacion. ~

Otro de San Francisco donde ay ciento y diez frayles, y aunque no tiene renta determinada, de sacristia, y limosnas que en un año tiene veyntee mil pesos. ~

Otro de San Agustin, tiene ciento y veyntefrayles; tiene de renta doce o catorce mil pesos. ~

Otro de nuestra Señora de los Mercedes, donde ay se renta frayles, tiene de renta diez y seis mil pesos. ~

Otro de la Compañia de Jesus, donde ay sesenta religiosos, tienen de renta veyntiuno mil pesos. y en todos religiosos graves, y doctos, los quales se ocupan en ayudar a la labor de los frutos de esta viña del señor. assi en comendada. ~

Ay otro monasterio de Descalzos que esta fuera de la ciudad que tiene ocho frayles, es de mucha edificacion, y deuocion. ~

Ay una cofradia en la caridad en la qual se socorren cada año veyntiquatro doncellas pobres, y se les da para su casamiento quatrocientos pesos de

anueve reales y un hermano de la dicha cofradia
que pide limosna para los pobres vergonzantes que
se llama Vicente Rodriguez, hombre de mucho
caridad, y buen cristiano ha repartido desde el año
de ochenta y quatro hasta el de noventa y siete cien
to y cinquenta y tres mil y quinientos y noventa
y tres pesos, y seis tomines de anueve reales el peso
en el monasterio de San Francisco esta fundado
otra cofradia de nuestra Señora de la Concepcion,
la qual cada año da a doce doncellas pobres, y da
a cada una seiscientos ducados de dote.

Ay en esta ciudad noventa y uno sacerdotes, fue
ra de los curas; y treynta de evangelio, y otros treynta de
epistola.

En las condenaciones que he hecho en las visitas no he
aplicado ninguna cosa a paraiso, ni lleuado nada. y a los
Indios que he confirmado no he entendido que me des
can cabdelas, ni plata, ni traygan vendas, sino de
mi hacienda se han puesto las canuelas, y vendas, que
todo ello me valia mucha cantidad en raon de tanto
numero de Indios, como se echaba de ver, y se da a enten
der; deseando todos los naturales tengan mucho
contentamiento, y no entiendan de lo lleuado algo
por la administracion de los santos sacramentos.

De mi hacienda se ha distribuido de limosnas des
de que entre en este Arzobispado hasta agora ciento
y quarenta y tres mil y treientos y quarenta y qua
tro pesos y quatro reales desde el año de ochenta
y ^{uno} ~~quatro~~ hasta el de noventa y siete; fuera de estas
que se han repartido, a Dios sean dadas gracias

por quien solo esto se hace edificacion de los proxi-
mos, procurando dar las buenas ejemplo, y animando
los al mismo: Juribus Archiepiscopus civitatis
Regum: antoni: Diego de Morales notario publico.]

Hasta aqui la carta del Arceobispo, y he la puestas
en esta historia por dos razones; la una por que contiene
el estado que tenia esta Republica al tiempo que yo
entre en ella, que fue diez meses despues que esta
carta se escribio de donde se podra colegir confir-
mando el estado que tenia entonces esta ciudad con el pre-
sente que queda declarado en estos tres libros, el cre-
cimiento tan notable que desde aquel tiempo hasta
el presente ha tenido, y la segunda, y mas prin-
cipal que me movio fue por ser palabras formales
de aquel exemplar, y tanto Perlado, a quien casi
todos conocimos; para que, a quien se ha movido
ninguno a hacer historia particular de su admiror-
ble, y santa vida; que tubiera muy espacioso cam-
po en que estender la pluma el que torriana el bor-
rable asunto; si quiera que de ella breve recordacion.
Detengan perlado: advirtiendole a los que la leze-
ren que no es nada lo que el por su gran modestia
aquí dice de si, por lo mucho que avia que decir
de sus aventajadas virtudes; y señaladamente del
ardiente celo, y caridad con que audia a remediar
las necesidades temporales, y espirituales de sus
quejas. ~

Tabla de los capitulos de los tres libros de la fundacion de lima.

209

Libro primero.

- Cap. 1. de la fundacion de lima en el valle de Xauxa,
y como trataron luego sus vecinos de pasarse a los llanos,
y a la de la mar. fol. 1.
- Cap. 2. de las diligencias que hizo el gouernador Picarro
en buscar sitio conueniente donde asentarse la poblacion. fol. 5.
- Cap. 3. de la fundacion de esta ciudad en el sitio que per
manece, y los terminos que entonces le fueron don
dos, con los que agora tiene. fol. 8.
- Cap. 4. de los nombres de esta ciudad. fol. 11.
- Cap. 5. de la fundacion del cabildo, y de los primeros
alcaldes, y ministros de justicia que tubo esta ciudad. fol. 14.
- Cap. 6. de la primera eleccion de Alcaldes que hizo el co
nsejo, y de la crecentamiento que este segundo año
hubo de Regidores, y de otros officos. fol. 16.
- Cap. 7. en que se describe el valle, y como se asentó
esta ciudad. fol. 20.
- Cap. 8. de la traza con que el gouernador don Francisco
Picarro fundo esta ciudad, la planta que de ella
hizo, y reparticion de solares en sus pobladores. fol. 23.
- Cap. 9. de la forma, y grandezca que oye tiene esta ciudad,
numero de vecinos, y casas, copia de materiales
para edificar. fol. 27.
- Cap. 10. de las plazas, y edificios publicos. fol. 30.
- Cap. 11. del rio, puente, y alameda. fol. 33.
- Cap. 12. del agua de los rios, fuentes, y pozos. fol. 36.
- Cap. 13. de la abundancia de bastimentos. fol. 37.

- cap. 14. del agente de servicio para la labor del campo,
y otros ministerios. fol. 41.
- cap. 15. del comercio, lustre, y riqueza de esta república. fol. 42.
- cap. 16. del estado presente del cabildo secular. fol. 45.
- cap. 17. del primer virrey que hubo en esta ciudad, y reyno. fol. 48.
- cap. 18. de la dignidad de Virrey del Peru. fol. 52.
- cap. 19. de los virreyes, y gobernadores que en esta ciu-
dad, y reyno ha auido. fol. 57.
- cap. 20. de las compañías de lancas, y arcabuces. fol. 59.
- cap. 21. de la fundación de la Real Audiencia. fol. 61.
- cap. 22. del primer acuerdo que tubo la Real Audi-
encia, y los ministros con que se ha ido acrecentando. fol. 64.
- cap. 23. del estado presente de la Real Audiencia. fol. 66.
- cap. 24. del Juygado de bienes de difuntos. fol. 69.
- cap. 25. del tribunal de contadores de cuentas. fol. 71.
- cap. 26. del Juygado de los oficiales Reales, y ca-
xada de la hacienda de su Magestad. fol. 73.
- cap. 27. del consulado. fol. 74.
- cap. 28. del Juygado de los indios. fol. 78.
- cap. 29. de los oficios renunçiables que ay en es-
ta ciudad, y su valor. fol. 79.
- cap. 30. del pueblo de Santiago del cerro. fol. 80.
- cap. 31. del pueblo, y puerto del callao. fol. 84.

lib. 2.

- Cap. 1. de la mucha piedad, y religion de esta re-
publica. fol. 89.
- cap. 2. del sitio de la iglesia catedral, y lapidas,
y tragas con que fue al principio edificada. fol. 90.
- cap. 3. de la traza, y labor con que ultimamente
se ha edificado. fol. 93.
- cap. 4. en que se describe esta iglesia. fol. 97.

- cap. 5. delgado que se ha hecho en su edificio. fol. 99. 210
cap. 6. del gobierno, y jurisdiccion que ha tenido esta
iglesia desde su principio. fol. 100.
cap. 7. de su ereccion en catedral. fol. 102.
cap. 8. prosigue la ereccion. fol. 108.
cap. 9. en que se declaran algunos lugares oscuros
de la ereccion. fol. 113.
cap. 10. de la ereccion de esta iglesia en Arcoobispal. fol. 119.
cap. 11. de la primer perla, y prebendados. fol. 120.
cap. 12. de los demas Arcoobispos que han tenido esta
iglesia, terminos de su diocesi, y obispos
supraganeos a ella. fol. 122.
cap. 13. del numero de prebendados, y ministros
que oy tiene, y sus rentas. fol. 129.
cap. 14. del adorno, y riqueza del culto divino. fol. 128.
cap. 15. de la parroquia de San Sebastian. fol. 132.
cap. 16. de la parroquia de Santa Ana. fol. 133.
cap. 17. de las demas parroquias. fol. 135.
cap. 18. del tribunal del santo oficio de la in-
quisicion. fol. 137.
cap. 19. del tribunal de la santa cruzada. fol. 139.
cap. 20. de la fundacion de la Universidad. fol. 140.
cap. 21. prosigue la provision de la fundacion de
la Universidad con la dotacion que le hizo el
Virrey, y catedras que instituyo. fol. 146.
cap. 22. de el estado presente de la Universidad. fol. 150.

Lib. 3.

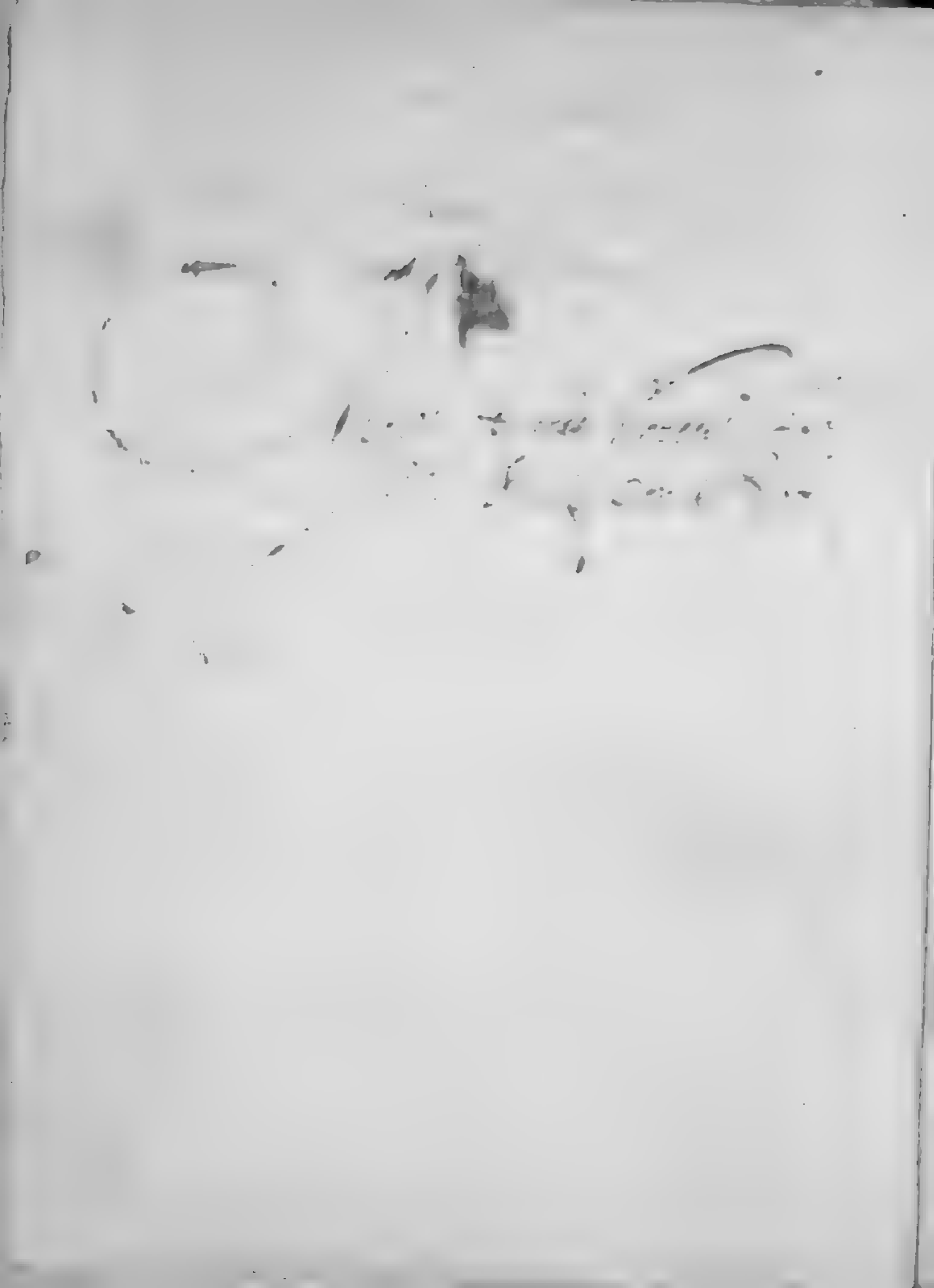
- cap. 1. de las ordenes de religiosos que han fun-
dado conventos en esta ciudad. fol. 154.

- cap. 2. del conuento de nuestra señora de la Merced. fol. 156.
- cap. 3. del conuento de nra señora del Rosario de la orden de Predicadores. fol. 157.
- cap. 4. del conuento del santisimo nombre de Jesus de la orden de San Francisco. fol. 159.
- cap. 5. del conuento de San Agustin. fol. 161.
- cap. 6. del colegio de San Pablo de los padres de la compania de Jesus. fol. 162.
- cap. 7. del conuento de nuestra señora de los Angeles de descalcos franciscos. fol. 166.
- cap. 8. de la casa de nra señora de Monserrate. fol. 166.
- cap. 9. del noviciado de San Antonio de la compania de Jesus. fol. 167.
- cap. 10. del conuento de nuestra señora de Belen de recoletos Mercenarios. fol. 167.
- cap. 11. del conuento de la Madalena de recoletos dominicos. fol. 168.
- cap. 12. del colegio de San Ildefonso de la orden de San Agustin. fol. 168.
- cap. 13. del conuento de nra señora de Guadalupe de frailes franciscos. fol. 168.
- cap. 14. del conuento de recoletos Agustinos. fol. 169.
- cap. 15. del monasterio de Monjas de la encarnacion. fol. 169.
- cap. 16. del monasterio de la concepcion. fol. 171.
- cap. 17. del monasterio de la santissima Trinitad. fol. 173.
- cap. 18. del monasterio de san Joseph de monjas Descalzas. fol. 174.

- cap. 19. Del monasterio de santa clara. fol. 174.
- cap. 20. del monasterio de santa catalina de sena. fol. 175.
- cap. 21. del colegio de nra señora del carmen. fol. 176.
- cap. 22. del colegio de san Martin. fol. 179.
- cap. 23. del colegio de san felipe, y s. Marcos. fol. 181.
- cap. 24. del colegio de santo Toribio. fol. 183.
- cap. 25. del hospital Real de san Andres. fol. 184.
- cap. 26. del hospital de santa Ana. fol. 185.
- cap. 27. del hospital de san cosme, y sandamian,
y hermandad de la caridad que lo fundo, y gobierna. fol. 192.
- cap. 28. del hospital de espirtu santo. fol. 195.
- cap. 29. del hospital de san lacaro. fol. 196.
- cap. 30. del hospital de sandiego de los herma-
nos de juan e Dios. fol. 196.
- cap. 31. del hospital de san Pedro. fol. 197.
- cap. 32. del hospital de nra señora de Atucha
de los niños huérfanos. fol. 198.
- cap. 33. de las capillas de las carceles, y hermandad
que ena fundada en ellas. fol. 200.
- cap. 34. de la capilla Real. fol. fol. 200.
- cap. 35. de las hermitas que ay en esta ciudad. fol. 200.
- cap. 36. de las cofradias, capellanias, y demas obras
pías que ay instituidas en esta ciudad. fol. 202.
- cap. 37. en que se pone una carta, y relacion de lo
que de esta ciudad que el segundo Perlado dello
escriuió al Papa. - fol. 205.

Fundación de Lima por
el Padre Fray Bernabé Cobo





Foundation de Lima.

Donat Padre Bernabekobo

Vela como? De Jesus.

... in + ...
... ..

2 Dec 1942



552

De illatione actionis
et de illatione actionis
et de illatione actionis